

UNIVERSIDAD DE OVIEDO



DEPARTAMENTO: CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TESIS DOCTORAL:

**HISTORIA CULTURAL DEL DEPORTE Y LA MUJER
EN LA ESPAÑA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX
A TRAVÉS DE LA VIDA Y LA OBRA DE ELIA MARÍA
GONZÁLEZ ÁLVAREZ Y LÓPEZ-CHICHERI,
“LILÍ ÁLVAREZ”**

Doctoranda:
Catalina Riaño González
OVIEDO 2004

UNIVERSIDAD DE OVIEDO



DEPARTAMENTO: CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TESIS DOCTORAL:

**HISTORIA CULTURAL DEL DEPORTE Y LA MUJER
EN LA ESPAÑA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX
A TRAVÉS DE LA VIDA Y LA OBRA DE ELIA MARÍA
GONZÁLEZ ÁLVAREZ Y LÓPEZ-CHICHERI,
“LILÍ ÁLVAREZ”**

Doctoranda:
Catalina Riaño González
OVIEDO 2004

AGRADECIMIENTOS

Quiero mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda y apoyo hicieron posible que esta tesis llegara a su término.

En primer lugar, a la Directora de mi tesis, la Doctora doña Concepción Carbajosa Menéndez: ella fue la que me puso en camino y luego continuó conmigo poniendo a mi disposición todo su saber, tanto en el plano intelectual como en el humano, y mostrándome su apoyo y amistad en todo momento.

Eternamente agradecida estaré a la familia de Lili Álvarez, que me ayudó más de lo que podía esperar, no sólo facilitándome la documentación necesaria, sino también brindándome su amistad y su cariño, si bien quisiera hacer mención especial de Fernando López-Chicheri: él confió en mí desde el primer momento y no dudó que esta empresa habría de llevarse a cabo; las tardes llenadas con su conversación fueron un gran aporte para mi trabajo además de enriquecerme como persona.

A mis amigos, Víctor y Rosa, ellos saben cuanto me apoyaron teniendo que soportar con paciencia el tema monográfico que ocupó a lo largo de estos años mis conversaciones, y en especial a Rosi y a Gusa, que me acogieron en su casa durante mis períodos de estancia en Madrid.

Y por último, a mi familia, por su incondicional apoyo y por su comprensión, sobre todo en los momentos difíciles; ellos son, sin duda, quienes más me sufrieron durante todo el proceso, y deseo que compartan conmigo el orgullo del trabajo terminado; y en especial a mi hija Andrea, que espero que comprenda y perdone mis ausencias.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO | 11 |
| 1. Estado de la cuestión | 11 |
| 2. Marco estructural | 13 |
| <i>La España de la primera mitad del siglo XX</i> | 13 |
| 3. Marco metodológico | 20 |
| 4. Hipótesis y propuesta de estudio | 24 |
| 5. Las fuentes y su tratamiento | 27 |
| <i>Fondos documentales y archivos</i> | 28 |
| <i>Fuentes impresas y hemerográficas</i> | 31 |
| <i>Fuentes orales</i> | 33 |
| 6. Estructura de la investigación | 34 |

PRIMERA PARTE: VIDA Y OBRA DE ELIA MARÍA GONZÁLEZ ÁLVAREZ Y LÓPEZ-CHICHERI, “LILÍ ÁLVAREZ”

| | |
|---|------------|
| 1. La familia | 40 |
| 2. El tralará de los primeros años | 45 |
| 3. Vida deportiva | 52 |
| <i>El patinaje sobre hielo</i> | 53 |
| <i>El esquí</i> | 63 |
| <i>El tenis</i> | 72 |
| 4. El reencuentro con España | 92 |
| 5. Vida pública, vida privada | 100 |

| | |
|---|-----|
| 6. La periodista | 116 |
| 7. La escritora | 125 |
| 8. Las conferencias | 137 |
| 9. Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer | 140 |
| 10. La Fundación Lili Álvarez | 147 |

SEGUNDA PARTE: DIMENSIONES DE LO DEPORTIVO EN LA OBRA DE LILÍ ÁLVAREZ

| | |
|---|-----|
| 1. Dimensión política | 151 |
| <i>El deporte y el nacionalsocialismo alemán</i> | 155 |
| <i>El deporte y el régimen franquista</i> | 161 |
| 2. Dimensión social | 169 |
| <i>Deporte y clase social</i> | 172 |
| <i>La mujer y el deporte</i> | 190 |
| 3. Dimensión filosófica | 250 |
| <i>“Plenitud”</i> | 256 |
| CONCLUSIONES | 273 |
| FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA | 281 |
| ANEXOS DOCUMENTALES..... | 297 |
| I. Documentación de inhabilitación deportiva.. ... | 299 |
| II. Reconocimientos..... | 309 |
| Jugadora Honor de la Real Federación Española de Tenis..... | 311 |
| Medalla al Mérito Deportivo..... | 312 |

| | |
|--|-----|
| III. Carta Personal de José María Cagigal.. | 313 |
| IV. <i>Daily Mail</i> | 317 |
| Acreditaciones..... | 319 |
| “First sensations and impressions” (artículo)..... | 323 |
| “Explanations” (artículo) | 329 |
| “Our Youth” (artículo)..... | 337 |
| “Women and the Republic” (artículo) | 343 |
| “In front of Madrid” (artículo) | 349 |
| V. Conferencias..... | 355 |
| “El espíritu en el deporte.”..... | 357 |
| “La mujer española, el deporte y todo lo demás”..... | 373 |
| “Conferencia Internacional de los Derechos Humanos”..... | 381 |
| VI. Fundación Lili Álvarez..... | 393 |
| VII. The Spirit of German Sport..... | 397 |
| VIII. La Sección Femenina..... | 407 |
| IX. Documentos personales..... | 413 |
| Sports that keep you fit..... | 415 |
| The woman golfer..... | 431 |
| The open road and the river..... | 437 |
| Clothes for the out of doors..... | 443 |
| The sports girl’s holiday..... | 449 |
| Girls and Games..... | 455 |
| Maintaining one’s good form..... | 461 |
| In defence of sportswomen..... | 467 |
| Training..... | 473 |
| X. Archivo fotográfico..... | 479 |

INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

1. Estado de la cuestión

A finales del siglo XIX, Emilia Pardo Bazán¹ identificó un abismo social, una división dentro de la sociedad española contemporánea, que muy pocos se habían planteado:

Repito que la distancia social entre los dos sexos es hoy mayor que era en la España antigua, porque el hombre ha ganado derechos y franquicias que la mujer no comparte. Cada nueva conquista del hombre en el terreno de las libertades políticas ahonda el abismo moral que le separa de la mujer y hace el papel de ésta más pasivo y enigmático.

A lo largo del siglo XX, el elemento femenino que Pardo Bazán teorizaba como necesario para el desarrollo de la España moderna va tomando forma en numerosos ámbitos. La incorporación de la mujer a una sociedad en proceso de modernización se manifiesta en la educación, el empleo, la política y, cómo no, en las representaciones culturales. Destaca Kirkpatrick² cómo en ningún ámbito fueron más patentes la presencia y actividad de la mujer que en las manifestaciones culturales de la modernidad española.

Secundamos las palabras de Lagardera³ cuando afirma que el deporte, como hecho social, como hecho cultural, se inscribe de lleno en el devenir histórico de nuestra sociedad; si aspiramos a obtener una compren-

¹ Kirkpatrick, S. (2003). *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1989-1931)*, p. 7. Cátedra. Madrid.

² Kirkpatrick, op. cit. p. 9.

³ Lagardera Otero, F. (1992). *El deporte moderno visto desde la sociología histórica*, pp. 8-9, en *El hecho deportivo: aspectos sociológicos, culturales y económicos*. Unisport. Málaga.

sión más plena de la España moderna, es necesario que proliferen los estudios hermenéuticos que den nueva luz a las relaciones entre la estructura social y el papel que tanto en su configuración como en su dinámica ha podido desempeñar el deporte; los mecanismos mediante los cuales el deporte ha ido penetrando en los distintos grupos sociales y valorar con justedad el protagonismo o la influencia que este fenómeno ha tenido en la construcción del mundo contemporáneo.

Tal como nos enseñó Ortega,⁴ el conocimiento de la Historia debe servir para no repetirnos. Una sociedad suele mostrarse disconforme con muchos o algunos de sus hábitos. Sólo una revisión de la Historia a la luz de nuestros intereses actuales permitirá conocer primero, para corregir después, las causas y efectos de la pervivencia de tales hábitos.

Al ser las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte una disciplina joven, resulta obvio que su historiografía ha de ser aún escasa en España, y pidiendo disculpas por adelantado ante el riesgo de omitir alguna labor de investigación, cabe afirmar que el bagaje historiográfico es pequeño en comparación con el de otras ciencias, destacando las obras de Conrado Durantez, Pastor Pradillo, Álvarez del Palacio, Miguel Pedraz, Cechini, Conrado Vilanou y Miguel Betancor entre otros.

A esta escasez historiográfica se suma el hecho de la mínima presencia de la mujer en la misma. En cualquier caso, la historia del deporte español pasa de puntillas por el análisis del papel que la mujer ha representado en el devenir histórico de nuestra disciplina, salvo destacables excepciones como los trabajos de investigación desarrollados por Pajarón, Zagalaz, Carrero Eras, Carbajosa o Bonafé.

⁴ Laín Entralgo, P. *El déficit científico*, en *El País*. Madrid, 17 de julio de 1985.

Pese a ellos, el discurso más extendido mantiene que la presencia de la mujer española en los momentos de génesis y desarrollo del deporte moderno en nuestra sociedad es meramente anecdótica, al tiempo que señalan la dificultad para obtener fuentes para su investigación. La historia general de las mujeres, y nuestro estudio en concreto, pone de manifiesto que no son las fuentes las que fallan, sino los criterios interpretativos de las mismas.

2. Marco estructural

Antes de adentrarnos en el tema objeto de nuestro estudio, consideramos necesario dotar a la investigación de un marco estructural histórico, social, económico y político que consolide y sitúe nuestro trabajo. De tal manera, a continuación ofrecemos una breve panorámica de la sociedad española poniendo el acento en la situación de la mujer en nuestro país.

La España de la primera mitad del siglo XX

España entra en el siglo XX bajo el reinado de Alfonso XIII (1902-1931). Atrás quedan los primeros años de la Restauración marcados por el sistema bipartidista de alternancia en el poder de los partidos conservador y liberal, liderados por Canovas y Sagasta, que definen la política española

entre los años 1876 y 1913 y que pretendieron dotar al gobierno del país de la estabilidad necesaria para conducir a España hacia la modernidad.

El régimen de 1876 consiguió así crear las condiciones para impulsar un nada desdeñable proceso de modernización y desarrollo industrial que, a pesar de graves crisis coyunturales y sectoriales, se prolongó hasta finales de la década de los años veinte.⁵

El desarrollo económico, la ausencia de crisis demográfica, la expansión urbanística de las capitales de provincia y el despegue cultural de una segunda edad de oro de la cultura española plasmada en la llamada generación del 98 son, en palabras de Palafox, algunos de los principales rasgos de la sociedad española de principios de siglo.

Una sociedad marcada, por otra parte, por un dualismo que se reflejaba en otra realidad que también convivía en esa época, la España rural, analfabeta y sumida en la miseria como se vislumbra en el viaje que Alfonso XIII realiza a las Hurdes, junto a Gregorio Marañón, en junio de 1922:

...el viaje se realizó y el Rey pudo saborear por sí mismo, sin farsas y sin intermediarios, la visión palpitante y directa de la vida de un pedazo, el más desgraciado, de la monarquía. Pudo hacer el bien en persona y a manos llenas, y pudo gustar del amargor y de la alegría de palpar una gran tristeza nacional y de soñar en remediarla.⁶

Otra de las enormes contradicciones que convivían a principios de siglo es la que representa una nueva clase social que será el motor de un nuevo orden social: nos estamos refiriendo al proletariado. Fusi señala cómo desde principios de siglo la clase obrera industrial constituye ya una

⁵ Fusi, J. P., y Palafox, J. (1997). *España: 1808-1996. El desafío de la Modernidad*. p.164. Espasa. Madrid.

⁶ Gómez Santos, M. (2001). *Gregorio Marañón*. p. 180. Ed. Plaza y Janés. Madrid.

realidad social de creciente importancia y peso en la vida laboral y política española. Este nuevo estamento viene marcado por la conflictividad derivada de unos salarios insuficientes, empleo irregular y precario, condiciones de trabajo muy duras y un nivel de vida crítico.

En este contexto se incorpora la mujer al mercado laboral; no obstante, como señala Capel,⁷ es cierto que al iniciarse el siglo XX la mujer española formaba ya parte de la población activa, no lo es menos que será a partir de 1900 cuando esta presencia comience a revestir los mismos caracteres que en las restantes sociedades contemporáneas.

Su incorporación lenta pero continua al trabajo extradoméstico significó el punto de partida para que se dieran las condiciones en las cuales las mujeres pudieran participar e influir en la política. Hablamos, claro está, de grupos de mujeres con un nivel cultural por encima de la media o bien mujeres obreras agrupadas en sindicatos o asociaciones de clase. Este auge del sindicalismo entre la mujer trajo consigo la aparición de sus propias líderes, quienes, a su vez, impulsaron de forma decisiva el proceso asociativo. Los nombres de Teresa Claramunt, Belén Sárraga, anarquistas, y Luz García y Claudina García, socialistas, entre otras, nos aparecen una y otra vez en los periódicos como organizadoras, protagonistas de mítines, conferencias, congresos, etcétera.

La legislación laboral, limitada, insuficiente y a menudo incumplida, comenzó a tomar cuerpo desde 1900. Ese año, por iniciativa del ministro conservador Eduardo Dato, se aprobaron la ley de Accidentes del Trabajo y la ley del Trabajo de Mujeres y Niños. En 1903 se creó, para impulsar la legislación social, un Instituto de Reformas Sociales. En 1904 se acordó el

⁷ Capel, R. (coord.) (1982). *Mujer y sociedad en España (1700-1975)*, p. 217 y ss. Ministerio de Cultura. Madrid.

descanso dominical. En 1906 se regula la inspección del trabajo y en 1908 se crean tribunales industriales para dirimir los conflictos derivados de la aplicación de las leyes sociales. En 1909, el gobierno -presidido por Maura- aprueba una ley de huelga y crea el Instituto Nacional de Previsión, que inició la gestión de las primeras pensiones de vejez. Por otro lado, en 1919 se establece la jornada laboral de ocho horas.⁸

Las contradicciones existentes en la sociedad española de principios de siglo, junto a las limitaciones políticas de un régimen que bajo su apariencia de estabilidad escondía su naturaleza oligárquica y caciquil, desembocaron irremediabilmente en el golpe de Estado de 1923.

El período entre 1913 y 1923, en el que la inestabilidad del gobierno se hizo patente (quince gabinetes en los años citados, con una duración media de cinco meses) se convierte, unido a los problemas económicos, sociales y militares que afectaron a España a partir de 1914, en el de mayor agitación política y social del siglo XX.

El pronunciamiento de 1923 fue, evidentemente, resultado de la crisis política que el país vivía, más o menos, desde 1913. Pero su detonante fue el desastre militar sufrido por el Ejército español en Marruecos en julio de 1921.⁹

La crisis de Marruecos vino a agravar decisivamente la situación española. Generó una amplia campaña de la oposición -en la calle y en el Parlamento- contra la Monarquía y, paralelamente, se va creando una creciente hostilidad entre el poder civil y el poder militar.

En este marco de crispación y desorden público el Ejército volvió a erigirse en instrumento de salvación nacional. El 13 de septiembre, el gene-

⁸ Fusi, J. P., y Palafox, J. op. cit. p. 168.

⁹ Fusi, J. P., y Palafox, J. op. cit.. p. 191.

ral Miguel Primo de Rivera se pronunció en Barcelona. Alfonso XIII reconoció el golpe y encargó la formación de Gobierno al general alzado.

La de Primo de Rivera fue, a su manera, una dictadura regeneracionista; una etapa de aparente prosperidad económica, expansión industrial, estabilidad y aumento del empleo. Uno de los hechos más destacados fue la concesión de derecho a voto de la mujer,¹⁰ el 8 de marzo de 1924 Primo de Rivera promulga el Estatuto Municipal, cuyo artículo 51 establece:

Serán electores en cada Municipio los españoles mayores de 23 años y elegibles los mayores de 25. Tendrán el mismo derecho de sufragio las mujeres cabezas de familia, con cuyos nombres se formará un apéndice al censo electoral de cada municipio. Figurarán en ese apéndice las españolas mayores de 23 años que no estén sujetas a patria potestad, autoridad marital ni tutela, y sean vecinas en casa abierta, en algún término municipal.

Pero a partir de 1928 se produjo una súbita reaparición de la inestabilidad. Se trató de conflictos militares, políticos, económicos, universitarios, no excepcionalmente graves en sí, pero que generaron desconfianza acerca de la capacidad de la dictadura para impulsar su institucionalización y garantizar su continuidad. El 28 de enero de 1930 Miguel Primo de Rivera dimitió.¹¹ La caída de la dictadura arrastró consigo a la Monarquía: en abril de 1931 se proclamaba la II República.

La instauración de la II República traerá una serie de cambios y reformas. Se produce una reforma de la estructura del Estado que favorece la autonomía de las regiones, se proclama la separación de la Iglesia y el Es-

¹⁰ Capel, R. op. cit. p. 247 y ss.

¹¹ Fusi, J. P., y Palafox, J. op. cit. p. 247.

tado y se decretan una reforma agraria y la reorganización del Ejército. En este contexto tienen lugar las medidas relativas a las mujeres y la familia.¹²

Esas medidas se centran fundamentalmente en la concesión del derecho a voto, que se alcanza el 1 de octubre 1931, tras difíciles debates en torno a la capacidad racional de las mujeres para ejercer dicho derecho. A este respecto será decisivo el enfrentamiento histórico de dos mujeres entonces diputadas: por una parte, la abogada radical-socialista Victoria Kent, que aboga por la postergación de tal aplicación, y por otra, la abogada radical Clara Campoamor, que reivindica el derecho al voto femenino.¹³

En su deseo de “europeizar” España, el joven Parlamento español, ávido de modernidad, proseguirá la redención femenina mediante la reforma de la familia. Tras largas discusiones, se reconoce el matrimonio civil y se instaura el divorcio (artículo 41 de la Constitución de 1931 y ley del 2 marzo de 1932).¹⁴

En este contexto la maternidad representa un elemento clave del discurso de género en la sociedad española como base esencial de la identidad cultural de la mujer. La mentalidad vigente en torno a la maternidad aparece como elemento explicativo clave en la definición de los roles de género y las expectativas femeninas, y representa uno de los elementos decisivos en el mantenimiento de las pautas de continuidad en la situación de la mujer en la España contemporánea. En la España de los años veinte, la clase médica tuvo un papel decisivo en la configuración de las pautas y la normativa que definen la identidad cultural de la mujer y su función social como madre. La definición de la maternidad iba más allá de su circunscrip-

¹² Nash, M. (1983). *Mujer, familia y trabajo en España: 1875-1936*. pp.7-44. Anthropos. Barcelona.

¹³ Aguado, A. (1994). *Textos para la historia de las mujeres en España*. p. 406 y ss. Cátedra. Madrid.

¹⁴ Duby, G. y Perrot, M. (1993). *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX*. Madrid. Taurus Ediciones. Tomo V p. 207.

ción biológica para abarcar una maternidad social proyectada hacia el bienestar colectivo.¹⁵

El interlocutor médico de mayor difusión en este período fue el eminente Gregorio Marañón, cuya teoría de la diferenciación y la complementariedad de los sexos alcanzó un consenso social notable. Marañón establece el cometido social diferente y complementario de la mujer a partir de la maternidad como eje definitorio de la feminidad. Establece la maternidad como la suprema misión de la mujer. Desde esta argumentación, cualquier otra actividad femenina se entiende como algo subordinado y accesorio, únicamente compatible si no interfería con el rol social prioritario de la maternidad.¹⁶

Este discurso médico científico llega a constituir un eje básico en el discurso de género que condicionó las pautas culturales y la mentalidad con respecto a la mujer española en las primeras décadas del siglo XX.¹⁷

Para finales de los años treinta, la maternidad como elemento definitorio de la identidad cultural de la mujer estaba ya en proceso de revisión con la paulatina incorporación de una versión modificada de maternidad que pasaba de un mandato biológico, ineludible, a la maternidad consciente como opción de comportamiento admisible para las mujeres. El franquismo romperá con este reajuste en el discurso de género para restablecer otra vez la maternidad prolífica como exclusiva misión sagrada de la mujer.

¹⁵ Duby, G., y Perrot, M., op. cit. p. 620.

¹⁶ Roig, M. (1989). *La mujer en la Historia a través de la prensa*. p. 251 y ss. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.

¹⁷ Duby, G., y Perrot, M., op. cit. p. 629.

3. Marco metodológico

La historiografía¹⁸ vive el momento de máxima libertad para interpretar el pasado y construir su futuro, lejos de determinismos y teleologías. De ella están naciendo novedosos planteamientos globales de acontecimientos, espacios y tiempos, del mismo modo que se está recuperando la visión holística de la Historia y del mundo gracias a la metodología y al intercambio multidisciplinar que permiten explicar de forma más compleja y flexible la dinámica real de la naturaleza y el hombre.

Y precisamente, en el contexto de esta reformulación abierta y dinámica de la ciencia de la Historia es donde hemos de ubicar el trabajo que tenemos entre manos, dado que su concepción y elaboración se fundamentan tanto en los nuevos enfoques que introducen las líneas historiográficas más recientes como en el enriquecimiento de la interpretación histórica con los apartados conceptuales que aportan disciplinas como la antropología, la sociología, las ciencias políticas, la filosofía y, cómo no, las ciencias de la actividad física y el deporte.

En los últimos tiempos, se ha subrayado la importancia y riqueza que un enfoque interdisciplinar supondría; pero no es tarea sencilla y, en muchos casos, a la hora de su ejecución ese desiderátum ha quedado en eso, una aspiración no alcanzada que daba lugar, más bien, a enfoques codisciplinarios. Sin embargo, pese a la leve mejora que el diálogo codisciplinar del trabajo conjunto de los científicos sociales ha producido, no puede escapársenos que éste es ampliamente superado por un análisis interdisciplinar. De acuerdo con este planteamiento, nuestra tarea no

¹⁸ Castro, C., y Gómez Carbonero, S. (1998). "El cambio de los paradigmas científicos: ¿ciencias naturales versus ciencias sociales?", en Díaz Barrado, M. P. (coord.) *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*, ICE; Universidad de Extremadura, Salamanca. pp. 226-238.

consiste en unir a modo enciclopédico y en compartimentos estancos los distintos enfoques que una materia pueda requerir, sino que se trata, antes al contrario, de una propuesta de trabajo según un método transversal de análisis, basado en establecer de un modo integrador las relaciones entre los diferentes aspectos de un mismo hecho observado desde distintas perspectivas. Este método constituye, a nuestro entender, un procedimiento oportuno para el enriquecimiento de la Historia, y más concretamente para el enriquecimiento de la historia del deporte de la mujer.

Con la voluntad de poner en práctica estos principios metodológicos a la hora de analizar un tema como el deporte y la mujer, entendemos que hemos de hacerlo sirviéndonos del conjunto de conceptos y esquemas interpretativos diseñados desde las nuevas líneas de investigación hermenéuticas e historiográficas desarrolladas a partir del utillaje conceptual de las distintas disciplinas antes señaladas.

Se trata de mantener el carácter histórico de la investigación a la par que incorporamos las imprescindibles ventajas de la interdisciplinariedad a la que hemos hecho referencia.

Para el estudio del deporte y la mujer, nuestro planteamiento se ha de articular en torno al tiempo, eje organizador del devenir histórico. Partiendo de la concepción dinámica de la Historia, nos proponemos abordar un análisis del deporte y la mujer tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica. Con el enfoque diacrónico trataremos de recoger, por un lado, la vida de nuestra biografiada; y por otro, la evolución de los acontecimientos y los cambios ocurridos en el ámbito deportivo en el “tiempo largo”. El enfoque sincrónico nos servirá para examinar el medio en el que se desarrolla la obra de Lili Álvarez, sin perder de vista las diversas variables que en ella inciden.

Resaltamos el amplio interés de la investigación por construir una historia del deporte realizado por la mujer “desde abajo”, interesándonos por la vida de la gente común o, como señala Burke¹⁹, volver al individuo como sujeto de la Historia, no ya como personaje relevante sino desde su condición de mujer, lo que nos llevará a proceder sobre el análisis de un amplio elenco de causas, el empleo de fuentes diversas y, en última instancia, la aceptación de la subjetividad implícita en la percepción de la realidad, entendida ésta como una construcción sociocultural.

La razón por la que escogemos la biografía como método para estudiar, como en este caso, a un colectivo es establecer los términos de la relación entre la biografiada y el movimiento deportivo del que ésta formó parte, lo cual es un caso particular de un problema más general: la relación entre individuo y sociedad. Esta conexión ha adquirido carácter central en la práctica historiográfica reciente a través de la biografía contextualizada, es decir, aquella que analiza la trayectoria vital de un individuo como el resultado de la influencia mutua entre éste y la sociedad de su época. Un planteamiento que constituye uno de los factores de la actual revalorización de la biografía como medio para abordar la comprensión de fenómenos y problemas históricos de tipo general o colectivo. Como afirma Burdiel,²⁰ desde los planteamientos de la biografía contextualizada, al abordar el estudio del individuo también se accede a la red de relaciones en la que éste se inserta y al contexto histórico con el que interactúa.

De este modo, volviendo a nuestra investigación, haber trazado la biografía de Lili Álvarez no significa reconstruir una postura individual,

¹⁹ Burke, P. (1993). “La nueva historia, su pasado y su futuro” en Burke (ed) *Formas de hacer la historia*, Alianza Universidad, Madrid, pp. 11-37

²⁰ Burdiel, I. (2000). *La dama de blanco. Notas sobre la biografía histórica*. pp. 17-47. Espasa Calpe, Madrid.

más o menos peculiar o extraordinaria, sino acceder a través de ella a toda la estructura social, política y cultural de nuestro deporte. Porque Lili Álvarez desempeñaba en el seno de la historia, siguiendo el símil de la conversación, un diálogo complejo, a través de las funciones y facetas que desarrolló a lo largo de su vida como deportista, escritora, conferenciante, periodista...

Otro aspecto pionero en los estudios biográficos referidos al orden metodológico es, como señala Thrasher,²¹ la utilización de los documentos personales como medio de expresión del plano *emic*²² al ilustrar fenómenos ya conocidos a través de otros medios, fundamentalmente etnográficos. Suponen un valiosísimo recurso para mostrar dimensiones *emic* con respecto a una cultura difícilmente alcanzables por otros medios, como es el caso de la visión femenina –y en este caso de Lili– del deporte como proceso social y cultural. Nos sirve de control de las perspectivas *etic* y macro, pues aporta el contrapunto de su visión *emic* y micro.

En definitiva, el método biográfico nos permite, como investigadores, situarnos en el punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias y su visión particular, y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte.

²¹ Pujadas Muñoz, J. J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. p. 33. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

²² Nos servimos aquí de la célebre distinción propuesta por el lingüista Kenneth L. Pike *emic/etic* que ha sido ampliamente difundida tanto en diversos enfoques y estudios de las ciencias sociales como en la filosofía. Cabe destacar la reconstrucción que Gustavo Bueno ha realizado de esta distinción en *Nosotros y ellos*, Pentalfa (1990).

Es necesario señalar, en este sentido, que, lamentablemente, las limitaciones espacio-temporales que determinan nuestra investigación vienen marcadas por la trayectoria vital y deportiva de nuestra protagonista, al tiempo que consideramos fundamental destacar que es en este período en el que la escasez de estudios historiográficos que abracen la temática que nos ocupa es más evidente.

4. Hipótesis y propuesta de estudio

Como hemos señalado anteriormente, la toma de conciencia progresiva acerca de la importancia de los estudios relacionados con la mujer como categoría de análisis es una realidad asentada con firmeza en la comunidad científica. Las ciencias de la Actividad Física y el Deporte también han incorporado a sus investigaciones las relaciones establecidas entre el deporte y la mujer como una premisa conceptual básica con el fin de clarificar y comprender la complejidad de la práctica deportiva y su implicación en la estructura sociocultural.

Dentro de los objetivos que nos planteamos a la hora de abordar este proyecto hacemos referencia a la intención de visibilizar y recuperar la vida y la obra de Lilí Álvarez, entendido este estudio, no solamente como un trabajo que aspire a describir los éxitos deportivos de esta heroína, registrando sus hazañas deportivas y aportando fechas y datos cronológicos. La presente investigación pretende mostrar aquellos factores que convierten la utilización de la biografía histórica, por

una parte, en un medio lícito para estudiar la historia del deporte, y, por otra, en el más adecuado para abordar algunos temas específicos dentro de éste en particular: el deporte y la mujer.

Al mismo tiempo, nos servirá de eje para describir el momento histórico de la sociedad española de la primera mitad del siglo XX, tratando de explicar qué papel ejercía la mujer, y como éste se deja sentir de una manera notable en el ámbito deportivo.

El planteamiento de estos objetivos se sustenta en la hipótesis que considera que el papel desempeñado por la mujer en el desarrollo y configuración del deporte moderno ha sido injustamente relegado a un segundo plano, al mismo tiempo que la larga lucha por conseguir un espacio propio donde disfrutar libremente de su cuerpo en movimiento ha estado llena de obstáculos y dificultades, corriendo paralelamente al resto de conquistas sociales. Nuestro estudio, en lugar de centrarse en la exclusión de las mujeres en el ámbito deportivo, pretende dilucidar la hipótesis que señala el papel protagonista de las mujeres en la génesis y desarrollo del deporte moderno en la España de la primera mitad del siglo XX.

Estamos de acuerdo con la línea de investigación abierta por Antonio Rivero Herraiz²³, quien ha pretendido exponer los valores culturales y el significado modernizador que para la sociedad española tuvieron el deporte y la actividad física durante el primer tercio del siglo XX, aproximadamente desde 1889 hasta el comienzo de la guerra civil, en 1936. Este autor señala cómo entre los años 1910 y 1930 el deporte, la Educación Física y todas las actividades relacionadas con el ejercicio físico significaron cosas muy concretas para sus practicantes, y en Es-

²³ Rivero Herraiz, A. (2001). *Deporte y modernización (La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936)*. p. 14. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

paña fueron, sin duda, un nuevo elemento cultural vinculado a la modernidad y al cambio.

Kirkpatrick²⁴, por su parte, destaca que la expansión de la producción y el consumo cultural posibilitaron que las tendencias intelectuales y artísticas asociadas con la modernidad europea, en general empiecen también a arraigar en la moderna nueva España que se estaba gestando a finales del siglo XIX. Y el elemento femenino que Pardo Bazán²⁵ teoriza como necesario para un desarrollo de ese tipo había cobrado forma en numerosos ámbitos.

Centrándonos en lo que nos interesa, señala la autora, como signo de modernización -quizás el más visible para los contemporáneos- la aparición en los núcleos urbanos de un nuevo tipo social: La Mujer Moderna, independiente e intrépida, quien, con su cabello a lo *garçon* y su falda corta, se negaba a aceptar las restricciones tradicionales que mantenían a la mujer española fuera de las universidades, las profesiones y los espacios públicos donde se desarrollaban los negocios de los hombres. La difusión, en las décadas de los años diez y veinte de la pasada centuria, de este nuevo modelo de identidad femenina entre las clases medias y altas urbanas dio lugar a un nutrido grupo de mujeres intelectuales que desempeñaron un papel prominente en los avances sociales, políticos y culturales del período. En ningún ámbito fueron más patentes la presencia y actividad de un “elemento femenino” que en las manifestaciones culturales de la modernidad española respondían a las nuevas posibilidades y a una conciencia cambiante en la sociedad.

²⁴ Kirkpatrick, S. op.cit., p. 8-9. Ediciones Cátedra. Madrid

²⁵ Pardo Bazán, E. (1981). *La mujer española*. pp. 31-32. Ed. Leda Schiavo, Madrid. En Kirkpatrick, op. cit. p.9.

Afirma Betancor²⁶ que, a la luz de su historia, el deporte, como cualquier otra manifestación física, constituye una magnífica expresión cultural presente en cualquier civilización; por tanto, continuando con la línea de investigación abierta, cuya delimitación temporal coincide con nuestra investigación, pretendemos determinar y visibilizar la presencia y actividad del “elemento femenino” en el “coto masculino”²⁷ del deporte moderno en la España del primer tercio del siglo XX.

Los resultados de esta investigación han de permitirnos precisar las causas que posibilitaron o determinaron la incorporación de la mujer al deporte en nuestro país en los albores del siglo XX, al tiempo que deben visibilizar las aportaciones que la vida y la obra de Lili Álvarez suponen para el bagaje historiográfico de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, en particular y, al de nuestra cultura en general.

5. Las fuentes y su tratamiento

Esbozados los objetivos y el método del presente trabajo, nos resta abordar la cuestión de las fuentes históricas a las que hemos acudido para elaborar el estudio.

El obstáculo fundamental que hemos encontrado es la complejidad de la temática que nos ocupa, que ha determinado metodológicamente nuestro estudio y, cómo no, las fuentes utilizadas. No podemos basarnos en una fuente concreta y sustancial sobre la que pivote todo el trabajo, sino

²⁶ Betancor, L. M., y Vilanou, T. C. (1995). *Historia de la Educación Física a través de los textos*. pp. 13 y 14. Publicaciones y Promociones Universitarias. Barcelona.

²⁷ Dunning, E. (1999). *El fenómeno deportivo*. p. 274. Paidotribo. Barcelona.

que tendremos que hacer uso de la información recogida tanto en documentos personales como en medios de comunicación, instituciones, e incluso recurrir, en determinadas ocasiones, para matizar nuestros datos, a testimonios obtenidos a través de fuentes orales.

Sin entrar necesariamente en cada uno de los fondos consultados, exponemos una semblanza de las fuentes documentales con las que hemos trabajado:

Fondos documentales y archivos

El grueso de la documentación empleada para el estudio biográfico de Lili Álvarez incluye toda la documentación personal que su familia conservaba tras el fallecimiento de Lili. La labor de compilación y reorganización de todo este material fue ingente, ya que se conservaba en cajas sin ningún tipo de clasificación ni orden. Entre el mare mágnum de documentos se encontraba una breve autobiografía inconclusa, sus numerosos diarios, correspondencia, fotografías y diversos objetos de uso personal.

Cuando Concepción Carbajosa, directora de la presente tesis, me comentó que al llevar a cabo la investigación de su tesis doctoral había encontrado en los archivos de la Sección Femenina la participación de Lili Álvarez como profesora y asesora de la Regiduría Central de Educación Física, me aseguró que podía ser un extraordinario tema de investigación el estudio biográfico de Lili Álvarez, pionera del deporte femenino español.

El principal problema que se nos planteó al comienzo de la investigación era saber si podíamos contar con material suficiente para dar consis-

tencia a la tesis a fin de que no quedase reducida a la mera enumeración de éxitos deportivos de esta mujer, para lo cual tendría que desplazarme a Madrid.

El primer paso fue hacer uso de Internet, a ver si lograba encontrar algo. Y algo sí que había: numerosas páginas hacían referencia a su muerte, acaecida el 8 de julio de 1998, su dirección y la referencia de algunos de sus libros. Amplié la búsqueda a la página web del ISBN y pude obtener los datos de todas sus publicaciones: el tema iba tomando cuerpo. Su extensa bibliografía, su labor como periodista del *Daily Mail*, su papel como formadora de las primeras profesoras de Educación Física en España, su labor como defensora de los derechos de la mujer... desde luego, a medida que recababa información sobre esta deportista, iba tomando forma la figura de una extraordinaria mujer.

Decidí llamar a todos los periódicos de Madrid para intentar localizar a Manuel Adrio, autor un artículo en *Blanco y Negro* con un perfil biográfico de Lili Álvarez, de quien él mismo se proclamaba amigo personal. En la sección de Deportes de *El País* me dieron el teléfono de Manolo Poyán, que en aquel momento se hallaba cubriendo la información de los partidos de Roland Garros. Este periodista había conocido a Lili Álvarez y me dio encantado el teléfono de Manuel Adrio. El lunes siguiente estaba comiendo en el Club de Tenis de Chamartín con Manuel y la primera decepción estaba al caer, pues éste no tenía más información que la expuesta en su artículo. No obstante, aún me quedaba otra posibilidad: acercarme hasta el domicilio de Lili y averiguar algo más de ella.

Por la mañana me dirigí previamente a la iglesia de los Jerónimos, pues quería hablar con el padre José, confesor que había sido de Lili Álva-

rez; pero apenas me pudo aportar información, por lo que me dirigí a la casa de ésta, en la calle Alberto Bosch, número 3.

El portero del inmueble me informó muy amablemente de que la casa de Lili había pasado a manos de sus herederos y que allí vivía Jaime Carvajal y López-Chicheri. Las cosas comenzaban a ir mejor.

Subí al piso que fuera de Lili Álvarez y allí me atendió la secretaria de Jaime, que me facilitó su teléfono. Inmediatamente le llamé y fue entonces cuando me di cuenta de que mi trabajo iba a ser fantástico. Jaime me informó de que todos los objetos personales y documentos de Lili se hallaban depositados en la Fundación Deporte Joven, en el Consejo Superior de Deportes; me indicó que me acercara hasta allí, que él se encargaba de llamar para pedir que me facilitasen todo lo necesario para mi investigación. Me dijo además que, por su parte, estaba de acuerdo en colaborar para que se llevase a cabo la investigación, pero que era necesario el visto bueno de su abuelo Fernando López-Chicheri, primo hermano de Lili Álvarez. Aquella misma tarde tenía que ir a verlo.

Pocas veces he sentido estar en el lugar adecuado en el momento preciso y aquella fue una de ellas. En cuanto vi a Fernando y cruzamos unas palabras, surgió entre nosotros una atmósfera de complicidad y ternura que me sigue acompañando desde entonces. La familia de Lili Álvarez me ha ayudado más de lo que podía esperar, no sólo facilitándome los documentos necesarios, sino brindándome su amistad y su cariño, y por ello les quedo eternamente agradecida.

Dentro de los archivos históricos de las instituciones del Estado, tres fueron los que nos facilitaron información en relación con Lili Álvarez. Los ministerios de Asuntos Exteriores y de Justicia nos permitieron acceder a la información referente a la labor desempeñada por Lili Álvarez como repre-

sentante española en la Conferencia Internacional de los Derechos Humanos celebrada en Teherán en 1968, así como a los expedientes de concesión de las condecoraciones recibidas por la protagonista: Lazo de Dama de Isabel la Católica y la Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort.

Por su parte, el Consejo Superior de Deportes también nos autorizó la consulta de la información, recogida en sus archivos, relativa a diversos aspectos deportivos.

Fuentes hemerográficas e impresas

Junto a las fuentes documentales, hemos recogido las publicaciones impresas de la época, no menos interesantes y necesarias para conocer la mentalidad y explicar los comportamientos socioculturales de la población con relación al deporte y la mujer en la etapa estudiada.

Tanto la Biblioteca Nacional como la Hemeroteca Nacional y la Hemeroteca Municipal de Madrid destacan por la riqueza documental de periódicos y revistas deportivas de la época objeto de nuestro estudio.

Realizamos un significativo vaciado documental, en lo que concierne al deporte y la mujer, de las revistas *Gran Vida* (1903-1931), *Heraldo Deportivo* (1915-1931), *Mundo Deportivo* (1931-1936), *As* (1932-1936), *Blanco y Negro* (1900-1936) y el diario *ABC* (1903-1936), recogiendo y seleccionando los testimonios y el tratamiento de la información que sobre la mujer deportista se difundía en España. El criterio de selección lo determinaron dos factores fundamentales: por un lado, continuar con la línea de

investigación abierta por Rivero desde la perspectiva de análisis de la historia de la mujer y el deporte; y por otro, considerar tanto la calidad como el carácter nacional de dichas publicaciones, ya que todas ellas intentan recoger no sólo la información local de Madrid o Barcelona, como es el caso de *Mundo Deportivo*, sino que se hacen eco y difunden los acontecimientos deportivos que tienen lugar en todo el territorio nacional.

En total han sido más de tres mil los periódicos y revistas consultadas, y centenares las horas de trabajo necesarias para posteriormente concluir con el lento proceso de reproducción de aquellos textos más representativos y de mayor interés historiográfico para nuestra ciencia, con el fin de facilitar posteriores estudios, puesto que la utilidad de los periódicos y revistas como fuente para la reconstrucción de la Historia no ha hecho más que revalorizarse con el paso del tiempo. Procediendo al estudio de la prensa, entendida como agente social, estaremos en disposición de comprender el mensaje que fue transmitido a los lectores en cada momento. Las interpretaciones de la realidad que de ellos dimanen constituyen aportaciones documentales de primer orden para el estudio de la historia social y cultural del deporte en nuestro país.

Durante el desarrollo de la investigación podremos observar cómo a través de la prensa escrita se documentan las características y funciones que han ido configurando el deporte de la mujer a lo largo del primer tercio del siglo XX, constatando la afirmación de González Ramallal²⁸ de que la información deportiva emitida por los medios de comunicación contribuye a construir y a *re-construir* tanto el concepto de deporte como los hábitos

²⁸ González Ramallal, M. (2003). "La construcción social del deporte en la postmodernidad: análisis de la información deportiva en los medios de comunicación españoles". p.78. en *Deporte y Postmodernidad. Investigación Social y Deporte* núm. 6. Esteban Sanz, Madrid.

deportivos de la ciudadanía. Contribuye, en definitiva, a construir la realidad sociocultural del deporte.

Por otra parte, como apuntamos en el apartado bibliográfico, la extensa obra de Lili Álvarez significa una valiosísima aportación documental. Sus artículos, conferencias y libros han sido un referente continuo en nuestro estudio.

Fuentes orales

Hemos considerado necesario utilizar los relatos biográficos paralelos, concebidos como un recurso metodológico complementario dentro de la investigación para el control cualitativo de nuestro estudio biográfico de Lili Álvarez. La historia de una vida no es nunca la de una sola vida, sino que aparecen numerosas personas, amigas, familiares, conocidos... cuyas vidas se describen paralelamente. Somos conscientes de que es totalmente imposible abarcar a todas las personas implicadas, más aun cuando aquellas cercanas a la protagonista pasan de octogenarias, pero como estrategia de análisis es fructífera y nuestro objetivo era cotejar las distintas narraciones de los hechos que ocurrieron y formar una visión holística del personaje.

La técnica de campo utilizada fue la entrevista biográfica, un diálogo abierto, con pocas pautas y con la idea de conseguir un esbozo general mediante preguntas abiertas y generales, excepto cuando se trataba de aclaraciones o ampliaciones de determinados hechos concretos.

Somos conscientes de que abordar exhaustivamente el análisis de las fuentes orales aplicado a nuestra investigación supondría un esfuerzo im-

probo. De este modo, sin renunciar al empleo de los testimonios recogidos, hemos optado por utilizar las fuentes orales de forma complementaria para esta investigación.

Agradecemos de antemano la colaboración de las personas implicadas, todas ellas amigas o familiares de Lili Álvarez: Fernando López-Chicheri, Enrique Miret Magdalena, Rosa González.

6. Estructura de la investigación

Nuestra investigación ha sido estructurada en dos cuerpos que de ninguna manera suponen compartimentos estancos ya que la interrelación entre ambos es referencia constante a lo largo de la misma.

La primera parte del trabajo abarca el estudio biográfico de Lili Álvarez. En él, a través de los diferentes capítulos, nos situaremos en el contexto social y definiremos las características específicas de su entorno familiar, laboral, deportivo, de sociabilidad... que circunscriben la trayectoria vital del sujeto.

La segunda parte, que denominamos Dimensiones Deportivas, especifica claramente cómo la biografía de Lili Álvarez nos ha servido como excusa para analizar a fondo algunas de las múltiples dimensiones que constituyen el deporte, como son la dimensión política, la dimensión social y la dimensión filosófica; dimensiones, en todo caso, clásicamente tratadas de modo reduccionista y más recientemente codisciplinar (pese a que se proclame la interdisciplinariedad). Nuestro enfoque tratará de ser interdisciplinar.

Así, con arreglo a las circunstancias especificadas, nuestra propuesta, a la hora de afrontar una investigación que pretende ser novedosa y enriquecedora del patrimonio histórico común, se fundamenta en la concepción de la empresa desde el máximo respeto a los principios de coherencia, honestidad y rigurosidad, pero también desde la independencia para leer las fuentes inéditas y, en ocasiones, para releer las fuentes tradicionales con una “mirada nueva”, acorde con los nuevos interrogantes que nos hemos formulado.

PRIMERA PARTE

VIDA Y OBRA DE ELIA MARÍA GONZÁLEZ ÁLVAREZ Y LÓPEZ-CHICHERI, “LILÍ ÁLVAREZ”

1905: el maravilloso siglo XX acaba de nacer y comienza a dar sus primeros pasos. Existen muchas maneras de contar la Historia, de echar una mirada al pasado. Hoy nos toca a nosotros hacerlo a través de la emocionante e intensa vida de Lili Álvarez. Dicen quienes la conocieron que fue una mujer atemporal, una mujer adelantada a su tiempo, nosotros nos inclinamos a pensar que el tiempo de la mujer avanzó con ella.

Contar su vida es hacer un resumen de lo acontecido en España -o mejor dicho, en Europa- a lo largo del siglo XX, a través de sus viajes, sus amigos, sus fotos, sus escritos, sus éxitos. Toda su vida compone un pedacito de historia, un soplo de aire que nos ayuda a refrescar nuestra frágil memoria aquejada del mal endémico de la invisibilidad histórica de las mujeres. Mujeres que, pese a escribir muchas de las líneas que nos definen como sociedad, hoy cultivan el anonimato y sus obras, sus palabras, sus vidas, amarillean enterradas en la nebulosa del olvido.

Nos interesa conocer cómo llegó esta mujer, nacida a principios del siglo XX, a saborear el placer efímero de la fama y el éxito en una actividad impropia de las mujeres de su época: el deporte.

Desde las primeras líneas de esta investigación pretendemos ajustarnos a nuestro compromiso por recuperar el legado deportivo y cultural de Lili Álvarez. Somos conscientes de la existencia de determinados vacíos que pretendemos llenar con las imágenes resultantes de sus obras, sus escritos y los retratos que otros le hicieron: desde Marino Gómez-Santos,²⁹ escritor y biógrafo de la reina María Eugenia, Premio Nacional de Literatura en 1971 por su obra *Vida de Gregorio Marañón* y amigo y biógrafo de nuestro Nóbel asturiano, Severo Ochoa, pasando por el también escritor y

²⁹ Gómez Santos, M. (1961): "Lili Álvarez cuenta su vida" p.12 en diario el *Pueblo*. Madrid.

periodista Federico Jiménez Lozanitos,³⁰ que en su obra *Los nuestros*, publicada en 1999, recoge una breve biografía de Lili que acompañará a otros cien ilustres personajes que configuraron la historia de nuestro siglo XX.

Para detallar el marco social y familiar de Lili Álvarez hemos contado con la inestimable colaboración de su familia, su primo hermano Fernando López-Chicheri, compartió con nosotros tardes de conversación en torno a su familia y a sus recuerdos al tiempo que nos facilitaba la labor documental en torno a sus orígenes a través de su propia autobiografía, *Nosotros, una generación del siglo XX (relatos familiares)* sobre la que basamos los datos relativos a la familia y que completamos con las notas autobiográficas que encontramos entre los documentos de Lili Álvarez, autobiografía que infelizmente no pudo finalizar y en cuya empresa se encontraba inmersa cuando le sobrevino la muerte, en su casa de Madrid, el 8 de julio de 1998.

1. La familia

Los López-Chicheri, como relata Fernando, han sido una familia de empresarios, burgueses y aristócratas. El origen de los Chicheri en España se remonta al siglo XVIII, cuando Carlos Chicheri, teniente coronel de Infantería del regimiento suizo del Barón de Reading, vino a nuestro país durante la guerra de Sucesión que proclamaría la dinastía borbónica en la fi-

³⁰ Jiménez Losantos, F.(1999); *Los Nuestros*. pp. 397-400. Planeta. Barcelona.

gura de Felipe V, después de doscientos años de reinado de la casa de los Austrias.

Carlos Chicheri, oriundo de Belinzona, comarca del Ticino (Suiza), se afincó en Alicante e inicia así la descendencia española.



Juan López-Chicheri. Abuelo materno de Lili Álvarez. Madrid. 1890?..

El abuelo materno de Lili, Juan López-Chicheri, procedía del Levante español. Nació en el pueblo de Cehegín, donde pasó su niñez, y posteriormente se trasladó a Murcia para cursar los estudios y licenciarse en Derecho, paso previo para dedicarse a la política, en la que llegó a ser diputado por la Sierra de Alcaraz y senador del Reino en varias legislaturas, siempre por el partido conservador de Cánovas del Castillo.³¹

Su mujer, Avelina Caro y Vélez, hija del marqués de Caro y nieta de un acomodado terrateniente de la huerta del Segura, militar asimismo, por razón de las guerras de Independencia y carlistas-isabelinas, nació en Valencia, en el pueblo de Vélez, en 1849. Fue hija única y, por tanto, heredera del título de marquesa de Caro.³²

Avelina Caro y Velez. Abuela materna de Lili Álvarez. Madrid. 1907.



³¹ López-Chicheri, F. (1994). *Nosotros, una generación del siglo XX*. p.11. Ed. del autor. Madrid.

³² *Ibíd.*

El matrimonio tuvo tres hijos -Juan, Virginia y Nicolás- y se podría decir que su situación económica era buena, pues además de disfrutar fortunas de importancia por parte de ambos cónyuges, su abuelo poseía varias empresas relacionadas con el negocio del regaliz en Toledo, donde transformaban y obtenían el extracto para exportarlo a los Estados Unidos para el tratamiento del tabaco rubio, arrozales en el Delta del Ebro y numerosas fincas y solares en las provincias de Valencia, Murcia y Alicante, sin olvidarnos de una magnífica casa construida en el barrio de Salamanca, en la calle de Claudio Coello. La casa tenía cuatro plantas: la principal, para los abuelos; el piso de abajo, para Virginia, madre de Lili, que jamás habitó, dado que estuvo fuera de España desde 1904 hasta 1939, como relataremos posteriormente, y el segundo y el tercer pisos, para las familias de los otros dos hijos del matrimonio: Juan y Nicolás.³³



Virginia López-Chicheri,
madre de Lili Álvarez.
Valencia. 1900.

Las campañas políticas del abuelo de Lili bajo el Gobierno de Cánovas del Castillo y el anhelo social de su abuela motivaron que la familia López-Chicheri se trasladase de Valencia a Madrid.

Virginia López-Chicheri y Caro, la madre de Lili Álvarez, nació en Valencia el 7 de septiembre de 1872 y, como bien relata su sobrino Fernando, se casó muy joven con el marqués de Sotelo, alcalde de Valencia durante la dictadura de Primo de Rivera, en un matrimonio concertado como lo hacían las muchachas de la alta burguesía de la época.

³³ López-Chicheri, F. op. cit. p. 45.

El resultado de este matrimonio prematuro fue un niño que nació con innumerables problemas y que murió a los seis o siete años.

Esta difícil situación causó en Virginia tal desequilibrio físico y emocional que la obligaron a abandonar España y pasar varios años en Europa, de balneario en balneario, alternando terapia y ocio.³⁴

En uno de ellos conoció a Emilio González Álvarez, gallego de nacimiento – “Entró en mi cuarto tratándome de usted y a la mañana siguiente lo abandonó tuteándome...” -. Hermosas palabras para definir el comienzo de una delicada relación, dadas las circunstancias, ya que Virginia nunca llegó a separarse del marqués de Sotelo y, una vez fallecido éste, conservó su condición de viuda, datos que hemos confirmado ateniéndonos a las capitulaciones que en 1943 firmó ante notario otorgando a Lili y a Emilio los poderes para disponer de todos sus bienes.



Emilio González Álvarez, padre de Lili Álvarez.

Lili no hace referencia directa a esta situación, no sabemos si por desconocimiento o simplemente porque ante las adversidades de la vida utilizaba magistralmente la técnica del *passing-shot*³⁵.

Lo que sí relata en su autobiografía es:

El gran problema del destino en que me he encontrado implantada fue la enfermedad de mi madre, uno siempre se encuentra

³⁴ López-Chicheri, F. op. cit. p. 35.

³⁵ Jiménez Losantos, F. op. cit. p.398.

*con todo, incluso con uno mismo. Ello fue lo que desajustó lo ya en sí desajustado y un tanto falto de equilibrio.*³⁶

Existe un gran vacío documental que no hemos sido capaces de llenar en torno a la figura y familia de su padre.

Emilio González Álvarez, según nos ha relatado Fernando, era gallego y se encontraba en Suiza, en el balneario donde la madre de Lili se recuperaba de la traumática muerte de su hijo. Allí se conocieron e iniciaron su relación, fruto de la cual nació nuestra protagonista.

Lili nos describe a su padre como un hombre atento y cariñoso, siempre volcado en el bienestar y felicidad de ella y su madre. Apasionado por los deportes y el disfrute de la naturaleza, a él le atribuye su pasión por la actividad deportiva.



Lili con sus padres en Engelberg, Suiza. 1910.

*Mi padre fue el gran sacrificado de la historia. Había dejado su trabajo de abogacía en Barcelona para atender a la familia. Carecía además de la compañía de la panda de amigos, a la que como buen español estaba acostumbrado. Era para él el gran vacío. Descubrió entonces como recurso el quehacer del moderno ejercicio físico.*³⁷

³⁶ Nota autobiográfica de Lili Álvarez.

³⁷ Ídem.

2. El tralará de los primeros años



Lili Álvarez, Lausanne, 1908.

Nací en Roma una mañanita de mayo, a las doce en punto, o sea, con el cañonazo de rigor que disparan a esa hora en muchas ciudades del Mediterráneo. Fue el 9 de mayo de 1905, en el hotel Majestic de la Via Venetto. Era un magno acontecimiento que solo se esperaba para el mes siguiente y que cogió de sorpresa a mis padres y a mi abuela, la cual formaba parte del viaje italiano. Me bautizaron en San Juan de Letrán, el templo de la Cristiandad por antonomasia dedicado al bautismo. Me apadrinaron mi abuela y mi padre. Es así como empecé mi vida en el extranjero.³⁸

Así, con estas palabras, comienza Lili a relatarnos su vida, autobiografía que nunca terminaría de escribir y que hemos encontrado entre sus numerosos documentos, cartas, diarios, y un largo etcétera. En el registro del consulado de España en Roma nos confirmaron la inscripción del nacimiento de Lili en Via Venetto el 13 de mayo de 1905, con fecha de 1 de febrero de 1932 al tomo 6, página 1, donde consta como “hija de mujer no casada.”

Los primeros años de su vida transcurren en Suiza, podemos seguir la ruta familiar a través de sus álbumes de fotos que nos describen los luga-

³⁸ Ídem.

res, los ambientes en los que se movían, acorde con las costumbres y tradiciones de la nobleza europea de la época.



Lilí, Samaden, 1911.

Los inviernos los pasaban en la montaña disfrutando de la posibilidad de esquiar y patinar sobre hielo, disfrutando también del impresionante paisaje y naturaleza de la Suiza alpina. Engelberg, Gstaad, Samaden, Villars y Adelboden, destino favorito de la nobleza desde el siglo XIX.

El contacto con la naturaleza, su disfrute y vivencia a través del ejercicio físico, del esfuerzo, será un recuerdo que se convertirá en reflexión y siempre estará presente en las obras de Lilí.

*Mi infancia y juventud fue, sobre todo, un gran baño de vida en la naturaleza. Todos estos sitios adonde íbamos eran un gran hotel o varios grandes hoteles; pero en medio de la naturaleza. Ya de pequeña me eduqué en contacto con ella y en el gozo de ella.*³⁹



Samaden. 1911

³⁹ Gómez Santos, M.op.cit p.13.

A partir de 1917 los inviernos los pasarán en la parte más oriental de Suiza, en la región montañosa de Grisons. En esta zona es donde se encuentran algunos de los balnearios de salud más famosos de Europa y también es famosa por sus facilidades de deportes de invierno. Saint-Moritz, Davos, Celerina... Será en Saint-Moritz, más concretamente el hotel Carlton, uno de los lugares de referencia donde pasaría Lili la mayoría de los inviernos hasta su regreso a España.



Lili Álvarez, Brissago, 1911.

Los otoños y las primaveras las disfrutaban en la zona más meridional de Suiza, en la región del Ticino, en las localidades de Locarno y Brissago, a orillas del Lago di Maggiore, alternando con los años que se desplazaban a Lausana, a orillas del lago Lemán, donde se alojaban en el hotel Beau-Rivage, los paseos en bicicleta, las excursiones a caballo y la práctica del tenis ocupaban su tiempo.

Los continuos viajes fueron la tónica general que definieron su infancia y juventud. Su hogar familiar si situaba en los diferentes hoteles en los que se alojaba la familia, formada únicamente por su padre, su madre y la vieja sirvienta Crescencia.

Como la propia Lili señala, esta situación dificultó su acceso a una educación reglada y estructurada. Allí donde se encontraba la familia, le procuraban una institutriz que le impartía, fundamentalmente, nociones de Historia, Geografía y Literatura; únicamente durante su estancia en Lausana pudo asistir a un colegio durante un breve período de tiempo.

Sin embargo, su verdadera educación se desarrolló lejos de las aulas y de las estructuras académicas: los salones de los hoteles fueron su escuela, y la conversación y la lectura forjaron su personalidad abierta y cosmopolita.

*Mi escuela verdadera fue ese encuentro cosmopolita con gentes diversas en ese momento histórico de 1914 a 1918. Suiza era el centro neutral donde todo se tramaba en un ambiente de espías, millonarios, príncipes y reyes destronados. Era un cosmopolitismo elevado al cubo, un cosmopolitismo de guerra.*⁴⁰

La diversidad de opiniones políticas, económicas, literarias de los asistentes a esas veladas fue algo que enriqueció intelectualmente a la joven Lili. Resulta fácil imaginar cómo en ese ambiente Lili maduró prematuramente. Su facilidad para los idiomas le abre un mundo de posibilidades y le permite disfrutar de otra de sus pasiones: la lectura.

Fueron los libros sus mejores compañeros en las largas tardes de invierno, despertó a la lectura con los clásicos cuentos infantiles de Andersen, así como con los semanarios infantiles de la época *Le Bon Point* y *Le Jeudi de la Jeunesse*, pasando por los apasionantes relatos de Julio Verne.



⁴⁰ Gómez Santos, M. op. cit. 17

Será también en esta época cuando comience a despertar en ella la pasión por la escritura y la necesidad de plasmar en el papel sus pensamientos juveniles. Sus diarios recogen el día a día de esta joven, escritora que suspendió a los 19 años.

Una vez finalizada la I Guerra Mundial, su familia se traslada a Alemania, donde residen en las localidades de Wiesbaden, Bad Homburg y Berlín hasta 1923.



Lili y sus padres en Wiesbaden, 1921.

El motivo se debe a que su padre había invertido parte de su capital en marcos alemanes, moneda depreciada tras la guerra, y aprovecharon la ocasión para que Lili aprendiese alemán

A Lili los idiomas siempre se le dieron bien, y los continuos viajes y la diversidad de lenguas que se hablaban en las reuniones de los hoteles favorecieron que dominase el francés, inglés, el alemán e italiano, aparte de la lengua materna, si bien el castellano sólo lo utilizaba en casa, con sus padres. Los numerosos documentos y escritos que hemos tenido oportunidad de leer, clasificar y traducir dan fe de sus cualidades como políglota.

Esta época en Alemania la describe Lili como su despertar a un nuevo estado de consciencia, su pasión literaria se acrecienta con la posibilidad de leer a los grandes autores de cada país en su lengua original; es, asimismo, en este momento, cuando en sus apuntes autobiográficos nos señala la enorme influencia que para ella tendría la lectura de *Así habló Zaratustra* de Frederic Nietzsche:

*Fue en el cuarto año de estancia en Alemania cuando, ya lanzada, descubrí el milagro de la lectura de "Así habló Zaratustra", o sea que descubrí a Frederic Nietzsche. Me ganó para la vida entera, fue una inmensa y significativa lección para mi vida interior. Yo entiendo a Nietzsche individual y personalmente entendido, que es como comprendo yo.*⁴¹

En el posterior análisis de sus obras tendremos oportunidad de conformar las influencias que estas lecturas tuvieron en su pensamiento, pese a que, infelizmente, su familia no conserva los numerosos libros que componían su biblioteca particular y que nos habrían facilitado y enriquecido en el profundo conocimiento de su persona. En sus apuntes biográficos y en algunas de las entrevistas antes señaladas podemos referenciar otros autores influyentes, como es el caso del escritor y crítico francés Hipólito Taine y su obra *Historia de la Literatura Inglesa*.

*Fue el verano de 1925, cuando pude leer la "Historia de la Literatura Inglesa" de Hipólito Taine. Él me enseñó a ver y a interpretar, y a captar todo lo que se me presentaría. Taine fue para mí un gran ilustrador de vida, un gran sensibilizador.*⁴²



La Touquet, 1925.

⁴¹ Nota autobiográfica de Lili Álvarez.

⁴² Ídem.

Cuando llega el verano, su residencia se traslada a la Riviera francesa. Cannes, Monte-Carlo, Niza, serán los nuevos puntos de referencia para el disfrute estival y la práctica del tenis.

Es allí, en la Riviera, donde tendrá oportunidad de trabar amistad con lord Balford, quien en 1917, siendo secretario de Relaciones Exteriores del Gobierno británico, envió una carta al líder sionista lord Rothschild, que más tarde se conocería como la "Declaración Balford". En ella citaba que Inglaterra iba a usar de sus mejores medios para facilitar el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío. Con lord Balford tendría Lili Álvarez el placer de comentar el famoso best-séller del momento, *Der Jude Süß*, primera novela histórica importante que le valió la consagración internacional al escritor alemán Lion Feuchtwanger.

Algunos moradores del hotel eran muy interesantes, así recuerdo mi amistad con otro jugador de tenis, ya viejo, que se colocaba en la red en cuanto podía y desde ahí, sin moverse, alargaba la raqueta a cualquier "suertosa" volea. Hablo de un delicioso, guapo y viejo inglés, que tantos quebraderos de cabeza ha traído al lejano Oriente: lord Balford. Después de cenar, al salir al hall, me quedaba muchas veces en su mesa y departíamos de todo. Hablábamos mucho de literatura. Así que le presté mi "Jew Süß", el éxito de entonces. Lo leyó con tanto interés que no me lo devolvió.⁴³

Amiga de políticos, literatos, reyes, escritores, ávida lectora y deportista consumada, Lili es mujer de mundo que domina cuatro idiomas y que

⁴³ Ídem.

comienza a brillar en las pistas de tenis con la misma gracia y elegancia que en los salones y fiestas de sociedad.

En 1925, cuando su familia se establece en París, en la Rue Thiers, 4, el tenis se ha convertido ya en la actividad principal de su vida. Ese año tiene intención de participar por primera vez en Wimbledon, pero por problemas de salud retrasa su debut en la meca del tenis hasta el año siguiente, momento que Lili señala como punto de inflexión en su vida.

...1926 Wimbledon, el capítulo que soluciona o resuelve adónde se dirigía mi vida. Adónde me llevaba el propio desvalimiento de mi existencia. Wimbledon, en verdad, fue para mí una culminación; salí de él como no me sabía ser. Era una estrella y muy popular.⁴⁴

3. Vida deportiva

Llegar a la meca del tenis y alcanzar la fama y el reconocimiento internacional no fue fruto de la casualidad sino del trabajo y la constancia. Para Lili Álvarez, el deporte fue la ocupación principal de su vida; su padre la inició en la práctica deportiva desde sus primeros años y, a través del deporte, aprendió a sentir el goce y el disfrute del esfuerzo, saboreó las mieles del éxito y comprendió la necesidad de afrontar las adversidades como partes necesarias e inherentes a nuestras vidas. Para ella, deporte y vida es un todo, es su vivir viviendo.

⁴⁴ Nota autobiográfica de Lili Álvarez.

El patinaje sobre hielo

La práctica del patinaje sobre hielo ha gozado siempre de gran popularidad y tradición en Europa. Modalidad deportiva cuyos orígenes se remontan trescientos años a. C., surgió como una primera necesidad del ser humano para desplazarse en las regiones heladas de los países nórdicos.

Durante el siglo XVIII el patinaje sobre hielo comenzaba a llenar los momentos de ocio de las clases acomodadas de la sociedad británica y, al igual que sucediera con otras actividades deportivas⁴⁵ como el boxeo, la hípica o las carreras pedestres, el patinaje sobre hielo se convierte en el protagonista de los inviernos ingleses.

En aquel siglo las apuestas y el origen del deporte fueron inseparables: el juego (las apuestas) era un hábito asentado en Gran Bretaña, hasta el punto de ser el origen de algunos deportes. En este contexto general, el patinaje sobre hielo representa una reacción puritana contra los juegos violentos⁴⁶. En 1772 se publica el primer libro de patinaje sobre hielo, *The art of skating*, del escocés Robert Jones, pionero de esta modalidad deportiva y artífice del denominado “estilo inglés”, vigente hasta los años veinte de la pasada centuria.

El arte del patinaje está fundamentado en ciertos principios resultantes de varios años de experiencia: es un noble, saludable y

⁴⁵Bouet, M: “De las apuestas a la profesionalización”, p. 154, en Barreu, J. J. y Morne, J. J.(1991); *Epistemología y Antropología del Deporte*. Alianza.

⁴⁶Dunning, E. (1993): *Deporte y clase social*. p. 93 en *Materiales de Sociología del Deporte*. La Piqueta. Madrid

agradable ejercicio convertido en arte, y debe ser enseñado y aprendido con serenidad y seguridad.⁴⁷

Como era costumbre en Gran Bretaña, los caballeros se reunían en clubes que podían constituirse libremente con diversas finalidades, entre las que la práctica deportiva era una de ellas:

El club, como hecho social, se remonta al menos a 1659, pero se transformó claramente en una institución de la clase superior al final del siglo XVIII.⁴⁸

Así, en 1742 se funda el Edinburgh Skating Club⁴⁹, sin duda el club más antiguo de esta disciplina. Con posterioridad, y ya durante la segunda mitad del siglo XIX, irán surgiendo numerosos clubes y asociaciones deportivas, y se organizan numerosos torneos y competiciones.

La gran popularidad que el patinaje iba adquiriendo requería que se regularizasen la reglamentación y la organización de las competiciones, motivo por el cual, en 1892, se celebrará en Holanda el I Congreso Internacional de Patinaje sobre Hielo, al que acuden representaciones de los siguientes países: Austria, Alemania, Gran Bretaña, Holanda, Hungría y Suecia. De este congreso surgirá la Internacional Skating Union (en adelante ISU), máximo órgano regulador del patinaje sobre hielo desde 1892 hasta la actualidad. La sede de la ISU se estableció en Davos y su primer presidente fue el holandés Pim Mulier.⁵⁰

⁴⁷ Jones, R. *The art of skating*. Published by William Cole, London, 1772. Citado en <http://www.mit.edu/activities/skating/newsletters/01jul.pdf>

⁴⁸ Bouet, M. op. cit., p. 155.

⁴⁹ Mathys, F. (1961). *Los deportes de invierno*, p. 261 y ss. En *Citius, Altius, Fortius*, Tomo III, fascículo 2. Madrid.

⁵⁰ <http://www.iceskate-magazine.com/page9.html>

Este hecho supuso un gran impulso para el deporte del patinaje sobre hielo, y comienzan a organizarse de forma periódica y continua las competiciones oficiales tanto de ámbito europeo como a escala mundial. El único período en el que tanto las competiciones europeas como las mundiales se vieron suspendidas fue el comprendido entre los años 1914 y 1921, debido a la I Guerra Mundial y la recuperación consiguiente.

Hasta 1906, fecha en que la ISU organiza el primer Campeonato Internacional Femenino, las competiciones eran exclusivamente masculinas. En 1908, en la Olimpiada de Londres, el patinaje sobre hielo se presenta como deporte de exhibición, y a partir de 1924 se constituye como deporte oficial en las primera Olimpiada de Invierno celebradas en Chamonix.

Basándonos en los datos recogidos por C. Fleuridas en la obra *Sport et Societé*⁵¹ y en los datos facilitados por la International Skating Union hemos elaborado una cronología básica de los datos referidos a los primeros clubes y organizaciones nacionales e internacionales que regularon la práctica del patinaje sobre hielo en sus comienzos.

Primeros clubes de patinaje sobre hielo

| <u>País</u> | <u>Club Patinaje</u> | <u>Fecha</u> |
|--------------|----------------------|--------------|
| Gran Bretaña | Edimburgo | 1742 |
| Gran Bretaña | Londres | 1830 |
| Holanda | Dokkum | 1840 |
| EE UU | Filadelfia | 1849 |
| Alemania | Fráncfort | 1861 |
| EE UU | Nueva York | 1863 |

⁵¹ Fleuridas, C. *Sport et Societé*, Ed. Vigot, 1981. p.116, en Barreu, J. J. y Morne, J. J op.cit. p. 47.

| | | |
|---------|-----------------|------|
| Rusia | San Petersburgo | 1864 |
| Francia | París | 1865 |
| Austria | Viena | 1867 |
| Suiza | Davos | 1893 |

Primeras organizaciones nacionales e internacionales

| | |
|---|------|
| Organización Nacional de Patinaje de Gran Bretaña | 1879 |
| Unión de Clubes de Holanda | 1882 |
| Asociación Amateur de Patinaje de EE UU | 1886 |
| Asociación Nueva Inglaterra de Patinaje (Canadá) | 1889 |
| Unión Patinaje Alemán | 1897 |
| Unión Patinaje Austria | 1897 |
| Unión Internacional de Patinaje (ISU) | 1892 |

En este marco contextual cabe señalar el hecho de que las localidades de Davos, Adelboden, Saint-Moritz y Engelberg eran un punto de referencia del patinaje sobre hielo en Europa y donde se celebraron numerosas competiciones internacionales. Es en estos lugares donde trascurrió la infancia y juventud de Lili Álvarez y donde se inició en la práctica del patinaje sobre hielo a la edad de 5 años, como podemos comprobar en la selección de fotos que en este apartado exponemos.

De pequeña el patín de hielo significó para mí una gran contradicción, mi dolorosa sumisión. Fue lo que me aprisionó y redujo al cumplimiento de incómodos deberes y ello durante horas y horas.

*El patín se ejerce en un espacio limitado, no puedes ir más allá de ciertas piruetas o de ciertos saltos o de determinadas figuras que llaman “de escuela”. En hacerlas con mucha exactitud y con el impulso de un solo golpe de patín consistía todo el arte. Línea sobre línea, milímetro sobre milímetro. Todo ello mensurable en el tiempo y en el espacio.*⁵²



Lili patinado en Adelboden, 1913.

A pesar de haber sido el patinaje el primer deporte que comenzó a practicar, Lili nunca llegó a disfrutar de él. Era la gran pasión de su padre, a quien, en la foto superior podemos ver cómo observa atentamente las evoluciones de su hija. Pero la excesiva rigidez que exige el aprendizaje y ejecución de las figuras obligatorias está en abierta contradicción con el goce y la libertad que para Lili supuso la pasión del deporte.

*El patinaje fue el resultado de una manía o cerrazón de mi padre. A los 5 años fue la primera vez que probé deslizarme sobre el hielo. Luego, cada invierno, progresaba, y al fin, a los 7-8 años, ya empecé a hacer figuras. Tengo viejas fotos en las que se me ve tomando lecciones con un profesor, y a mi padre, crítico, presidiendo el asunto.*⁵³

⁵² Nota autobiográfica de Lili Álvarez.

⁵³ Ídem.



Lilí Álvarez, con su profesor en la localidad de Adelboden,
1913.

El momento en el que Lilí Álvarez desarrolló la práctica del patín sobre hielo corresponde cronológicamente a los años 1910-1922. En estas fechas el rígido y riguroso “estilo inglés” aún estaba vigente: se componía de una variedad de figuras obligatorias tales como los círculos, los ocho, los tres, las espirales, los rockers y los brackets, ejecutados todos ellos con un perfecto control del cuerpo y sin innecesarios movimientos de piernas y brazos. Davos y Saint-Moritz eran los bastiones, los últimos reductos que se resistían a evolucionar hacia el cada vez más aceptado “estilo internacional”, que se desarrollaba en Viena, se extendía por Europa y Estados Unidos y cuya figura representativa era el genial patinador Jackson Hainen.

Jackson Hainen nació en Chicago y en 1864 se trasladó a Europa, donde fundó, en Viena, en 1865, la Escuela de Patinaje, que revolucionó la práctica

del patinaje sobre hielo al introducir mayor libertad y variedad de movimientos (como saltos y piruetas) e incorporar la ejecución con acompañamiento musical, lo que supuso mayor estética y plasticidad de las evoluciones sobre el hielo y elevó a esta disciplina deportiva al concepto de arte.⁵⁴



Lilí Álvarez en Villars, Suiza. 1916

Lilí no pudo disfrutar de este estilo de patinar, pues su profesor, el inglés Winter, era partidario del “estilo inglés”. Ella misma nos relata cómo en las competiciones en las que participó destacaba en las figuras obligatorias y decepcionaba bastante en la modalidad de estilo libre.

⁵⁴ <http://www.schaatsenmuseum.nl/schaatsenmuseum-e/e-disciplines-0.htm>

Sr. Winter era un gran técnico del patín de hielo, pero lo era además con privilegio del llamado patín de hielo de Escuela. El de las figuras preestablecidas; todas, en uno u otro sentido geométricas. Se empieza por los ochos, de ellos se va a los treses, luego a los bucles; hasta llegar a los rockers.

St.Moritz, 1917



St.Moritz, 1917.

El entusiasmo de Sr. Winter por estas figuras era tal que para él no existía la efusión imaginativa, el desenfreno loco del patinaje atinadamente llamado “libre”, o sea, el liberado de la esclavitud del de la “escuela”.

Sr. Winter ignoraba la danza, el gozo. Como mi padre estaba muy influenciado por él y admiraba sus conocimientos en la materia, me sometieron a este tipo de ejercicio que desechaba toda fruición e imprevisión de las cabriolas del patinaje imaginativo, el cual representaba la culminante expresión de ese deporte.⁵⁵

⁵⁵ Nota autobiográfica de Lili Álvarez.

Pese a que la práctica del patinaje sobre hielo nunca llegó a entusiasmarla, logró alcanzar un alto nivel, y así, a la edad de 16 años, en la escuela de Davos, consiguió, en los exámenes de categoría, la medalla de oro.



Lili junto con otras patinadoras tras el examen de categoría. Davos, 1921.

Participó en numerosas competiciones, aunque no tenían carácter oficial, ya que, como hemos señalado anteriormente, las oficiales se interrumpieron entre los años 1914 y 1921.



Lilí Álvarez y su compañero en una competición celebrada en St. Moritz. 1917.

En sus notas autobiográficas nos señala que compitió contra algunas de las mejores patinadoras de la época como la francesa Andrée Joly, que, junto a su marido, Pierre Brunet, conquistaría la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de 1928 y 1932 y en los Campeonatos del Mundo de 1926 y 1928, en la modalidad de parejas. También compitió con la campeona inglesa Ethel Muckelt, medalla de bronce en la Olimpiada de Chamonix de 1924, segunda en los Campeonatos del Mundo de 1924 y tercera clasificada en los de 1928.⁵⁶



St. Moritz. 1929.

El invierno de 1923 su familia se traslada a Viena con la intención de que Lili se prepare para la Olimpiada de Invierno que tendrá lugar en Chamonix al año siguiente. Desgraciadamente, una lesión la aparta de modo definitivo de la práctica del patinaje y Lili se centra exclusivamente en el tenis, deporte en el que ya comenzaba a destacar; de hecho, como veremos a continuación, será la modalidad deportiva en la que participe en la Olimpiada de París de 1924, donde es, junto a Rosa Torres, la primera mujer que representa a España en unos Juegos Olímpicos.

⁵⁶ <http://www.isu.org>

Lilí Álvarez señaló reiteradamente en diversas entrevistas y en sus notas autobiográficas que el esquí siempre había sido su deporte favorito. La aventura, el riesgo implícito en su práctica, la sensación de libertad y disfrute de la naturaleza, eran algunas de las características que más la atraían.⁵⁷

El esquí fue el gran revelador en mi vida. Casi podría decir que aprendí a vivir gracias a él. Me enseñó muchas cosas, muchos dones y efectos positivos. Primero, no ya la belleza del paisaje invernal, de la nieve, sino la propia libertad en esa exquisitez natural, el ir de aquí allá en ella: el descender a toda velocidad o el subir con todo esfuerzo es un gozo muy especial. Y todo ello sin fronteras inmediatas. Era aprender la dilección del gozo. Era sumirse en él. Y eso se da poco en nuestra mecánica civilización. Sin embargo, yo lo disfruté de ese modo de pequeña. Y esa apertura sensible o sensitiva interior la he guardado, la tengo todavía. Forma parte de mi ser. Y ello, diría, desde los 5 años. Cuando miro mis viejas fotos, las de mi infancia, y percibo en mi cara de chiquilla esa sonrisa de deleite gozado. También me enseñó la paz satisfecha después del esfuerzo realizado. Así como la gloria de las montañas nevadas en el atardecer.

Recuerdo cómo en Saint-Moritz, ya con 12 o 15 años, o más todavía, merendaba en mi cuarto y no encendía la luz. Sólo quería mirar cómo descendía el crepúsculo sobre aquel panorama serenamente reluciente. Me cautivaba. Era algo mío. Tenía esa suerte.

⁵⁷ Nota autobiográfica de Lilí Álvarez.

Nosotros también hemos mirado esas viejas fotos y a través de ellas podemos hacer un breve recorrido por la historia y evolución del esquí como modalidad deportiva.



Lilí en Adelboden, 1914.

La primera imagen que muestra a Lilí esquiando está fechada en 1914, en la localidad Suiza de Adelboden. Se la ve, a sus 9 años deslizarse por una suave pendiente intentando mantener el equilibrio y sus pies en paralelo. En la foto podemos observar cómo sirviéndose de un solo bastón largo, retrasando y elevando el talón de la pierna izquierda y flexionando la rodilla, intenta iniciar un giro a la izquierda. Estamos, por tanto, describiendo la técnica del *telemark*.

El *telemark* debe su nombre a la zona del Telemark noruego, donde Morgedal, pequeña ciudad de artesanos del a madera, se convirtió en la cuna del esquí moderno.

La historia del esquí como modalidad deportiva se remonta al siglo XIX, Sondre Norheim⁵⁸ (1825-1897) fue el primero de los grandes esquiadores, y con él nació la legendaria técnica del *telemark*, que en la actualidad vuelve a estar de moda y a valorarse mucho como alternativa.

A finales del siglo XIX el esquí llega a los Alpes y se extiende rápidamente. Este hecho fue determinante para la evolución técnica de este de-

⁵⁸ Del Pup, S. (2001). *Todo sobre el esquí*. p.16 y ss. Könnemann. Colonia.

porte ya que, como afirma Aróstegui,⁵⁹ los noruegos esquiaban en terrenos llanos y con ondulaciones suaves, pero en la orografía de las regiones alpinas la técnica del *telemark* era difícilmente aplicable. Sería el austriaco Matthias Zdarsky⁶⁰ (1856-1940) quien, con su obra *Alpine (Lilienfelder) Skilaufechnik*, publicada en 1896, revolucionaría la técnica del esquí modificando la longitud de las tablas, patentando un nuevo sistema de ataduras y sustituyendo el estilo noruego por el descenso en S.

En las fotos de Lili Álvarez, se identifica claramente la polémica establecida entre la técnica del *telemark* y la *lilienfeld*. Las fuentes consultadas establecen que pese al reconocimiento de las ventajas que la técnica de Zdarsky reportaba al esquí en las zonas de los Alpes, se seguía defendiendo el tradicional *telemark*.



St.
Moritz.
1918

En 1918 Lili es fotografiada ya con dos bastones de menor longitud, si bien, pese a que en la foto de grupo está en posición estática, las marcas en la nieve nos indican que aún no estaban empleando el descenso en S, característica principal del *lilienfeld*.

⁵⁹ Aróstegui, M. G., y Gilabert, J. L. (1980). *El gran circo blanco. Historia del esquí alpino*. p. 22 y ss. Miñón. Valladolid.

⁶⁰ Mehl, E. (1959). *Matthias Zdarsky, padre del descenso*. pp. 183-196 en *Citius, Altius, Fortius*, tomo I, fascículo II. Madrid.



Diez años después, en 1927, en Saint-Moritz, sus fotos nos indican claramente la evolución que se está produciendo: los bastones son más cortos, las ataduras fijan o estabilizan más el talón, y la posición de inicio de giro y de frenada final nos indican el paso a la técnica de Schneider.

De Hannes Schneider⁶¹ puede decirse que fue el continuador de Zdarsky. Mejorando y perfeccionando su técnica, fundamentó su enseñanza en los virajes con los esquís abiertos en V o media V, manteniendo el cuerpo adelantado y aligerando los esquís al comienzo de la curva, al tiempo que se gira el cuerpo.



La curva de Schneider⁶² era una especie de *stemm-bogen*, una curva con la maniobra de cuña que empezaba y terminaba con los esquís juntos que finalizaba con los “saltos de freno” ideados por Georg Bilgeri.

⁶¹ Aróstegui op. cit. pp. 25-26

⁶² Del Pup, op. cit. p. 22.

Como bien señala Lili⁶³, a partir de 1925 el esquí desplazó a otros deportes de invierno, la sistematización de su práctica y enseñanza fomentaron su difusión gracias al método de Arlberg, inventado por Hannes Schneider y la escuela por él formada en Sankt Anton, que será, junto a Saint-Moritz, uno de los centros neurálgicos de esta nueva modalidad deportiva.



St. Moritz.
1927

Es en esta época cuando la polémica en torno a la masificación de la práctica del esquí, su comercialización y proliferación de las estaciones de esquí, alcanza su punto álgido. Lili se posiciona a favor de la explotación deportiva y turística del esquí, frente a los defensores de los espacios naturales montañosos contrarios a toda mecanización y modernización.

⁶³ Álvarez, Lili (1952). "La fiesta del invierno, breve historia del deporte blanco". En revista *Gran Mundo*, núm. 5.



Lili Álvarez y su marido el conde de la Valdene.

En 1935, ella y su marido, el conde de la Valdene, intentan llevar adelante la construcción y desarrollo de la estación de esquí de Meribel,⁶⁴ un proyecto que no conseguirían desarrollar por la falta de apoyo económico del Gobierno francés y que vería la luz en 1939 por iniciativa de Piter Lindsay, arquitecto británico.

Actualmente Meribel es una de las cuatro estaciones de la Saboya francesa (junto a Courchevel, Les Menuires y Val Thorens), unidas en torno a la marca “Tres Valles”, una gigantesca nación para los deportes blancos con 600 kilómetros de pistas balizadas, el mayor dominio esquiable del mundo con un solo pase de remontes. Meribel ocupa la zona central de los Tres Valles y aporta al conjunto 150 kilómetros de pistas. El valle lo componen catorce pueblos y aldeas, y además de esquiar el visitante puede descubrir la vida tradicional y la arquitectura popular de los pueblos saboyanos. Tres de ellos, Les Aulles -donde se encuentra el Ayuntamiento-, Raffort y Brides les Bains, están conectados, además, con la zona de pistas mediante remontes mecánicos. Brides les Bains dispone de unos estupendos baños termales. Desde luego, Lili no se había equivocado al intentar llevar a cabo esta empresa que, lamentablemente, no tuvo el final deseado por ella.

⁶⁴ Documentos personales.

Como hemos señalado anteriormente, desde muy niña se inició en la práctica del esquí, deporte que siempre la apasionó y por el que tenía un cariño especial:⁶⁵

En efecto, el goce y el encanto de la vida de la nieve no la puede concebir nadie que no lo haya vivido. En él, el homúnculo de la ciudad encuentra su liberación espacial y conoce el vértigo y la aventura. No es diversión holgazana y lánguida, como la de la playa, por ejemplo, sino esforzada hasta el riesgo y la fatiga.

Personalmente he conocido yo todos los deportes, pero ninguno lo puedo equiparar al del esquí.



St. Moritz. 1930

Hasta los años treinta, Lili fue fiel a su cita invernal en los Alpes suizos, donde la práctica del esquí, el montañismo y los baños termales suponían para ella una estupenda terapia para recuperarse del estrés de los circuitos tenísticos.

La práctica del esquí no la vinculaba a la competición, sino al gozo y disfrute del ejercicio en sí, pese a ello, en torno a los años treinta participó

⁶⁵ Álvarez, Lili (1952). "La fiesta del invierno, breve historia del deporte blanco". En revista *Gran Mundo*, núm. 5.

en algunas competiciones deportivas; Lili conservaba entre sus abundantes documentos algunos recortes de periódicos que se hacían eco de su participación en diversas pruebas de esquí.

Cuando en enero de 1930 gana la prueba de descenso “Lady Deterding Cup”⁶⁶, en Saint-Moritz, el *Daily Mail* de Londres, *The Engandine Express and Alpine Post*, el diario alemán *Sport* e incluso el periódico español *La Vanguardia* recogen sus triunfos. Estas pruebas no revestían carácter oficial -se organizaban como aún se sigue haciendo para los aficionados-, si bien gozaban -y gozan- de gran popularidad entre los amantes del esquí.



Lili Álvarez momentos antes de iniciarse la prueba “Lady Deterding Cup”, St. Moritz.1930



Lili con sus compañeros de rodaje

Su pasión por la montaña y la nieve, combinada con su demostrada habilidad para la práctica del esquí y el montañismo, sus excelentes cualidades físicas y, cómo no, su notable popularidad le brindaron la oportunidad de rodar en 1930 una película documental que tenía como marco la escalada al Piz Palü, en la Bernina suiza.

⁶⁶ *Daily Mail*, february, 16, 1930; *Sport*, februar, 21, 1930; *The Engandine Express and Alpine Post*, February, 21, 1930; *La Vanguardia*, 9 de Enero de 1930 p. 2.



Lili Álvarez en *Im banner der Bernina*

Una película alemana dirigida por Alexander Weiss, con Paul Ceblin como director teatral y Otto Spring como protagonista junto a Lili, con el título *Im Banner Der Bernina*.⁶⁷

Otto Spring colaboró también en *Die Weiss Hölle Von Piz Palü*, la película protagonizada por Leni Riefensahl, rodada en 1929 y dirigida por Arnold Fank, especialista en películas de montaña que idealizaban la vida de los escaladores y los espacios naturales. En aquella época el cine alemán se decantaba por esa línea fílmica.

A su regreso a España, Lili continuó practicando su deporte favorito, participando incluso en los Campeonatos Nacionales de esquí⁶⁸ celebrados en Candanchú en marzo de 1941, en los que resultó vencedora en absoluto, descenso y slalom.

Lili Álvarez y Juan Bultó en los Campeonatos España de 1941



⁶⁷ Los datos referidos a esta película los hemos hallado entre los documentos personales de Lili Álvarez, así como la documentación fotográfica de la misma.

⁶⁸ "De los Campeonatos Nacionales de Esquí", en diario *Marca*, 25 de Marzo de 1941. Madrid.

Entre los documentos de Lili Álvarez hemos hallado multitud de notas autobiográficas, que se encontraban en fase de elaboración, con numerosas correcciones y desordenadas. Cotejando estos apuntes autobiográficos con los datos que se desprenden de numerosas fuentes consultadas (publicaciones periódicas, fotos, datos facilitados por la organización de Wimbledon y Roland Garros y la Federación Española de Tenis), procedemos a reconstruir, estructurándola y ordenándola cronológicamente, su biografía tenística, respetando siempre al máximo sus notas autobiográficas.

Como hemos apuntado en el apartado metodológico, la utilización de los documentos personales para mostrar dimensiones *emic* con respecto a una cultura difícilmente alcanzables por otros medios constituyen un valiosísimo recurso y nos permiten, como investigadores, situarnos en el punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias y su visión particular, y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte.

Por los motivos expuestos hemos considerado trascendental para nuestra investigación respetar al máximo los escasos documentos autobiográficos de que disponemos, que se convertirán en un referente de importancia singular ya que servirán para analizar aspectos de la vida social y deportiva, relaciones interpersonales cotidianas o procesos de relaciones individuo/sociedad, elevando al ser humano —en este caso a Lili Álvarez— a protagonista de la Historia.

A continuación procedemos a transcribir sus apuntes autobiográficos que nos sitúan en torno a los años 1912-13, si bien en sus álbumes de fotos la primera imagen de Lili empuñando una raqueta corresponde a 1917 en Lausana.



Lausanne, 1917.



Lili y su madre, 1918.

Si he intentado dar una idea del patín de hielo y del esquí que practiqué, me toca ahora hablar del tenis, actividad por la que he sido conocida en el orbe entero. Algo más tarde que con los anteriores empecé a dar raquetazos y a correr detrás de la pelota. Tendría 7 u 8 años. Mi padre lo practicaba bastante y yo, pues, detrás de él. Y para ser una niña, conseguía buenos resultados.

No recuerdo exactamente cuándo empecé a jugar, ni tampoco en qué lugar. Supongo que sería en cualquier sitio adonde íbamos a veranear. Los raquetazos me divertían. No era el gozo del esquí, sino la diversión o divertimento del juego, algo muy distinto. El cómo llegabas a desenvolverte con la pelota era el truco. Si llegabas a darle bastante en el centro de la raqueta, con suficiente fuerza y en la dirección que querías, sentías la satisfacción de lo logrado. De haber resuelto esa destreza. Frente al bochorno de fallar. Así no se trataba todavía de perder o ganar, sino, simplemente, de no fallar. De alcanzar a hacer aquello que querías. Había que correr mucho, desplazarse sin descanso. Además existía una

gran variedad de golpes: podías dar a la pelota de mil maneras y ésta venírte a ti de otras mil.



Suiza 1918

Con el servicio, pasaba otro tanto: en mis tiempos había algunas que, muy femeninamente, servían aún “por abajo”. En cuanto pude, intenté dar a la pelota “por arriba”, es decir, en lo alto y por encima del hombro. O sea, la multiplicidad inagotable estaba a nuestra disposición.

Luego venían las voleas, las medias voleas y los globos para sortear la cabeza de los adversarios.

Todo esto era un pasatiempo y yo lo pasaba en grande. Además desplegaba una natural disposición para ello. Mi padre estaba encantado. Era mi entrenador, puede decirse. Cuando jugaba con otros niños, les solía ganar. De tal modo mi afición crecía.

Su padre seguía con devoción la progresión de su hija, en la que ya se observaba una prometedora carrera tenística, así en torno a los años 1916-17 deciden veranear en Ginebra, para que Lili reciba las que serían sus primeras y únicas clases de tenis.

Lili y su padre en Canes, 1925.





Lili Alvarez, Suiza. 1917

El resultado fue que al final del invierno de 1916-17 bajamos directamente de Saint-Moritz a Ginebra para que yo tomara lecciones con el famoso profesor de tenis Jack Cawdrey, del club de canchas cubiertas que había allí y donde su jugaban los Campeonatos de Suiza de dicha definición. O sea, yo tenía 11 años y medio. El profesor, que era un inglés extraviado en Suiza, era renombrado por el buen estilo que poseía.

En efecto, me aceptó y me cambió todo: desde la manera de coger la raqueta, de poner mis dedos en ella, hasta la de colocarme en la pista. A él le debo lo que fue mi efectiva cualidad: la rapidez de mi juego. El tomar la pelota por delante en su ascendencia, o sea, todavía poseedora de fuerza, no dejándola recaer habiendo perdido ésta. De ahí mi prominencia en las medias voleas. Fue él, Cawdrey, el que me instigó al juego de ataque, al arriesgado juego de los drives rasantes que buscan las esquinas y los ángulos. Debía desplazar cuanto podía al adversario. Todo eso me iba bien los días buenos, pero había también -aunque no tantos, no demasiados- días malos. Entonces, de alegre y en exceso desenfadada, me volvía testaruda y aguantona al máximo, resistía lo que podía. Así mantenía la "clase". No era heroína de un solo partido. Pero no anticipemos. De momento, en este mi primer torneo me había apuntado en el "handicap" y los dirigentes debían verme jugar para estimar la puntuación que había que darme. Como había remodelado todo y estaba en los primeros días, lo hacía con bastante deficiencia: me dieron plus treinta-cuatro, o sea, de cada

seis juegos tenía cuatro en que salía a más cuarenta y dos a más treinta. ¡Una barbaridad! La competición empezó una semana más tarde y me dio tiempo ha habituarme a las novedades. El hecho fue que gané el tal handicap con muchos 6-0.

El tenis oficial comenzaría para Lili en 1919, año en el que ganaría su primer torneo: el Campeonato de Suiza de canchas cubiertas. A comienzos de los años veinte su familia se traslada a vivir Alemania y allí se abre una nueva época para Lili.



Lili Álvarez, Berlín 1921.

La llegada a Berlín fue la apertura de un nuevo horizonte. Significaba para mí la entrada en una desconocida categoría de juego y de popularidad. Alemania había sido siempre muy adicta al tenis y tenía en la antigua generación un magnífico plantel de grandes jugadores internacionales. Así, los Froitzheim, los hermanos Kleinscroth, un tal Kreuzer, y como señoras a una gran Tried-

lelen, cuya regularidad defensiva, sobre todo en pistas lentas, me era muy desabrida. Se trataba del primer campeonato tras la tremenda interrupción de la guerra, los alemanes estaban en ese tiempo como exiliados de las reuniones del resto del mundo. O sea, podría decirse que yo resumía para ellos la contribución "internacional". Creo que eso fue parte de mi atractivo. En todo caso para ellos fui una gran sorpresa: una medio niña, además de un país tan poco sospechoso de esfuerzo deportivo, y menos aún en el campo femenino... eso les cogía de sorpresa. Hasta gané, creo recordar, a su segunda jugadora, Frau no-sé-cuántos, muy imponente, pero... para acabar perdiendo contra el muro de la Friedleben. Lo que no les impidió encasquetarme el título de "Wunderkind" o niña prodigio.



Lili Álvarez, Berlín 1922.

Era el comienzo de mi celebridad de debutante. Recuerdo principalmente el famoso Roth Weiss Club, aunque también frecuentaba el Borussia (conocido en España por su fama futbolística). Pero todo ello se confunde con los propios Campeonatos de Alemania a finales de agosto en Hamburgo. Ahí volví a perder con la Friedleben, pero logré ganar por lo menos dos años seguidos los campeonatos mixtos con... ahí también se me escapa el nombre.

Contar cosas cuando ya estás en edad de olvidarlas es una temeridad de difícil perdón. Pero es o eso o nada. Así que prefiero arriesgar el ridículo...

En mayo de 1923, cuando su familia finaliza su estancia invernal en Saint-Moritz, se desplazan a la zona de la Riviera francesa, considerada el foco tenístico más importante de la época merced a la mítica Suzanne Lenglen.



Lili en Canes, 1923

El tenis entero estaba bajo el imperial mando del viejo monsieur Lenglen, el padre de la hiperfamosa Suzanne y presidente del Club de Tennis de Niza. Ni cortos ni perezosos, fuimos directamente a residir allí. Estábamos tan interesados que mi padre se fue al día siguiente de nuestra llegada a Monte-Carlo, a ver a Suzanne, que jugaba allí una final de dobles -para no complicarse la vida ella sólo competía en individuales en los campeonatos de París y Wimbledon, y en Forest Hills (Estados Unidos). Yo, por mi parte, inocente de mí, desconocidita de todos, me metía en un fregado tan complejo y sobre todo tan prepotentemente montado.

En efecto, cuando a la semana siguiente comenzó el torneo del Club de Niza, me tocó en directísimo primer turno nada menos que Bunny Ryan, la compañera de dobles de la propia Suzanne y, digamos, la segunda jugadora del torneo.

Ello significaba erradicarme lo más pronto posible e inadvertidamente de la competición. Tal precaución era necesaria porque a la menor cosa que lograrse saldría en seguida a relucir; había un tan apasionado ambiente en torno a la invicta superioridad de la estrella, Suzanne, que ganaba con insuperable facilidad todos los torneos de Wimbledon, París y Nueva York.



Lili Álvarez, Montecarlo 1924.

Gané un set a la famosa americana y se pusieron todos los articulistas a hablar de la nueva esperanza aparecida en el deporte de la raqueta. Además, yo tenía un juego de drives rasos, atacantes y arriesgados, todo ello envuelto en un bonito y muy vistoso estilo. Gusté en seguida. Las gentes y los periodistas se hicieron lenguas, y en especial Wallis Myers, del Daily Telegraph, que era como el árbitro de árbitros.

De la noche a la mañana enarbolé la revolución. En el siguiente torneo gané a Phylis Satherswite. La revelación estaba consumada y desde entonces tuve muchos partisanos. Mi “carrera” estaba confirmada. No había más que ir por ahí. El rey de Suecia, Gustavo V, quiso que jugase con él el mixto handicap, y ganamos alguna competición. Estaba encantador conmigo, me llamaba “mon bebé”, pero él padecía una tiránica e infantil manía de querer ganar todos los puntos y así, cuando una pelota del adversario caía en la línea, él exclamaba “out”, y tanto el árbitro como yo, su partner, quedábamos mal parados. Discrepar de una Majestad no es cosa fácil. Y había que hacerlo con cierta frecuencia, el propio honor deportivo iba en ello.



Lili Álvarez y el rey Gustavo V de Suecia, Montecarlo 1924

Me puse, en realidad, a jugar demasiado. Jugaba en todas las pruebas y además el mixto handicap real. Más de un promedio de tres partidos todos los días.

En 1924 jugué en París, pero no recuerdo lo que me ocurrió. La familia inició entonces una serie de veranos en el Touquet Paris-Plage. Había, además del Casino, un buen Club de Tennis. Bunny Rayan había ganado dos años la Copa y estaba a punto de conquistarla definitivamente.



La Touquet, 1925

Por eso hubo tanto interés en que yo fuera, para salvar la Copa, un gran jarrón de plata muy ornamentado. La salvé en dos sets fáciles -uno de esos días que jugué como a mí me gusta- y además la volví arrebatarse los dos años siguientes, y así fui yo la que la guardé definitivamente en mi salón madrileño. Hubo un año en que no lo pasé tan bien. Fue el verano de 1925. Al volver de la Riviera, de la "tournee" de los torneos tenísticos, me sentí en París muy cansada. Era normal, todos los días había jugado un mínimo de tres partidos, cuando no eran cuatro; participaba en todas las finales, y además del "real" handicap. Fue excesivo. Fui al médico y resultó, justo cuando había sido decidido que ese año iría por fin a Inglaterra a jugar en Wimbledon, que tenía que dejar la raqueta y reponerme seriamente: padecía una fuerte anemia. Mis sueños se habían esfumado de momento.

El mar y la arena de la Touquet fueron mi única perspectiva. Desde el Hotel Westminster iba en bicicleta con mi chaqueta de felpa y mis libros. Y pasaba largas horas a la orilla del océano, en algún recoveco de las dunas.



En 1926 tiene lugar su debut en Wimbledon y su lanzamiento a la fama del tenis internacional, su carrera como tenista comienza a despegar de forma imparable.



Wimbledon 1926, (de izq.a dcha.): Miss Ryan, Suzanne Lenglen, Miss Mallory, Miss Lambert, Miss Chambert, Lili Álvarez y Miss Godfree.

Por fin en donde ya debía haber estado. El capítulo que soluciona o resuelve adónde se dirigía mi vida. Adónde me llevaba el propio desvalimiento de mi existencia. (...) Wimbledon, en verdad, fue para mí la culminación; salí de él como no sabía ser. Era una estrella y muy popular. En alguna foto de ese tiempo me vi como muy ingenua y "naïve", por no decir inocente. Estaba encantada con mi popularidad. Me llamaban "The Senorita", la eñe no contaba. El público era muy simpático conmigo, y yo con el público. Y me salían las cosas con mucha gracia.

Los serios ingleses se encontraban con una joven que no lo hacía mal, tenía muy buen estilo, era graciosa y tenía golpes que no

esperaban. Tenía un juego muy arriesgado y rápido. Muy atacante. Y empleaba la hierba para hacer un sinnúmero de medias voleas, el espanto de todo el mundo. Además, me divertía, y eso fue para ellos una inusitada sorpresa. Y se divertían ellos también.

Mi sueño se realizó en 1926. Apenas desembarqué en Inglaterra, tuve la suerte de ganar el Campeonato de Beckenham, el más importante antes de Wimbledon, contra la campeona de América Miss Mallory.



Lili en Beckenham, 1926.

Mrs. Mallory acababa de vencer en Estados Unidos a Suzanne Lenglen. La hierba iba muy bien para mi juego, porque mi especialidad era la media volea. En la hierba, la pelota resbala, y no como en las pistas de tierra batida, donde la pelota vuelve a subir en seguida. O sea, que hay mucho más espacio para pegar a la pelota en la forma de bote pronto.



Lili y Mrs. Mallory momentos antes de la final de Beckenham, 1926.

Los ingleses son unos magníficos espectadores, Jean Borotá y yo éramos los dos entusiasmos del público inglés. Comencé a ser favorita frente a Suzanne Lenglen para Wimbledon.

Ahora se distribuyen en los sorteos las principales figuras por cabezas de serie; pero antes esto no existía y se sorteaban los partidos así como saliesen. Cuando me dieron el resultado del sorteo, recuerdo que me eché a llorar, desconsolada. Tenía que jugar con ella en el

tercer "round". Entonces ocurrió un hecho histórico en los anales del tenis: la desaparición de Suzanne del juego "amateur".

Con cierta facilidad llegué a media final y allí me encontré otra vez con Mrs. Mallory. Aquél fue el partido de mi vida. Tuve un día verdaderamente inspirado. Gané por 6-2, 6-2, en poco más de veinte minutos. Los periódicos dijeron luego que había demostrado tal superioridad, que no había tenido siquiera necesidad de quitarme el jersey.

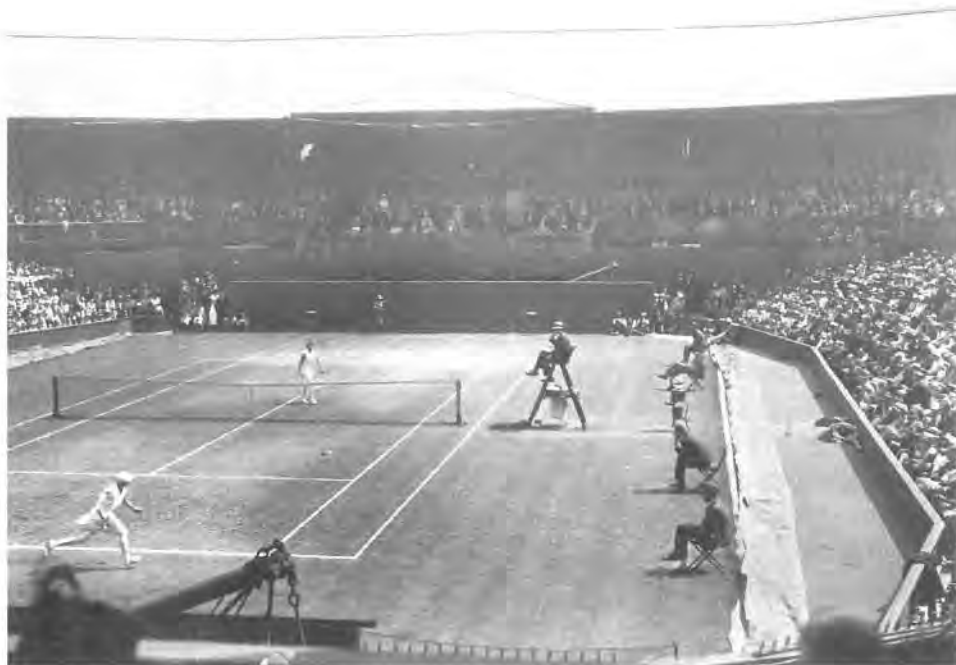


Wimbledon 1926

Pero la verdad era algo distinta: es que no podía quitármelo. Había salido a pelotear antes del partido, y como faltaba un botón, me habían cosido la chaqueta.

Al salir a la cancha, Merry del Val, entonces nuestro embajador, me dijo que los reyes de España, que habían presenciado el partido, querían conocerme. Desde entonces, Alfonso XIII no perdió un partido mío, pues la visita tradicional del rey a Inglaterra siempre coincidía con los Campeonatos de Wimbledon. Tengo que decir que la presencia de Alfonso XIII, siempre tan entusiasta y cariñoso, en los momentos cruciales de mi carrera deportiva era para mí como la presencia y el aplauso de España. Lo percibía así y mi agradecimiento era profundo.

Luego vino el estruendo del partido final con la americana Mrs. Godfree. Lo tuve en la mano: 4-1 y 40-15 en el tercer set, y la adversaria derrotada, pero... no sé qué me pasó, y dejé escapar la victoria.



Lili Álvarez al fondo de la pista en la final contra Miss Godfree.
Wimbledon 1926

Fui tres veces seguidas finalista de individuales en Wimbledon (1926-27-28) y tres años seguidos también número 2 de la clasificación mundial. Después enfermé. En 1929 gané en París -Roland Garros- el campeonato, que antes llevaba el título mundial, de doble de señoras, con la campeona holandesa Boumann. En 1930 me llevé en Buenos Aires el Campeonato de Argentina individual y mixto, batiendo por 6-2, 6-2 a la campeona de Inglaterra, Mrs Watson, que era la número 2 del "ranking" internacional. En 1931 gané el Campeonato de Italia, en Milán, contra la signorina Valerio.

A raíz de su matrimonio en 1934 con el conde de la Valdene, Lili cesa su actividad tenística regular y sólo participa en Wimbledon y en Roland Garros en los años 1935 y 1936 llegando a semifinales. Tras la guerra civil española se instala en nuestro país y retoma la competición deportiva ganando en San Sebastián, en 1940, frente a su amiga Pepa Chavarri, el Campeonato de España, campeonato que ya había conquistado anteriormente, en 1929.



Campeonato de España, (de izq. a dcha.): Federico Louder, Lili Álvarez, Manolo Alonso y Pepa Chavarri. San Sebastián. 1940

Antes de finalizar este apartado, creemos necesario señalar cómo en sus notas autobiográficas antes expuestas pudimos observar que, al hablar de lo acaecido en París en 1924, Lili afirma no recordar lo acontecido en aquel momento. Este silencio u omisión puede ser interpretado como que el hecho de haber participado en la Olimpiada de París no tuvo para ella mayor trascendencia. También cabe suponer que, dada la modesta clasifi-

cación alcanzada (cuartos de final), al relatarnos sus éxitos deportivos haya considerado irrelevante esta actuación.

En la extensa entrevista que Marino Gómez-Santos mantiene con Lili en 1961 sale a relucir este acontecimiento, y señala al respecto la protagonista:

En 1924 había participado en la Olimpiada de París. En toda mi carrera aquélla fue la única vez que la Federación Española invitaba. Formábamos un equipo bastante numeroso de españoles. Nos hospedaron en un hotel incómodo y malo. Protestamos y nos trasladaron a otro un poco mejor. Pero resultó que los que formaban el equipo –Gomar, los dos Alfonsos, Flaquer...- no aparecían por el hotel porque se pasaban el tiempo de juerga constante. Así fuimos a jugar Manolo Alonso y yo, sin habernos entrenado juntos ni una sola vez. Nos dieron un baño que para qué...⁶⁹

El estudio de Carrero⁷⁰ nos aporta datos más concretos de la actuación de Lili Álvarez, que en su primer partido contra la norteamericana Scharman vence por 6-2, 6-2. En octavos de final vence a la Polley (India) por 6-0, 6-3, y en cuartos de final es derrotada por la francesa Golding por 6-4, 4-6 y 8-6. Lili conservaba entre sus objetos personales un pin de la Olimpiada y el diploma olímpico que se exhibe en la exposición dedicada a su persona.

Lili Álvarez probablemente no era consciente de la relevancia histórica que supone haber sido, junto a Rosa Torras, la primera mujer que representó a España en una Olimpiada; ellas dos, Ernestina Baenza de Herberos⁷¹ y Margot Moles, que participaron en los Juegos Olímpicos de Invier-

⁶⁹ Gómez-Santos, M. (1961).op.cit. p.13.

⁷⁰ Carrero Eras, L. (1995). *La actividad físico-deportiva de la mujer en España (1938-1978)*. p. 274. Tesis doctoral inédita. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.

⁷¹ <http://www.coe.es>

no celebrados en Alemania en 1936, fueron las pioneras del movimiento olímpico femenino español.

La presente investigación nos ha llevado a determinar que la mujer, en el tenis, ha seguido una evolución que no se ha dado en ningún otro deporte. Mujeres y hombres por igual han sido protagonistas desde la fase embrionaria de este deporte. Como señala Diem:⁷²

El pedagogo inglés sir Robert Dallington, master de la famosa Carterhouse-School, quien en 1598 viajó por Francia, escribe: “el país está sembrado de plazas de juego, que son más numerosas que las iglesias. Los franceses nacen con la raqueta en la mano: las mujeres juegan, los niños juegan, los artesanos juegan a pesar de todas las prohibiciones, y pierden en un solo día todo su salario semanal.

Diem se estaba refiriendo al *jeu paume*. Mientras este juego perdía popularidad en Francia durante el siglo XVIII, el juego de la *paume* era modificado en Inglaterra por el mayor Walter Wingfield⁷³ con la idea de crear un juego más fácil, en el que se conservarían la raqueta y la red que separaba los dos campos, y en el que se haría rebotar la pelota en el rectángulo del campo contrario sin que el adversario pudiese devolverla. ¡Nada de techos ni de jugar con las paredes! El mayor hizo patentar su invento, al que llamó *Sphairistike*, en homenaje a la antigua Grecia. Esto ocurrió en el año 1874, y los acontecimientos se precipitaron: al año siguiente los jugadores del Marylebone Cricket Club retocaron un poco el juego y, en 1877, componentes del All England Croquet Club de Wimbledon lo volvieron a modificar al dar al tenis la misma forma de contar que en la *paume* (12, 30,

⁷² Diem, C. (1966). *Historia de los deportes*. p. 399. Luis Caralt Editor. Barcelona.

⁷³ Le Floc'hmoan, J. *La génesis de los deportes*. pp. 111-112. Labor. Barcelona.

40, juego). Fue entonces cuando el *Sphairistike* cambio de nombre y fue denominado *Lawn-Tennis* y al mismo tiempo el All England Croquet Club modificó su denominación a The All England Croquet and Lawn-Tennis Club, instaurando el primer Campeonato de Lawn-Tennis de Wimbledon. Durante 1899 modificaría definitivamente su nombre a The All England Lawn-Tennis and Croquet Club.

Si bien en un principio las mujeres no participaron en las competiciones, lo cierto es que su incorporación fue casi inmediata, y así, a partir de 1884, se inauguraron las competiciones individuales femeninas y desde esa fecha su participación fue constante.

El tenis, en general, y Wimbledon, en particular, alcanzaron su máximo apogeo durante los años veinte; fue el momento de Suzanne Lenglen,⁷⁴ de Mrs. Lambert, Mrs. Chambers, de la americana Kitti Mckane. Posteriormente llegarían Lili Álvarez, Helen Wills y Mrs. Moody, a las que seguirían las americanas Miss Connolly o la primera tenista de color que conquistó Wimbledon, la americana Althea Gibson en los años 1957 y 1958. Después comenzaría el reinado de la americana Billie Jean King, (1966, 1967, 1968, 1972, 19773 y 1975), Navratilova, Graf y las hermanas Williams.

Las mujeres, en el tenis, siempre han tenido un protagonismo esencial: entrenaban, competían, ganaban y eran reconocidas y admiradas internacionalmente. Cuando el profesionalismo hizo aparición en el mundo del tenis, de la mano del promotor estadounidense Charles C. Pyle en 1926, la mujer estuvo presente. Suzanne Lenglen y la norteamericana Mary Brown fueron las primeras mujeres deportistas profesionales, cobrando unas cantidades de 100.000 y 30.000 dólares, respectivamente.

⁷⁴ Datos facilitados por Alan Little, director del Wimbledon Museum de Londres.

Cuando en 1968 se inicia la era de los torneos open y, en ese momento, Wimbledon abre sus puertas al tenis profesional dotando su campeonato con premios en metálico, las mujeres están ahí, pese a que, según los datos facilitados por la organización, frente a las 2.000 libras de premio de los hombres, las mujeres percibían 750 libras. Las cifras se fueron igualando progresivamente desde entonces y en el campeonato celebrado en 2003 el campeón masculino percibió 575.000 libras y la campeona femenina 535.000 libras.

La norteamericana Billie Jean King fue la primera mujer que recibió el premio en metálico. Ganadora del torneo en seis ocasiones, es, además, fundadora de la Asociación Femenina de Tenis Profesional y, asimismo, fundadora y presidenta de la junta directiva de la Fundación para el Deporte Femenino. Su alocución pronunciada en el marco de la Conferencia Mundial 2002 sobre la Mujer y el Deporte⁷⁵ resume claramente la hipótesis que estamos defendiendo, al resaltar la contribución del tenis femenino al deporte practicado por mujeres. Finalizamos con algunas de sus palabras recogidas en la citada conferencia:

Debemos recordar que el deporte es un vehículo, un medio de autoexpresión que permite a niñas y mujeres explorar sus cualidades mentales, emocionales y físicas, ejercer su capacidad de liderazgo y vivir experiencias competitivas con iguales a las que respetan. Al ser el deporte una institución cultural aceptada en todo el mundo, está al alcance de todas las niñas y mujeres, permitiéndoles adquirir fortaleza, confianza y valor, cualidades que todos nosotros necesitamos para lograr cambiar la sociedad

⁷⁵ Jean King, B. "El ascenso del tenis femenino y su contribución al movimiento de las mujeres y el deporte" en http://www.tennisserve.com/lines/lines_99_10_31.html

y encontrar más oportunidades de descubrir nuestro potencial de excelencia.

¡El deporte es una maravillosa profesión y un extraordinario trabajo!

En el capítulo específico “La mujer y el deporte” analizaremos a fondo las interrelaciones establecidas entre la sociedad, el deporte y la mujer, atendiendo a la multiplicidad de condicionantes que determinaron las complejas interacciones acaecidas entre dichos agentes.

Como pudimos constatar en las líneas precedentes, su vida se vincula desde sus primeros pasos a la actividad deportiva. El patinaje, el esquí y el tenis se inscriben de lleno en su biografía, pero entre sus numerosos álbumes de fotos también la podemos vislumbrar, montando a caballo, practicando esgrima, jugando al billar, o simplemente haciendo senderismo.



También se sintió atraída por los deportes de motor; los coches constituyeron para Lili una gran pasión; hasta el punto de haber llegado incluso a participar, en 1924, en el Circuito de Cataluña.

Dicho con sus propias palabras:

*Entendí siempre el deporte, y en general todo lo físico, como base, como fundamento para una vida más rica y más llena en todos los sentidos*⁷⁶.

4. El reencuentro con España

Pese a que Lili Álvarez pasó su infancia y juventud en Europa, hubo diversas ocasiones en las que viajó a España, bien por motivos familiares, en períodos estivales o por motivos deportivos, hasta que, en 1939, se instala definitivamente en Madrid. Su primer contacto con España quedó guardado en su memoria y ella misma nos relata sus primeras impresiones:⁷⁷

En 1915 fui a cumplir los 10 años en mi tierra patria. Fue un viaje algo complicado: había que atravesar fronteras y eso en tiempo de guerra -sobre todo la grande, del catorce al dieciocho- nunca es fácil. Salí con mi padre, ya mi madre en Madrid. En cuanto llegamos, mi padre quiso mostrarme los dos o tres espectáculos típicos del país. Para empezar, y de buenas a primeras, me llevó a los toros. Debía mostrarme valiente, pues, según me dio a entender, aquello era un examen específico para probar la robustez del propio carácter hispano de la persona, una muy singular virtud. Aguanté bien, pero me impresionó sobremanera la suerte del caba-

⁷⁶ Álvarez, L. (1946). *Plenitud*. p. 33. Epesa. Madrid.

⁷⁷ Notas autobiográficas de Lili Álvarez.

llo, la del que tiene un ojo artera y pueblerinamente vendado. Verlo galopar sobre la cinta sanguinolenta de sus propios intestinos, cinta que se desenvolvía y alargaba a medida del galopar alocado del animal, de sus tarascadas despavoridas -entonces ni se pensaba en los insuficientes petos protectores-. Luego otro estremecimiento agobiante fue cuando el picador había logrado hundir la pica con algún acierto. Su insistencia despiadada de continuada torsión y retorsión -parecía no terminar nunca- fue lo que siempre me ha revuelto. Me era contrario, agresivo, doloroso. Al fin y al cabo se trataba de un realista y duro espectáculo teatral de difícil absorción. Sin embargo, el empeño de mi padre de que fuese suficientemente "española" para resistirlo se impuso. Lo que no impedía que el lance de los caballos tuertos me fuera en particular desabrido. Ellos carecían de defensa alguna, los toros por lo menos tenían sus cuernos, razono yo ahora, pero de algún modo sentía eso en mi ser. Por eso siempre traté de no mirar el lance, también yo me tapaba un ojo... y no por falta de sentido patrio. Los otros tercios de la lidia, en comparación me resultaban "fáciles".

Nunca consiguió Lili comprender el espectáculo taurino, como le sucediera con otras muchas cosas a las que denominaba *contradicciones de la españolidad*. No obstante, su padre continuó mostrándole algunas de las manifestaciones culturales más representativas del país, como es, también, el caso de la zarzuela.

El otro espectáculo al que me llevó mi padre, y ahí yo, la no-musical, lo pasé con gran regalo, fue la zarzuela.

Nuestra graciosa canción española me deleitó. No es que no la conociera, mi padre tenía buena voz y poseía un dilatado reper-

*torio, el cual nos regalaba, al afeitarse, por las mañanas. Mi madre con frecuencia le respondía en sotto voce. Se contaban sus amores, así lo percibía yo. La suya era una canción del recuerdo y del presente. Mitad, mitad. Al volverse a repetir cómo se habían querido antaño se decían a la par cómo se seguían queriendo en el momento. Era una doble declaración. Había intencionada vibración en su canto. Creo que ésta es la forma de expresarse más exaltada de todas, la de los enamorados que no saben hacer otra cosa sino cantarse sus sentimientos. Sino derretirse en ese canto. He tenido la gran suerte de pasar mi infancia a la escucha de esta persistente y recíproca intercomunicación amorosa; magnífica, gozosa terapia para la vida. Por eso, aunque mi destino haya fallado en el amor humano, continúo creyendo en él; sé que puede darse, aunque no para mí. Hablo del verdadero, resistente y longevo amor, claro está. Los trozos que yo conocía de *La verbena de la Paloma*, de Luisa Fernanda, de *La rosa del azafrán*, etcétera, habían sido para mí una ilustrativa y formadora ligazón con la tierra de mi origen. Así que no recibí ninguna sorpresa especial, sino que completó unas piezas cuyos trozos ya eran míos. Se trató de un saboreo mayor, más deleitado y encajado.*

El objetivo principal de este viaje no era solamente que Lili conociera más profundamente la cultura española sino que estaba motivado por lo que ella denomina *secreto de familia*. Su abuelo, Juan López-Chicheri, aún no la conocía. Él, como nos relató Fernando⁷⁸, nunca aceptó la situación extramatrimonial de su hija Virginia, pese a ser ésta su “ojito derecho”. Su separación del marqués de Sotelo y el nacimiento de Lili, hija ilegítima,

⁷⁸ Entrevista con Fernando López-Chicheri, primo hermano de Lili Álvarez. Febrero 2003, Madrid.

fruto de su relación con Emilio, era una situación difícil de aceptar en aquellos años.

Lilí, no sabemos si por desconocimiento o por buscar una justificación socialmente más aceptable, relata en su notas autobiográficas que las diferencias entre su abuelo y su padre se debían a motivos económicos:

Ha llegado el momento de descorrer la cortina: no tengo en la memoria si fue en Madrid o ya anteriormente en Suiza donde mi madre me reveló el "secreto" de la familia. Mi abuelo y mi padre habían tenido una grandísima discusión acerca de una colocación de dinero en la cual se había empeñado mi padre. Habían discutido de tal manera que hubo escisión completa entre ellos, y el abuelo, importante financiero y cacique de la época, no quiso saber más de él; hasta el punto de decidir que o su hija, su predilecta, se quedaba con él o, si no, no quería volver a verla. Esta cerrazón resultó obviada por la enfermedad de mi madre, que nos llevó al extranjero, de clínica en clínica, con la excusa de ver a los médicos más conspicuos y recibir sus dictámenes, así como respirar el saludable aire helvético, sobre todo el de las alturas. Ésa era la situación en la que súbitamente me encontré ensartada, sin comerlo ni beberlo. Este "secreto" explicaba tanto suceso más o menos extraño y poco común de mi vida. Era tan simple que no había más que continuar manteniéndolo.

Tras la muerte de su abuelo, el 29 de febrero de 1916, Lilí Álvarez veranea en varias ocasiones en España. Madrid y Fuenterrabía son los destinos familiares.

En 1931, con ocasión de la proclamación de la II República, regresa a España como enviada especial del *Daily Mail* y el diario *ABC*⁷⁹ le dedica la portada y, al respecto, publica una entrevista realizada por el que será su amigo y compañero Jacinto Miquelarena. En esta entrevista Lili relata cómo piensa entrevistarse con Marañón, Ortega y Unamuno, entre otros, siendo su principal interés destacar la situación de la mujer española. Con este propósito consigue entrevistarse con Victoria Kent y Clara Campoamor.

Los artículos que Lili Álvarez escribió en ese momento histórico se recogen en el anexo IV. y se comentan en el apartado en el que realizamos un vaciado documental sobre su faceta periodística.

La reconstrucción de los días que preceden a su llegada Madrid, sus vivencias y acontecimientos, los encontramos en un perfil biográfico publicado en 1960 por *La Gaceta Nacional*:⁸⁰

La Kent, Clara Campoamor y yo, en la tribuna de prensa, éramos las únicas mujeres en el hemiciclo. Ya comprenderás que mis entrevistas las inicié con la de don Niceto; el hombre estaba desolado porque no le habían dejado explayarse a sus anchas en el discurso de apertura: "Cómo avanzan los tiempos en España", me dijo. "El discurso de apertura de las Cortes, que apenas duró cuatro horas, antes me hubiese durado, por lo menos, dos sesiones del Parlamento".

Son muchas las cosas que Lili cuenta de aquellos días. Señala que en todas partes era bien recibida y tiene trato de preferencia -hasta una comida le preparan con asistencia de ministros-, pero un incidente fortuito viene a

⁷⁹ *ABC*, 24 julio de 1931, portada y pp. 8-9. Madrid.

⁸⁰ "Vida de Lili Álvarez", en *La Gaceta Nacional*, 4 de febrero de 1960. Documento facilitado por la agencia Efe.

dar al traste con todo ello y a convertirla poco menos que en una apestada con la que es peligroso juntarse:⁸¹

-Por aquellos días recibí una carta de Albiñana, desde la cárcel, en la que se quejaba de que no tenía ducha. Él y los hermanos Miralles eran los únicos presos políticos que había entonces. Le pedí a Victoria Kent un permiso para visitar la cárcel, y fui a verlos. Esto fue mi perdición. Al día siguiente, en La Libertad, Luis de Tapia me dedicaba sus "Coplas del día", con un ritornello que decía: "Cuidado con Lili", éste era también el estribillo. Recuerdo que terminaba diciendo: "porque debajo del maillot lleva la flor de lis. Cuidado con las Lily", y me situaba poco menos que como Mata Hari, diciendo algo así como que yo había recibido el encargo de Alfonso XII de espiar los pasos de la República. La Kent me increpó en los pasillos del Congreso y la gente me hizo el vacío. Naturalmente, la cena se suspendió.

Sin embargo, no todo fueron vueltas de espalda ante Lili. Este incidente hizo surgir el idilio que la llevaría al matrimonio. Al llegar al hotel Palace se encuentra con la tarjeta del corresponsal de *Le Figaro* en Madrid, que solicitaba de ella una entrevista. Ese corresponsal es el conde de la Valdene. Decidida como estaba a marchar a Fuenterrabía y desde allí a Londres, antes de que la detengan o molesten, Lili rechaza la entrevista; pero De la Valdene se presenta en el hotel, mientras está en el *bureau* del vestíbulo escribiendo unas tarjetas de despedida. Tres años más tarde, Lili se convierte en la condesa de la Valdene. Su matrimonio, celebrado en 1934, le acarreará no pocas dificultades⁸²:

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² *Ibíd.*

A él, as de bombardeos de la guerra del catorce, no le gustaba ser el marido de la campeona -¡esa terrible vanidad masculina!- y dejé de jugar durante cinco años, en virtud de ese terrible anonadamiento femenino. También influyó mi obstinación en conservar la nacionalidad española...

Pero ha de suceder algo tan tremendo como la guerra civil española para que esta disconformidad se convierta en una situación de hecho. El matrimonio De la Valdene vive en las afueras de Londres cuando estalla nuestra guerra. El único pensamiento de Lili, a pesar de la oposición de De la Valdene, es venir a España.

En los últimos meses de 1937 llega, por fin, a España, como corresponsal del *Daily Mail*. San Sebastián, Burgos, Salamanca. Visita el frente de Madrid acompañada por Edgar Neville, Gregorio Marañón y Jacinto Miquelarena.



Lili junto a Miquelarena con Madrid sitiada al fondo, 1937

Después recorre todo el Norte y, cuando se dispone a salir para Teruel, recibe una llamada urgente desde París:⁸³

Mamá me decía que mi marido estaba como loco, y que debía ir a reunirme con él. Muchos de mis compañeros de prensa murieron en la toma de Teruel por los rojos, y de ello me enteré ya en París.

Esta vez Lili sacrifica sus anhelos profesionales, con relación al periodismo y a la posibilidad de vivir en primera línea el conflicto español, a su matrimonio. Es entonces cuando se queda embarazada, pero su hijo nace

⁸³ *Ibid.*

prematuramente y muere. Es sometida a una operación que, infelizmente, le impedirá volver a concebir. Lili, finalmente, decide la separación y así, deshecha moral y físicamente, es como vuelve a España.

Lili Álvarez se instala definitivamente en Madrid en 1939. Sus padres y ella adquieren una casa en la calle Alberto Bosch, número 3. Los primeros años son difíciles: sus amistades están fuera, su situación personal es complicada, y el panorama de España, arduo.

Lili retoma la práctica deportiva y toda una estela de triunfos jalona su vuelta al deporte de competición: campeona indiscutible de esquí, sus marcas superan las realizadas por los campeones masculinos; campeona indiscutible de tenis, no existe en España rival para ella. Así, gana el Campeonato de España de tenis en 1940, y el de esquí en 1941. Durante el transcurso de este último se produce un enfrentamiento directo entre Lili y el comité organizador:⁸⁴

En Candanchú me sancionaron a perpetuidad en el año cuarenta y uno, porque me rebelé contra la injusticia y el machismo. Resulta que nos hicieron subir andando al Tobazo -no había telesillas- y allí llevábamos desde las diez de la mañana, y eran las tres de la tarde. Mientras los hombres cubrían la segunda manga, nosotras estábamos muertas de frío y no nos dejaban descender. Me irrité tanto que me lancé cuesta abajo, a tumba abierta, y cuando pasé ante las autoridades que presidían la prueba les grité: "¡Esto no sucede más que en España!" Cosas más gordas les podría haber dicho, pero como iba tan deprisa...

⁸⁴ Lili Álvarez en la revista *Blanco y Negro*, 4 de junio de 1995, p. 44 y ss.

El proceso de la inhabilitación deportiva de Lili por parte de la Delegación Nacional de Deportes, presidida por el general Moscardó, y su posterior rehabilitación en 1943 están documentados en el anexo I.

Pero pese a su rehabilitación, Lili Álvarez no volvió a participar en ninguna competición deportiva oficial.

Por estas fechas cesa también su colaboración con el régimen, para el que, a través de la Sección Femenina, había puesto a disposición sus experiencias y conocimientos deportivos para el desarrollo y fomento del deporte de la mujer española, siendo nombrada por Pilar Primo de Rivera asesora de la Regiduría Central de Educación Física, colaboración que mantuvo durante los años 1940, 1941 y 1942, para volcarse en su vida interior: la religión, la reflexión, la escritura y el compromiso social serán los nuevos ejes de su vida.

5. Vida pública, vida privada

La fama y el reconocimiento internacional convierten a Lili en objetivo de los medios de comunicación, la prensa fundamentalmente, tanto nacional como extranjera, en los que su presencia se relaciona tanto con sus triunfos deportivos como con su carrera de escritora. Ésta será una constante que se mantendrá durante todo el siglo XX.

Merece la pena destacar algunos de sus perfiles biográficos hallados tras el vaciado general que hemos realizado en las diversas fuentes consultadas y que a continuación exponemos:

| Medio informativo | Título | Localización | Fecha |
|---------------------------------------|--|---------------------|--------------|
| Revista <i>Blanco y Negro</i> | “La muchacha de todos los deportes” | Sección Deportes | 18-07-1926 |
| Revista <i>Tennis</i> | “Los triunfos de Lili Álvarez en la América del Sur” | pp. 16-17 | 15-12-1930 |
| Diario <i>ABC</i> | “Nuestra estimada compañera en la prensa Lili Álvarez” | pp. 8-9. | 24-07-1931 |
| Diario <i>Marca</i> | “Charlas con Lili Álvarez y Pepa Chavarri” | pp. 16-17. | 27-09-1939 |
| Revista <i>La Actualidad Española</i> | “Lili Álvarez, más popular que Paulino Uzcudun” | pp. 21-22 | Febrero 1952 |
| Revista <i>Astra</i> | “Lili Álvarez, la inolvidable campeona” | p. 53 | Enero 1952 |
| Revista <i>Sucedió</i> | “Una gran campeona: Lili Álvarez” | pp. 13-15 | 05-02-1956 |
| Diario <i>La Gaceta Nacional</i> | “Vida de Lili Álvarez” | p. 7 | 04-02-1960 |
| Diario <i>El Pueblo</i> | “Lili Álvarez cuenta su vida” | p. 12 | 17-10-1961 |
| Revista <i>Semana</i> | “Ayer y hoy de las grandes figuras. Lili Álvarez” | pp. 32-33 | 06-11-1962 |
| Diario <i>Tele-Express</i> | “Diálogo con Lili Álvarez” | Portada | 15-07-1967 |
| Diario <i>Informaciones</i> | “Gente que suena. Lili Álvarez” | pp. 7-8 | 23-03-1968 |
| Diario <i>ABC</i> | “Hoy cumple ochenta años la polifacética y sensacional deportista Lili Álvarez” | p. 6 | 09-05-1985 |
| Revista <i>Blanco y Negro</i> | “Entrevista Lili Álvarez” | pp. 44-48 | 04-06-1995 |
| <i>Diario de León</i> | “Lili Álvarez, una vida de cine” | p. 53 | 05-05-1996 |
| Diario <i>El Mundo</i> | “DNI./Lili Álvarez” | p. 16 | 11-05-1998 |
| Libro | Federico Jiménez Losantos. <i>Los Nuestros. Cien vidas en la historia de España</i> . Planeta. Madrid. | pp. 397-400 | 1999 |
| Libro | Cándida Martínez. <i>Mujeres en la historia de España</i> . Planeta. Madrid. | pp. 513-515 | 2000 |

| | | | |
|-------|---|-----------|------|
| Libro | Consejo Mujer. Comunidad Madrid. <i>100 mujeres del siglo XX</i> | p. 41 | 2001 |
| Libro | Isaías Lafuente. <i>Agrupémonos todas.</i> La lucha de las españolas por la igualdad. Aguilar. Madrid | pp. 76-77 | 2003 |

En 1946, ya retirada de la competición deportiva, ve la luz su primera obra, *Plenitud*, un libro del que, como señala Emilio Salcedo,⁸⁵ todos pensaban que no era más que el libro de una deportista, algo que se desprecia olímpicamente. Pero cuando, en 1956, una editorial eminentemente intelectual como la benemérita y siempre magnífica y solvente Taurus, en una colección de ensayistas, lanza su libro *En tierra extraña*, el mito deportivo de Lili Álvarez había dejado paso a la realidad de una escritora desazonadora.

A partir de ese momento Lili Álvarez suscita nuevamente el interés del público, pero esta vez son sus obras las que acaparan páginas de los principales periódicos nacionales; de las reseñas periodísticas en relación con su obra hemos seleccionado las que a continuación se recogen:

| Medio informativo | Título | Fecha |
|--------------------------------------|-----------------------------------|--------------|
| Diario <i>Informaciones</i> | “Plenitud” Por Carmen Laforet | 1946 |
| Diario <i>La Vanguardia Española</i> | “En Tierra Extraña” | 19-09-56 |
| Diario <i>ABC</i> | “Lili Álvarez. En Tierra Extraña” | 6-05-1956 |
| Diario <i>Ya</i> | “En Tierra Extraña” | 17-05-1957 |

⁸⁵ Salcedo, E. (1968). “Lili Álvarez. En tierra extraña”. En diario *La Gaceta*. Madrid. 15-03-1968.

| | | |
|------------------------------|---|------------|
| Diario <i>ABC</i> | “Lilí Álvarez. Cuatro ediciones de ‘En tierra extraña’ en dos años” | 17-07-1958 |
| Revista <i>Informaciones</i> | “Lilí Álvarez en la Feria del Libro” | 27-07-1958 |
| Revista <i>Vida Nueva</i> | “Lilí Álvarez, del deporte al apostolado” | 24-10-1959 |
| Diario <i>ABC</i> | “El seglarismo y su integridad” | 16-05-1960 |
| <i>Semanario de Toledo</i> | “Una escritora y deportista” | 13-06-1961 |
| Diario <i>ABC</i> | “El mito del amateurismo deportivo” | 22-06-1968 |
| Diario <i>Ya</i> | “Mar Adentro” | 03-11-1977 |
| Diario <i>Informaciones</i> | “Habla Lilí Álvarez sobre su libro Mar Adentro” | 01-12-1977 |
| Diario <i>ABC</i> | “Lilí Álvarez, tan plenaria, tan inquieta” | 16-10-1977 |
| Diario <i>Correo Catalán</i> | “Lilí Álvarez apuesta por la invención del mañana” | 11-05-1978 |
| Diario <i>ABC</i> | “Lilí Álvarez expone en ‘La vida vivida’ su catecismo existencial” | 06-04-1989 |

Los premios, homenajes y reconocimientos públicos a su trayectoria deportiva comienzan a proliferar a partir de los años cincuenta. El 18 de julio de 1958 se le concede el Lazo de Dama de Isabel la Católica,⁸⁶ condecoración que tiene por objeto premiar aquellos comportamientos extraordinarios de carácter civil, realizados por personas españolas o extranjeras, que redunden en beneficio de la nación o que contribuyan, de modo relevante, a favorecer las relaciones de amistad y cooperación de la nación española con el resto de la comunidad personal.

El rey de España es tradicionalmente el Gran Maestro de la Orden de Isabel la Católica, pero cuando se galardona a Lilí este honor recaía en el entonces jefe del Estado, el general Franco, y al ministro de Asuntos exteriores, Gran Chanciller, en su nombre, conceder la distinción.

⁸⁶ Real decreto 2.395/98, de 6 de noviembre, por el que se aprueba el reglamento de la Orden de Isabel la Católica. Artículos 1, 2, 3, 4. Reglamento.

La cancillería de la Orden radica en la Dirección General de Protocolo, Chancillería y Órdenes del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Recogemos a continuación la carta de agradecimiento que Lili envió al entonces ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella:⁸⁷

Madrid, 21-VII-58

Excmo. Sr. Don Fernando María Castiella.

Ministro de Asuntos Exteriores.

Madrid.

Querido Fernando.

En estos momentos regreso de la Sierra y me encuentro con tu buen telegrama anunciándome la gran noticia. Por ello me apresuro a enviarte mis máximas y emocionadas gracias: es un gran honor el que a través de ti me ha sido concedido. Y te ruego transmitas a S. E. el Jefe del Estado mi profundo agradecimiento por tan excelente distinción. Ella dobla mi placer de ser española: al que poseía desde siempre -cuando era "The Senorita"- se une ahora esta demostración que tienen -a través de sus eximios representantes- los españoles de que lo sea.

Ese mismo año la Federación Española de Tenis⁸⁸ acordó crear el título de "Jugadores de Honor de la Real Federación Española de Tenis", siendo otorgado el primero a Lili. Además, al tiempo de la concesión del Lazo de Dama de Isabel la Católica, la Federación la obsequia con las insignias de la orden y, asimismo, el Consejo Consultivo Nacional toma el acuerdo de proponer a la Delegación Nacional de Educación Física y De-

⁸⁷ Documento personal.

⁸⁸ Carta del marqués de Cabanes. Presidente de la Real Federación Española de Tenis. v. anexo II

portes, que le sea concedida la medalla al Mérito Deportivo; en palabras del marqués de Cabanes:⁸⁹

Por tus merecimientos y en el deseo de que ya no sólo sea el tenis, sino todos los deportes quienes participen en este acto, que bien quisiera yo pudiera reparar todos los agravios.

El 8 de mayo de 1959, el delegado nacional de Educación Física y Deportes de la F.E.T. y de las J.O.N.S., José Antonio Elola-Olaso⁹⁰, le envía a Lili la carta por medio de la cual le comunica la entrega de la medalla al Mérito Deportivo. Pero dicha concesión, lejos de suponer para Lili honor y reconocimiento, le produce una gran decepción, como recogen las palabras escritas por ella:⁹¹

Mi distinguido amigo.

Esta carta, cuyo carácter deseo sea estrictamente privado, pues si bien quiero decirle cuánto aprecio el buen deseo que estoy segura ha puesto en concederme la Medalla de Plata del Mérito Deportivo, dándole por ese buen deseo sinceras gracias, sin embargo no puedo por menos añadir que esa concesión es para mí algo sumamente penoso.

Cuando el general Sartorius, vicepresidente de la Federación de Tenis, me consultó sobre qué era lo que deseaba para que ante los ojos de la nación se manifestase el aprecio de la Delegación Nacional de Deportes por mi actuación y labor deportivas y resul-

⁸⁹ Carta personal a Lili Álvarez. 6 de diciembre de 1958. v. anexo II.

⁹⁰ Carta del delegado nacional de Educación Física y Deportes de la F.E.T y de las J.O.N.S., José Antonio Elola-Olaso, 8 de mayo de 1959. v. anexo II

⁹¹ Documento personal.

tase así una especie de desagravio oficial por la afrenta ignominiosa que recibí antaño, no se me pasa por la imaginación, al mencionar Sartorius la Medalla del Mérito Deportivo, que se pudiese tratar de una de las clases menores de ella. Por eso me quedé algo desconcertada al recibir su telegrama de felicitación en la que hablaba de la de "plata", pero mi sorpresa y mi decepción fueron completas cuando al día siguiente vi en el periódico la lista de los agraciados y mi colocación entre ellos. Que yo sepa, hasta la fecha no ha habido deportista español que pudiese mostrar un historial deportivo equiparable al mío, ni que hubiese gozado de una popularidad y renombre personales en el extranjero como fue notoriamente mi caso; o sea, que haya representado a España internacionalmente de una manera más relevante. El concederme ahora el grado subalterno de una condecoración creada para recompensar méritos deportivos resulta tanto más chocante por cuanto el año pasado el propio Gobierno, por medio del Ministerio de Asuntos Exteriores, me honró con una condecoración de tan alto relieve, de tan excepcional prestigio como es el Lazo de Dama de Isabel la Católica. Es un contraste que evidencia de una forma pública la infravaloración en que me tienen los de mi propio "ramo". ¡Más tratándose, como en este caso, no ya de una simple demostración de aprecio y gratitud, sino de un desagravio! Hay piropos y honras que cuando no alcanzan la altura suficiente producen el efecto contrario del que se pretende.

Créame que me duele especialmente el tener que decirle estas cosas por la gran estima en que le tengo, sobre todo sabiendo la buena voluntad que ha puesto en ello, pero de otro modo no sería franca. Por otra parte, puede estar seguro de que no exteriorizaré mis sentimientos, que sólo conocerán las otras dos personas que in-

tervinieron en este asunto. Actuaré con toda la corrección y discreción debidas, o sea, como una buena deportista que sabe perder, ese arte supremo que enseña el deporte.

Le saluda muy cordialmente su siempre affma. Amiga."

Lilí tendría que esperar hasta 1998 para que el desagravio fuese solventado con la concesión de la medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo. Desgraciadamente, su fallecimiento, el 8 de julio de 1998, no le permitió recogerla personalmente y habrían de ser sus familiares quienes, a título póstumo, dispusieran del galardón.

Inglaterra también recordaría a la que durante años fue "The Senorita". El The All England Lawn Tennis and Croquet Club le rendiría homenaje en 1968 al nombrarla Miembro Honorífico de la prestigiosa institución. Su figura forma parte del pueblo inglés y dos de sus retratos se conservan en el National Portrait Gallery de Londres.⁹² Australia también conserva en National Library of Australia⁹³ una fotografía de Lilí Álvarez, perteneciente a la colección de Morton Fred.

En 1976 Lilí Álvarez sería nuevamente homenajeada, esta vez por su destacado compromiso por conseguir una sociedad más justa, moderna y equilibrada, y por su implicación encaminada a promover los derechos de la mujer española. El 24 de enero de 1976 el Ministerio de Justicia le otorga la Cruz Distinguida de Primera Clase de la Orden de la Cruz de San Raimundo de Peñafort.⁹⁴ Esta condecoración premia los servicios prestados por los funcionarios de la administración de Justicia, a los miembros de las

⁹² National Portrait Gallery of London: NPG x36532 Lili de Alvarez, Comtess de la Valdene by Bassano wholeplate glass negative, 10 June 1926. Photographs Collection. NPG D265 Lili de Alvarez, Comtess de la Valdene by Anthony Wysard pencil and watercolour. Archive Collection.

⁹³ National Library of Australia, Morton Fred Collection. Pic 3403/55.

⁹⁴ Decreto 2 de marzo de 1945, texto refundido de las normas estatutarias de la Orden de la Cruz de San Raimundo de Peñafort, artículo 2.º

profesiones directamente relacionadas con ella, y a cuantos hayan contribuido al desarrollo del derecho, al estudio de los sagrados cánones y de las escrituras y a la obra legislativa y de organización del Estado.

Uno de los homenajes que más gratificación le supusieron a Lili fue el hecho de que Álvaro Fernández Martínez, teólogo de la Universidad Pontificia de Comillas⁹⁵, realizase su tesis doctoral basada en el estudio de su obra *En tierra extraña*:⁹⁶

La máxima satisfacción me la ha dado un curita joven, seminarista en Comillas, que ha hecho su tesis doctoral sobre mí. Yo he escrito el prólogo de esa tesis: "El ser comprendido y entendido con tal integridad causa una extraña liberación interior."

Aunque su presencia pública siempre estuvo vinculada a la prensa escrita, su protagonismo también se extendió a la televisión. En 1989 será una de las protagonistas, junto a Federica Montseny, María Zambrano, Rosa Chacel, Carmen Conde, Corín Tellado y Mari Pepa Colomer, de "Mujeres",⁹⁷ una serie sobre españolas ilustres de la historia reciente protagonizada por ellas mismas. En 1990 Televisión Española emitirá el programa "Los años vividos", que versará sobre la vida de algunos de los personajes más relevantes de la España del siglo XX, Lili aparece junto a figuras de la talla de nuestro premio Nobel, el asturiano Severo Ochoa, Rosa Chacel, Lain Entralgo, entre otros, como se puede observar en la foto inferior. Posteriormente los años 2002 y 2003, el programa de La 2 de Televisión Española "La aventura del saber" le dedicará un homenaje especial.

⁹⁵ Fernández Martínez, A. (1961). *¿Tiene razón Lili Álvarez?*. Facultad de Teología. Tesina inédita. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.

⁹⁶ "Habla Lili Álvarez", en diario *Lanza*, 1 de mayo de 1961. Ciudad Real.

⁹⁷ "Mujeres", en *El Periódico*, 9 de marzo de 1989, p. 49.



Homenaje de TVE, 1990 De izq. a dcha. y de abajo a arriba: Maestro Rodrigo, Carmen Conde, Niña de la Puebla, Lili Álvarez, Rosa Chacel, Pilar Primo de Rivera, Victoriano Martín, José Prat, Rafael Alberti, Luis Escobar, José M^o Areinza, Severo Ochoa, Lain Entralgo, Sña. De Tobar, José Luis Aranguren, Pepin Bello, Padre Llanos y Antonio Garrigues

A modo de cierre, respecto a su vida pública señalamos cómo el Consejo Superior de Deportes y la Fundación Deporte Joven prevén inaugurar en octubre de 2004, la exposición “Lili Álvarez” que, con carácter itinerante, recorrerá distintos puntos de España. Su contenido constituye un recorrido a través de la vida de Lili y su objetivo es recuperar y preservar la memoria histórica de esta extraordinaria mujer; un proyecto, en el que no sólo hemos tenido el placer de participar, sino que nuestra investigación ha sido el motor principal del mismo.

En lo que respecta a su vida privada, Lili Álvarez siempre ha sido una persona muy discreta, pocos son los datos que hemos podido recoger con relación a su círculo de amistades, por otra parte muy amplio, ya que gracias al tenis alcanzó la fama y el reconocimiento internacional, lo que le permitió conocer y relacionarse con infinidad de personajes de la política, las artes, las letras y un largo etcétera.

Por sus álbumes de fotos, su epistolario, tarjetas de felicitación y reconocimiento por sus obras y su agenda personal desfilan multitud de personajes, todos ellos, actores y actrices protagonistas de nuestra historia a lo largo del siglo XX.

Desde los reyes Alfonso XIII o Gustavo V de Suecia, con el que jugaba asiduamente al tenis, momentos que recogen algunas de las fotos que hemos adjuntamos, hasta Winston Churchill, con el que cenó en el 10 de Downing Street, escritores como Daphne de Maurie, Bernard Shaw o la poetisa condesa de Noailles, se encuentran entre las amistades o conocidos de nuestra protagonista. Junto al mariscal Fosch⁹⁸ protagonizó una anécdota muestra de su ingenio y sentido del humor:

-No me atrevería a proponerle un partido de tenis a esta señorita.

A lo que Lili respondió, fulminante:

-No se preocupe, mariscal. Yo tampoco le declararía a usted la guerra.

A su regreso a España establece una estrecha amistad con María de los Reyes Laffite, condesa del Campo Alange; ambas, junto a Concepción Borreguero, Elena Catena, Consuelo de la Gándara, Maruja Jiménez, Carmen Pérez Seoane, María Salas y Pura Salas formarán el Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer,⁹⁹ un grupo de estudio y reflexión cuyos miembros compartían con Lili, la necesidad de luchar contra la discriminación que sufría la mujer en la sociedad española del momento.

⁹⁸ Jiménez Losantos, F. (1999).op.cit. p.399.

⁹⁹ V. apartado específico sobre el Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer.

Las inquietudes y desencantos políticos conducen a Lili a tomar parte en la historia política española junto a Joaquín Ruiz-Giménez, quien a raíz de su destitución como ministro de Educación en 1956, se distancia del régimen y comenzará a dar los primeros pasos organizativos de la oposición democristiana al régimen franquista presidiendo la Izquierda Demócrata Cristiana¹⁰⁰, y a quien debe también su colaboración en la revista *Cuadernos para el Diálogo*.

Lili Álvarez formará parte como miembro del consejo nacional consultivo del partido junto a Federico Roda Ventura, Félix Pons, Ignacio de la Concha, Rubio Sacristán, el marqués de Cerebrales, José María Ugalde, José María Cagigal, Antón Menchaca Careaga y Jaime Cortezo.¹⁰¹

Su amistad con José María Cagigal es muy anterior a este momento; no sólo comparten inquietudes políticas y religiosas, sino que su vinculación se extiende al terreno deportivo. Cagigal conoce y admira la obra de Lili Álvarez, cuya referencia bibliográfica encontramos en varias de sus obras. A Lili le solicita colaboración en el que será uno de sus proyectos trascendentes, la revista *Citius, Altius, Fortius*, colaboración que se mantendrá desde su primera publicación en 1959 hasta 1964, como podemos comprobar en la carta que con fecha del 21 diciembre de 1958 Cagigal envía a Lili Álvarez y que a continuación transcribimos:

Excma. Sra. Condesa de la Valdene. Madrid. 21-XII-58

Muy apreciada y admirada Sra:

¹⁰⁰ Barba, D. (2001). *La oposición durante el franquismo. La Democracia Cristiana*. p. 142. Ediciones Encuentro. Madrid.

¹⁰¹ Barba, D. op. cit., p. 117.

Tengo el gusto, con motivo de esta carta, de enviarle un saludo junto con la aprobación y admiración de la excelente y singular labor de educación y espiritualidad que Vd. viene llevando a cabo. Gran transformación experimentaría la sociedad con varias personas como Vd.

Está a punto de salir el primer número de la nueva revista ATHLOS, de estudios deportivos, concebida en un plano rigurosamente intelectual y cultural. Es la primera vez que en España se emprende una labor sistemática de este género. Está concebida en plan de colaboración con todos los campos de la ciencia. Sería un honor para nosotros, y lo consideramos casi imprescindible, su colaboración.

Aunque sé que para Vd. es totalmente secundario, le indico los honorarios:

Trabajos de 30-35 folios a doble espacio, 1.500 pts.

Artículos de 8-10 folios a doble espacio, 500 pts.

Para que se haga una idea más completa de lo que va a ser la revista, le adjunto la PRESENTACIÓN, que saldrá, (D. M.) en el primer número.

Los Dres. Fernández Galiano, Sanz Egaña, Agosti, Gutiérrez Salgado, Carl Diem, Walter Umminger, Hermann Altrock, Ulrich Popplow, Karl Matiz, etcétera, y esperamos, por ejemplo, la de López Ibor, Sánchez de Muniáin.

Está patrocinada y subvencionada por el Comité Olímpico Español, pero es obra de iniciativa particular. La gran labor educativa y cultural que se puede llevar a cabo es la que a mí, personalmente, me ha movido a colaborar en esta empresa.

Le agradeceré mucho la respuesta, mucho más jubilosa, como es lógico, si es afirmativa. Nuestros deseos llegan aún a más: que

forme Vd. parte del Consejo de Redacción. Por si le interesa dirigirse ya personalmente a él, el director es Miguel Piernavieja, General Mola, 280, Madrid tfno. 533753

Queda de Vd. siempre affmo. ss.

Fdo. José M.^a Cagigal S. I.

La revista, que finalmente vería la luz en 1959 bajo l *Citius, Altius, Fortius*, cumplió con las expectativas de Cagigal. Con posterioridad, en enero de 1969, ocupando ya Cagigal el cargo de director del recién creado Instituto Nacional de Educación Física y Deportes, le manda una felicitación agradeciéndole el envío de su libro *El mito del amateurismo deportivo*, de la que destacamos las siguientes palabras:¹⁰²

Le felicito por esta publicación, que todavía no me ha dado tiempo de empezar a leer pero cuyo esencial contenido conozco en parte por haber leído algunos de los artículos que en ella se recogen.

Le felicito por este esfuerzo, esta valentía y esta claridad en exponer un tema que está todavía ofuscado por tópicos y anacronismo.

Cagigal ha sabido definir de forma concisa algunas de las cualidades que mejor representan a Lili: esfuerzo, valentía y claridad; cualidades propias de una gran deportista y de un gran ser humano; cualidades que supo exponer en el terreno de juego y trasladar a su vida y a su obra.

Como venimos señalando, a partir de los años cincuenta, Lili abandona su vida pública y se refugia en su vida interior y este cambio determinante se va a reflejar tanto en su obra como en sus relaciones sociales. El círculo ínti-

¹⁰² Carta personal de José María Cagigal. 20-01-1969. v. anexo III.

mo de sus amistades nos indica sus nuevas inquietudes, de marcado carácter filosófico, con una clara orientación hacia la reflexión religiosa.

Enrique Miret,¹⁰³ escritor, teólogo y periodista, al que hemos tenido el placer de conocer, así como compartir mesa y conversación, nos relata cómo conoció a Lili a principios de los años cuarenta y cómo por medio de ella se introduce en el círculo de intelectuales de nuestro país:

Era un hotel de superlujo para la época, en Santander, en el cual, por mis ideas, me encontraba incómodo, y no quise hacer ninguna amistad con unas personas cuyo género de vida no me convencía. No obstante, conocí allí, con admiración, a la famosa tenista Lili Álvarez. Iba al bar llevando debajo del brazo un libro que no casaba con el ambiente que allí había: era la última obra publicada en castellano del famoso teólogo italo-alemán, Romano Guardini, se titulaba *El espíritu de la liturgia*, que yo leía y releía con fruición y asombro intelectual por sus ideas novedosas, tan poco concordes con el clima religioso reinante entonces en España. Me sorprendió enormemente que la famosa tenista se interesase por esos temas.

Más adelante coincidimos en la Iglesia de los Jerónimos. Sus profundas inquietudes religiosas y su apertura hacia la cultura religiosa europea fueron nuestro punto en común, y establecimos una estable amistad. Recuerdo cómo su madre me decía que no comprendía y que le parecía exagerado el apasionamiento religioso de su hija; como en ese momento yo me mostraba menos apasionado, me solicitaba que la ayudase a dominarla.

A Lili le debo el hecho de haber comenzado a escribir. Una tarde me invitó a tomar el té en su casa, a esta reunión también asistieron personajes importantes de la España católica del momento:

¹⁰³ Entrevista con Enrique Miret Magdalena, 24 de junio 2003. Madrid.

Aranguren, Carmen Laforet y su marido, Manuel Cerezales, entre otros. Manuel, después de charlar toda la velada, me preguntó si yo escribía, y le tuve que contestar que no había tenido nunca la ocasión de hacerlo. Entonces me animó a que lo hiciera en la primera ocasión que se me presentase, sugerencia que me pareció casi imposible. A los pocos días me llamó para preguntarme si tenía algo escrito que no se hubiese publicado aún. En seguida me acordé de un trabajo sobre literatos y literatura católica que me habían pedido para un boletín de Acción Católica, pero que finalmente no había salido. A Cerezales le habían nombrado subdirector del periódico *Informaciones*, y unos días después estaba publicado mi artículo. Al poco, me volvió a pedir otro, y otro más. Cuando Manuel fue nombrado director del suplemento de los sábados, me solicitó una plana con un artículo de actualidad religiosa.

Por medio de Lili conocí a José Luis Aranguren; poco a poco me iba introduciendo en la intelectualidad española, coincidimos en los cursos de Zubiri, con otros tantos como Laín, Marías...

La amistad de Lili Álvarez con Julián Marías, Xavier Zubiri, Laín Entralgo o José Luis Aranguren va más allá de la asistencia a cursos, seminarios o reuniones. Lolita (esposa de Marías), Carmen Castro de Zubiri o Milagros (mujer de Laín) establecen una estrecha amistad a la que también se une Carmen Laforet.¹⁰⁴

La influencia de ideas que estos grandes intelectuales pudieran haber ejercido sobre Lili Álvarez y que ineludiblemente se encuentra integrada en su obra consideramos que es una vía de investigación altamente interesante, si bien la complejidad y amplitud de este estudio desborda nuestras

¹⁰⁴ Fuente, I. (2002). *Mujeres de posguerra. De Carmen Laforet a Rosa Chacel*. p. 15 y ss. Planeta. Barcelona.

posibilidades actuales, pese a que consideramos necesario resaltarlo y a la vez nos comprometemos a llevarlo a cabo con posterioridad.

Su círculo de amistades va más allá de lo esbozado en las líneas precedentes, si bien, debido a que otros muchos personajes irán surgiendo durante el desarrollo de la investigación, creemos conveniente cerrar este capítulo.

6. La periodista

Siguiendo la estructura que nos hemos marcado y con la intención de recopilar y clasificar todo su legado escrito, procedemos, a continuación, a exponer el vaciado bibliográfico que hemos llevado a cabo. Para ello, las fuentes utilizadas han sido los diferentes artículos publicados en los periódicos tanto nacionales como extranjeros, sus libros y conferencias.

Un signo tanto de la modernización de la prensa periódica española como de la ampliación de oportunidades profesionales para las mujeres en las primeras décadas del siglo XX fue el creciente número de mujeres dedicadas al periodismo escribiendo, bien para un público femenino, bien para el público en general.¹⁰⁵

En 1903 Carmen de Burgos, “Colombine”, se convirtió en la primera mujer periodista en la plantilla de un diario español, el *Diario Universal*¹⁰⁶:

Como redactora del *Diario Universal*, se ha encargado de la sección de “Lecturas” para las mujeres la ilustrada conocida escrito-

¹⁰⁵ Kirkpatrick, S. op. cit. p. 166.

¹⁰⁶ Bravo Cela, Blanca.(2003). *Carmen de Burgos "Colombine" contra el silencio*. p. 61. Espasa. Madrid.

ra doña Carmen de Burgos, que firmará con el pseudónimo de “Colombine”.

En 1906 comienza su colaboración con el *Heraldo de Madrid* y es enviada como cronista de guerra en 1909 durante los conflictos en Melilla.

En esa misma época Sofía Pérez Casanova, que había comenzado su carrera como poetisa, se incorpora como corresponsal regular de *ABC* informando sobre los acontecimientos del este de Europa, incluida la Revolución rusa de 1917.¹⁰⁷

Josefina Carabias fue precursora de un estilo periodístico caracterizado por el lenguaje directo, cotidiano y alejado de la retórica de las gacetas madrileñas del siglo XIX. En 1931 escribió su primer artículo para la revista *Estampa* e inició su colaboración con el diario *Ahora*, de Madrid. En 1954 su vida profesional dio un salto cualitativo al ganar el premio de periodismo “Mariano Cavia” de *ABC* y desde 1967 hasta su fallecimiento, en 1980, se mantuvo en la redacción del diario *Ya*, así como en la dirección de la revista *Ama*.¹⁰⁸

De igual manera podríamos seguir enumerando a otras mujeres, aunque no muchas más, ya que, como señala Santa Eulalia¹⁰⁹, habrá que esperar al período comprendido entre los años 1940 y 1980, momento en el que las mujeres se echaron, “de a montón”, según colorista expresión de un corrido mexicano, sobre la profesión periodística.

Lilí Álvarez tomó contacto con el periodismo en 1930, momento en el que publicó sus primeros artículos nada menos que en el prestigioso periódico argentino *La Nación*, fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, y en el que ha

¹⁰⁷ Kirkpatrick, S. op. cit. p. 166.

¹⁰⁸ Martínez, Cándida (dirección). (2000). *Mujeres en la Historia de España*. pp. 460-461. Planeta. Barcelona.

¹⁰⁹ Santa Eulalia, M. (1996). *La potente ola del periodismo femenino en Borreguero*, C y otras. (1986). op.cit p. 127.

escrito la mayor parte de los intelectuales de nuestro país a lo largo del siglo XX, como Gregorio Marañón, Azorín y Ortega y Gasset, para quien, como señala Marta Campoamor,¹¹⁰ este diario ocupa no sólo un lugar de privilegio en el pensamiento universal de Ortega, sino que también desde lo circunstancial pasa a ser parte de su intimidad biográfica más profunda.

Lilí Álvarez viajó a la Argentina con motivo de los campeonatos de tenis del país, y su estancia fue cubierta ampliamente por *La Nación*, al mismo tiempo que desde él le solicitaron que escribiera algunos artículos relacionados con el deporte titulados: “El sport tiene la virtud de unir las clases sociales”, publicado el 9 de noviembre de 1930; “El gran enemigo de la estrella de tenis: el admirador”, publicado el 2 de noviembre de 1930, y “El tenis y la mujer”, publicado el 18 de noviembre de 1930.

En estos tres primeros artículos ya encontramos algunas de las reflexiones, que irán tomando cuerpo en escritos posteriores, como son el concepto del héroe deportivo y la dimensión social del deporte:

La gloria tiene hoy en día un aspecto totalmente distinto al de antes... se han inventado nuevas celebridades y se ha creado una nueva fama... La fama de los héroes del deporte llegó hasta la tontería. Porque los Goethe, los Newton, los Shakespeare de hoy no son, como pudiera creerse, Einstein, Kipling y compañía, sino Bobby Jones, Primo Carnera y todos los artistas del cinematógrafo... Se es más célebre cuanto más fácil es lo que se hace bien. Es decir, más fácil para los otros el entender en qué consiste la dificultad, que casi todo el mundo puede comprender el football y casi nadie

¹¹⁰ Campoamor, M. (2003). “Ortega y Gasset en *La Nación*”, p.7. El Elefante Blanco. Argentina.

*la cuarta dimensión, leer la sección deportiva y no la "Crítica de la razón pura". El héroe popular es el deportista.*¹¹¹

La mujer, la reflexión y el análisis de su situación sociocultural y deportiva han ocupado, desde las primeras páginas de su extensa bibliografía, un lugar muy destacado. En este primer artículo ya despunta una idea sobre la que volverá una y otra vez:

*Lo que me encanta de este asunto de Susana fue que ella demostró que el deporte lo puede hacer una mujer. Y que el deporte no es más que la expresión moderna de la feminidad. Una feminidad nueva, más amplia, más vasta en sus vistas, más consciente de ella misma, pero siempre femenina. Las mujeres podremos ser muchas cosas, pero siempre quedándonos mujeres.*¹¹²

En 1931 el *Daily Mail* le ofrece la posibilidad de venir a España en un momento determinante en la historia de nuestro país como fue el advenimiento de la II República. El momento que debía de cubrir era el de las elecciones generales a Cortes constituyentes en junio de 1931.

*La oferta era extraordinaria: cuatro artículos a 50 libras el artículo y 120 libras de gastos de viaje. ¿Qué hacer? La República había venido y el Rey estaba exiliado, viviendo en casa de los Mountbatten, en Londres, justo al lado del hotel en el que estábamos. Él, que cuando llegamos a Londres vino a vernos, solo, sin séquito, tan natural y tan destrozado. Fue una visita emocionante para mi madre y para mí.*¹¹³

¹¹¹ Álvarez, Lili. (1931) "El sport tiene la virtud de unir las clases sociales". *La Nación*.

¹¹² Álvarez, Lili. (1930). "El tennis y la mujer". *La Nación*.

¹¹³ Gómez Santos, M.(1961). Op. cit. p. 17.

Al recibir el ofrecimiento del "Daily Mail", Lili Álvarez pidió audiencia para ver a don Alfonso XIII. Fue recibida inmediatamente.

Me animó a aceptar la corresponsalía y me dijo estas frases inolvidables por su generosidad: "Vete a ver a Pérez de Ayala aquí, o a Danvila en París, que los dos son buenas personas. Al último lo había conocido en Argentina de embajador suyo"¹¹⁴.

Lili fue a ver a Pérez de Ayala, quien le dio una carta para Marañón y otra para Ortega.

Las cartas que traía me abrieron todas las puertas y tuve un recibimiento fantástico, porque todos los políticos se creían -y se equivocaban- que venía a hacer semblanzas de ellos, cuando a lo que yo venía era a dar una visión general de la vida en la España republicana, sobre todo en lo concerniente a la juventud y al tema de la mujer.¹¹⁵

Los artículos están recogidos en el anexo IV, con los títulos "First Sensations and Impressions", "Explanations", "Our Youth" y "Women and the Republic". Los temas fundamentales que aborda en ellos son cuestiones como la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de culto, el sistema federal, el problema agrario y, cómo no, las nuevas expectativas que se abren en torno a las libertades y conquistas sociales de la mujer, como el derecho a voto, el divorcio, la emancipación laboral y la educación, temas sobre los que se documentó entrevistando, entre otras, a Victoria Kent y a María de Maeztu.

¹¹⁴ Ibid.

¹¹⁵ Ibid.

En diciembre de 1937 regresa a España, enviada de nuevo por el *Daily Mail*. El editor, F. N. Hillier, le solicita que se desplace al país para escribir un artículo en exclusiva acerca de las condiciones de vida en la España *blanca*¹¹⁶ durante la guerra civil. En esta ocasión la acompaña en las diferentes visitas realizadas al frente en Madrid, y también en su viaje a Asturias, el periodista Jacinto Miquelarena, con el que establecerá una estrecha amistad, según se desprende de las cartas que de él conserva. En las fotos que reproducimos podemos verlos a ambos en el momento en que visitaron el frente nacional con la ciudad de Madrid sitiada al fondo. El artículo, que se publicaría en el *Daily Mail* el 7 de enero de 1938, se titula “In front of Madrid”,¹¹⁷ y en él Lili describe sus impresiones con relación a la vida en el frente y el drama que supone una guerra civil.

En 1939 se asienta en España definitivamente, si bien no será hasta 1951 cuando retome sus colaboraciones con revistas y periódicos. En ese mismo año, la revista *Correo Literario* publica la conferencia que pronunció en el Congreso Femenino Hispanoamericano: “Cultura intelectual, cultura física. La relación de la mujer con el deporte”.¹¹⁸ En este artículo presenta Lili Álvarez una idea que será constante en toda su obra y que gira en torno a la baja participación y compromiso de la mujer con el deporte y a la necesidad de que a la emancipación femenina en otros campos corra pareja su emancipación deportiva; al tiempo que ya plantea el concepto de deporte en tanto que un aspecto más que configura nuestro bagaje cultural, como veremos más adelante, en el apartado específico dedicado a la mujer y el deporte.

¹¹⁶ Carta personal de F. N. Hillier a Lili Álvarez del 19 de julio de 1937.

¹¹⁷ v. anexo IV.

¹¹⁸ Lili Álvarez, (1951). “Cultura intelectual, cultura física. La relación de la mujer con el deporte”. *Correo Literario*, núm. 32, p. 9. Madrid.

En 1963 comienza su andadura la revista *Cuadernos para el Diálogo*, revista católica polarizante de opiniones filodemocristianas,¹¹⁹ al menos en sus orígenes, ya que con el paso del tiempo y acorde con las ideas de su director, Joaquín Ruiz-Giménez, iría evolucionando, según opinión de Peces Barba,¹²⁰ como proceso de maduración, desde la ingenuidad inicial, hasta transformarse en una revista democrática, de inspiración humanista y espiritual, crítica y de mentalidad socialista.

Lilí Álvarez publica su primer artículo en la revista en 1964, bajo el título “El control de la natalidad”. La temática y la posición defendidas por Lilí son ciertamente arriesgadas, si tenemos en cuenta que los métodos de contracepción estuvieron prohibidos en España hasta 1978, fecha en el que la ley 45/78, de 7 de octubre, modificaba el Código Penal reformando los artículos 343 y 416 y permitiendo la venta y el uso de anticonceptivos.¹²¹

*Por fin, esta cuestión del control de la natalidad es una cuestión eminentemente femenina (...) Únicamente cuando la mujer tenga voz y voto en estos asuntos íntimísimos, habrá alcanzado su plenitud real de “persona humana”.*¹²²

Los problemas sociales derivados de la discriminación de la mujer en España son una constante preocupación y motivo de reflexión, análisis y reivindicación en el pensamiento de Lilí, que en 1965 publicará también en *Cuadernos para el Diálogo* otro artículo titulado “La valoración del ama de casa, clave para el destino femenino.”¹²³

¹¹⁹ Barba, D. op. cit. p.105.

¹²⁰ Ibid., p. 147.

¹²¹ Alcorta, Itziar. “Los derechos reproductivos de las españolas”, <http://www.ajs.es/RevistaDS/Vol11-14.pdf>

¹²² Álvarez, Lilí. (1964). “Sobre el control de natalidad”. pp. 26 y 27, núm. 15. *Cuadernos para el Diálogo*. Madrid.

¹²³ Álvarez, Lilí. (1965). “La valoración del ama de casa clave para el destino femenino”. pp. 28-31. *Cuadernos para el diálogo*. Madrid.

Esta etapa en la vida de Lili Álvarez se caracteriza por el gran compromiso y vinculación a diversos grupos y organizaciones que, en mayor o menor medida, mantienen posiciones dentro de una línea que no se identifica con las consignas del régimen, y que intentaban hacer compatible en su propia trayectoria vital el catolicismo con una visión pluralista y democrática de la actividad política. Esto la llevó, necesariamente, a situarse en la oposición al régimen de Franco y a participar activamente en los grupos demócratas cristianos nacionales.

Como hemos señalado anteriormente, Lili Álvarez participa en la creación del partido Izquierda Demócrata Cristiana en 1965,¹²⁴ como miembro de su consejo nacional consultivo, con la misión de asesorar al partido, preparar los trabajos de cada asamblea nacional, estudiar y proponer modificaciones en la línea política de la organización, y decidir sobre la interpretación de los acuerdos y directrices de la asamblea.

Paralelamente, Lili Álvarez no pierde de nunca de vista la situación del deporte en nuestro país y, así, a sus primeras crónicas deportivas publicadas por la revista *Gran Mundo* en 1952, siguen las publicadas entre los años 1964 y 1968 por la revista *Blanco y Negro* y en el diario *ABC*, todas ellas recogidas en su libro *El mito del amateurismo deportivo* y cuyas reflexiones e ideas comentaremos en la segunda parte de este estudio. Únicamente han quedado fuera de esta recopilación los artículos publicados por la revista *Blanco y Negro* el 22 de junio de 1968 (número 2.929 pp. 70-77), titulado “La Copa Dais, un torneo en crisis”, y el 13 de julio de 1968 (número 2.932 pp. 56-63), titulado “Wimbledon 1968 un torneo ‘Owen’ para la historia”.

¹²⁴ Barba, D. op. cit. p. 117.

En este punto consideramos muy interesante resaltar el hecho de que Lili Álvarez ha sido una de las primeras mujeres que han cubierto noticias deportivas, pues el periodismo deportivo siempre ha sido una parcela reservada, un coto cerrado para la mujer, tal como señala Menéndez.¹²⁵ En cuanto a los periódicos deportivos, éstos ofrecen una curiosidad añadida. En estos diarios, cuyo espacio se dedica casi en exclusiva al fútbol, apenas hay mujeres, no sólo en los cargos directivos sino en la redacción, donde aparecen menos mujeres que en las plantillas de otras cabeceras. Llama la atención que estas empresas posean un número mucho más elevado de jefaturas de sección y redactores jefe que el resto de diarios, es decir, cuentan con una plantilla directiva más numerosa que es ocupada, en su totalidad, por varones.

A partir de 1979, Lili comienza a colaborar con la revista *El Ciervo*. En ella, en su primer artículo, “La deuxième sexe” de Simone de Beauvoir, treinta años después”, publicado en marzo de 1979 (número 337, p. 20), expone lo que para ella supuso la lectura de este libro:

El monumental libro de Simone de Beauvoir ha mostrado por primera vez en la historia la envergadura entera del problema de la mujer, que antes no se había tocado más que de forma parcial y tangente, esto es, por algunas de sus facetas particulares: el voto, las leyes, las condiciones de trabajo, etcétera. Para mí, lo primero y principal que nos ha legado Simone de Beauvoir con su obra, más que una forma de pensar determinada, es una actitud básica nueva. Una actitud crítica que ya no podremos soltar, frente a todo lo “socialmente” recibido e instintivamente vivido en la relación de los

¹²⁵ Menéndez Menéndez, Isabel. Mesa Redonda: “La mujer y los medios de comunicación”. Casa de Cultura de Avilés. 8 marzo de 2001.

sexos entre sí, o sea, en el estrato que hasta ahora era el más inconsciente de las costumbres.

En artículos posteriores como “Evoluciones interpretativas”, publicado en noviembre de 1988 (número 453, pp. 6-7) y “El hallazgo y su sorpresa”, publicado en octubre de 1991 (número 487, p. 17), el papel de la mujer en la Iglesia y el seglarismo serán los temas sobre los que, respectivamente, reflexione.

Finalmente, recogemos el que sería su último artículo, publicado también en *El Ciervo*, coincidiendo con su nonagésimo cumpleaños. Se titula “Las palabras más serias de mi vida” y apareció en mayo de 1995 (número 530, p. 29), en el que refleja, a modo de síntesis, las cuestiones que más la preocuparon a lo largo de toda su vida: el deporte, la mujer y la religión.

7. La escritora

Lilí Álvarez suele ser recordada como una gran figura del deporte español, como la pionera del deporte femenino en nuestro país. No obstante, más allá del mito deportivo, Lilí Álvarez fue también una consumada escritora, en cuyas obras la mujer, el deporte y la religión adquieren un protagonismo esencial, de tal modo que su escritura constituye un valioso testimonio de la época que le tocó vivir.

Nuestro propósito con el presente estudio ha sido recuperar, clarificar, clasificar y ordenar su vida y su obra en las diferentes etapas, de

acuerdo con su pensamiento y considerando las obras y los conceptos característicos de cada una de ellas.

A modo de síntesis, podríamos asumir, siempre con cierta flexibilidad, que la trayectoria vital de Lili Álvarez atraviesa tres etapas más o menos definidas, y que denominamos: **acción deportiva**, **acción social** y **acción religiosa**. Coinciden con las diferentes etapas de su vida y nos dicen mucho sobre la autora, en cuanto a su pensamiento, sus preocupaciones y la evolución de las mismas; no sólo las estrictamente intelectuales, sino también las humanas en general, que también son comunes a muchos de sus contemporáneos.

Su primera etapa de acción deportiva abarcaría desde su despunte deportivo, que acompaña a su primer libro y a sus primeros artículos, hasta su llegada a España y retirada definitiva de las canchas deportivas. En esta primera etapa son protagonistas el deporte, las consideraciones técnicas y tácticas respecto a la práctica del tenis y su utilización para mejorar la salud física, psíquica y estética (principalmente para la mujer), siguiendo la corriente higienista que durante los años veinte y treinta impulsó la práctica deportiva femenina, así como los deportes en la naturaleza como medio para el desarrollo físico integral, pese al fantasma de la masculinización de la mujer a causa de las prácticas deportivas.¹²⁶ A esta etapa corresponden:

| Publicación | Título | Editorial/Periódico/Revista | Fecha |
|-------------|--|-------------------------------------|-------|
| Libro | <i>The Modern Lawn Tennis</i> | Butler and Tanner. London | 1927 |
| Artículo | "El sport tiene la virtud de unir las clases sociales" | <i>La Nación</i> . Argentina | 1930 |
| Artículo | "El gran enemigo del tenis: el admirador" | <i>La Nación</i> . Argentina | 1930 |
| Artículo | "El tenis y la mujer" | <i>La Nación</i> . Argentina | 1930 |
| Artículo | "The volley and the smash" | <i>Tennis and Sport Illustrated</i> | 1930 |

¹²⁶ Zagalaz, L. (1998). *La educación física femenina en España*. Universidad de Jaén. Jaén.

| | | | |
|----------|--------------------------------|-------------------|----------|
| Artículo | "Sports that keep you fit" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "The woman golfer" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "The open road and the river" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "Clothes for the out of doors" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "The sports girl's holiday" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "The sports girl" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "Girls and games" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "Maintaining one's good form" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "In defence of sportswomen" | Documento privado | 1930-39? |
| Artículo | "Training" | Documento privado | 1930-39? |

En la siguiente etapa, que denominamos de acción social, Lilí se ha instalado definitivamente en España. Hablamos de los difíciles años cuarenta: en aquellos momentos, las circunstancias, muy desfavorables para muchos, motivaron que la producción de ideas se encontrara siempre sujeta a unos muy determinados condicionantes, fundamentalmente sociopolíticos.

Los artículos, conferencias y libros de Lilí pierden la frescura, la intrascendencia y trivialidad de su juventud, y se tornan hacia una seria reflexión, análisis y crítica de la situación sociopolítica de nuestro país. El deporte se convierte en herramienta de análisis, en hecho social, en problema, y la mujer adquiere un protagonismo esencial en sus preocupaciones. Sus textos alcanzan carácter de crítica moral a nuestro contexto cultural. Pertenecen a esta etapa las siguientes obras:

| Publicación | Título | Editorial/Revista/Periódico | Fecha |
|-------------|---|---|-------|
| Conferencia | El espíritu en el deporte | Documento privado | 1941 |
| Artículo | "Cultura intelectual, cultura física. La relación de la mujer con el deporte" | <i>Correo Literario</i> | 1951 |
| Artículo | "La fiesta de invierno" | <i>Gran Mundo</i> | 1952 |
| Conferencia | La mujer española, el deporte y todo lo demás | Asociación Española de Mujeres Universitarias | 1961 |
| Artículo | "El control de la natalidad" | <i>Cuadernos para el Diálogo</i> | 1964 |
| Artículo | "La valoración del ama de casa clave para | <i>Cuadernos para el Diálogo</i> | 1965 |

| | | | |
|--------------|--|--|------|
| | el destino femenino” | | |
| Prólogo | “La mística de la feminidad” | Sagitario | 1965 |
| Libro | <i>Habla la mujer</i> | Edicusa | 1967 |
| Comunicación | Eliminación de la discriminación sobre la mujer | ONU. Teherán | 1968 |
| Libro | <i>El mito del amateurismo deportivo</i> | Prensa Española | 1968 |
| Artículo | “La Copa Davis, un torneo en crisis” | <i>Blanco y Negro</i> | 1968 |
| Artículo | “Wimbledon 1968 un torneo ‘open’ para la historia” | <i>Blanco y Negro</i> | 1968 |
| Conferencia | Algunas sugerencias sobre la educación de la mujer en España | Actas I Congreso Internacional de la Mujer | 1970 |
| Libro | <i>Mujer y aceleración histórica</i> | Edicusa | 1972 |
| Libro | <i>Diagnosis sobre el amor y el sexo</i> | Edicusa | 1977 |
| Artículo | La deuxième sexe | El Ciervo | 1979 |

La tercera y última etapa, denominada de acción religiosa por el contenido fundamental de sus escritos, no corresponde cronológicamente con las últimas décadas de su vida, sino que se entrelaza y coparticipa ya de sus primeras obras, como *Plenitud*, y más concretamente de su obra más significativa, *En tierra extraña*, si bien hemos considerado, a efectos prácticos, la necesidad de unificarlas bajo la etapa de acción religiosa, siempre señalando que, entre 1964 y 1977, el aspecto religioso pasa a un estado de latencia, para resurgir con fuerza, a raíz de la publicación, en 1977, de *En tierra extraña* y acompañarla hasta la que será su última obra, *La gran explicación desde la vida y el deporte*. Corresponden pues a esta etapa:

| Publicación | Título | Editorial/Revista/Periódico | Fecha |
|-------------|--------------------------------------|-----------------------------|-------|
| Libro | <i>Plenitud</i> | Epesa | 1946 |
| Artículo | “Dios es dios de vivos” | <i>Alférez</i> | 1947 |
| Libro | <i>En tierra extraña</i> | Taurus | 1954 |
| Libro | <i>El seglarismo y su integridad</i> | Taurus | 1959 |
| Libro | <i>Feminismo y espiritualidad</i> | Taurus | 1964 |

| | | | |
|----------|--|--------------------|------|
| Libro | <i>Mar adentro</i> | Ediciones Paulinas | 1977 |
| Libro | <i>Testamento espiritual</i> | El Almendro | 1985 |
| Artículo | Evoluciones Interpretativas | El Ciervo | 1988 |
| Libro | <i>La vida vivida</i> | El Ciervo | 1989 |
| Artículo | El hallazgo sorpresa | El Ciervo | 1991 |
| Libro | <i>Revivencia: La religiosidad masculina y su desdicha</i> | El Almendro | 1993 |
| Artículo | Las palabras más serias de mi vida | El Ciervo | 1995 |
| Libro | <i>La gran explicación desde la vida y el deporte</i> | El Almendro | 1998 |

La obra de Lili Álvarez, como la de otros intelectuales de la época, se ha ido forjando en permanente diálogo con la circunstancia española. Su pensamiento, de talante esencialmente crítico, inconformista y agitadora de conciencias, la convierte en testigo activo de la situación y los temas más vigentes y comprometidos, especialmente en lo concerniente a la mujer en España,

José Luis Aranguren, en el prólogo del libro *Mar adentro* sintetiza:¹²⁷

La hazaña de Lili no acaba ahí. Junto a su vindicación religiosa del deporte y la seclaridad llevó a cabo una vindicación de la mujer. Mujer que “se metía en teologías”, por lo que, naturalmente, fue atacada; mujer que hablaba de religión en tanto que mujer y que también del actual movimiento de liberación de las mujeres ha sido una “pre-cursora”, como a ella le gusta decir, con una resonancia deportiva, atlética, la del “correr delante.”

En 1927 publica su primer libro en lengua inglesa: sus triunfos en Wimbledon y en otros campeonatos europeos la han lanzado ya al estrellato deportivo. En esta época está de moda que las primeras figuras de la ra-

¹²⁷ Álvarez, Lili. (1977). *Mar adentro*, p. 9. Ediciones Paulinas. Madrid.

queta publiquen libros con referencias a la técnica y la táctica por ellos empleadas. Al igual que William Tilden, Suzanne Lenglen o Helen Jacobs,¹²⁸ Lili Álvarez publica *Modern Lawn Tennis*,¹²⁹ un libro de 116 páginas con fotografías referentes a las ejecuciones técnicas descritas en el mismo. Está dividido en trece capítulos y en él describe todos y cada uno de los principales golpes utilizados en el tenis: el saque, la devolución del saque, el drive, el revés, la volea, la media volea, el smash y el lob, también hace referencia a las diferentes empuñaduras, el atuendo de los jugadores, y a algunas consideraciones tácticas. Del libro, que gracias a la colaboración familiar hemos podido consultar y que estará recogido en la exposición “Lili Álvarez”, también se conserva un ejemplar en la British Library de Londres con la signatura 07912.g.15.

Lili Álvarez conservaba entre las hojas del ejemplar de su libro un comentario, relativo al mismo, publicado en el periódico *La Nación* durante su estancia en la Argentina, en 1930.

Pero la Srta. de Álvarez no solamente ha dado la contribución magnífica de sus grandes partidos. Su enorme experiencia en el juego, y sus puntos de vista personalísimos acerca de la situación actual del tenis le han permitido la publicación de un libro, que con el título de “Modern Lawn Tennis”, tuvo extraordinaria difusión en el Reino Unido.

En 1939, como ya se ha dicho, se asienta en España definitivamente. Serán unos años difíciles: la pérdida de su hijo y la separación de su marido constituyen un punto de inflexión en su vida, momento al que se suma

¹²⁸ Tilden, W. (1921). *The art of lawn tennis*. Mathuen and Co. London. Lenglen, Suzanne. (1925). *Lawn Tennis*. Harrap and Co. London. Jacobs, Helen. (1933). *Modern tennis*. Allen and Unwin. London.

¹²⁹ Álvarez, Lili. (1927). *Modern Lawn Tennis*. Butler and Tanner Ltd. London.

la profunda decepción que sufrirá por parte de la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T, y de las J.O.N.S cuando tras el incidente acaecido en el trascurso del Campeonato de España de esquí de 1941 a resultas del cual la incapacitan para participar en competiciones oficiales, tanto de esquí como de tenis.

Lili abandona las multitudinarias prácticas deportivas y se refugia en la escritura, en su vida interior. Sus cuadernillos grises, que superan la centena, recogen sus pensamientos, sus nuevas inquietudes, su zambullida en la religión. Tras este proceso de crecimiento interior, finalmente, ve la luz la que será su primera obra, *Plenitud*¹³⁰.

Plenitud supone un intento de simbiosis entre la religión y el deporte; la propia autora, en la posterior introducción de su obra *Mar adentro* afirma:¹³¹

En efecto, el ejercicio físico limpio, el deporte, tiene un cierto paralelo con la religión; hasta cabe afirmar que un cierto parentesco existencial los une: ambas actividades son de naturaleza ascética, ambas desembocan en una dilatación del ser, en un gozo grande. Este paralelismo juega constantemente, al igual que conecta e interrelaciona los diversos planos en que cada una se mueve. Tu gozo deportivo se puede teñir de espíritu, lo mismo que tu anhelo religioso puede expresarse a través de un quehacer lúdico.

Baldomero Jiménez Duque,¹³² en la revista *Alférez*, expone las siguientes consideraciones:

Plenitud es un libro de sinceridad. Un soliloquio en alta voz. Un puñado de sugerencias y de temas. Una bocanada fresca de espi-

¹³⁰ Álvarez, Lili. (1946). Editorial Epesa. Madrid.

¹³¹ Álvarez, Lili. (1977). *Mar adentro*. p. 13. Ediciones Paulinas. Madrid.

¹³² Jiménez Duque, B. "Plenitud". (1948). Revista *Alférez* en <http://www.filosofia.org/hem/194/alf/ez1410d.htm>

ritualismo filtrándose por el mundo de suyo muscular del deporte. Pero el deporte como lo entiende la autora: no dilettantismo snóbico de última hora, ni medio utilitario y egoísta de lucha prosaica por apetencias, las que sean, de este mundo, o cultivo sin más de la materia bruta para hacerla más fuerte y más dura... No, es el deporte en función del cultivo integral del hombre, alma y cuerpo, ciudadano del cielo, pero caminante de la Tierra, unidad psíquico-somática con pies de barro y con alas angélicas. Es un capítulo de verdadero "humanismo" el que se escribe aquí.

La humanización del deporte contemplada por Lili Álvarez en esta obra es, a nuestro juicio, apoyándonos en las afirmaciones de Coca,¹³³ entendida desde su intimidad, entendida como vitalismo que transforma por dentro individual y colectivamente. Su humanismo conecta directamente con su definición de hombre deportivo o de deporte vivido.

Lili plantea la necesidad de definir al deportista y el deporte desde dentro, desde su propia experiencia. Eleva la categoría de deportista a la de hombre deportivo.¹³⁴ Esta propuesta del deporte vivido desde adentro revela un método de codificación de pautas deportivas o de claves que nos enseñarán a valorar la verdad deportiva interiorizada en unas personas, ellas y ellos, que, aunque no acertaran a ser definidoras semánticas de lo que viven, serían al menos protagonistas de ese acontecimiento único que las define a ellas como deportistas vivas y vividoras.

Para este acto de sutil pero necesaria levitación, no veo más que un medio o, mejor dicho, un remedio: dejar el lado técnico que

¹³³ Coca, S. (2002). "Humanismo y deporte". p. 27. En Congreso Internacional de Historia de la Educación Física. Salamanca.

¹³⁴ Coca, S. (1993). *El hombre deportivo*.p. 231-232. Alianza Editorial. Madrid.

nos tiene hipnotizados y nos sorbe el seso, y volverse a "lo otro" del deporte, al deportista, a su ser íntimo, a su sensibilidad, a su mirada, a la luz que lo envuelve...

Dejar sus acciones exteriores para entrar en las interiores, o fijarse en lo que éstas dejan traslucir afuera.

Es cambiar de objeto: ya es ver el juego en función del hombre.

Ya es humanizar ambos: el juego y el deporte."¹³⁵

Las palabras de Aranguren¹³⁶ son aclaradoras a la hora de referirse tanto a Lili como a su obra:

Una mujer que, en aquellos años de mojigatería, en los que hasta la Sección Femenina aparecía a muchas damas de Acción Católica demasiado progresista, irrumpió en el estrecho mundo religioso-literario español con un libro, "Plenitud", en el que, desde un punto de vista religioso, se reivindicaban el deporte, el cuerpo y su belleza y, por primera vez quizá, dentro de la historia de la religiosidad española, se veía en la estética no como doctrina abstracta, sino como realidad de una belleza terrena y, lo que nos importa aquí, corpórea.

En la segunda parte de esta investigación retomaremos el tema y profundizaremos en algunas de sus reflexiones en torno al deporte y al deportista.

La editorial Taurus ha sido, desde su fundación (1955) por Francisco Pérez González, Rafael Gutiérrez Giraldot y Miguel Sánchez, la **referencia intelectual** para una amplia generación de españoles y testigo excepcional

¹³⁵ Álvarez, Lili. (1946). *Plenitud*. p. 14. Taurus. Madrid.

¹³⁶ Álvarez, Lili. (1977). *Mar adentro*. pp. 8-9. Ediciones Paulinas. Madrid.

del desarrollo del pensamiento contemporáneo. Esta editorial publicará en 1956 la obra de Lili Álvarez *En tierra extraña*, un ensayo que en menos de tres años alcanzó siete ediciones y su traducción al alemán.

En esta obra, Lili Álvarez¹³⁷ aborda un tema hondo y difícil: la problemática religiosa del seglar y sus diferencias con las inquietudes que inspira el estado religioso. Construye una absoluta teología del seglar y todo ello lo enfoca desde un ángulo femenino, polémico y valiente.

Teresa Rodríguez de Lecea¹³⁸ define la obra de Lili Álvarez como gran horizonte teórico y la califica de hito en el panorama de la reflexión religiosa española de su tiempo; un libro importante, que propone una religiosidad y una teología vividas, además de estudiadas y aprendidas. La propuesta fundamental de Lili es la de una teología del laico.

Esta misma temática tendrá su siguiente obra, *El seglarismo y su integridad*.¹³⁹ Una y otra serán ampliamente estudiadas en la tesina que Álvaro Fernández Martínez defendió en la Universidad Pontificia de Comillas.¹⁴⁰

En cuanto al tema de la mujer, Rodríguez de Lecea¹⁴¹ reseña que el nacimiento y evolución del pensamiento sobre la mujer durante el franquismo corrió parejo al pensamiento religioso, destacando tanto la labor de Lili Álvarez como la de María Lafitte, Mary Salas y Pilar Bellosillo, entre otras. En su obra *Feminismo y espiritualidad*,¹⁴² Lili reclama la “edad adulta” de la mujer y describe un proceso para la promoción de la misma, que se resume en dos propuestas: la primera, emanciparse de su estado de dependencia y pasividad;

¹³⁷ “Libros nuevos. Álvarez, Lili: *En tierra extraña*”. *ABC*. 16 mayo de 1956.

¹³⁸ Rodríguez Lecea, T. (1995). *Mujer y pensamiento religioso en el franquismo*, p. 182. Ayer 17. Madrid.

¹³⁹ Álvarez, Lili. (1959). *El seglarismo y su integridad*. Taurus. Madrid.

¹⁴⁰ Fernández Martínez, A. (1961). “¿Tiene razón Lili Álvarez?”. Op. cit.

¹⁴¹ Rodríguez Lecea, T. (1995). op. cit., pp. 175-192. Ayer 17. Madrid.

¹⁴² Álvarez, Lili. (1964). *Feminismo y espiritualidad*. Taurus. Madrid.

y la segunda, toma de conciencia, no sólo de sus derechos, sino de deberes, que conducirá a su total incorporación a la sociedad.

Como hemos podido ir observando en el transcurso de este trabajo, Lili Álvarez entra de fondo en el debate acerca de la situación de la mujer, concretamente en el papel de la mujer en la vida española. El acercamiento de Lili a este tema es una de sus preocupaciones constantes a lo largo de toda su vida. En el capítulo anterior ya señalamos numerosas aportaciones suyas a través de varios artículos en *El Ciervo* y *Cuadernos para el Diálogo*, labor que será continuada a través del Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer, del que será miembro fundador y con el que colaborará hasta el momento de su disolución como podremos comprobar en el capítulo postrero.

Antes de cerrar este tema, nos gustaría, no obstante, señalar cómo este compromiso con la mujer lo mantuvo Lili hasta el final de su existencia, ya que, entre sus numerosos documentos, hemos encontrado varios artículos de periódicos, fechados entre febrero, marzo y abril de 1998, subrayados y con anotaciones al margen, relativos al problema, tan dramáticamente de actualidad, como son los malos tratos y la violencia doméstica.

Con *El mito del amateurismo deportivo*,¹⁴³ publicado en 1968, retoma la temática del deporte como problema. El cuerpo de esta obra está dividido en tres partes, cada una de las cuales recopila una serie de artículos que la autora comenzó a publicar, en el diario *ABC* y en la revista *Blanco y Negro*, desde 1964, tras la nefasta actuación de la representación española en los Juegos Olímpicos de Tokio y que se extienden hasta 1968, ya a las puertas de la siguiente cita olímpica, en México.

¹⁴³ Álvarez, Lili. (1968). *El mito del amateurismo deportivo*. Prensa Española. Madrid.

La primera parte engloba lo que la autora denomina los prolegómenos y trata de introducirnos en la realidad viva del deporte, ambientarnos y situarnos.

En la segunda parte, la sustantiva, Lili entra de lleno en la problemática del profesionalismo y las relaciones que se establecen entre el deporte, el dinero y el anquilosamiento clasista de la sociedad española, que dificulta el avance hacia la modernidad deportiva.

La tercera y última parte expone los acontecimientos recientes de la historia tenística de 1968, que, según sus palabras, sirven de muestra para definir la situación deportiva en general. Se refiere a las sacudidas de la crisis final que desembocará en la imparable nueva era y nueva comprensión de lo realmente deportivo en el mundo del deporte.

Con posterioridad, en la segunda parte de este trabajo, en el apartado amateurismo “versus” profesionalismo deportivo, comentaremos ampliamente el contenido de esta obra.

Entre *El mito del amateurismo deportivo* y su siguiente obra, *Mar adentro*,¹⁴⁴ transcurren casi diez años de silencio y reflexión, período de tiempo durante el cual Lili se vuelca enteramente en su vida más interior y personal:

*Este libro -Mar adentro- es el producto de un largo pensar sobre la crisis de la Iglesia y la inquietud y malestar que se percibe en el mundo de hoy. Lo que cuento en él no es más que el resultado de mi preocupación, de mi pensamiento, de mi bucear en busca de una explicación al fenómeno religioso de hoy.*¹⁴⁵

¹⁴⁴ Álvarez, Lili. (1977). *Mar adentro*. Ediciones Paulinas. Madrid.

¹⁴⁵ Pura Ramos, M. (1977). “Habla Lili Álvarez sobre su libro *Mar Adentro*”, *Diario Informaciones*, 01-12-77.

*No he intentado dar una culta historia de mis ideas religiosas, sino algo mucho más arduo en su simplicidad: acercarme lo más posible al núcleo del fenómeno religioso, o sea, palparlo a través de los propios mecanismos que iluminan o ciegan nuestra vivencia inmediata.*¹⁴⁶

Como señala Aguado,¹⁴⁷ la autora parece no precisamente caer, pero sí ascender, a un sublime parcialismo, el del éxtasis y la mística. Lili Álvarez muestra un talante profundamente religioso que se manifestará de forma creciente en el resto de sus obras:

ÁLVAREZ, Lili. (1985). *Testamento espiritual*. Biblia y Fe. Madrid.

ÁLVAREZ, Lili. (1989). *La vida vivida: mi catecismo existencial*. Publicaciones El Ciervo, S. A. Barcelona.

ÁLVAREZ, Lili. (1993). *Revivencia: la religiosidad masculina y su desdicha*. El Almendro. Córdoba.

ÁLVAREZ, L. (1998). *La gran explicación desde la vida y el deporte*. El Almendro. Madrid.

8. Las conferencias

Lili Álvarez, fundamentalmente en la etapa que denominamos de acción social, tiende a erigirse en conciencia crítica de la sociedad: cultiva el artículo periodístico y la conferencia como forma de acercarse al gran pú-

¹⁴⁶ Berasategui, B. (1977). "Lili Álvarez, tan plenaria, tan inquieta". *ABC*. 16-10-77.

¹⁴⁷ Aguado, M. (1977). "El libro testimonio". *Diario Ya*. 3-11-77.

blico, rememorando quizás una época en la que sus hazañas deportivas congregaban masas de seguidores en torno a una cancha de tenis.

Sabemos, por personas que la conocieron, que fueron muchas las conferencias y los foros en los que participó, pero, pese a los esfuerzos realizados por intentar recuperar el contenido de las mismas, la falta de archivos y constancia escrita nos han impedido dicha labor, de modo sólo hemos podido recopilar una pequeña muestra de las mismas.

La primera conferencia de la que tenemos constancia la pronunció en 1941, en el salón de actos de la Delegación de Educación en Madrid. En aquellos momentos Lili era asesora deportiva de la Sección Femenina. En España, los primeros años del régimen resultante de la guerra civil se caracterizaron por el aislamiento internacional. De acuerdo con la lógica fascista, las agencias encargadas de la educación física y del deporte fueron hermanadas con aquellas a las que se encomendaba la *formación del espíritu nacional de la juventud* y se las ubicó dentro del Ministerio más ideológico del régimen: la Secretaría General del Movimiento.¹⁴⁸

La conferencia que pronunció Lili Álvarez, “El espíritu en el deporte”, que adjuntamos en el anexo V, es un fiel reflejo de cómo el deporte se pone al servicio del Estado con un fin claramente político y propagandista.

Su vinculación al régimen franquista y a la Sección Femenina duró desde 1940 hasta 1942, pues el desagradable incidente de su descalificación deportiva y sus consecuencias posteriores le hicieron ver claramente que sus ideas, sus pensamientos, iban por otros derroteros.

En 1951 participa en el Congreso Femenino Hispanoamericano, siendo presidenta de la V Comisión, donde pronuncia la conferencia titulada “Cultura intelectual, cultura física. La relación de la mujer con el depor-

¹⁴⁸ Barbero, J. I. (1993). *Materiales de sociología del deporte*.p. 29. La Piqueta. Madrid.

te”, ponencia que será posteriormente publicada por la revista *Correo Literario*, como ya hemos avanzado en el apartado anterior, el dedicado al periodismo.

En 1961 es invitada por la Asociación de Mujeres Universitarias, y presenta la ponencia “La mujer española, el deporte y todo lo demás” un resumen de la cual recogemos en el anexo V, así como las preguntas y respuestas que siguieron en el coloquio.

Finalmente, hemos encontrado entre sus documentos personales, en forma de borrador, las intervenciones que realizó en Teherán en el marco de la Conferencia Internacional de los Derechos Humanos que se celebró entre los meses de abril y mayo de 1968, si bien, merced a la colaboración del servicio de archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, podemos disponer de los documentos originales, que adjuntamos en el anexo V.

Lilí Álvarez fue nombrada por el Ministerio de Asuntos Exteriores representante suplente de la Delegación española que se desplazó a Teherán y, una vez allí, tuvo oportunidad de intervenir en dos ocasiones en la Tercera Comisión, sobre “La eliminación de la discriminación contra la mujer.”

*Intervine dos veces. La primera fue para mí la más fundamental y en ella hice hincapié en la cuestión siguiente: todos los males que acechan a la Humanidad -hambre, injusticia social, discriminación racial, etcétera- son males patentes y visibles que sólo la falta de generosidad o de buena voluntad nos pueden impedir ver. En cambio, darse cuenta de la discriminación contra la mujer depende de una toma de conciencia, es decir, de un cambio de actitud o mentalidad.*¹⁴⁹

¹⁴⁹ Diario ABC. 12 junio de 1968.

9. El Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer (SESM)

El cambio y la modernización social que el país experimenta entre 1960 y 1970 encierran una transformación muy profunda de todas las estructuras sociales, salvo las de las clases dominantes y el sistema de poder. Nos encontramos con la disminución drástica del proletariado rural, de la población agraria, asistimos a la diversificación ocupacional de las clases obrera y media y a cambios importantes de mentalidad y conducta en muchos niveles; se producen aumentos sustanciales de la movilidad geográfica, con aumentos en volumen de ciertos sectores clave: estudiantes, intelectuales, técnicos...¹⁵⁰

Es durante este período de cambios sociales cuando los diversos especialistas en la materia fijan el resurgimiento de los movimientos femeninos en España. La propia evolución de la sociedad española obligó al régimen franquista a dar un giro en sus planteamientos acerca del trabajo de las mujeres, y así, el 22 de julio de 1961, se aprueba la ley 57/61 de los derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer; una norma que reconoce a la mujer los mismos derechos que al varón para el ejercicio de toda clase de actividades políticas, profesionales y de trabajo.¹⁵¹ El turismo acercó a la mujer a nuevos estilos de vida, y el acceso a la educación es, a la vez, causa y efecto de todo un proceso que supuso que la generación de mujeres que vivieron estos cambios pudieran compararse con los vividos por la generación de la II República.¹⁵²

¹⁵⁰ Sánchez Jiménez, J. (1991). *La España contemporánea III. De 1931 a nuestros días*. p. 345. Istmo. Madrid.

¹⁵¹ Aguado, A. M. (1994). *Textos para la historia de las mujeres en España*. p. 451. Cátedra. Madrid.

¹⁵² Folguera, P. (1988): *El feminismo en España: dos siglos de Historia*. , pp. 85-110. Pablo Iglesias. Madrid.

Es en este período cuando tiene lugar la formación del SESM, un grupo de estudio y reflexión compuesto por nueve miembros: Lili Álvarez, Concepción Borreguero, María Campo Alange, Elena Catena, Consuelo de la Gándara, Maruja Jiménez, Carmen Pérez Seoane, María Salas y Pura Salas, que sintieron la necesidad de luchar contra la discriminación que sufría la mujer en la sociedad española del momento.¹⁵³

María Campo Alange estudió Historia y pintura en París, fue autora de obras pioneras en su momento como *La secreta guerra de los sexos*, libro que, publicado en 1948, produjo estupefacción entre no pocos, entusiasmo estimulante en una pequeña minoría de hombres y mujeres cultos, y silencio en aquella España escasamente lectora e inmersa en una moral tradicional y hasta reaccionaria. En los años sesenta trabajaba en la preparación de un nuevo libro, *La mujer en España: cien años de su Historia*, que vería la luz en 1963. En este marco, María decidió contactar con varias mujeres de procedencia universitaria, con la idea de fundar un grupo feminista. Habló de este proyecto con Lili Álvarez, que le presentó a las tres primeras componentes del grupo¹⁵⁴.

Sobre las circunstancias que rodearon la formación del Seminario existen lagunas referidas a la constitución legal del mismo. Entre el abundante epistolario de Lili Álvarez hemos encontrado algunas de las cartas que María Campo le escribió; en una de ellas le comunica la enorme decepción e indignación que le ha supuesto la denegación, por parte de la Dirección General de Política Interior, a que el Seminario se constituya, ateniéndose a las consideraciones establecidas en el decreto de 25 de enero de 1941.

¹⁵³ Boletín informativo del SESM.

¹⁵⁴ Borreguero, C. y otras. (1986).op. cit. pp. 30-31.

Mi querida Lili: en este mismo instante recibo la comunicación cuya copia te envío.

Estoy indignada aunque, sinceramente no demasiado sorprendida. ¡Se acabó nuestro inocente, pero inteligente Seminario!.

Te envío esta carta porque quiero que comuniqués la noticia a las que puedas. También por si crees eficaz y conveniente que hagamos la reclamación o apelación antes del mes.

¿Podrías hablar con Fraga? No me hago grandes ilusiones. Creo que las cartas tienen poca eficacia. Una visita, conversación, es mucho más eficaz. Tú podrías hacerla en compañía de alguna del grupo, si os parece.

Tal vez lo más sensato sea esperar... preparándonos como hasta ahora.

Encarga no enviar más cuestionarios por Correo.

Un abrazo muy fuerte, con mucha pena, María.

Finalmente el Seminario de Estudios Sociológicos Femeninos pudo ver la luz. No sabemos con seguridad si lo consiguieron tras la reclamación pertinente en 1962 o si tuvieron que esperar a la entrada en vigor de la nueva ley de Asociaciones del 24 de diciembre de 1964 (BOE núm. 135, 7 julio), una ley surgida en un intento de apertura política dentro del régimen condicionado por la corriente asociacionista del momento, aunque en la práctica el Seminario nunca llegó a constituirse como una institución abierta y plural.¹⁵⁵

¹⁵⁵Sánchez Jiménez, J. (1991). op. cit. p. 362.

En 1967 el Seminario, bajo la denominación definitiva de Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer, publicó su primer libro, *Habla la Mujer. Resultado de un sondeo en la juventud actual*, que aparece en Madrid, editado por Cuadernos para el Diálogo. Esta obra fue el resultado del análisis de las encuestas realizadas entre jóvenes madrileñas solteras, de edades comprendidas entre los 17 y los 35 años, con el objetivo fundamental de conocer las opiniones, orientaciones o tendencias de la juventud femenina, en aquel preciso momento, con relación a temas sociales, culturales, laborales, sexuales, etcétera. Para la estructuración del cuestionario contaron con la colaboración de Salustiano del Campo, catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona.

El sondeo recoge algunos datos específicos referentes a los hábitos deportivos de la mujer española. Pese a su parcialidad y limitada extensión, es el primer estudio sociológico realizado en España que aporta datos alusivos a la participación y motivación de la mujer española con relación al deporte. Este tipo de estudios tendrá su continuidad en 1975 a través de la encuesta realizada por Icsa-Gallup y, cómo no, a través de los trabajos de García Ferrando (1982, 1986, 1991). Gracias a ellos es posible evaluar y cuantificar los diferentes niveles y prácticas deportivas de la población española y detectar las profundas transformaciones que en cuanto a los comportamientos deportivos ha experimentado nuestra sociedad.¹⁵⁶

Llegados a este punto, creemos necesario romper una lanza en favor de estas mujeres cuyas inquietudes en torno a la mujer española las impulsó a realizar esta pionera investigación y a señalar, como anteriormente había hecho Lili Álvarez en solitario, primero en *Plenitud* y después en *El*

¹⁵⁶ Durán, Javier. "Análisis evolutivo del deporte en la sociedad española", en *Revista Española de Educación Física*. núm. 1, p. 17. Madrid. 1995

mito del amateurismo deportivo, la importancia social de los fenómenos deportivos. Pese a ello, como regla general, José María Cagigal es referencia obligada y considerado pionero en el señalamiento de la fundamental importancia social de los fenómenos deportivos.¹⁵⁷

Estamos de acuerdo en que este autor es quizás mucho más sólido en sus argumentaciones, pero fueron aquellas mujeres del Seminario de Estudios las que comenzaron a estudiar el deporte como hecho social, de carácter cultural y sometido a los mismos cambios, influencias y contradicciones que cualquier otro fenómeno social; y ante todo señala ya la inmediata necesidad de que el deporte se convierta en un objeto de investigación social. No obstante, no será hasta mediados de los años ochenta cuando la Sociología del Deporte comience a constituirse como ámbito con identidad propia en el seno de las Ciencias del Deporte, con un mayor rigor metodológico e incremento de la reflexión teórica.¹⁵⁸

De las conclusiones de este sondeo, que a continuación exponemos, se desprende, tal como señala Nuria Puig, que las autoras tratan el deporte como “problema social”, reivindicando su situación deficitaria y la necesidad de que su práctica se generalice, que el deporte es necesario y que todo el mundo tiene derecho a practicarlo. Al igual que otros testimonios de esta época como *El libro negro del atletismo español* (Perna y Muntaner, 1975), *La dona i l'esport a Espanya* (Grup de dones vinculades a l'esport, 1977), *Hacia un deporte popular* (Colectivo Socialista, 1979).

¹⁵⁷ Medina, X., y Sánchez, R.(2003): *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. p. 35. Icaria. Barcelona.

¹⁵⁸ Nuria Puig. “Sociología del deporte en España”, en *Ocio y deporte en España*. p. 147. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia. 1996.

En cuanto a la cultura física, el evidente desinterés por el deporte que hemos encontrado en las encuestadas, su falta de práctica, nos demuestra que aquél no está considerado como un elemento básico de la vida. De las contestaciones de nuestras encuestadas se desprende que el deporte es una especie de añadido lujoso o, en cualquier caso, extraño. Y esto es tanto más raro si recordamos que en los programas de estudios de Primaria, Enseñanza Media y Universitaria existe como asignatura obligatoria la Educación Física.

La gravedad de estas conclusiones se manifiesta si se tiene en cuenta, como ya hemos dicho, que una de las características más acusadas del mundo moderno en los países más desarrollados es precisamente la importancia que se da a la cultura física como una actividad inherente y necesaria de la persona humana.¹⁵⁹

El SESM continuó su andadura participando activamente en actos y reuniones de signo feminista relacionados con la mujer; entre ellos cabe destacar su colaboración en el I Congreso Internacional de la Mujer, organizado por la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S., en el que presentaron una ponencia titulada “Algunas sugerencias sobre la educación de la mujer en España”, en la que expresan la necesidad de cambios sustanciales en el ámbito de la educación en nuestro país, cambios que vienen apoyados por la nueva ley General de Educación de 1970:

Al enfocar la nueva educación de la mujer, la premisa fundamental que ha de tenerse en cuenta es que se trata de una educación para una nueva sociedad. Sería de desear, en primer término, que esa nueva sociedad se hiciese plenamente humana, aceptando en paridad los dos principios -masculino y femenino- que la consti-

¹⁵⁹ Álvarez, Lili, y otras. *Habla la mujer, resultados de un sondeo en la juventud actual*. (1967). Edicusa. Madrid. p. 88.

tuyen. Al lograr un equilibrio entre los dos sexos, se haría una sociedad más completa, más rica y más armónica.¹⁶⁰

Tanto Lili Álvarez como las demás integrantes del SESM eran conscientes de que, pese al impulso que significó esta ley General de Educación en cuanto a la extensión educativa a las mujeres, desde el principio existió una ambivalencia entre el pretendido cambio y el mantenimiento de las ideas tradicionales acerca de la mujer, viéndola como un ser diferente y cuya educación no debe ir en contra de su modo de ser natural.¹⁶¹ En este contexto destacan la importancia de la coeducación:

La primera condición que debe tener la nueva educación es que sea igual para el hombre que para la mujer, puesto que se trata de educar a la persona, no al sexo. La coeducación en escuelas y colegios favorecería este propósito.¹⁶²

Lili Álvarez colaboró con el SESM hasta el momento de su disolución, en 1986, participando también en la elaboración de otros dos libros: *Mujer y aceleración histórica*, publicado en 1972, y *Diagnosis sobre el amor y el sexo*, que vio la luz en 1977.¹⁶³

¹⁶⁰ Actas I Congreso Internacional de la Mujer. 4.^a Comisión "Algunas sugerencias sobre la educación de la mujer en España". Alange, María; Álvarez, Lili, y otras. Madrid. 1970.

¹⁶¹ Alberdi, Inés. *La educación de la mujer en España*, en Borreguero, Concha, op. cit., p. 71.

¹⁶² Actas I Congreso Internacional de la Mujer. 4.^a Comisión "Algunas sugerencias sobre la educación de la mujer en España". Alange, María; Álvarez, Lili, y otras. Madrid. 1970.

¹⁶³ Álvarez, Lili, y otros. *Mujer y aceleración histórica*. 1972. Edicusa. Madrid. *Diagnosis sobre el amor y el sexo*, 1977. Plaza y Janés. Barcelona.

10. La Fundación Lili Álvarez

En 1987, Lili decide crear, junto a Germán Borrega, el padre Antoni Salas Ferragut, María Teresa López-Chicheri y Bernardino Martines, una Fundación de carácter cultural que lleve su nombre. Una Fundación que, según sus estatutos, tiene por objeto la investigación y alta vulgarización de estudios religiosos desde una perspectiva seglar, fomentando al mismo tiempo las reflexiones que contribuyen a mantener el diálogo intercristiano y, dado el caso, interreligioso.

Intentará formar una biblioteca especializada en temáticas religiosas de libre acceso, organizará seminarios y equipos de reflexión, y convocará un premio de ensayos religiosos. En consorcio con la editorial El Almendro, publicará obras en relación con la temática citada.

En 1998 Lili inicia las conversaciones con la Fundación Deporte Joven, entidad de carácter privado y promoción pública dependiente del Consejo Superior de Deportes, dedicada al fomento e impulso de la práctica deportiva. Su amistad con Fernando Romay, en esos momentos gerente de la Fundación Deporte Joven, le hace considerar la posibilidad de que la Fundación Lili Álvarez sea absorbida por la Fundación Deporte Joven y, de este modo, promover la actividad deportiva como vehículo de integración de la mujer en la sociedad.¹⁶⁴ Este deseo así lo expresa Lili en una carta enviada en enero de 1998 al Protectorado de Fundaciones.¹⁶⁵

La fusión se llevará a cabo el 30 de junio de 1998,¹⁶⁶ y será ratificada por el Protectorado de Fundaciones con fecha del 3 de abril de 2000. Desde

¹⁶⁴ Acta de la reunión del patronato de la Fundación Lili Álvarez, 12 de marzo de 1998.

¹⁶⁵ v. anexo VI.

¹⁶⁶ Acta reunión patronato Fundación Deporte Joven, 30 de junio de 1998.

ese momento el principal proyecto de la Fundación Deporte Joven es la realización de la exposición “Lilí Álvarez” que con carácter itinerante recorrerá España y cuyo contenido pretende ser un exhaustivo recorrido por la vida y la obra de esta extraordinaria pionera del deporte femenino español.

SEGUNDA PARTE

DIMENSIONES DE LO DEPORTIVO EN LA OBRA DE LILÍ ÁLVAREZ

Haciendo nuestras las palabras de Barbero,¹⁶⁷ es menester señalar cómo en la obra de Lili Álvarez el deporte constituye el hilo conductor de su pensamiento atendiendo a diferentes dimensiones a la hora de reflexionar sobre el mismo. Las tres dimensiones fundamentales bajo las que hemos compilado sus ideas y pensamientos en torno al deporte son: la dimensión política del deporte como instrumento del Estado, la dimensión social del deporte; atendiendo a las relaciones entre el deporte y la mujer y el deporte y las clases sociales, y, en tercer lugar, la dimensión humana del deporte: el hombre deportivo, el deporte vivido.

1. Dimensión política

La compleja y delicada relación establecida entre el deporte y la política ha sido una constante que ha acompañado al hecho deportivo y cuyos lazos se han estrechado en el período de entreguerras. A partir de 1918, una vez finalizada la I Guerra Mundial, el deporte se convirtió en el principal embajador, en el escaparate de las diferentes naciones. Tal como señala Pierre Arnaud,¹⁶⁸ fue durante el período de entreguerras cuando el carácter internacional del deporte y su desarrollo como espectáculo contribuyeron a suscitar el interés de los hombres de Estado.

Barbero¹⁶⁹ señala también, al igual que Mandel¹⁷⁰ o Cazorla Prieto,¹⁷¹ que, evidentemente, los cambios más significativos en la percepción del

¹⁶⁷ Barbero, J. I. "Dimensiones de lo deportivo". (1990). *Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte*. núm. 4, pp. 23-26. INEF León. León.

¹⁶⁸ González Aja, T. (2002). *Sport y autoritarismos*. p. 11. Alianza. Madrid.

¹⁶⁹ Barbero, J.I. op.cit. 28.

¹⁷⁰ Mandel, R. (1986). *Historia cultural del deporte*. p. 273. Bellaterra. Barcelona.

papel del deporte por parte de los distintos estados comenzaron a producirse en el período de entreguerras; cambios que están directamente relacionados con la creciente intervención del Estado y a su vez con la rápida evolución del deporte en el siglo XX.

La naturaleza y amplitud de los medios utilizados en lo que se podría denominar un uso político del deporte han sido muy variadas a lo largo de la Historia y su utilización no se redujo únicamente a los regímenes totalitarios; antes bien, los estados democráticos se adelantaron a esta práctica, como queda patente en el trabajo llevado a cabo por Teresa González Aja.¹⁷²

Meynaud¹⁷³ enumera los diferentes móviles que a su entender explican y justifican una intervención permanente de las autoridades en el ámbito deportivo; móviles que en mayor o menor medida son compartidos por los autores anteriormente citados, que señalando cómo la primacía de los mismos ha variado en protagonismo en función de las circunstancias políticas y socioeconómicas de los diferentes regímenes y épocas históricas. Dichos móviles giran en torno a la necesidad que los estados tienen de:

Salvaguardar el orden público, directamente relacionado con la característica atribuida a la práctica deportiva como medio favorecedor de la adquisición de las virtudes cívicas, y cuyo exponente principal lo encontramos en la utilización política del deporte por parte del Gobierno británico. Señala Meynaud¹⁷⁴ cómo, en palabras de Max Leclerc, el pueblo inglés, en completa decadencia hacia 1800 (“grosero, bestial, entregado, en todas sus esferas, a los excesos de la mesa”), se habría de algún modo renovado gracias al desarrollo de los deportes, que tuvo como resultado la formación

¹⁷¹ Cazorla Prieto. (1979). *Deporte y Estado*, p.192. Labor. Barcelona.

¹⁷² González Aja. op. cit.

¹⁷³ Meynaud, J. (1972). *Deporte y política*. p.132 y ss. Editorial Hispano Europea. Barcelona.

¹⁷⁴ Meynaud, op. cit. P.229

de un nuevo carácter, un nuevo espíritu de “fair play”. La génesis del deporte en Inglaterra a partir de una perspectiva sociopolítica y directamente relacionado con el proceso civilizador de la sociedad inglesa ha sido ampliamente estudiado por Norbert Elias y Eric Dunning.¹⁷⁵

Deseo de higiene y mejora de la salud física y mental de la población, móvil que abarca la utilización del deporte como medio de preparación militar, regeneración de la raza, equilibrio psicofísico de la población frente al creciente sedentarismo y urbanización y que fundamentalmente se ha ido desarrollando con el nuevo Estado del bienestar¹⁷⁶ surgido a partir de los años sesenta y sustentado en la igualdad de derechos políticos, sociales y económicos de los ciudadanos, cuya acción política debe dirigirse a proporcionar a la población un crecimiento económico equilibrado con el bienestar individual y social. Es en este contexto político y social donde el deporte y la práctica deportiva emergen como un importante aspecto representativo de la idea de “calidad de vida” que preside los presupuestos del Estado del bienestar.

Afirmación del prestigio nacional y promoción de la unidad nacional, abrazando la definición dada por Barbero¹⁷⁷ y referida al síndrome de escarapate, en donde el deporte y en especial los Juegos Olímpicos se convierten, en el período de entreguerras, en el nuevo campo de batalla, donde lo que está en juego es el prestigio de la nación, al mismo tiempo que se instrumentaliza el deporte con fines ideológicos, al servicio de una ideología determinada, para reforzar los sentimientos nacionalistas. Como exponremos a continuación, los regímenes totalitarios, fundamentalmente el

¹⁷⁵ Elias, N., y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. Dunning, E. (1993) “Reflexiones sociológicas sobre el deporte”. En *Materiales de sociología del deporte*. Madrid. La Piqueta. Dunning, E. (1999). *El fenómeno deportivo*. Paidotribo, Barcelona.

¹⁷⁶ Barbero, op. cit. p. 30.

¹⁷⁷ Barbero, op. cit. p.35 y ss.

fascismo, han sido un claro exponente de esta mediatización del deporte. Jean Marie Brohm¹⁷⁸ afirma al respecto que las grandes competiciones deportivas internacionales son la ocasión soñada por los gobiernos de todos los países para una amplia campaña de movilización nacional. El deporte ofrece una salida considerable a la identificación nacional.

Los estudios en relación con la importancia del deporte como elemento de articulación social e ideologización de la sociedad son numerosos. Sobre este tema han escrito, entre otros, Pierre Arnaud, Allen Guttmann, Jean Marie Brohm, Richard Mandel, Jean Meynaud...

En España contamos también con varios referentes, entre los que destacamos a Ortega y Gasset, Cagigal, Cazorla Prieto, Barbero,... si bien, como señalaba Cazorla,¹⁷⁹ a principios de los años ochenta, ni las relaciones entre el deporte y la política ni el hecho social mismo del deporte habían sido suficientemente estudiados.

En este contexto aportamos a continuación las reflexiones realizadas por Lili Álvarez, cuyo papel como asesora de la Regiduría Central de Educación Física en el período inicial de su constitución, bajo el régimen franquista y la dirección de la Sección Femenina, estuvo marcada por su experiencia en 1936 en Berlín y por la corriente nacionalista que se extendía por Europa.

He tenido dos deslumbradoras revelaciones: una ha sido la visita que hice a Alemania en el año treinta y seis, en donde estudié el desarrollo dado al deporte por el Estado del III Reich, que me

¹⁷⁸ Brohm, J. M., "Un proceso de identificación", en Barreau, J. J., y Morne, J. J.(1991) *Epistemología y antropología del deporte*, p. 135. Alianza. Madrid

¹⁷⁹ Cazorla Prieto, op. cit. p.18.

*hizo descubrir el sentido patriótico y político tan enorme que puede contener, además del meramente social.*¹⁸⁰

El deporte y el nacionalsocialismo alemán

No albergamos ninguna duda al afirmar que los Juegos Olímpicos (JJ OO) de Berlín de 1936 constituyeron el máximo exponente de la utilización del deporte con fines políticos e ideológicos. Como señala Barbero,¹⁸¹ los años treinta, con el triunfo del fascismo y del nazismo y la celebración en 1936 de los JJ OO de Berlín, hicieron temblar los cimientos de la filosofía amateur. Hitler convirtió los JJ OO en un asunto de vital importancia para el Estado, en una oportunidad histórica para mostrar al mundo los logros del nacionalsocialismo y del III Reich. De esta forma, los JJ OO sirvieron de pretexto para aunar voluntades en torno a complejas realizaciones de infraestructuras y comunicaciones, para el despliegue de amplias campañas de propaganda, para la movilización de la juventud en torno a programas de educación físico-militar y, en suma, para la reorganización de todo un país de acuerdo con la nueva ideología.

Arnd Krüger¹⁸² expone que Alemania es uno de los países que aprovecharon el deporte internacional para sus intereses de Estado, como después lo harían otros. Las organizaciones deportivas colaboraron estrecha-

¹⁸⁰ Álvarez, Lili. (1941). Conferencia "El espíritu en el deporte". v. anexo V.

¹⁸¹ Barbero, J. I. (1993). *Materiales de sociología del deporte*. p. 29. La Piqueta. Madrid.

¹⁸² Krüger, A. (2002). El papel del deporte en la política internacional alemana (1918-1945), p.149, en Sport y Autoritarismos, op. ci.

mente con los gobiernos, a diferentes niveles, y los nazis intentaron hacerse con la dirección y la coordinación del deporte para incrementar su eficacia, en la vía de la instrumentalización del deporte. Los nazis incluso dieron mayor importancia al papel de los deportes a nivel internacional, ya que denominaban a los atletas “soldados en atuendo deportivo, que luchaban por la madre patria”. Para ellos el deporte fue uno de los pocos medios de que dispusieron, y el más eficaz, para romper el aislamiento cultural impuesto al Tercer Reich.

Lilí Álvarez estuvo presente en Alemania en ese momento histórico. Aprovechando el viaje que realizó para participar en los Campeonatos de Hamburgo de tenis, decidió quedarse unas semanas más con el fin de estudiar las influencias que el nacionalsocialismo ejercía sobre el deporte alemán. Conocía el idioma y tenía muchas relaciones, lo que le permitió obtener numerosa información. Esta circunstancia le permitió conocer in situ cómo se estaba desarrollando el deporte alemán, como se estaba utilizando con fines propagandísticos para contribuir a reforzar la imagen de identidad, la fuerza y la eficacia, incluso la legitimación del régimen político, al mismo tiempo que también se usaba para contribuir a la reconducción nacional y al mejoramiento de la raza¹⁸³.

Este trabajo supuso para ella un gran reto ya que las implicaciones políticas, sociales, psicológicas e incluso filosóficas eran demasiado complejas como para poder comprender el significado y alcance del deporte en Alemania. No obstante, Lilí lleva adelante la empresa, como demuestra el informe que redactó tras su visita al país y cuya traducción incluimos a continuación (el original se adjunta en el anexo VII).

¹⁸³ Arnaud, P. (2002). El deporte vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos, p.24, en Sport y autoritarismos, op. ci.

Habitualmente se tiende a describir el deporte por medio de las actividades y las organizaciones que lo representan y a las que está supeditado añadiendo numerosas estadísticas. Éste no es el caso. La incomparable evolución que el deporte ha sufrido en Alemania proviene enteramente de una nueva actitud que el pueblo alemán sostiene ante la vida, proviene de un inherente cambio social. No depende solamente de un repentino amor por el ejercicio físico, sino que está directamente relacionado con una nueva mentalidad, una nueva percepción del mundo, como ellos lo denominan. Debemos recordar que el deporte siempre ha sido una de las actividades más populares en este país; antes de que Hitler asumiera el poder en 1933, había aproximadamente más de cuatro millones de alemanes que pertenecían a diversos clubes, pero lo que el deporte significaba entonces y lo que significa ahora es absolutamente diferente. De una simple distracción personal ha pasado a considerarse una actividad determinante para la nación. Posee una carga espiritual más allá de lo que podríamos imaginar y esta concepción es, a mi entender, el aspecto más destacable y significativo del deporte alemán.

Está considerado como una "filosofía de vida", ésta es la causa y también la explicación de las extravagancias y misterios de la actual Alemania. Todo ello proviene del hecho de que el Nacional Socialismo no pretende ser solamente un sistema político, es algo más profundo y fastuoso. Es una "filosofía de vida". Algo que quiere ser algo más que un punto de vista respecto al mundo. Una representación filosófica de la existencia; un credo de vida, una nueva forma de carácter, una religión. Hitler lo expuso en su libro "Mein Kampf", el cual se ha convertido en la Biblia, en la esencia del movimiento. Alemania no ha pasado por una revolución, sino

por una conversión. Todo, absolutamente todo, debe estar acorde con esta "filosofía de vida".

Si la cultura física se ha convertido en un elemento determinante para el III Reich, lo ha sido motivado por el rol que el deporte juega en el contexto nacional.

El conjunto de ideas que pueden llegar a crear tal transformación debería llegar a esos deportistas que aún no se han dado cuenta de ello, que aún son ajenos a esa profunda significación del deporte. En verdad, estas ideas son el fundamento de la filosofía oficial:

La premisa biológica: la raza lo es todo. Contiene todas las cualidades del carácter, todas las facultades de las personas. Es el centro que contiene las fuerzas para la evolución superior y la conservación. Por lo tanto, esta raza debe permanecer intacta y pura. De aquí se desprenden la cuestión judía y la esterilización.

De ahí el concepto del todopoderoso deporte, que no sólo es salud, fuerza y el carácter necesario para salir victoriosos en la batalla de la vida diaria, sino también para no sucumbir como nación. Este significado del deporte está también formado por otras consideraciones como la preparación militar.

La verdad es que Alemania es una nación combatiente, no en relación a la guerra contra otros pueblos, sino combatiente contra sus propios problemas, contra los años de desintegración: en 1933 existían 7 millones de desempleados y 15 millones de personas vivían en condiciones de completa miseria. Eso sí que supuso una lucha "cuerpo a cuerpo" contra las dificultades económicas. Para esta contienda necesitaron músculos, los mejores músculos, desde los tiempos de Esparta se considera históricamente el sentimiento nacional.

En la formación de la unidad nacional el papel del deporte es fundamental. No importan sólo los resultados físicos, también se tienen en cuenta las consecuencias de los efectos a nivel psicológico. Hay una sensación extendida de solidaridad y confianza respecto al ejercicio físico, que lo eleva hasta el concepto heroico, hasta el sentimiento de sacrificio patriótico.

Curiosamente, esta consideración del deporte ya ha tenido un precedente en la historia de Alemania: el primer hombre que consideró que la unidad del pueblo alemán se podía fomentar por medio del deporte fue Friederich Ludwig Jahn, que en 1810, durante la guerra de Liberación, él intentó despertar el sentimiento de unidad nacional en un pueblo disgregado y dividido. Con el tiempo las asociaciones gimnásticas se disolvieron y Jahn fue encarcelado. Ahora es un héroe, el típico héroe del Tercer Reich. Él había demostrado que donde una nación puede encontrarse a sí misma era en los campos de deporte, donde reside, donde nace la camaradería, donde se unen ejercicio físico, diversión y logro.

Los ingleses utilizan el deporte de forma similar pero inconscientemente, sus juegos no son sólo la base de su sistema educacional, también desarrollan de forma especial cierto patriotismo acorde con el carácter inglés que nace en los campos de cricket y de fútbol.

Alemania utiliza la misma técnica pero conscientemente y a escala nacional. La principal característica del deporte alemán no proviene exclusivamente de su sentimiento patriótico, pero es utilizada con el propósito de devolver esa sensación.

Yo he querido escribir lo que ha sido el Nacional-Socialismo para el deporte, pero desde otro punto de vista podrían deducirse

los beneficios que el deporte ha reportado al Nacional Socialismo y reportará en un futuro.

No se equivocaba Lili Álvarez en el análisis que realizó en 1936 con relación al deporte en la Alemania nazi. Los puntos fundamentales que ella recoge aparecerán explícitamente en las directrices dictadas desde Berlín¹⁸⁴ en 1937, que a continuación exponemos:

1. La educación física es una parte fundamental e inseparable de la educación nacionalsocialista.
2. La finalidad y contenido de la educación se sigue de la concepción nacionalsocialista del mundo, que ve las fuerzas conservadoras e impulsoras de la nación en la comunidad de la sangre, en la aptitud para las armas, en la conciencia de raza y en las dotes de mando.
3. En la formación de la Juventud en las escuelas, la educación física, dentro de la estructura de la educación como un todo, es de la mayor importancia.

Está claro que, tal como señala García Ferrando,¹⁸⁵ a pesar de las continuas llamadas de muchos dirigentes deportivos desde los inicios del deporte moderno al apoliticismo del deporte, lo cierto es que la dimensión política del deporte forma parte consustancial del mismo. Los logros deportivos tienen siempre un componente político cuando se relacionan con la eficacia o bondad de un sistema, o cuando se utilizan para reforzar identidades locales o nacionales.

¹⁸⁴ Betancor León, M., y Vilanou Torrado, C. (1995). *Historia de la Educación Física y el deporte a través de los textos*. pp. 314-315. Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona.

¹⁸⁵ García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. p. 19. Alianza Editorial. Madrid.

En España, desde un punto de vista ideológico, con el triunfo personal del poder de Franco, comienza a proyectarse una nueva idea de la nación, cuyos componentes básicos son el entendimiento con la jerarquía eclesiástica, la condena conjunta del capitalismo y el marxismo, el Estado asumiendo la nación, el valor supremo y toda una red militar y política reunida en torno a Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (F.E.T. de las J.O.N.S.), capaz de controlar todas las instituciones culturales y de enseñanza en una simbiosis político-religiosa que aglutina “tradición”, “catolicidad”, “patria” y “servicio leal y perpetuo a España” que, para Payne, se trata, no tanto de una concepción fascista como de un movimiento nacionalista con una clara identificación entre lo nacional y lo católico que desembocará en el reconocido nacional-catolicismo.¹⁸⁶

En este contexto, el deporte y la educación física no se escapan al control y utilización por parte del Estado. Centrándonos en el tema que nos compete, señalamos que desde el 30 de abril de 1937, Pilar Primo de Rivera fue nombrada delegada nacional de la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S. en los términos que siguen:¹⁸⁷

En nombre del Caudillo, expido este nombramiento provisional de delegada nacional femenina del Movimiento de F.E.T. y de las J.O.N.S. a Pilar Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, para que proceda con la máxima urgencia a la organización e integración en

¹⁸⁶ Sánchez Jiménez, J. 1991. *La España contemporánea*. p. 212. Istmo. Madrid.

¹⁸⁷ Tomás, J. M. (2001). *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. p. 137. Plaza y Janés. Barcelona.

el Movimiento de las antiguas organizaciones femeninas de Falange Española de las J.O.N.S., Comunión Tradicionalista y Auxilio de Invierno.

A raíz de la celebración de su primer consejo nacional en enero de 1937, se había dotado a la Sección Femenina de unos estatutos en los que se declaraban específicamente que el fin esencial de la mujer era el de “servir de perfecto complemento al hombre, formando con él, individual o colectivamente, una perfecta unidad social”. Todo ello, además, “fijando a la mujer en el pleno sentido del ser femenina, según es por naturaleza inabdicable, apartándola en la conducta, la forma y el estilo, de toda función o apariencia varonil”.¹⁸⁸ Las tareas formativas definidas por Pilar como primordiales, tanto en sentido político nacionalsindicalista como religioso, social, familiar, cultural, deportivo y universitario, constituían una ingente labor, por lo que la Sección Femenina se dividió en cinco regidurías para abarcar los campos fundamentales:¹⁸⁹

- Hermandad de la Ciudad y del Campo.
- Enfermeras.
- Cultura y Formación de Jerarquías.
- Cultura Física.
- Sindicatos.

Esta responsabilidad, que, como se ve, era de una gran dimensión, obligaba a la Sección Femenina a organizar cursos intensivos que con ca-

¹⁸⁸ Tomás, op. cit. p.141.

¹⁸⁹ Suárez, L. F. (1993). *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, p. 96. Asociación Nueva Andadura. Madrid.

rácter de urgencia capacitaran específicamente a las que habrían de ser las “formadoras” de las mujeres españolas.

Casi en plena guerra, la Sección Femenina empieza a preocuparse por la Educación Física y a estudiar un sistema coordinado y metodológico que llevará en 1938 a la creación de la Regiduría Central de Educación Física, con la finalidad de que la mujer gozara de los mismos beneficios que ésta reporta al varón, y como complemento de la educación intelectual, moral y religiosa:¹⁹⁰

... nuestra principal preocupación fue y es que nuestra educación física tenga como base un fondo espiritual... He aquí la meta de nuestra educación física: el perfeccionamiento del cuerpo, a fin de que pueda servir a los intereses del alma que en él se encierra.

La tesis general era que la Educación Física servía, ante todo, a la salud y a la mejora biológica de la “raza”; pero además estimulaba la disciplina y la competitividad, así como el desarrollo de la voluntad. Los filmes deportivos de Luis Trenker y, sobre todo *Olimpia*, de Leni Riefenstahl, se convirtieron en acompañantes frecuentes de las reuniones de la Sección Femenina.¹⁹¹

En el marco del VI Congreso Nacional de la Sección Femenina, celebrado en Granada el 2 de enero de 1942, el diario deportivo *El Gol* publicaba en sus páginas lo que el deporte supone para la Sección Femenina desde 1940:

¹⁹⁰ Zagalaz, op. cit. P. 77.

¹⁹¹ Suárez, op. cit. p.156.

Nuestra ambición es formar grandes campeonas que lleven el nombre de España a todas las competiciones y sepan presentarla con dignidad: pero aún más, si cabe, nos interesa educar en la disciplina del deporte; mujeres que sepan ganar y que sepan perder, que sepan aceptar su derrota sin despecho, puesto que ninguna derrota es deshonrosa si se ha luchado valientemente; mujeres que sepan competir sin odiar, y que fortalezcan su cuerpo, den flexibilidad y vigor a sus músculos, dándole a la silueta elegancia y, por último, disciplina a su espíritu para la mayor grandeza de España.¹⁹²

Las dirigentes de la Sección Femenina consideraban como aspectos prioritarios, dentro de la formación social de las mujeres, la Educación Física y el Deporte. Pero para llevar a cabo esta formación, se encontraban con varios problemas capitales, entre los que destacamos:

- Incomprensión social para todo lo que fuese Educación Física femenina.
- Carecer de buena orientación a la hora de establecer los programas de formación de este profesorado.
- Falta de profesorado cualificado para impartir estas enseñanzas.

El primer problema tenía difícil solución, como señala Carmen Alcalde, ya que, en realidad, el asunto de la gimnasia fue un escándalo católico nacional. El empeño que puso la Sección Femenina en la Educación Física de la mujer fue mal acogido por la Iglesia, representada entonces por el cardenal Segura, que consideraba “escandalosa y lasciva” la gimnasia. A lo que Pilar Primo de Rivera¹⁹³ respondía contundentemente:

¹⁹² Diario deportivo *Gol*. (1942). p. 1. 4 de enero de 1942.

¹⁹³ Alcalde, C. (1996). *Mujeres en el franquismo*. pp. 80-81. Ediciones Flor del Viento. Barcelona.

La Educación Física, que no cabe duda que tiene sus peligros, pero tiene también inmensas ventajas, como son la disciplina colectiva, tiene además la limpieza, que no está reñida con la honradez moral y que, en cambio, es muy agradable para la vida en común. Y el peligro que pudiere haber para las mujeres de que se aficionen a presentarse delante del público con unos trajes que no se acomodan quizás a la moral cristiana, o la cosa, un poco pagana, que tiene en sí de darle demasiada importancia a la belleza del cuerpo, está salvada con una vigilancia constante sobre la indumentaria.

En los colegios de monjas veían a las instructoras de la Sección Femenina como unas rivales. Temían la competencia que se les venía encima. En una supuesta elección entre su mundo de tocas y hábitos y el de aquellas muchachas deportivas, la mayoría poseedoras de un fuerte atractivo personal, de cuerpos atléticos, tersos y ágiles, las niñas solían quedarse con la Sección Femenina, que, aparte, les ofrecía todo un mundo de posibilidades de participación en el deporte hasta entonces usufructuado por los varones. El reclamo era demasiado atractivo: albergues de verano, competiciones deportivas y campeonatos nacionales que les permitían recorrer el país entero.

En este contexto señala Lili Álvarez:¹⁹⁴

¿Cómo pueden, por ejemplo, dictaminar sobre el traje de baño gentes buenísimas, pero que no han nadado en su vida? ¿O sobre la vida moderna personas que la desconocen o conocen poco y mal?.

Cuando haya muchos buenos católicos deportistas, el deporte cambiará en su mismo aspecto y ambiente colectivos. Pero mientras

¹⁹⁴ Álvarez, Lili. (1946). *Plenitud*. pp. 90-91. Epsa. Madrid.

lo ignoren, le vuelvan la espalda, le miren como a cosa peligrosa, si no francamente nociva, no variará. Porque no lo "pueblan".

Gente es lo que hace falta, más que reglamentos y restricciones. ¡La mejor manera de depurar el deporte es fomentarlo!

El siguiente problema encontraría solución en la persona de Luis Agosti, médico y campeón nacional de lanzamiento de jabalina, representante de España en la Olimpiada de Amberes, en 1920. En 1938 Agosti fue nombrado asesor de la Sección Femenina para todos los asuntos relacionados con la Educación Física y el Deporte; elaboró, como señala Carbajosa,¹⁹⁵ un plan de formación de instructoras de Educación Física, con tres contenidos principales: Gimnasia Neosueca, Ritmo y Danza, bajo la siguiente concepción:

El deporte constituye, en sus términos más amplios, una forma de expresión, y por eso cada época, y aun más cada pueblo, lo hace de distinta manera; en consecuencia, cada sexo tiene que practicarlo de una forma diferente.

El último de sus problemas, la falta de personal cualificado para instruir a las primeras formadoras de la mujer en Educación Física y Deportes, lo solucionaron recurriendo a las principales deportistas que habían destacado en el incipiente movimiento deportivo femenino años atrás. Así sucedió con María Miranda, Pepa Chavarri, Teresa Castro, Charo Benjamín y, cómo no, Lili Álvarez, que, como bien ha acertado a señalar Suárez,¹⁹⁶ era de las pocas mujeres que antes de la guerra habían tomado parte en compe-

¹⁹⁵ Carbajosa Menéndez, C. (1999). *Las profesoras de Educación Física en España: Historia de su formación (1938-1977)*. p. 21. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Oviedo.

¹⁹⁶ Suárez, L. F. op. cit., p. 155.

ticiones deportivas y eran consideradas especímenes raros, pero cuya ayuda resultaría preciosa para la Sección Femenina.

La colaboración de Lili Álvarez durante los primeros años de la Sección Femenina, es decir, desde 1940 a 1942, ha sido también señalada y recogida en las investigaciones que en torno a la Sección Femenina y la Educación Física han llevado a cabo Concepción Carbajosa, María Luisa Zagalaz y Luis Carrero. Todos ellos coinciden en resaltar el papel desempeñado por Lili como asesora de la Regiduría Central de Educación Física, impartiendo los cursos formación de instructoras de esquí y tenis en las fechas antes apuntadas. A estos datos aportamos la documentación que Lili Álvarez conservaba con relación a su vinculación a la Sección Femenina, que adjuntamos en el anexo VIII.

Su papel protagonista en los primeros años de la Sección Femenina estuvo marcado por el claro cariz propagandista que inevitablemente suponía la relación deporte-Estado. Como señala Fernández García:¹⁹⁷

En España, a partir de los años cuarenta y con respecto a la actividad física femenina, se sufre una involución y se refuerzan valores que comenzaban a perder vigencia, abriéndose un largo período en el que el modelo que se impuso estaba fundamentado, primero, en una visión cristiana no sólo sobre el cuerpo sino también sobre la mujer y la familia, y segundo, en un control ideológico y una utilización política del deporte como medio de exaltación nacional.

La labor de la Sección Femenina, como señala Alted Vigil,¹⁹⁸ se puede dividir, en líneas generales, en dos etapas: la primera, hasta fina-

¹⁹⁷ Zagalaz, op. P.74.

¹⁹⁸ Alted Vigil, A. (1991) "Las mujeres en la sociedad española de los años cuarenta", en *Las mujeres y la guerra civil*, p. 297. Instituto de la Mujer. Madrid.

les de los años cincuenta, con actividades dirigidas al adoctrinamiento ideológico, y la segunda, hasta su disolución, en 1977, orientada hacia el ámbito laboral.

La conferencia pronunciada por Lili Álvarez en 1941, y que recogemos en el anexo V, titulada “El espíritu del deporte”, al igual que los memorándum de María de Miranda, “Sobre la necesidad de la Educación Física” y “Franco y el deporte femenino”,¹⁹⁹ poseen un alto contenido ideológico, un alto sentido espiritual y moral y también, como Lili señalaría posteriormente, en la presentación de su libro *La vida vivida*, un alto contenido propagandístico.²⁰⁰

El tema religioso y el tema de la mujer en España eran mis problemas favoritos, el deporte también me acuciaba pero entendido éste desde el efecto en la persona, o sea, psicológicamente percibido. Ello hace que me conocierais igualmente como una franca, casi descarada, si bien en el fondo, tímida propagandística ¡esas complejidades de la vida!

Finalizamos con unas palabras de la autora, extraídas de la anteriormente citada conferencia:

No es de asombrarse que estas extrañas y portentosas consecuencias del deporte hayan sido casi completamente ignoradas hasta ahora, pues el ejercicio físico sistematizado y reglamentado es una invención, en realidad, muy reciente: tan sólo desde la Gran Guerra del catorce se puede decir que ha tomado verdadero desarrollo en Europa y en el mundo en general. En los países que más

¹⁹⁹ Carrero Eras, L. (1995). Tesis *La actividad físico-deportiva de la mujer en España (1938-1978)* p. 707. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.

²⁰⁰ Documento personal de Lili Álvarez. 1989.

lo practican es donde poco a poco se está descubriendo la enorme reacción psicológica y espiritual que lleva éste en sí (cuando se enfoca de forma adecuada) y el inmenso significado que posee, no tan sólo en el aspecto individual de plenitud personal, "Mens sana in corpore sano", sino propiamente el aspecto social y patriótico. Y se llega a este descubrimiento fabuloso e increíble: que el deporte es el instrumento más poderoso que posee el Estado moderno para desarrollar en un país un vivir propiamente nacional, que es el medio por excelencia a través del cual se puede imprimir una forma de sentir; de vivir y, por lo tanto, de pensar nuevos; que es el mejor instrumento político existente."²⁰¹

2. Dimensión social

Según Dunning,²⁰² siempre ha existido una gran desatención del deporte por parte de la sociología. En la sociología, por ejemplo, podría esperarse que fuera objeto de la investigación al menos en tres órdenes: como tema de estudio en sí; como tema enseñado bajo el encabezado genérico de "sociología del ocio" y como tema incluido en el marco de una o más de las subdivisiones tradicionales; por ejemplo, dentro de la educación, la desviación y el sexo. Sin embargo, lo que uno se encuentra es una situación en la que el deporte permanece virtualmente ignorado.

²⁰¹ v. anexo V.

²⁰² Dunning, E. (1999). *El fenómeno deportivo*, p. 17. Paidotribo.Barcelona.

Centrándonos en España, Nuria Puig²⁰³ señala que el análisis de la Sociología del Deporte en España ha sido estructurado en tres apartados. En el primero se trata de los inicios, dando cuenta de algo que es fundamental en la constitución de un ámbito del saber sociológico: la transformación de temas de preocupación social en temas sociológicos. En el segundo apartado se hace referencia a los que han sido factores de dinamización principales de la situación actual. En el tercero, se analizan en detalle los temas que predominan actualmente en la Sociología del Deporte español.

El primer paso para que se constituyera un ámbito de Sociología del Deporte en el seno de las Ciencias del Deporte fue la transformación del interés del deporte en tanto que objeto de preocupación social a un objeto de estudio científico distanciado, precisamente, de los acontecimientos y presiones cotidianas. Se dejó de pensar en “problema social” y se comenzó a tratar el deporte como un “problema sociológico”.

Nuria Puig afirma que este proceso acaeció durante los últimos años del franquismo y período de la Transición, durante los cuales el deporte comenzó a ser objeto de reivindicaciones sociales, para lo cual cita algunas obras de la época cuya temática gira en torno a: “la situación actual es deficitaria, el deporte es necesario y todo el mundo tiene derecho a practicarlo” y a su vez afirma que estas obras, aunque no tengan un nivel teórico elevado, son importantes porque comienzan a tratar el deporte como un hecho social, de carácter cultural, no natural, ni inamovible.

Luis María Cazorla²⁰⁴ señala en la introducción a su libro *Deporte y Estado*, cómo en España, en general, ha existido un cierto abandono por parte de los intelectuales, que se refleja en la escasez de estudios, de

²⁰³ Puig, N. (1996). “Sociología del deporte en España”, en Ferrando, p. 143 y ss. *G. Ocio y Deporte en España*, Tirant lo Blanch. Valencia.

²⁰⁴ Cazorla Prieto, L. M. (1979). *Deporte y Estado*. pp. 17-19. Ediciones Labor. Barcelona.

análisis que deberían acompañar al hecho deportivo, dada su relevancia; apunta, además, que este abandono se hace más visible en el marco de los estudios que versan sobre las implicaciones políticas, económicas y sociales del mismo.

En este contexto, reivindicamos la importancia de la obra de Lili Álvarez, que ya desde los albores de 1930 despunta su interés por el deporte elevándolo a tema de reflexión y preocupación y realizando aportaciones de indudable riqueza para la posterior construcción de objetos científicos de investigación que configuran en la actualidad el campo de las Ciencias Sociales dentro del de las Ciencias del Deporte en España.

No dudamos que la aportación de Lili Álvarez carece de estructura y sistematización, pero hemos de reconocer que fue una pionera a la hora de tratar temas como la utilización política del deporte, la discriminación de la mujer, el concepto clasista del amateurismo deportivo, la vinculación entre deporte y modernidad y la interrelación en conjunto de deporte, cultura y sociedad; temas, todos, que con posterioridad verán la continuación y serán el eje de la obra de José María Cagigal.

La obra de Lili Álvarez representa el esfuerzo que la autora realiza para poder comprender e interpretar nuestra sociedad, por ahondar en la comprensión fundamental del complejo mundo en el que vivía, atendiendo a temas que, dada la complejidad sociopolítica del momento -recordemos que su obra, aquella que tiene un marcado carácter social, abarca los años de la dictadura franquista (1939-1975)-, estaban destinados a ser dejados de lado, como es el caso del deporte y, cómo no, la mujer.

En 1968 Lili Álvarez publica *El mito del Amateurismo Deportivo. Reflexiones deportivas*, un libro recopilatorio de los artículos que la autora venía publicando en la revista *Blanco y Negro* y en el diario *ABC* desde 1964. La idea central de la obra gira en torno a la concepción ideológica del deporte como práctica amateur, a lo que la autora señala:

*El considerar la condición amateur y el amateurismo como la expresión más pura y significativa o esencial del ejercicio físico lúdico responde a una concepción de la vida y del papel que desempeña la ganancia crematística ya completamente sobrepasada y caduca. La interpretación de lo deportivo como juego GRATUITO, sin mancha alguna de operación lucrativa, responde a la vieja moral de los señores. A la de una sociedad en la que los amos y poderosos de la tierra se divertían con juegos por el mero gozo que éstos proporcionaban. Jugaban y hacían la guerra, la cual era, para ellos, otra forma de juego. Pero no se manchaban con dinero. El comerciar dentro de esta perspectiva era un desdoro. Y el comerciar con un juego debía resultar, por tanto, la suprema vileza. Éste es el origen feudal de la noción de amateurismo. Mas luego, con el correr de la Historia, esta noción fue recogida y mantenida por la sociedad capitalista-burguesa, la del siglo pasado, así como la del actual. Los anglosajones son los celosísimos guardianes de este modo señorial de concebir la deportividad. Este desinterés exigido del "juego por el puro juego."*²⁰⁵

²⁰⁵ Álvarez, Lili (1968). *El mito del amateurismo deportivo*. pp. 77-78.

Las reflexiones presentes en esta obra nos obligan a plantearnos la cuestión del deporte amateur y el deporte profesional atendiendo a su implicación no sólo ideológica, sino también económica y política, por la distinción de clase y el carácter exclusivo que dicha práctica proporcionaba a las élites sociales.

En torno a los años setenta del pasado siglo, fueron varios los autores que también trataron este tema al intentar abordar el origen del deporte moderno. Entre ellos destacamos a Bero Rigauer,²⁰⁶ cuya obra *Deporte y trabajo* se publicó en alemán en 1969. Expone Regauer que los deportes fueron en un principio un tipo de recreación al alcance de las élites para su disfrute y, para él, la función real del deporte es reforzar en la esfera del ocio la ética del trabajo duro, la consecución del éxito y la lealtad al grupo necesaria para la reproducción de la sociedad industrial capitalista, ayudando a mantener el statu quo y reforzando la dominancia de la clase dirigente.

En la misma línea, en 1978, Jean-Marie Brohm²⁰⁷ afirma:

El deporte como institución es producto de una ruptura histórica. Apareció en Inglaterra, “espacio clásico” del modo de producción capitalista, en la época industrial moderna. De entrada, el deporte no es una institución homogénea sino una práctica de clase. Mientras que la burguesía concibe el deporte como ocio, como una forma de pasatiempo, el proletariado lo necesita como un medio de recuperación física.

²⁰⁶ Dunning, E. (2003). El fenómeno deportivo. P.129. Editorial Paidotribo, Barcelona.

²⁰⁷ Brohm, J. (1993). “20 Tesis sobre el deporte” p. 47 *Materiales de Sociología*. La Piqueta. Madrid

Desde una posición similar, también en 1978, Pierre Bordieu²⁰⁸ expone:

La constitución de un campo de prácticas deportivas corre paralela con la elaboración de una filosofía del deporte que es una filosofía política del deporte. Dimensión de una filosofía aristocrática, la teoría del amateurismo hace del deporte una práctica desinteresada, como actividad artística, pero que se ajusta mejor que el arte a la afirmación de las virtudes viriles de los futuros jefes: se concibe el deporte como una escuela de bravura y virilidad, capaz de “formar el carácter” y de inculcar la voluntad de vencer que es la marca de los verdaderos jefes, siempre que sea una voluntad de vencer siguiendo las reglas, es el “fair play”, disposición caballeresca totalmente opuesta a la persecución vulgar de la victoria a cualquier precio.

Recogemos también el pensamiento de Cazorla Prieto,²⁰⁹ que en este sentido señala:

No parecen existir dudas sobre el hecho de que en su fase inicial el deporte moderno no estaba al alcance de todas las clases sociales, sino que se constituyó como una actividad modelada para satisfacer las necesidades de entretenimiento y mejora física y psíquica de las clases altas.

La dicotomía amateurismo/profesionalismo, surge y evoluciona paralelamente a la dinámica seguida por la definición social del deporte, y siempre, como señala Bordieu,²¹⁰ como objeto de lucha, ya que el campo

²⁰⁸ Bordieu, P. (2000). “¿Cómo se puede ser deportivo?” p.178-179, en *Cuestiones de Sociología*. Istmo.Madrid.

²⁰⁹ Cazorla Prieto, J. M.(1979). op. cit., p.144. Labor. Barcelona

²¹⁰ Bordieu, P. (1993). “Deporte y clase social”. p. 66, en *Materiales de Sociología*. La Piqueta. Madrid.

de las prácticas deportivas es el escenario de luchas en las que lo que está en juego es la capacidad monopolizadora de imponer la definición y función legítima de la práctica y de la actividad deportiva, amateurismo “versus” profesionalismo, deporte participativo “versus” deporte espectáculo, deporte distintivo (de élite) “versus” deporte popular (de masas).

A este respecto señala también Lili Álvarez²¹¹:

El amateurismo y la pureza amateur no son sino el reflejo o espejismo idealizante que provienen de otras configuraciones históricas y sociales, pero un espejismo muy difícil de vencer, precisamente por su aparente desinterés, por lo “noble” que resulta, y nos hace resultar si lo profesamos. El amateurismo es un ideal deportivo de cuando el deporte era un privilegio de clase. De casta. Pero desde los tiempos caballerescos del barón de Coubertin han cambiado muchas cosas. El deporte se ha socializado y son muchedumbres enteras las que lo ejercitan. La competencia ha aumentado en igual proporción, por lo que se requiere una dedicación extrema para sobresalir en las competiciones. Vivimos en la era de la especialización y el ejercicio físico no ha escapado a esta ley cultural. El ocio ya no es el ocio de antaño y todo forma parte de la nueva civilización del trabajo y su consiguiente nuevo sentido de la remuneración. Es así como el amateurismo y su aristocrático empeño han muerto, se han vuelto imposibles.

²¹¹ Álvarez, L. op. cit. pp. 136-140.

El proceso de socialización al que se refiere se deriva, según Bourdieu,²¹² de la posibilidad de promoción y de prestigio social que ofrece el deporte a las clases trabajadoras y que las lleva a introducir en la práctica deportiva unos valores e intereses acordes con las demandas de profesionalización -o de aparente “amateurismo”- y de racionalización y sistematización de los entrenamientos para la práctica deportiva, con vistas a la obtención de una eficiencia específica máxima que permita la consecución de récords, victorias o títulos.

En parecidos términos se expresa Lili Álvarez:²¹³

La creciente profesionalización, es decir, a conseguir del juego su máxima perfección e interés alcanzables, su máximo rendimiento, lleva a una forma competitiva y exhibitiva mucho más recia y exigente., Y por lo tanto, cuyo arte de jugar ha sido llevado a los límites de la precisión y de la fuerza.

Los cambios socioculturales y económicos que trajo consigo el desarrollo industrial propiciaron e impulsaron el del deporte como profesión, que, como hemos expuesto anteriormente, estaba en manos de las élites sociales, como práctica de afición. En este contexto va emergiendo y consolidándose la figura del deportista profesional a la vez que progresivamente va desapareciendo el elemento lúdico en el deporte de alta competición y se incrementa la seriedad como consecuencia de la creciente y prioritaria importancia otorgada al éxito o a la victoria.

²¹² Barbero, op. cit. 71.

²¹³ Lili Álvarez op. cit. pp 99-120.

Por esta razón comienzan a surgir y a elevarse voces de alarma en torno a situaciones como las señaladas por Brohm,²¹⁴ respecto a la mercantilización deportiva y a la utilización del deportista que pasa a convertirse en un hombre máquina al servicio del sistema productivo.

Johan Huizinga,²¹⁵ autor de *Homo Ludens*, a la hora de resaltar la importancia del fenómeno deportivo en la vida moderna, no deja de llamar la atención sobre lo que puede contrarrestar sus benéficos efectos:

El comportamiento del profesional no es el propio del juego; va perdiendo la espontaneidad y la despreocupación. Poco a poco, en la sociedad moderna, el deporte se aleja de la pura esfera lúdica y acaba siendo un elemento sui géneris que, sin ser serio, ya no es juego.

Cagigal, en 1976, apuntaba, en su obra *Deporte y agresión*,²¹⁶ cómo la creciente profesionalización es una consecuencia natural de su espectacularidad, por lo que ante grandes niveles espectaculares se exige una alta prestación, y ella no es posible sin la entrega plena a la preparación, a los entrenamientos. Si bien reconoce que en esos momentos existía cierto temor hacia el profesionalismo:²¹⁷

La falta de ideas claras para aceptar la diversificación que hoy no existe entre deporte praxis y deporte espectáculo mantiene esta confusión. Hay temor al profesionalismo deportivo como un mal, como un pecado que atenta contra los excelsos valores del de-

²¹⁴ Brohm, J. M. (1993), op. cit. pp. 47-49.

²¹⁵ Gillet, B. (1971). *Historia del deporte*. p. 11. Oikos-tau. Barcelona.

²¹⁶ Cagigal, J. M. (1990). *Deporte y agresión*. Alianza. Madrid. (1ª. edición, 1976).

²¹⁷ Op. cit 130-132.

porte. Se han llenado muchas páginas expresando el horror contra el “mercantilismo” en el deporte. Y hoy, en los deportes de más éxito, los más popularizados por su espectacularidad, existe compensación económica a todos los niveles. No quiero decir que la comercialización del espectáculo deportivo no signifique peligro para los derroteros que éste vaya a tomar. Precisamente en la disputa de este bocado apetecible -el deporte-espectáculo-, junto a la injerencia política y la sacralización rutinaria, ha terciado el inversionismo económico. Y como el dinero es capaz de cambiarlo todo -o casi todo-, en las parcelas del deporte espectacular en las que ha sentado su mano se ha producido un marcado viraje en los enfoques, procedimientos de organización e incluso estructuras.

Lo de menos es que el comercialismo se haya impuesto a la espiritualidad del deporte. En realidad, nunca sucedió así. La práctica del deporte sigue teniendo las mismas características espirituales, exista o no exista en la sociedad el deporte comercializado.

Las consideraciones expuestas por Cagigal completan y continúan el pensamiento de Lili, que ya en 1968 se decantaba abiertamente a favor del profesionalismo, a favor de la esencia de la profesión, concepto que, como ella señala, entraña un significado profundamente ético. Se refiere al género de trabajo cuya retribución debe estar en equitativa correspondencia tanto con el esfuerzo realizado como por su calidad.

Y Lili Álvarez aduce:²¹⁸

Comprobamos, pues, que la palabra amateur, así como su sentido, están en estrecha relación con nuestra actitud ante el dine-

²¹⁸ Álvarez, Lili op. cit. p. 79 y ss.

ro, actitud que varía con las transformaciones que trae consigo. Hoy en día, en nuestra sociedad eminentemente pragmática y utilitaria, competitiva, el dinero ha tomado un sentido más neutro y simplemente funcional: es el acompañante normal de cualquier rendimiento o capacidad. En la actualidad, a nivel deportivo estás forzado a una dedicación y especialización intensas y no te puedes dedicar a ella si no te aseguran tu pan, ¡Claro, a menos que seas millonario! Es la razón por la que en las actuales circunstancias la noción de amateurismo en deporte es una noción en grado sumo antidemocrática y clasista.

La deportividad, así como su acompañante el sentido de nobleza, se ha interiorizado y, por mucho que nos paguen, podemos ser mucho más deportistas hoy que ayer. Ésa es la gran verdad que debemos descubrir. Si abrimos un poco los ojos sin telarañas de prejuicios, nos daremos cuenta de que la coyuntura crítica por la que atraviesa el ejercicio físico competitivo se reduce, a la postre tan sólo a una crisis de la idea del deporte y de lo deportivo.

En las luchas de los juegos, en toda competición deportiva, donde esta dramatización de la existencia es especialmente manifiesta, ahí, de forma inmediata, patente, vibrante, se gana o se pierde. Ése es el interés vital de los juegos, su esencia, digamos; y para los jugadores, un interés que no puede ser superado por el de ninguna ganancia. Que no se puede posponer al dinero. Aquí reside toda la diferencia entre profesionalismo y mercantilismo.

No hemos apreciado suficientemente estas distinciones porque de forma instintiva hemos supuesto que el "profesionalizarse" equivalía a "mercantilizarse", cuando ni mucho menos es así. Pues la noción de profesión entraña en sí un significado profundamente ético. Está directamente conectado con la ética. Se refiere al géne-

ro de trabajo honesto que un hombre ejercita para ganarse la vida, es decir, cuya retribución esté en equitativa correspondencia con el esfuerzo desplegado y su calidad. Esto es lo profesional. La dimensión moral inescusable de la existencia. La que explica por qué ni en deporte ni en arte, profesionalismo y mercantilismo no se pueden confundir.

García Ferrando²¹⁹ señala que a la hora de hablar de deporte de alta competición, esta forma de actividad deportiva es tan seria como cualquier otro esfuerzo humano y la profesionalización del deporte hace que adquiera idénticas características que el trabajo. Y aunque ello no signifique que el elemento juego haya desaparecido, pues con frecuencia los deportistas profesionales afirman divertirse entrenando y compitiendo, lo cual no deja de parecer una contradicción dialéctica cuando el trabajo y el juego se funden en la acción del deportista de élite.

A este respecto, Meynaud²²⁰ apunta que si bien el atleta profesional es aquél para quien la competición deportiva constituye un oficio, el deporte es, en este caso, una actividad profesional cuya práctica conlleva el derecho a una remuneración. En este punto el autor se pregunta si el deporte-profesión puede considerarse como auténtico deporte y señala que a pesar de que hay detractores que consideran que el deporte profesional cambia su naturaleza, también que hay quienes responden afirmativamente, por cuanto estiman que la práctica deportiva no pierde sus características intrínsecas por el mero hecho de su transformación en actividad profesional.

²¹⁹ García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*, pp. 203-204. Alianza. Madrid

²²⁰ Meynaud, J. (1972). *Deporte y política*. pp. 34-35. Editorial Hispano Europea. Barcelona.

Lilí Álvarez es consciente de la controversia que suscita el deporte profesional y a lo largo de la obra intenta superar esta contradicción dialéctica. En todo momento alude a una misma naturaleza en el deporte y en el juego.²²¹

La grandeza propia de todo deporte o ejercicio físico consiste en su carácter de juego. En su gratuidad puramente gozosa y exuberante: es el plus lujoso de vida que se dilata y expande en mil carreras, saltos, peleas, esfuerzos y hasta riesgos, todos ellos innecesarios. Es la generosidad vital entrañada en el deporte, su falta de aparente utilidad, la que hace de él, si se le ejercita limpiamente, una gran escuela de nobleza. Lo importante no es que ganes o pierdas, la cuestión es hacerlo. Es que juegues.

No obstante, pese a esta definición, Lilí señala que en la actualidad el deporte ha pasado a convertirse en una herramienta utilitaria, los países han convertido el deporte en una cuestión de prestigio internacional planteándose situaciones tan denigrantes como el dopaje y tan preocupantes como la comercialización y mercantilización deportiva. Llegados a este punto, la autora considera que a pesar de los cambios acaecidos en el deporte, la autenticidad deportiva, el espíritu deportivo, el “fair play” se puede conservar a través de la interiorización y humanización deportiva:²²²

Lo que pasa es que la deportividad, así como su acompañante el sentido de la nobleza, se han interiorizado ambos, se han metido “para dentro”, esto es, han dejado de ser externos, y por lo mismo aparentes, y se han vuelto más “en espíritu y en

²²¹ Álvarez, Lilí. op. cit. p. 39.

²²² Álvarez Lilí, op. cit. 140-141.

verdad". Cuando esta deportividad se da efectivamente en un individuo moderno, es mucho más personal y viva que lo fue en su predecesor. El deporte, igual que todo lo demás, está sometido al principio de una espiritualización creciente. O sea, al de la interiorización. Y ése es, desde el punto de vista humano y a pesar del riesgo que se corre, un bien enorme, un avance incomparable. Lo cierto es que, por mucho que nos paguen, podemos ser mucho más deportistas hoy que ayer. Ésa es la gran verdad que debemos descubrir.

Ya para finalizar este apartado, nos queda por señalar cómo la autora hace extensiva la crisis del amateurismo deportivo al movimiento olímpico. Los Juegos Olímpicos han sido, sin duda, el movimiento que más ha contribuido en el lance de intentar perpetuar esta "idea moral". Barbero²²³ presenta al barón Pierre de Coubertin como la figura más representativa hasta nuestros días, que intentó defender la concepción burguesa del amateurismo como argumento básico del movimiento olímpico, definiendo el deporte en términos de práctica desinteresada (amateur) que educa a la juventud y promueve la paz y la amistad entre los pueblos sin importar las diferencias de raza, sexo, religión, clase social o sistema político.

La controversia amateurismo/profesionalismo en el seno de los Juegos Olímpicos modernos es una cuestión que ha estado presente desde su gestación; desde que, como señala Mandell,²²⁴ Coubertin conoció y se hizo amigo de Milligan Sloane, en 1893, en la universidad de Princeton, quien

²²³ Barbero, op. cit. 36-37.

²²⁴ Mandell, R. (1986)op.cit. p. 210.

le inculcaría los principios del amateurismo. En 1894, la Union des Sociétés Françaises des Sports Athlétiques decidió, a instancias de Adolphe de Pllissaux, convocar un congreso internacional para el día 16 de junio de aquel mismo año “para estudiar la propagación de los principios del amateurismo”. Coubertin, el estadounidense Sloane, profesor de la Universidad de Princeton, y el inglés C. Herbert, secretario de la International Athletic Association, formaron la comisión organizadora del congreso, cuyo programa exponemos a continuación:²²⁵

- 1.º Definición de amateur.
- 2.º Suspensión, descalificación y recalificación.
- 3.º ¿ Se puede ser profesional en un deporte y amateur en otro?
- 4.º Sobre el valor de los objetos de arte concedidos como premio.
- 5.º ¿Para qué deben servir los ingresos de las inscripciones?
- 6.º La definición general del amateur, ¿puede aplicarse a todos los deportes?
- 7.º Sobre las apuestas y las maneras de impedir su desarrollo.
- 8.º. Sobre la posibilidad de restablecer los Juegos Olímpicos.

Al final del congreso y sobre la base del amateurismo deportivo, el 23 de junio de 1894 se decidió que los Juegos Olímpicos se organizarían en Atenas en 1896, en París en 1900, y cada cuatro años en otras ciudades del mundo. El amateurismo deportivo quedó constituido como uno de los fundamentos filosóficos del olimpismo moderno.

El barón Pierre de Coubertin ostentó la presidencia del Comité Olímpico entre los años 1896-1916 y 1919-1925; durante su mandato fue-

²²⁵ Le Floc'hmoan, J.(1965), op. cit. pp. 216-217.

ron muchas las críticas y presiones en relación con el amateurismo y, así, en 1910 ya declaraba:²²⁶

¡Otra vez el amateurismo! Hace ahora dieciséis años que habíamos pretendido ingenuamente acabar con el problema, y he aquí que sigue candente, idéntico e inalcanzable... Los ingleses, sobre todo, se muestran encarnizados al respecto. Trátase, en suma, de una barrera social de preocupación de casta... Personalmente, me ha traído siempre sin cuidado y hoy he de confesar con franqueza que el asunto jamás me apasionó.

Este desinterés y falta de ganas por solucionar el problema evidencia la lenta evolución experimentada por el Comité Olímpico. En 1925, en el Congreso Olímpico de Praga, la cuestión del amateurismo estaba otra vez encima de la mesa, pese a las declaraciones de Coubertin, que en el marco de la reunión refleja su pesimismo sobre lo que para él es la trivial y espionosa cuestión del amateurismo:²²⁷

Como número final –dice– se abrió el depósito de cadáveres, extrayendo de su interior, para estudiarla de nuevo, la momia del amateurismo, con su secuela de jornales perdidos, dinero de bolsillo, distinción entre profesor y profesional, consecuencias del contrato entre aficionado y profesional, etcétera.

Pero la cuestión seguía sin resolverse, e incluso la prensa española del momento se hizo eco del acontecimiento, dada la relevancia del asunto:²²⁸

²²⁶ Durantez, C. (2002). op. cit. p. 19.

²²⁷ Durantez, C.(2002). op. cit. p. 20.

²²⁸ *Mundo Deportivo*. 1925 núm. 1,255 p. 1.

Como es sabido, en el Congreso que el Comité Olímpico y las Federaciones deportivas internacionales celebrarán en Praga, una de las más interesantes cuestiones a tratar será la del amateurismo y el profesionalismo. Las bases del Código del Amateurismo que será presentado en el Congreso serán las siguientes:

El amateur es el atleta que practica el deporte por su gusto, sin obtener ningún beneficio directo ni indirecto.

El profesional es el atleta que obtiene del deporte todo o parte de sus medios de vida.

La Comisión ejecutiva admite que las Federaciones deportivas internacionales conserven su libertad, y hasta el derecho, de establecer el estatuto del amateurismo dentro de su deporte; pero a condición de que este estatuto concuerde con ciertas reglas generales, que más abajo publicamos, y que constituyen el Código del Amateurismo:

Un profesional de un deporte no puede ser amateur en otro deporte.

Puede hacerse una distinción entre un profesor y un profesional. Si el profesor sólo enseña a atletas amateurs, puede conservar el derecho de formar parte de Comités y de Jurados federativos. Puede también ser amateur en los deportes que no enseña. Puede ser recalificado amateur en su deporte, en el momento que abandone su calidad de profesor.

Un amateur podrá encontrarse con un profesional sin perder su calidad de tal.

La recuperación de los jornales perdidos será considerada como un beneficio material obtenido indirectamente del deporte.

Un atleta calificado de “amateur” no puede ser reembolsado de sus gastos de estancia ni de sus desembolsos de viaje para tomar parte en carreras y concursos que excedan de un período de 15 días por año. En estos 15 días no se tendrá en cuenta la representación en los Juegos Olímpicos o en los Campeonatos del Mundo de su sport.

Una Federación de atletas amateurs, igualmente ella rige el deporte profesional, no puede ser dirigida más que por personalidades que no sacan ningún beneficio del deporte.

Las ideas de Coubertin se vieron continuadas en los posteriores presidentes olímpicos y la cuestión del amateurismo volvió a ser defendida con gran pasión por el americano Avery Brundage, presidente del Comité Olímpico Internacional entre los años 1952-1972. A continuación exponemos algunas de sus ideas al respecto:²²⁹

Los Juegos Olímpicos son mucho más que un festival deportivo. Son una manifestación social de gran envergadura... El verdadero fin del olimpismo no es la gloria transitoria de conseguir unas medallas y otros récords que ostenta una élite bien entrenada; se trata de un desarrollo armónico de una juventud fuerte y sana, educada en el respeto a los principios fundamentales del código del amateur.

El deporte amateur es algo delicado y frágil. Sus valores son intangibles y son consecuencia de la alegría del deportista de manifestarse físicamente, de ampliar sus horizontes, de profundizar sus experiencias y de la autosatisfacción de la actuación bien realizada.

²²⁹ Mensajes de los presidentes del Comité Olímpico Internacional.
www.coarg.org.ar/movimiento/presidentes.htm

Hemos de tener cuidado y mantener el equilibrio, recordando que lo único que nos concierne es el deporte y no la política o los negocios. Al mismo tiempo, hemos de impedir que otros exploten o utilicen nuestro prestigio para sus fines personales. Nuestra única fuerza es nuestra independencia y nuestro nobles ideales. No tenemos dinero y no tenemos ejército. Para protegernos contra quienes quieren aprovecharse, hemos de conservar nuestros principios intactos y puros, y, de esta manera, conseguiremos el respeto de todos.

Respecto a la visión de Brundage, señala Per Olov:²³⁰

Siguió así tanto tiempo que las reglas del amateurismo frenarían el desarrollo del deporte en los países capitalistas, las ventajas políticas evidentes se encontrarían en el Este, donde el deporte estaba financiado por el Estado. La última definición que dio del concepto de amateurismo le muestra perdido en la lejanía de este sueño. Decía que el aficionado es el que ama lo que hace, el que se dedica a ello sin importarle el dinero.

Lilí Álvarez tuvo la oportunidad de entrevistar a Brundage en 1968, entrevista recogida en su libro *El mito del amateurismo deportivo*.²³¹ La autora le define como el Don Quijote siendo el amateurismo su Dulcinea. Lilí plantea que el movimiento olímpico está en crisis y “la crisis del olimpismo” equivale a decir “la crisis del amateurismo”, y aboga por superar este anquilosado y anacrónico concepto como única forma de que el olimpismo camine, se transforme y avance con la sociedad.

²³⁰ Olov Enquist, P. “Un emperador: Avery Brundage”, en Barreau, J. J., y Morne, J. J. (1991) *Epistemología y antropología del deporte*, p. 134. Alianza. Madrid.

²³¹ Álvarez, Lilí, op. cit. pp. 145-150.

Conrado Durantez²³² señala cómo el Comité Olímpico Internacional borró en 1972, bajo la presidencia de lord Killanin, la palabra “amateur” de la Carta Olímpica, el famoso rango social definidor del competidor olímpico de una época que era consecuencia inmediata de la consideración de amateur establecida por el Amateur Athletic Club en 1866,²³³ que consideraba amateur:

A todo gentleman que nunca haya tomado parte en una competición pública; que no haya combatido con profesionales por un precio o por dinero que proviniese de las inscripciones o de cualquier otro sitio; que en ningún período de su vida haya sido profesor o monitor de ejercicios de este tipo como medio de subsistencia; que no sea obrero, artesano, ni jornalero.

Esta decisión fue, sin duda, un acierto ya que, como afirma Durantez,²³⁴ en la misma línea que Lili Álvarez, el Comité Olímpico Internacional ha de moverse y evolucionar, como todas las instituciones, al impulso de los tiempos, para así conservar una necesaria actualidad y notoriedad de presencia. De no ser así, y de haberse cerrado a tan injustos y trasnochados criterios, es de prever que el movimiento olímpico moderno, en lugar de la pujanza que notoriamente goza -como demuestran los últimos Juegos de Barcelona, Atlanta y Sydney-, quizá, por el contrario, habrían desaparecido.

²³² Durantez, C. (2002). *Filosofía y pedagogía del olimpismo*. p. 19. Congreso Internacional de Historia de la Educación Física. Salamanca. Gymnos. Madrid.

²³³ Le Floc'hman. (1965) op. cit. p. 98.

²³⁴ Durantez, C. (2002). op. cit. p. 20.

En términos similares se expresa Karel Wendl,²³⁵ jefe del departamento de Investigación Olímpica del Comité Olímpico Internacional, señalando que, en torno a la década de los años ochenta del pasado siglo, fue cuando, por fin, el Comité Olímpico comenzó a considerar de manera realista el problema del atleta de alta competición. El deporte había progresado de tal forma que, para ser competitivos al más alto nivel, los atletas debían entrenarse intensivamente todos los días. Tomando como base esa realidad, había que permitir que el atleta viva y encuentre medios de subsistencia. Uno de los aspectos por los cuales quedaron marcados los Juegos Olímpicos en el último decenio es que se convirtieron en “Juegos abiertos”, es decir, en ciertos deportes no hay diferencia entre profesionales del deporte y aficionados. Así, el tenis reapareció en los Juegos de Seúl en 1988, y los baloncestistas profesionales de la NBA compitieron en los Juegos de Barcelona, en 1992.

Como hemos podido observar a lo largo de toda la exposición, la reflexión en torno a la controversia suscitada por las relaciones entre los conceptos amateurismo/profesionalismo, las implicaciones morales y sociales que conllevan y que afectan a la concepción social del deporte es, en definitiva, el hilo conductor de la obra *El mito del amateurismo deportivo*. Habríamos necesitado reproducirlo enteramente ya que en todas sus páginas aparecen ideas que por su contundencia y claridad constituyen una inestimable aportación a las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte desde el punto de vista histórico; pero la lógica nos lo impide, si bien esperamos que con estas breves pero sustanciosas citas hayamos podido dar una visión lo suficientemente amplia del pensamiento de Lili Álvarez.

²³⁵ Wendl, K. (1995). “La evolución del deporte en los últimos diez años desde el punto de vista del movimiento olímpico”. p. 174, en *El deporte hacia el siglo XXI*. Unisport. Málaga.

La aparición del deporte en la sociedad española de principios del siglo XX, su estudio histórico, ignora o hace escasa referencia a la incidencia que este proceso general tuvo en la vida de las mujeres.

El estudio de la historia del deporte en España, desde la perspectiva de la práctica realizada por mujeres, nos permite revisar los tradicionales ejes interpretativos de la historia deportiva de nuestro país y proponer otros parámetros explicativos de la dinámica seguida por el deporte en la sociedad española en el primer tercio del siglo XX. Así planteada, la tarea que se pretende realizar se presenta excesiva; razón por la cual hemos considerado plantear el estudio de la aparición en la prensa deportiva de la época de las actividades deportivas realizadas por las mujeres españolas. Esta selección hemerográfica abarca algunos de los temas clave para la comprensión de la trayectoria deportiva femenina en nuestro país y, en su conjunto, nos ofrecen una panorámica de los itinerarios seguidos y una visión de su protagonismo en la construcción del deporte moderno en España.

El siglo XX también es el siglo en el cual las mujeres. Cada vez más mujeres toman la palabra y el control de sus identidades visuales, subrayan las implicaciones políticas de la representación, intentan romper los estereotipos y proponen múltiples vías de realización personal.²³⁶ Dentro de este marco se nos presenta como punto de interacción social la práctica deportiva. El deporte, a comienzos del siglo XX, empieza a despuntar como práctica generalizada de la población urbana, fundamentalmente, y como elemento diferenciador de las sociedades modernas.

²³⁶ Duby, G. y Perrot M. (1993). *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX*. p. 13. Tomo V. Taurus Ediciones. Madrid.

Tal como señala Norbert Elías,²³⁷ el deporte nos ofrece numerosos indicadores de su importancia social, pudiendo utilizarse como una especie de laboratorio natural en el que explorar propiedades de las relaciones sociales tales como las que se establecen entre el deporte y la industria, deporte y economía, deporte y política, deporte y clase o entre el deporte y la diferencia de sexos; al mismo tiempo, nos ayudará a acrecentar nuestro conocimiento y comprensión de los seres humanos y de las sociedades que forman.

La historia general referente al origen y surgimiento del deporte moderno en la sociedad española puede enriquecerse ampliando dicho estudio hacia las relaciones que se establecieron en torno a la práctica del deporte por parte de las mujeres, desde el punto de vista de la incorporación de la mujer al mismo, intentado indagar en los factores sociopolíticos, económicos, culturales y religiosos que condicionaron la emancipación deportiva femenina.

Hargreaves²³⁸ expone cómo las construcciones de identidades masculinas y femeninas en el ocio y en el deporte no suceden de forma aislada. Son reforzadas por formaciones ideológicas similares que tienen lugar en otros ámbitos como la familia, la escuela, los lugares de trabajo y los medios de comunicación de masas. En términos generales, los medios de comunicación de masas informan sólo del deporte masculino presentándolo como una actividad “natural” asociada a la identidad masculina. La atención prestada al deporte femenino se realiza en el marco de las ideologías

²³⁷ Elías, Norbert, y Dunning, Eric (1992). op. cit. p.14.

²³⁸ Hargreaves, J. (1993). “Promesas y problemas en el ocio y los deportes femeninos”. pp. 124-126, en Barbero. op. cit.

deportivas convencionales en torno a las mujeres y son consecuentes con las imágenes de la feminidad y de la maternidad.

Estos presupuestos planteados por Hargreaves y referidos al deporte contemporáneo se reflejan de igual manera en la prensa de principios del siglo XX. El estudio que hemos realizado tras la consulta de un volumen superior a los 3.000 ejemplares entre prensa deportiva y general, en los años comprendidos entre 1900-1936, presenta similares connotaciones.

Rocío Pajarón²³⁹ afirma que la preocupación por la práctica del ejercicio físico o del deporte por parte de la mujer ha existido, con altibajos frecuentes, a todo lo largo de la Historia, tanto fuera como dentro de nuestras fronteras.

En España la obra de Cristóbal Méndez²⁴⁰ *Libro del Ejercicio Corporal y sus Provechos*, editado en Sevilla en 1553, representa el primer exponente histórico que referencia y habla sobre el ejercicio físico, lo saludable del deporte, las virtudes que estas actividades tenían para el ser humano y, cómo no, para la mujer.

Notorio está que las mujeres, por no hacer ejercicio, vienen a incurrir en grandes enfermedades, y aunque tengan sus desaguaderos, todavía tienen necesidad de alguna ayuda, y principalmente las señoras que tienen ociosidad.²⁴¹

En el siglo XVIII, Josefa Amar y Borbón²⁴² se ocupa de la Educación Física femenina desde la idea de que la salud del cuerpo es uno de los más

²³⁹ Pajarón Sotomayor, R. (1987). *La educación física de la mujer en España. Perspectiva de la segunda mitad del siglo XIX*. p. 69. Ed. Universidad Autónoma Madrid. Madrid.

²⁴⁰ Álvarez del Palacio y otros (1997). Cristóbal Méndez y su obra -1553-. I.A.D. Málaga.

²⁴¹ Op. cit. p. 184

²⁴² Pajarón op.cit. p. 69.

preciados bienes de la naturaleza y condición sine qua non para la salud mental.

La salud es conveniente a entrambos sexos: porque si los hombres deben ocuparse en varios destinos que requieren fuerza y agilidad, del mismo modo hay bastantes mujeres que están precisadas a trabajar corporalmente para ganar su vida, y cuando esta razón no hubiera, bastaría la que tiene todas señoras y no señoras, como es la de parir y criar hijos robustos.²⁴³

Pajarón²⁴⁴ refiere que a lo largo del siglo XIX comenzaron a elevarse voces en relación a cómo determinadas costumbres y modas, al ser practicadas por la mujer, mermaban su salud. Estas exigencias del estar más bellas hacen referencia al uso del corsé, las ligas, el calzado... Es en este período cuando comienza a definirse la educación femenina atendiendo a los beneficios estéticos que ésta puede reportar a la mujer.

La belleza cuya persecución a toda costa era considerada fuente de males para la mujer es, sin embargo, planteada en su justa medida, para llevar a la mujer a la práctica del ejercicio físico, ya que a través de éste pueden lograr un cuerpo de formas hermosas sin necesidad de adornos inútiles o elementos que puedan hacer peligrar su salud, como el corsé.

Con este bagaje iniciamos la andadura por el siglo XX y nos encontramos a principios de siglo con la herencia directa que reclama el deporte y el ejercicio físico para la mujer como elementos que favorecen sus fun-

²⁴³ Amar y Borbón, J. (1994). *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. p. 80. Ediciones Cátedra. Madrid. (original, 1790).

²⁴⁴ Pajaron, op. 48,49

ciones reproductoras, la regeneración de la raza, la ayudan a criar hijos sanos y fuertes y, al mismo tiempo, a conseguir y mantener los cánones estéticos de belleza femenina establecidos.

La mejora de la raza, la salud, la belleza y la moral definen las características del deporte para la mujer en los albores del siglo XX y se extiende hasta los años treinta:

Opiniones sobre la mujer y el deporte²⁴⁵

Emilia Pardo Bazán: “Muy buena influencia. Aumentará la mujer en estatura y vigor y respirará mejor, con lo cual tiene que enriquecerse su sangre. Y como lo físico es el signo visible de lo moral, ganará en todos los terrenos. Amén.”

Manuel de Tolosa: “Todo cuanto contribuya a equilibrar las energías físicas y morales de la mujer es beneficioso para ella y para la raza; pero así como el quietismo y la indolencia condenan a la degeneración, la vida de salón agitada y enervante origina no pocos males. Es indudable que la gran vida es la vida al aire libre.”

Torcuato Luca de Tena: “Pocas mujeres hay tan fuertes moralmente como la mujer española. Si a su fortaleza moral se uniese la física por medio de la práctica de los deportes, la mujer española sería la perfecta femenina.”

De este modo, se publica en *Gran Vida*²⁴⁶ el primero de los artículos que ampliamente se cuestionan la práctica deportiva femenina y del que destacamos los siguientes párrafos:

²⁴⁵ “Opiniones sobre la mujer y el deporte” en *Gran Vida*, núm. 9. p. 28. 1904. Madrid.

²⁴⁶ “Intervención de las mujeres en el sport”, en *Gran Vida*, núm. 43, pp. 1-5. 1906. Madrid.

Hay todavía quien se muestra enemigo de que a la mujer se le conceda intervención en los negocios y en las distracciones. Antes de decidir si las mujeres deben tomar parte en los deportes, se siente la tentación de acudir al diccionario para ver lo que realmente significa la palabra “sport”.

Dejemos reconocer que el sport como competencia física está absolutamente fuera de la esfera de la mujer, pero al mismo tiempo pensamos que el saludable ejercicio al aire libre es una necesidad para todo organismo viviente.

La energía vital de un pueblo es el producto de sus madres; de una sana y bien desarrollada mujer nacerán niños robustos; así es que el único límite que debe ponerse al ejercicio al aire libre es el de privar a los deportes de un carácter de lucha.

Tendremos que esperar hasta 1914 para volver a encontrar en la prensa consultada un artículo que haga referencia al deporte practicado por mujeres. Pese a los ocho años transcurridos entre ambos podemos comprobar que el discurso es el mismo; en este caso, la prensa deportiva se hace eco de las consideraciones que sobre el deporte y la mujer refieren intelectuales de la época de la talla de Carmen de Burgos (Colombine):²⁴⁷

En nuestras antiguas costumbres las niñas no hacían gimnasia; es más, no se les dejaba jugar libremente con sus hermanos, y mientras los niños saltaban, jugando para satisfacer una necesidad de su organismo, se obligaba a las niñas a permanecer sentaditas y quietas.

Este sistema de educación dio generaciones de jóvenes nerviosas, anémicas, neuróticas e incapaces de resistir la menor fatiga.

²⁴⁷ “La Educación Física de la mujer” en *Gran Vida*, nº131, p. 116. 1914 Madrid.

Se creía que el desarrollo físico perjudicaba la espiritualidad y la gracia femeninas, y de aquí esa educación falsa, cuyos efectos pronto ejercieron influjo sobre la sociedad.

Pasaron ya, por fortuna, aquellos tiempos en que la mujer metidita en casa era la única reputada como hacendosa y honesta. Hoy está fuera de duda que la vida sedentaria, la inacción del cuerpo en contraposición al trabajo continuo del espíritu producen desequilibrios nerviosos que se traducen en neurastenia, histerismo, artritis... y hay necesidad de agitarse, de hacer trabajar al organismo muscular para que el equilibrio reaparezca y la sangre circule con fuerza, llevando oleadas de vida al corazón, y al espíritu paz y firmeza.

La concepción regeneracionista que proponía la utilización de la práctica deportiva para la mujer como solución a la degeneración de la raza seguía vigente en estos años:

La mujer española sigue influida por prejuicios arcaicos y hay que traerla de una vez a la vida moderna, a la conquista de la fuerza y de la salud por medio del ejercicio que enriquece la sangre. Cuando hayamos conseguido en España que la mujer alcance una Educación Física perfecta habremos dado el primer paso para la verdadera regeneración. Los hijos de esas madres tendrán corazón y brazo para guiar al país y darle nuevos días de gloria y no sentirán los desmayos de voluntad que son la enfermedad de la generación actual.²⁴⁸

De igual manera se expresa el *Heraldo Deportivo* en 1918:

²⁴⁸ "La Educación Física de la Mujer", en *Gran Vida*, núm. 132, pp.141-142. 1914. Madrid

La afición deportiva comienza a ganar decididamente a las mujeres. La expansión de estas prácticas entre las muchachas ofrece múltiples ventajas, pues aparte el gran beneficio individual que ellas han de experimentar en lo físico, han de beneficiarse igualmente con la modificación de su temperamento y, sobre todo, han de ir a la vida del hogar futuro descargadas del rancio prejuicio de nuestros mayores y dispuestas a dar a sus hijos, en su propia sangre rica en glóbulos rojos, el germen de renovación que tan óptimos frutos puede producir.

En los albores de los años treinta aun podemos encontrar en la prensa manifestaciones referidas a la concepción regeneracionista del deporte para la mujer:

Toda mujer debe practicar un deporte, es cosa obvia hoy en día, después de la unanimidad de opiniones entre los expertos. En este sentido sensato el deporte robustecerá a la mujer española, vigorizándola, y con ella fortaleciendo a su prole; es decir, ayudando al fortalecimiento de la raza española, aspiración patriótica que justifica no solo nuestros modestos panegíricos, sino incluso una acción protectora de las entidades oficiales, comenzando por los propios Gobiernos.²⁴⁹

Como hemos señalado anteriormente y como se puede observar en las líneas que anteceden, en la España de los años veinte, el estamento médico desempeñó un papel decisivo en la configuración de las pautas culturales y la normativa que definen la identidad cultural de la mujer y su función social como madre.

²⁴⁹ "La aptitud de la mujer para el deporte", en *Gran Vida*, p.205, núm. 288. 1927. Madrid

Continuando con las características que definen el deporte femenino de principios de siglo, García Ferrando²⁵⁰ destaca el hecho de que el deporte moderno se desarrollase durante el siglo XIX en una Inglaterra en la que dominaba el ideal victoriano de lo femenino y de lo masculino, contribuyó sin duda a definir también las prácticas deportivas de la mujer española. De esta manera, la imagen victoriana de la feminidad obligaba a las mujeres a tratar de permanecer delicadas, frágiles, elegantes y dependientes, cualidades que debían respetarse en la práctica deportiva ante el temor de que ésta pudiera alterar la imagen femenina.

Así, la moralidad burguesa impregna con gran fuerza las actividades deportivas de la mujer, las funciones estéticas tienen un papel determinante y la vestimenta deportiva se convierte en otro de los baluartes que condicionan la práctica deportiva en sus inicios.

No hay que olvidar, ni mucho menos, lo referente al vestido que la mujer ha de utilizar en los deportes. El vestido deportivo femenino debe ser lo más sencillo posible. La falda plisada, estilo escocés, es la más perfecta y debe llegar hasta más debajo de la rodilla. Las medias deben llegar hasta donde empieza la rodilla, para no dificultar el libre juego de la misma. En las condiciones citadas la mujer puede practicar, sin daño, los deportes, en los que encontrará salud y perfeccionará sus gracias naturales.²⁵¹

Lo que está en juego es, como señala Bordieu,²⁵² el concepto de cuerpo, como concepción privilegiada del *habitus*, la que permite distinguirse a las clases altas de las clases populares, separadas por todo el uni-

²⁵⁰ García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. p. 169. Alianza. Madrid.

²⁵¹ "Los deportes apropiados para la mujer", en *Gran Vida*. P.309, núm. 232. 1922. Madrid.

²⁵² Bordieu, P. (2000). *Cuestiones de Sociología*, p. 182. 192. Istmo. Madrid.

verso de un estilo de vida. La inclinación de las clases privilegiadas a la “estilización de la vida” se reencuentra y se reconoce en la tendencia a tratar el cuerpo como un fin, con variantes según se ponga el acento en el propio funcionamiento del cuerpo como organismo, lo que inclina al culto higienista de la “forma”, o en la apariencia del cuerpo como configuración perceptible, el “físico”, es decir, *el cuerpo para el otro*.

Las funciones higiénicas tienden cada vez más a asociarse, incluso a subordinarse, a las que se pueden denominar estéticas a medida que uno se eleva en la jerarquía social, sobre todo, en las mujeres, mucho más conminadas a someterse a las normas que definen lo que debe ser el cuerpo. Es en estas élites sociales donde de forma más clara las funciones higiénicas y estéticas se interrelacionan.

A medida que avanza el siglo, y fundamentalmente hacia los años veinte, el deporte femenino va tomando cuerpo, si bien la prensa deportiva sigue haciéndose eco de la moral estética e higiénica del deporte para la mujer y continúa presentando a la mujer primero como mujer y luego como deportista.

El *Heraldo Deportivo* publica un artículo al respecto en el que se recogen las siguientes declaraciones acaecidas en el marco de una exhibición atlética organizada en Madrid en 1921 por la Real Sociedad Gimnástica Española con el propósito, entre otros, de fomentar el deporte femenino, para lo cual invitan al Club Femina Sport de París:

Hemos de confesar que al penetrar en el campo de deportes de la veterana Sociedad sentimos una verdadera emoción, que explicaría el verdadero entusiasmo que nos inspira la cultura física

femenina y el temor de que las muchachitas francesas, cuya exhibición íbamos a presenciar, pudieran, aun en casos aislados, dar la sensación de algo “masculino”.

Afortunadamente, por ligeros que fueran nuestros temores, al penetrar en el campo pudieron rápidamente desvanecerse, no bien se inició el desfile de muchachitas; todas ellas, sin excepción alguna, ostentaban auténticos cuerpos de mujer, sin el menor atisbo de nada que no sea francamente femenino; claro está que femenino “sin grasa”, sin carnes fofas y flácidas; esto es, la auténtica belleza femenina.

Los trajes deportivos de estas muchachas son estéticos, honestos, mucho más honestos que algunos vestidos de moda, y sientan perfectamente a la gracia femenina.²⁵³

Con el advenimiento de la II República, muchas cosas comienzan a cambiar en España, cambios que también se reflejan en el campo deportivo. Las palabras que a continuación recogemos son clarificadoras de la nueva situación:

Hay que desterrar ya, al hablar del hockey femenino español los tópicos empleados cuando se trata de manifestaciones deportivas de las mujeres (que son muy bellas, que el atuendo les favorece...). Por el virtuosismo que han adquirido, por el dominio de la técnica, por las cualidades atléticas, por otras aptitudes de orden moral (disciplina, energía, tenacidad) son algo tan trascendental, a nuestro juicio, como el resto de las conquistas que en otros órdenes de la vida social se reconocen a la mujer.²⁵⁴

²⁵³ “Feminismo deportivo” en *Heraldo Deportivo*, pp. 368-369, núm. 230. 1921. Madrid.

²⁵⁴ *Diario As*, 9 de abril de 1934. p. 11. Madrid.

En el artículo de *Gran Vida* que a continuación exponemos toma presencia otra característica que va a definir y a marcar el deporte femenino en los albores del siglo XX, como también señala Fernández Díez²⁵⁵, y es que los iniciadores de las modalidades deportivas en España a finales del siglo XIX y principios del siglo XX eran gentes de la aristocracia o la alta burguesía. De esta forma, actividades como la hípica, la caza, el esquí, o el tenis, en los cuales participaban las mujeres de esta élite desde bien temprano, se convertían en reuniones sociales, en donde la actividad física, como ocio llegado desde los núcleos femeninos aristocráticos, influyó en gran cantidad de mujeres, más o menos pudientes, por lo que en la vida social y en los círculos de amistad significaba.

La práctica de los deportes es para la mujer más suave y atractiva que los ejercicios gimnásticos, porque los deportes se practican casi siempre con el pretexto de fiestas y reuniones mundanas que permiten a la mujer extender sus relaciones y esparcir gratamente el ánimo.²⁵⁶

Los datos relativos a la participación femenina en actividades deportivas presentes en las diferentes fuentes consultadas apoyan las afirmaciones de Fernández Díez²⁵⁷ que vinculan dicha práctica a la élite social y a concursos y festivales deportivos con fines benéficos y sociales.

En términos similares se expresa Mila García:²⁵⁸

²⁵⁵ Fernández Díez, R. (1987). “Mujer y deporte en Madrid durante el primer tercio del siglo XX” p. 122, en VV.AA. *Los orígenes del deporte madrileño*. Comunidad de Madrid. Madrid.

²⁵⁶ “La Educación Física de la Mujer”, en *Gran Vida*, nº 132, p.141.1914. Madrid

²⁵⁷ Fernández Díez, R. (1987). “Mujer y Deporte en Madrid durante el primer tercio del siglo XX” p.127, en *Los orígenes del deporte madrileño*. Comunidad de Madrid. Madrid.

²⁵⁸ García, M. (1989). *Jornadas Mujer y Deporte*. P. 25. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.

Las participantes eran miembros pertenecientes a clases sociales elevadas, y sus prácticas se limitaban a algo de golf, equitación, tiro con arco y lawn-tennis. La práctica deportiva fue vivida por las mujeres burguesas como una forma de relación social, como una forma de relación social, como un medio de afirmarse que, además, les permitió desarrollar un papel social y público al que las mujeres no solían tener un acceso fácil.

En este sentido, el deporte femenino de principios del siglo XX puede considerarse el máximo exponente de la moral e ideología burguesa, que considera al deporte, en palabras de Bordieu,²⁵⁹ como actividad desinteresada y gratuita, y a las que deben su interés y desarrollo, fundamentalmente, los deportes como el tenis, la equitación y el golf, por los beneficios de distinción que proporcionan.

Durante el período de gestación del deporte femenino en España su práctica y desarrollo se vieron privados de varias de las características o funciones primordiales otorgadas al deporte moderno en los albores del siglo XX, las cuales constituyeron, entre otros factores -políticos, económicos y culturales- el motor que condujo el deporte clasista y minoritario hacia la popularización deportiva.

Estas características o funciones privativas en el deporte femenino son: la competición, el éxito y el récord. Por lo tanto, según Mandell,²⁶⁰ el deporte femenino se vio privado de una importante carga ideológica a favor del mérito, la democracia y el éxito verificable, presentes en el deporte masculino.

²⁵⁹ Bordieu, P. (2000) op. cit. p. 182-192.

²⁶⁰ Mandell, R. (1984). Op. cit. p. 286.

Las mujeres no deben tomar parte en ninguna clase de competencia física, cualquiera que sea; nada hay que les haga perder los caracteres de su sexo y que les despoje de sus mayores encantos que la violenta lucha de medir sus fuerzas unas con otras para sobresalir en cualquier juego.

La debilidad de la mujer ha sido siempre su fuerza, y no resulta agradable ver a nuestras mismas hermanas desgreñadas y sudorosas rivalizar en sus esfuerzos con los del hombre para alcanzar un triunfo que casi siempre resulta grotesco.

La gloria de los hombres es siempre su fuerza, sus proezas en las luchas de sport han sido su orgullo en toda las épocas; la mujer no igualará probablemente nunca las fuerzas del hombre.²⁶¹

La evolución seguida por el deporte masculino se distancia del femenino en su esencia. Las mujeres no deben competir y, por tanto, según Bordieu,²⁶² se elimina la posibilidad de promoción y de prestigio social que ofrece el deporte a las clases trabajadoras y que las lleva a introducir en la práctica deportiva unos valores e intereses acordes con las demandas de profesionalización -o de aparente amateurismo- y de racionalización y sistematización de los entrenamientos para la práctica deportiva, con vistas a la obtención de una eficiencia específica máxima que permita la consecución de récords, victorias o títulos.

La mujer sólo con mucha parsimonia y discreción debe dedicarse a aquellos deportes en que la estética esté demasiado oscurecida por la fuerza.

²⁶¹ "Intervención de las mujeres en el sport", en *Gran Vida*, núm. 43. pp. 1-5. 1906. Madrid.

²⁶² Barbero. op. cit. p. 71.

El deporte, como ejercicio que proporcione cierta gracia y fuerza en los miembros del cuerpo, siempre será plausible; pero en cuanto invade el propio hogar, es decir, así que se convierte de mero auxiliar de la felicidad de aquél -base de la nacional-, en primera o quizás única preocupación, ya hay que, despiadadamente, condenarle.²⁶³

Cazorla²⁶⁴ afirma que en la época moderna, y más concretamente a lo largo del siglo XX, el deporte profesional obtiene gran desarrollo y se convierte en la manifestación más importante dentro del deporte. El deporte espectáculo, del que deriva básicamente el profesionalismo, es una de las notas características de nuestra civilización. Pero, no es, desde luego, una nota característica del deporte femenino, ya que la profesionalización y la consiguiente comercialización y constitución en objeto comercial de primera dimensión han estado muy alejadas del ideal del deporte para la mujer a lo largo de la historia.

Toda mujer debe practicar un deporte. Claro está que nos referimos a la práctica “del deporte por el deporte”, no con espíritu de mero mercantilismo y otras miras antideportivas que engendran la exageración, convirtiendo una cosa pura y sana, como es el deporte, en algo impuro y antihigiénico.²⁶⁵

Barbero, Meynaud, Mandell, Cazorla y otros muchos autores que hemos venido señalando han otorgado al deporte importantes funciones de índole social, una de ellas la utilización del deporte como medio de promoción social. En este contexto, el jugador profesional se convierte en el nue-

²⁶³ “Los deportes y el feminismo” en *Gran Vida*, núm. 266 p. 260. 1925. Madrid.

²⁶⁴ Cazorla Prieto, L. M. (1979). Op. cit. p. 101.

²⁶⁵ “La aptitud de la mujer para el deporte” en *Gran Vida*, p. 205, núm. 288. 1927. Madrid.

vo tipo de héroe popular²⁶⁶ que representa el valor, la destreza y el talento de ejercitar y dominar su cuerpo, al que corresponde una parte tan pequeña en el nuevo régimen maquinista. El héroe deportivo representa las virtudes masculinas, el complejo de Marte, de la misma manera que la actriz de cine o la participante en los concursos de belleza representan a Venus.

Donde indudablemente más arraigadas y visibles se nos presentan estas consideraciones a lo largo de la Historia es en el movimiento olímpico. El barón Pierre de Coubertin lo concreta en la célebre fórmula “El verdadero héroe olímpico es el adulto varón individual”.²⁶⁷ Y en 1936, ya en vísperas de su muerte, en un mensaje radiofónico desde Berlín, volvía a afirmar:

No apruebo personalmente la participación de las mujeres en los concursos públicos, lo que no significa que deban abstenerse de practicar un gran número de deportes, sino evitar darse en espectáculo.²⁶⁸

La presencia y participación de las mujeres en el movimiento olímpico fue lento y lleno de dificultades, como hemos señalado en un capítulo anterior, pero merece la pena destacar un hecho primordial, a nuestro entender, a la hora de poder explicar la evolución y el desarrollo del deporte femenino.

Nos apoyamos en las afirmaciones de Richard Mandell,²⁶⁹ que señala que la participación femenina en las pruebas olímpicas de atletismo empezó en 1928, algunos años después de sus primeras intervenciones desde

²⁶⁶ Mumford, L. “Héroes de la eficiencia”, en Barreau, J. J., y Morne, J. J. (1991). *Epistemología y Antropología del deporte*. p.133. Alianza. Madrid.

²⁶⁷ Gillet, B. (1971). Op. cit. p.110.

²⁶⁸ Assa, J. (1960). “Olimpismo femenino”. p. 401, en *Citius, Altius, Fortius*, Tomo II, fascículo 3. Madrid.

²⁶⁹ Mandell, R. (1984). op. cit. p. 221.

1900 en tenis, gimnasia, natación y otros deportes considerados más propios de su sexo.

Ya en la década de los años treinta, las mujeres fueron a menudo heroínas de los Juegos y, gracias a las medallas obtenidas para sus países respectivos, su popularidad alcanzó niveles indescriptibles. Cuanto menos tardía la intervención de una nación en el deporte cosmopolita y cuanto más enraizado el deporte moderno en su territorio, más reales resultaban las probabilidades de producir féminas capaces de ganar medallas.

Así, en 1926, el diario *ABC* se hacía eco de los triunfos de Lili Álvarez elevándolos a categoría de asunto de Estado y los utilizaba como escaparate y reflejo de la gloria del país.

El día de España en Wimbledon²⁷⁰

Hoy ha sido el día de España en Wimbledon. Nuestros Soberanos han asistido para presenciar el partido semifinal del campeonato de tenis entre la norteamericana señora Mallory y la española Lili Álvarez, jugadora ya famosísima, cuya muy brillante actuación ha constituido el acontecimiento más sensacional de toda la temporada.

Quince mil espectadores se apretaban alrededor de la pista central para presenciar el juego de Lili Álvarez”.

Aunque también nos recuerdan algunas consideraciones anteriormente señaladas:

Su figura preciosa, su gracia netamente española, sus movimientos extraordinarios de viva rapidez y agilidad, su cara bellísima, siempre alegre y sonriente, hacen de ella, desde luego, unido a

²⁷⁰ “El día de España en Wimbledon”, en diario *ABC*, 2 de julio de 1926. p. 16. Madrid.

su portentoso juego, la jugadora actual más interesante, ganando las simpatías entusiastas del público británico.

La noticia no queda en estas líneas sino que en un artículo posterior lo retoman y profundizan:²⁷¹

Si hace mes y medio le decimos a un inglés que existía una muchacha española capaz de dar un mal rato a las mejores jugadoras de tennis, el inglés habría creído que nuestra exaltación patriótica rayaba en los límites de la locura. Quizás no fuese menor la sorpresa de un español al oír que, en la Gran Bretaña, la brillante actuación de una muchacha española sobre las verdes pistas de tennis es capaz de producir una impresión tremenda, mayor, por lo que se refiere a una parte muy numerosa del país, que la que produciría una victoria española en los campos de batalla, o el estreno de veinte obras de primera clase en los teatros de Madrid, o la inauguración de una vasta red española de ferrocarriles. Parecerá absurdo; pero es la pura verdad.

Si queremos convencer a los ingleses de nuestra valía, no hay procedimiento mejor. Lili Álvarez triunfó en Inglaterra, y, gracias a ello, son muchas las personas en este país cuyas ideas generales sobre España y los españoles acaban de sufrir un cambio radical.

Podemos confirmar cómo cada sociedad asigna una serie de rasgos y características a cada sexo, así como una serie de expectativas sociales de lo que se considera conducta apropiada para cada grupo. Siguiendo a Balaguer,²⁷² diremos que la identidad del rol sexual es la identificación con las

²⁷¹ "La importancia de jugar bien al tennis", en diario *ABC*. 29 de julio de 1926. pp. 25-26. Madrid.

²⁷² Balagué, G. (1989). "Mujer y deporte: aspectos psicológicos" p. 164 y ss., en *Mujer y deporte*. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.

conductas que la cultura determina como “masculinas” y “femeninas”; por lo tanto, la participación en deporte de competición requiere una serie de características psicológicas que coinciden con el estereotipo de la conducta masculina -agresividad, competitividad, determinación y dureza-, lo que ocasiona un conflicto de roles sexuales que tiene dos dimensiones: una interna que se refiere particularmente a las percepciones de uno mismo y al autoconcepto, y otra externa, que se refiere a la percepción de presiones externas.

Nuria Puig²⁷³ vincula las percepciones internas y externas en relación a la práctica deportiva de la mujer con el concepto de “adquisición de reconocimiento” que ha servido para tomar en consideración aquellas actuaciones de deportistas que, debido a un reconocimiento favorable del entorno, han servido de estímulo para llevar el desarrollo de determinadas especialidades deportivas. El reconocimiento es un factor que dinamiza un itinerario deportivo, el que impulsa a seguirlo y a enriquecerlo.

El reconocimiento y la aceptación social son, por tanto, otras de las características presentes en la evolución y el desarrollo del deporte femenino, determinando las modalidades deportivas, su aparición y consolidación en la sociedad española de principios de siglo.

Acierta al afirmar Scraton²⁷⁴ que los diferentes agentes sociales y especialmente los profesionales de la medicina desempeñaron un papel fundamental en la determinación de los deportes y los niveles de participación en los mismos que se consideraban seguros con respecto a la anatomía y fisiología femeninas. No por casualidad se pensaba que estas actividades realizaban la feminidad, concepto socialmente construido y específico, des-

²⁷³ Puig, N. (1989). “Itinerarios de las mujeres jóvenes en el deporte de alto nivel”. p. 142. en *Mujer y deporte*. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.

²⁷⁴ Scraton, S. (1995). *Educación física de las niñas: un enfoque feminista*. p.122. Morata. Madrid.

de el punto de vista histórico, que engloba la personalidad, el aspecto físico y el comportamiento. Las actividades aceptables favorecían las características físicas y psicológicas que los varones, en cuanto sexo dominante, juzgaban adecuadas y atractivas en las mujeres: salud general y productiva, atractivo heterosexual, pasividad y conformidad.

En los albores de 1900 aparecen en la prensa especializada, en diversos artículos, opiniones y recomendaciones como éstas:

Así y todo, hay ciertos sports y pasatiempos que por su naturaleza debe impedirse su práctica a las mujeres. Aunque algunas mujeres están consideradas como excelentes tiradoras, la matanza de pájaros está tan lejos de la ternura y naturaleza que deseamos a nuestras mujeres, que resulta un sport impropio del bello sexo.

El juego del cricket ofrece ocasión a las jóvenes para un recreo al aire libre, con tal de que eviten el esfuerzo que supone la reñida competencia para superar un jugador a otro.

También el hockey es un excelente ejercicio para los meses más fríos del año, así como el popular juego del golf es indudablemente apropiado para que le juegue una señora. Ofrece el deseado incentivo de salir al aire libre y de tomar el paseo como una necesidad, por lo cual y por ser un juego en que intervienen la fuerza y el cálculo resulta más interesante.

Los más apasionados detractores del sport no pueden censurar el del tiro con arco. Es un saludable y apropiado ejercicio para las señoras y uno de los pocos juegos en que puede permitirse el espíritu de competencia, porque el manejo del arco depende más de la debilidad que de la fuerza física.

Una gran arma tienen en sus manos los anti-sportistas con las mujeres que dirigen automóviles y algunas de las cuales toman par-

te en las carreras. Los automóviles son un instrumento de lujo que todas las mujeres deben apreciar, pero deben ser guiados por un hombre. La cara sucia y alargada de un automovilista al regresar de una larga jornada debe convencer a las señoras de que el guiar automóviles es un sport poco o nada conveniente para ellas.²⁷⁵

El patín es un sport muy a propósito para las damas y para las niñas: no requiere grandes esfuerzos musculares y, sin embargo, desarrolla las formas y hermosea las líneas del cuerpo; además comunica a los andares femeninos cierta gallardía que favorece. En Madrid existe la Sociedad de Patines, a la que pertenecen elegantes señoritas del gran mundo.²⁷⁶

Poco a poco se van abriendo camino especialidades deportivas que en sus orígenes estaban vetadas:

Entre los juegos y deportes que más convienen para el desarrollo físico de la mujer podemos citar los siguientes:

La marcha a pie, sobre todo cuando se sabe respirar de un modo perfecto y se da al cuerpo un ritmo gimnástico.

El alpinismo, que da ocasión para gozar el aire puro de la montaña, temple los nervios y proporciona emociones saludables.

El lawn-tennis, que por la rapidez de los movimientos desarrolla la agilidad de los músculos y constituye una verdadera gimnasia al aire libre.

Los patines, que desarrollan la gracia y elegancia de los movimientos.

La natación y el remo, que son dos ejercicios verdaderamente atléticos.

²⁷⁵ "Intervención de las mujeres en el sport", en *Gran Vida*, núm. 43. p. 2-5. 1906. Madrid.

²⁷⁶ "El patinaje", en *Gran Vida*, núm. 9. p. 13. 1904. Madrid.

Del grupo de los deportes que pudiéramos llamar de lujo los más convenientes son: la equitación, la caza, el florete y el automóvil.

Los deportes de nieve, como el ski y el tobogán, gozan el favor del sexo débil y pueden recomendarse sin inconveniente a las mujeres jóvenes; no así los deportes llamados de defensa personal, tales como el boxeo, la lucha greco-romana, el jiu-jitsu y otros análogos de un carácter marcadamente masculino.²⁷⁷

El atletismo femenino comenzó a desarrollarse en España a finales de los años veinte y no sin una previa polémica referida a la conveniencia del mismo:

Nosotros no aplaudimos este atletismo femenino, acerba y razonadamente condenado por el doctor Ruffier, quien en su “Método de Educación Física”, que esperamos en breve poder ofrecer íntegro a nuestros lectores, dice lo siguiente:

Con cierto espanto han visto los hombres en los últimos tiempos, como algunas sociedades femeninas han abordado los deportes de alto atletismo. Las carreras a pie de distancias clásicas, los saltos olímpicos, los lanzamientos de disco y jabalina han seducido a intrépidas Amazonas. ¿Qué objeto pueden perseguir sino provocar el estupor? No pueden pretender igualar, ni aún aproximarse, a los hombres en este género de ejercicios; con tiempos y cifras no hacen sino poner en evidencia su inferioridad; ¡Gracioso servicio prestado al feminismo! ¿Piensan desarrollar su belleza? La máscara del esfuerzo “hace bien” en el rostro de un hombre. La crispación que, en plena lucha, trastorna el rostro de un campeón de 100 metros, socava poco a poco en sus rasgos los relieves vigorosos que caracterizan

²⁷⁷ “La Educación Física” de la mujer, en *Gran Vida* núm. 132. p. 141. 1914. Madrid.

la belleza masculina. Pero la belleza femenina está hecha con armoniosos contornos, líneas suaves, de dulzura, de sonrisa; esto no se adquiere en los “100 metros vallas”.²⁷⁸

No quisiéramos finalizar este apartado sin hacer mención a un interesante artículo publicado por el *Heraldo Deportivo* en 1920 y escrito por la secretaria general de la Federación de Sociedades Femeninas Deportivas de Francia, Jeanne Brule, en el que queda patente que pese a las numerosas trabas que las mujeres han encontrado a la hora de introducirse en el mundo deportivo, la decisión, la constancia y la lucha por abrirse camino y emanciparse también se refleja en ese ámbito, y es a través de él como las mujeres han conseguido disfrutar de su cuerpo en libertad, redefiniendo su propia feminidad y descubriendo una nueva vía de realización personal, lejos de los estereotipos de sumisión, debilidad, pasividad y dependencia. Como señala Dunning,²⁷⁹ con la entrada de mujeres en este coto antes exclusivo de los hombres, el deporte se ha convertido en un medio donde se libran batallas por la identidad y el papel de los sexos.

Desde el comienzo de los deportes femeninos se han manifestado inquietudes por todas partes, y todas las preguntas han recaído sobre el mismo punto general: ¿Los deportes son accesibles a la mujer?

Esas preguntas no han sido contestadas a fondo, y la mujer ha practicado, sin más ni más, los deportes, sin preocuparse de los rumores desagradables que llegaban hasta ella bajo las más diversas formas: prejuicios arraigados de los padres, comentarios de los pe-

²⁷⁸ “Actualidad parisina” en *Heraldo Deportivo* p. 404-405, núm. 194, 1920. Madrid.

²⁷⁹ Dunning, E. (1999). Op. cit. p. 15.

riodistas... en suma, toda la presión diaria que se sufre por hábito y costumbre y que se complace en criticar cuanto uno decide hacer, condenando de antemano sin tomarse la molestia de estudiar.

Durante la guerra nadie se preguntó si la mujer alteraba o no su salud entregándose a trabajos tan rudos que algunos hombres se hubieran negado a hacer. Hoy se preguntan si la constitución femenina puede permitir el esfuerzo deportivo.

Sois muy solícitos, señores, y ello nos llena de emoción. Pero a la vez que os damos infinitas gracias por haberos dignado preocuparos por nuestra salud, me permito dudar de vuestra competencia en la materia, y os suplico, amablemente, que reservéis vuestros consejos, emanados de vuestra experiencia, para vuestros camaradas hombres.

Vuestra autoridad no está, en manera alguna, afirmada en el punto de vista femenino, puesto que sois hombres. Nosotras nos consideramos únicos jueces y responsables de nuestros errores después de experimentación. Y, por ahora, no hemos hecho más que ensayar.

Todo invento constituye un éxito o un fracaso, y los experimentos primeros causan víctimas. El porvenir nos dirá si seremos víctimas de nuestra "azarosa" evolución deportiva.

Continuad haciendo correr la tinta; a pesar de todo, es un buen reclamo que hacéis a los deportes femeninos; se os debe gratitud por ello y yo me complazco en daros las gracias. Eternizaos en la duda, que nosotras continuaremos jugando. Tal vez algún día volveréis de vuestro error.

Que el sexo fuerte perdone al débil haber osado emitir opiniones, pero que no dude de nuestro imperioso deseo de continuar por el camino que nos hemos trazado.

Al terminar, hago, por el contrario, una llamada urgente a toda la juventud femenina para que venga a expansionarse a nuestros campos de deportes.²⁸⁰

A lo largo de las líneas precedentes hemos podido observar cómo a través de la prensa escrita se documentan las características y funciones que han ido configurando el deporte femenino a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Afirma González Ramallal²⁸¹ que la información deportiva emitida por los medios de comunicación contribuye a construir y a re-construir tanto el concepto de deporte como los hábitos deportivos de la ciudadanía. Contribuye, en definitiva, a construir la realidad social del deporte.

En este sentido, a lo largo del primer tercio del siglo XX la prensa escrita que hemos analizado nos refleja cómo la sociedad española está a favor de que la mujer incorpore en sus *modus vivendi* la práctica deportiva, pero con reticencias y restricciones que condicionan la misma. A partir de 1931 el panorama cambia radicalmente, al igual que cambia nuestra sociedad, cambia el deporte y cambia el papel que la mujer viene desempeñando en ambos ámbitos. El derecho a voto, el divorcio, la emancipación laboral... son los elementos más visibles de un nuevo *status*, que se pueden sintetizar en la participación activa de la mujer en la vida de la comunidad, de pasividad a protagonismo.

Este protagonismo también se refleja en el campo deportivo. La prensa deportiva abandona la temática paternalista de los beneficios y los grandes riesgos que una práctica no adecuada puede causar a la frágil po-

²⁸⁰ "Los deportes y la mujer" en *Heraldo Deportivo*, núm. 171, pp. 59-60. 1920. Madrid.

²⁸¹ González Ramallal, M. (2003). "La construcción social del deporte en la postmodernidad: análisis de la información deportiva en los medios de comunicación españoles". p. 78. en *Deporte y postmodernidad. Investigación social y deporte* núm. 6. Esteban Sanz. Madrid.

blación femenina y nos presenta a una nueva mujer, liberada, independiente, fuerte y decidida, capaz de competir y de mejorar continuamente. El concepto de feminidad, que se construye en el ámbito social y es específico de cada momento histórico, comienza a cambiar, y es en la esfera deportiva donde se hacen más visibles estos cambios. Según Scraton,²⁸² el análisis histórico muestra que el deporte contribuyó positivamente a la redefinición de la feminidad de la mujer y, en concreto, a su potencial físico. Aunque éste siguió circunscribiéndose al marco de la conducta “aceptable”, la lucha de las mujeres del siglo XX ha demostrado que pueden oponerse a las desigualdades en todos los niveles. El deporte tiene la posibilidad real de hacer frente a las definiciones patriarcales de la mujer como sumisa, pasiva y dependiente.

A partir de 1932 podemos encontrar numerosos artículos, tanto en la prensa deportiva especializada como en la general, que hacen eco del empuje del deporte femenino en nuestro país. Los resultados deportivos, la caída de récords, las victorias de los diferentes clubes y equipos en las competiciones regionales, nacionales -e incluso internacionales- acaparan las portadas de los más prestigiosos periódicos deportivos como *As*, *Campeón*, *Mundo Deportivo*...

La mujer ya compite, gana, bate récords y los equipos femeninos se incorporan al tejido asociativo y federativo existente. La temática de los artículos periodísticos da un giro copernicano: de las paternalistas consideraciones en torno al deporte para la mujer pasa a presentarnos a las deportistas como protagonistas, resaltando sus triunfos, sus marcas, los resultados de las competiciones y reflejando un nuevo concepto de feminidad

²⁸² Scraton, S. (1995). op. cit.. pp. 123-127.

donde tienen cabida el valor, la fuerza, la rapidez, el tesón, el esfuerzo, la dedicación, la superación y el triunfo, entre otras muchas cualidades.

El 6 de enero de 1932 tuvo lugar en Barcelona el primer encuentro internacional de hockey femenino entre el equipo español Polo Hockey Club de Barcelona y el Royal Beerschot H. C. de Amberes. Destacar a Rosario Ayer, María Teresa Perearnau y Montserrat Pla. Había que ver cómo y de qué manera jugaban aquellas muchachas. Era el suyo un hockey nada “femenino”, si por ello se entiende “suavidad”...Valor, pericia, audacia y rapidez eran las cuatro virtudes cardinales que poseían en grado extraordinario aquellas formidables “muñecas”.²⁸³

La natación fue uno de los deportes que, junto con el atletismo femenino, comenzaron a despuntar en los años treinta, fundamentalmente en la ciudad de Barcelona, que ya contaba con una tradición en esta disciplina pues el Club Natación Barcelona, Athletic Club y Club del Mar tienen su origen en la primera veintena del siglo XX.²⁸⁴

En 1932 el equipo femenino del C. N. Barcelona se enfrenta con el francés Monuettes, encuentro que acapara las portadas de la prensa en los siguientes términos:

En la piscina del C. N. Barcelona esta noche el primer festival internacional con las Monuettes de París. Varios records nacionales femeninos sufrirán un rudo ataque.

Ha despertado extraordinario interés el solo anuncio de los festivales que opondrán al famoso club parisino, campeón de Fran-

²⁸³ Hockey femenino en Mundo Deportivo nº 3086 p, 1 del 6 de enero de 1932.

²⁸⁴ Lagardera Otero, F. (1992). El deporte moderno visto desde la sociología histórica, p. 37. en I encuentro UNISPORT sobre sociología del deporte. UNISPORT. Málaga.

cia, al excelente cuadro de nadadores con que actualmente cuenta nuestro club.

Poseyendo nuestras nadadoras una clase internacional que antes “brillaba” por su ausencia, puede esperarse una fuerte competición.

Para que nuestros lectores puedan seguir, con pleno conocimiento de causa, todas las incidencias de tan interesantísima velada, publicamos a continuación el programa que se desarrollará hoy y también los actuales records naciones femeninos, para que en cada prueba puedan constatar inmediatamente si el record de la misma ha sido batido.²⁸⁵

En relación con el mismo acontecimiento deportivo, destacamos el siguiente artículo publicado al finalizar las competiciones, donde está presente otro cambio importante: la mujer tiene voz y ésta se recoge y expresa a través de la prensa. La entrevista a mujeres deportistas nos permite conocer cómo siente la mujer su práctica deportiva, cómo vive el deporte:

Después del festival nos acercamos a felicitar a Carmen Soriano (vencedora de los 100 metros libres).

-Dentro de dos años les ganaremos en todo, hasta en espalda, pues yo pienso entrenarla -nos dice convencidísima.

¡Bravo, Carmen! Aquí quedan escritas tus palabras en forma de promesa a la afición. Aunque te olvides de entrenar la espalda, entrena el estilo libre y la braza, y coloca a nuestra tabla nacional al mismo nivel que la francesa. Dos años no son nada con lo que te

²⁸⁵ *Mundo Deportivo* núm. 3.124. p. 1. 1932. v. anexo X

queda de vida deportiva, pero tu seguridad en el triunfo definitivo ha acentuado aún más nuestro optimismo.²⁸⁶

Lagardera²⁸⁷ considera que una determinada práctica física está deportivizada cuando ha formalizado modos de competición avalados por una Federación. En este sentido, el deporte femenino se integra de lleno en la estructura federativa durante los años treinta. Con anterioridad a esta fecha sólo hemos conseguido encontrar una práctica deportiva sistematizada e institucion.izada a través de sociedades y clubes deportivos en el tenis, deporte que desde sus inicios en España contó con la presencia constante y creciente de la mujer, participando de forma ininterrumpida desde los albores del siglo XX hasta la actualidad.

A pesar de que la Federación Española de Tenis no tiene datos de participación femenina en campeonatos de España hasta 1925, lo cierto es que la participación femenina individual en campeonatos nacionales comienza en 1907, cuando los campeonatos masculinos se iniciaron en 1904. En estos campeonatos las mujeres también estuvieron presentes, si bien participaban en la modalidad de parejas mixtas, según los datos obtenidos en las fuentes consultadas. A continuación, exponemos la relación de campeonas de individual femenino²⁸⁸ de España desde 1907 hasta 1923:

²⁸⁶ *Mundo Deportivo* 15 de febrero de 1932. p. 1. v. anexo X

²⁸⁷ Lagardera Otero, F. (1992), op. cit. pp. 19-21.

²⁸⁸ Los datos han sido obtenidos de la revista *Gran Vida*. A continuación exponemos de forma correlativa correspondiendo con las fechas apuntadas la localización de los datos: 1907: núm. 52, pp.2-3-4. 1908: núm. 64, p. 5. 1909: núm. 76, pp. 8-9. 1910: núm. 88 pp. 262-263-264. 1911: núm. 100 p. 267. 1912: núm. 112, p. 261. 1913: núm. 124, p. 270. 1915: núm.148, p. 274. 1916: núm. 159, pp. 244-245. 1917: núm. 171, p. 438. 1918: núm. 182, pp. 244-245-246. 1919: núm. 19,5 pp. 272-273. 1920: núm. 206, pp. 244-245. 1921: núm. 218, pp. 235-236. 1922: núm. 230, p. 234. 1923: núm. 240, pp.172-173.

1907: Srta. Margarita Jiménez.
1908: Srta. Margarita Jiménez.
1909: Srta. Margarita Jiménez.
1910: Miss Towler.
1911: Miss Towler.
1912: Srta. Luisa Marnet.
1913: Mlle. Arauyi.
1914:
1915: Srta. Dolores Marnet.
1916: Srta. Dolores Marnet.
1917: Srta. Subirana.
1918: Srta. Subirana.
1919: Srta. Speranza.
1920: Srta. Speranza.
1921: Srta. Cristina de Castejón.
1922: Srta. Le Conte.
1923: Srta. Josefina Gomar.

Pese a que el deporte masculino no es tema de esta investigación, creemos, no obstante, necesario señalar que los datos de los que dispone la Federación Española de Tenis son erróneos al presentar como primer campeón de España a Luis de Uhagón ya que ese honor corresponde a Mr. Luze,²⁸⁹ que obtuvo el título en el primer Campeonato de España, celebrado en 1904 en San Sebastián por el San Sebastián Recreation Club. Tras él siguieron, en 1905: Mr. Escombe; 1906: Sr. Juan Cruz Lapazarán; 1907: Sr. Juan Cruz Lapazarán; 1907: Sr. Antonio

²⁸⁹ Datos obtenidos de *Gran Vida*: 1904 nº 15 pl 18, 1905 núm. 28 pp. 1-2. 1906 núm. 40 pp. 1-2-3. 1907 núm. 52 pp. 2-3-4., 1908 núm. 64 p. 5, 1909 núm. 76, pp. 8-9.

Vega Seoane; 1908: D. Carlos Caro, y en 1909: monsieur Parker. Desde esta fecha los datos facilitados por la Federación se corresponden con los nuestros.

Continuando con el tema, señalaremos que durante los años treinta tienen lugar las primeras competiciones nacionales femeninas en deportes como la natación, en el diario *Abc*²⁹⁰ ya aparece en 1930 referencia a la participación femenina en los campeonatos nacionales, señalando la victoria de M^a Luisa Vigo en 100 m. libres con un tiempo de 1m. 29s., consideramos también importante resaltar que ya en 1932, en *Mundo Deportivo* se recoge una tabla de récords nacionales femeninos que a continuación procedemos a exponer:²⁹¹

- 50 m libre: 33s Srta. Carmen Soriano.
- 100m libre: 1m 16s Srta. Carmen Soriano.
- 200m libre: 3m 6s Srta. María Luisa Vigo.
- 300m libre: 4m 59s Srta. Josefina Torrens.
- 400m libre: 6m 41s Srta. Josefina Torrens.
- 500m libre: 8m 52s Srta. María Aumacellas.
- 800m libre: 14m 56s Srta. María Aumacellas.
- 1.000m libre: 18m 53s Srta. María Aumacellas.
- 1.500m libre: 28m 31s Srta. María Aumacellas.
- 100m braza: 1m 41s Srta. Carmen Soriano.
- 200m braza: 3m 38s Srta. Carmen Soriano.
- 100m espalda: 1m 38s Srta. María Aumacellas.
- 200m espalda: 3m 35s Srta. María Aumacellas.

²⁹⁰ "Campeonato de España de Natación" en *Abc*, 25 de agosto de 1930, p. 31.

²⁹¹ "Varios records nacionales femeninos sufrirán un rudo ataque" en *Mundo Deportivo* núm. 3124 p. 1. 1932.

200m relevos libre: 2m 23s Srtas. Luisa Vigo, J. Torrens, C. Soriano, C. Prieto.
300m relevos estilo: 4m 44s Srtas. Aumacellas, Vigo, Soriano.
400m. relevos estilo: 5m. 27s. Srtas. Soriano, Prieto, Torrens, Vigo.

El atletismo es otro de los deportes practicados por mujeres que despegan en los años treinta. Como afirma Corominas,²⁹² fue la Sociedad Atlética de Madrid la primera entidad que organiza un concurso atlético femenino el 23 de junio de 1929, estableciendo los primeros récords. Este ejemplo lo siguió Barcelona, y el 21 de abril de 1930 organizó el primer festival de atletismo en Cataluña.

En 1931 se celebraría en Madrid el primer Campeonato de España femenino, continuándose los años 1932, 1933 y 1935 e interrumpiéndose por la guerra civil hasta 1963. En el trabajo de Corominas se recogen las marcas y los nombres de las protagonistas: Ana Tugas, Rosa Castellort, Dolores Castellort, María Navarro, Ana María Martínez Sagi, Aurora Villa, Esperanza Fernández, Aurora Cuartero, Margot Moles, Esperanza Requena, Carmen Andreu, Monserrat Guasch, y otras muchas mujeres cuyos rostros hemos rescatado. Sus fotos hablan y nos cuentan más de lo que intentamos transmitir con palabras; sus gestos, el esfuerzo y la satisfacción reflejados en sus rostros; la seguridad, el orgullo, la libertad y el entusiasmo de sus sonrisas lo dicen todo de esta nueva mujer que se expresa y disfruta a través del deporte (ver anexo X).

En Cataluña se celebrará, en febrero de 1934, “con un éxito sorprendente”,²⁹³ el primer Campeonato Nacional de cross-country. Carmen An-

²⁹² Corominas, J.(1967). Medio Siglo de Atletismo Español 1914-1964. p. 148. Gráficas Express. Madrid.

²⁹³ “Primer Campeonato de España femenino de cross-country” en *As* núm. 91 p. 7. 26 de febrero de 1934.

dreu será nuestra primera campeona (ver anexo X). La esgrima también se estrena en 1934 y Luisa Hagmaier alcanzará el primer triunfo nacional.²⁹⁴

El hockey es el único deporte de equipo que desde los primeros años del siglo XX contó con presencia femenina. En 1906 la revista *Gran Vida* mostraba ya a un grupo de mujeres practicándolo.

En 1918 podemos encontrar la primera referencia de un equipo de hockey femenino en Madrid: el Athletic Club:

La afición deportiva comienza a ganar decididamente a las mujeres. Las mujeres quieren ser aficionadas-practicantes y, acaso más interesadas por el beneficio del ejercicio físico que lo aparentemente apreciable, se inclinan hacia juegos relativamente violentos.

Las fotos que ilustran esta página nos muestran un grupo de hockey (tenistas casi todas) que pertenecen al Athletic Club de Madrid.²⁹⁵

La práctica del hockey evoluciona lenta pero constantemente. En 1921 las jugadoras del Athletic aparecen de nuevo en la prensa y en 1923 la revista *Gran Vida* recoge cómo esta práctica se extiende por gran parte del territorio español. Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Madrid, Sevilla, Vigo y Jerez son algunas de las ciudades que cuentan con practicantes; por tanto, el autor del artículo ya señala la necesidad de organizar campeonatos:

Decididamente, el deporte en cuestión ha tomado ya carta de naturaleza entre el bello sexo. De día en día crece el número de partidarias del mismo, hasta el punto de que son muy frecuentes los partidos que celebran.

²⁹⁴ “Campeonato de España de esgrima” en *As* p. 17. 20 de agosto de 1934.

²⁹⁵ “Deportes femeninos”, en *Heraldo Deportivo* núm. 106 p. 140. 1918. v. anexo X.

Actualmente verificase un torneo en el campo del Athletic madrileño, viéndose en las jugadoras excelente estilo. Bien es verdad que, semanalmente, celebran partidos, lo que, unido a la juventud de las bellas contendientes, forzosamente tiene que servirles de eficazísimo entrenamiento.

En Barcelona, Bilbao y San Sebastián, ya son varios los Clubs en que se trata de organizar teams similares a los de Madrid.

Y ahora una pregunta. ¿Por qué no se establece el campeonato femenino, a semejanza de los del sexo fuerte? ¿Por qué, para mayor enseñanza, no se hace venir algún equipo feminista de Francia, donde tan de antiguo juegan al hockey las mujeres?.

Entusiastas de la propagación de los deportes en todas las esferas y en todas sus facetas, nos congratularíamos muy de veras en que nuestra propuesta tuviera pronta cristalización.²⁹⁶

Tendrían que pasar aún once años para que esta propuesta cristalizase, sería en Abril de 1934 cuando tuvo lugar el primer Campeonato de España de Hockey Femenino en la ciudad de Madrid:

Se ha creado el Campeonato de España de hockey femenino. Un acierto que llega con la mayor oportunidad. Este primer ensayo, un poco improvisado, es ya nuncio de la importancia y de la popularidad que puede llegar a alcanzar esta prueba nacional, por tantos conceptos sugestiva. No han podido participar las catalanas; pero las viguesas del Atlántida han venido a disputar a las madrileñas del Athletic y del Club de Campo los laureles frescos, llamados a devenir históricos, del I Campeonato de España.²⁹⁷

²⁹⁶ "El hockey y el feminismo", en *Gran Vida* núm. 235 p. 13. 1923. Madrid.

²⁹⁷ "Campeonato de España de hockey femenino", en *As* núm. 95, p. 20. 2 de abril de 1934.

En su segunda edición, celebrada en Barcelona en marzo de 1935, participaron cinco regiones y diez equipos:²⁹⁸ Club de Campo (Madrid), Atlántida (Galicia), University (Galicia), Club Deportivo Gijón (Asturias), Zugatzarte (Bilbao), Fundación Amo (Madrid), Polo (Cataluña), Deportivo (Valencia), Valencia (Valencia), Tarrasa (Cataluña).

La última competición nacional antes de la guerra civil española se celebraría en Vigo, en abril de 1936:²⁹⁹

La celebración del Campeonato nacional femenino, en los terrenos del Club de Campo de Vigo, ha sido algo realmente maravilloso, batiéndose el “record” de participación de equipos femeninos, llegados de distintas partes de España.

En grandes autocares, como los equipos de fútbol, arribaron a nuestra ciudad equipos de Barcelona, Madrid, Gijón y La Coruña.

El éxito de inscripción superó a todo lo habido hasta hoy, acusando un crecimiento excepcional de la práctica del deporte en la mujer española.

Se han reunido aquí en total cerca de un centenar de notables y bellas “hockey-girls”, admiradas en este formidable ambiente deportivo de Vigo.

La animación que dieron a la población y la que se observó en todos los partidos ha sido algo como no se recuerda en los anales del hockey femenino. No ha bajado de 4.000 a 5.000 personas en todos los matchs, culminando con llenos imponentes la doble final, ya que el Madrid y el Athletic empataron, después de dos prórrogas en su primer partido, y hubo que celebrar otro a las cuarenta y ocho horas que tampoco tuvo resultado.

²⁹⁸ “Campeonato de España de hockey”, en *As.* 4 de marzo de 1935. p. 20.

²⁹⁹ “Campeonato hockey femenino” en *As.* 6 de abril de 1936. p. 18.

Este acusado crecimiento excepcional del deporte de la mujer española se materializa aún más en el carácter internacional que adquiere. Las numerosas competiciones que proliferan por todo el territorio evidencian el buen estado de salud del que comienza a gozar el deporte femenino que inicia su despegue en competiciones internacionales.

A los triunfos de Lili Álvarez en Wimbledon, Roland Garros, Italia, Alemania y la Argentina se suman las fantásticas actuaciones de las mujeres en hockey, que debutaron internacionalmente en Berlín, en 1935,³⁰⁰ junto con Alemania, Dinamarca, Austria, Holanda, Hungría. En natación, Carmen Soriano y Enriqueta Soriano y Srta. Lepage participan en 1934 en los Campeonatos de Europa.³⁰¹ Margot Moles³⁰² y Ernestina Baenza de Herreros participan en los Juegos Olímpicos de Invierno de 1936, en Alemania, clasificándose en los puestos 34 y 36, respectivamente, en la modalidad de descenso, y fueron, con Lili Álvarez y Rosa Torras, las primeras olímpicas españolas.

A lo largo de los años treinta los clubes y federaciones deportivas se implicaron en el fomento y desarrollo del deporte femenino como también lo hicieron dos importantes clubes femeninos que surgieron en esos años: nos referimos al Club Femení i d'Esport que se fundó en Cataluña a finales de los años veinte y que se presentó oficialmente en 1931,³⁰³ y al Club Femenino de Deportes que nacería en 1935 en Madrid:

Una entidad creada por mujeres, regida por mujeres y para las mujeres que quieran hacer deporte.³⁰⁴

³⁰⁰ "El equipo femenino español de hockey asistirá al próximo torneo de Berlín", en *As*. 30 diciembre de 1935. p. 5.

³⁰¹ "Los Campeonatos de Europa de natación", en *As* núm. 115. p. 3, 1934.

³⁰² www.coe.es

³⁰³ "Presentación del Club Femení i d'Esports", en *Mundo Deportivo*, núm. 2842 p.2. 4 de mayo de 1931.

³⁰⁴ "El Club Femenino de Deportes", en *As* pp. 7-8. 28 de octubre de 1935.

Ambas entidades surgieron para responder a una creciente demanda social y también a las inquietudes y anhelos de grandes deportistas del momento. El club catalán, como señala Juan Manuel de Prada,³⁰⁵ inicia su andadura con dieciocho socias, y dos años después tendrá 2.000. Ana María Martínez Sagi, atleta, tenista, escritora y excelente poetisa, fue una de las socias fundadoras. De Prada recoge algunas palabras pronunciadas por la protagonista en el acto de constitución del club:

Una organización esencialmente democrática donde se proporcionen a las muchachas de Barcelona los medios de practicar alegremente los deportes y la cultura física, una organización abierta al mismo tiempo a todas las inquietudes culturales y políticas, donde se forje el espíritu moderno de la mujer catalana, dentro de un cuerpo que se trata de hacer fuerte y sano.

En 1931 el Club Femení y d'Esport se desplaza a Madrid para participar en los primeros Campeonatos Nacionales de atletismo y Sagi pronuncia una conferencia en el Lyceum Femenino madrileño.³⁰⁶

El Club Femení y d'Esport no es uno de esos clubs femeninos donde las señoras se reúnen a hablar mal de las amigas y a analizar la licenciosa vida de los maridos de las amigas o la conducta insufrible de las criadas, ni es uno de esos clubs deportivos donde van las muchachas a jugar al tenis con Pablito y con Pedrito, o a meterse en una canoa con un precioso traje de marinero de la escuadra inglesa, y a flirtear, y a bailar y a beber cock-tails.

A nosotras nos preocupan la muchacha de la clase media y la chica obrera: encerrada la primera ocho o diez horas en la oficina;

³⁰⁵ “Los inquietos caminos de Ana María Martínez Sagi” en Revista *Clarín*, núm. 11, pp. 61-62, 1997.

³⁰⁶ “Los inquietos caminos de Ana María Martínez Sagi” en Revista *Clarín*, núm. 11, 62, 1997.

la segunda obligada a un trabajo duro y agotador en la fábrica o en el taller, en una atmósfera malsana. Nos preocupan estas muchachas que trabajan, que producen y que arriesgan sin posibilidad de restaurar sus energías, de divertirse con algo que efectivamente las distraiga y al mismo tiempo les reporte un beneficio eficaz.

La emancipación social, laboral y deportiva de la mujer española en los años treinta corren parejas, la prensa recoge esta realidad y nos presenta en numerosas ocasiones a la mujer trabajadora y deportista. El modelo soviético es un nuevo ideal femenino que seguir:

Las mujeres rusas de hoy tienen una participación extraordinaria en los deportes soviéticos. Son muchachas jóvenes, solteras o casadas, quienes, lejos de retirarse a la penumbra del hogar para coser o fregar, se lanzan bravamente al campo o al agua para templar el cuerpo en la naturaleza llena y gozosa, mediante la práctica de todos los deportes físicos.

Es, por otra parte, una necesidad de la mujer soviética que no se abandona a la feminidad ociosa ni se entrega a la aspiración de ser mantenida por el hombre, porque tiene que dirigirse todos los días a la empresa o taller a ganarse el pan con el sudor de su frente, por eso necesita el músculo.³⁰⁷

El acceso al deporte de la clase trabajadora, sin distinción de género, se asienta con fuerza en el territorio español, y así, la Federación Cultural Deportiva Obrera, entidad creada en 1929, se extiende por el ámbito regional.

³⁰⁷“Deporte Femenino en la URSS” en *Mundo Deportivo* p. 11. 2 de octubre 1933.

Desde hace bastante tiempo, el sector obrero español siente una admirable inquietud por el deporte. Es digna de destacar esta afición del trabajador a la vida deportiva y su creciente actividad en la misma. Los trabajadores van organizando paulatinamente sus clubs y sus federaciones, hasta lograr que este esfuerzo común, tan desinteresado y tan útil llegue a adquirir una importancia máxima.

En casi todas las regiones de la península existe en la actualidad una Federación, control de los clubs obreros. Destaca ciertamente la labor que se realiza en Cataluña, donde hombres y mujeres han llegado a hacer compatibles sus trabajos diarios en fábricas y talleres con las intensas actividades deportivas. Pero también comienza a destacar el trabajo de la Federación Castellana.³⁰⁸

La mujer trabaja, hace deporte, participa en política, accede a la Universidad... en definitiva, llegamos a 1936 en una situación realmente asombrosa y nos resulta casi imposible no ver cómo en estas fechas emergen nuevas identidades femeninas que señalan, como expresa Kirkpatrick,³⁰⁹ una reconfortante historia de progreso hacia la eliminación de los tradicionales prejuicios de sexo y la apertura para las mujeres del horizonte completo de posibilidades humanas como sujetos activos.

El estallido de la guerra civil sólo cinco años después del inicio de la República barrió los proyectos y las visiones de la nueva España que mujeres y hombres progresistas habían estado construyendo.

³⁰⁸ "El deporte en los trabajadores", en *As* p. 14. 2 diciembre de 1935.v. anexo X.

³⁰⁹ Kirkpatrick, S. (2003). *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*, p. 28. Ediciones Cátedra. Madrid.

La obra de Lilí Álvarez, como la de otros intelectuales de la época, se fue forjando en permanente diálogo con la circunstancia social del momento en que vivía. Como señala De Miguel,³¹⁰ durante décadas la investigación sociológica se centró en lo social, la vida colectiva. Salvo algunos estudios, lo estrictamente personal apenas tenía importancia. Lo central era tratar la vida social desde el análisis de la colectividad, no a través de los ojos del actor/a. Se insistía en entender la realidad social desde lo colectivo, sin preocuparse de su construcción individual.

Nosotros mostramos un claro interés por entender la forma en que la persona individual, en este caso Lilí Álvarez, construye la realidad social a través de su biografía. Consideramos, al igual que De Miguel, que la conjunción biografía e Historia, el análisis de ambos aspectos, nos permitirá entender mejor la realidad social en un período como el estudiado, que se caracteriza por grandes cambios sociales.

De Miguel³¹¹ reivindica el valor del análisis cualitativo y biográfico por sí mismo, y no como ejemplo o curiosidad. La conducta grupal, social, se entreteje en la urdimbre de las relaciones individuales, e incluso en la historia de una vida sola. La vida social se explica a partir de las pulsiones individuales; a su vez, el individuo/a es un fiel reflejo de los conflictos sociales e históricos.

La historia de la mujer en el deporte a lo largo del siglo XX, su interpretación, su construcción, como hemos podido observar en las líneas precedentes, suele ser masculina y está descrita a través de los ojos de los va-

³¹⁰ Miguel de, J. M. (1996). *Auto/biografías*. p. 9. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

³¹¹ op. cit. p. 10.

rones. Apuntamos anteriormente que una de las características observadas en el tratamiento de la información por los medios de comunicación analizados era el protagonismo que la mujer iba adquiriendo; por medio de la reproducción de entrevistas orales pudimos conocer cómo las mujeres reconstruían la realidad social.

Lilí Álvarez fue una mujer protagonista, su participación activa en el plano deportivo nos interesa no tanto en la medida de lo que hizo, sino por *cómo y por qué* lo hizo.

Lilí practicó deporte, numerosos deportes -tenis, equitación, esquí, automovilismo, esgrima, golf-, todos ellos pertenecientes a especialidades reservadas a la élite social a la que pertenecía. Su historia, pues, está marcada por las restricciones morales y sociales propias de este grupo.

El deporte, para la mujer, en el primer tercio del siglo XX, debía seguir unos patrones totalmente alejados de la competición, la exhibición, la espectacularidad y el protagonismo. Pero éste no fue el caso de Lilí, cuyos éxitos tenísticos la encumbraron a la popularidad y cuyas gestas ocuparon las páginas de los principales periódicos, no sólo de los nacionales, sino también de los extranjeros. Era mundialmente conocida y reconocida. Sus éxitos deportivos le permitieron ascender en la escala social, en un momento en el que la promoción social a través del deporte estaba únicamente reservada a los varones de las clases sociales dominadas y, como señala Bordieu,³¹² excluida del campo de las trayectorias admisibles para un hijo de la burguesía -con excepciones como el tenis y el golf-, pero ¿qué ocurría con una hija de la burguesía?

³¹² Bordieu, P. (2000). Op. cit. p. 188.

Lilí Álvarez siempre ha señalado que sus éxitos deportivos le abrieron muchas puertas:

Mi popularidad inesperada fue tal, que mi vida, que nunca había estado reducida al mundillo de lo deportivo, saltó largamente fuera de la órbita gremial. Hay que conocer la afición que hay en el extranjero, particularmente entre los anglosajones, por todo lo que significa el juego y el ejercicio físico. Un deportista, un atleta, es para ellos algo tan importante como un ministro.

Pensaba que aquellos señores tenían que ser algo tontos, por hacer de mí un personaje solamente por el hecho de saber dale a la pelotita de tenis con cierta destreza. Vamos, que me parecía absurdo.

Alfonso XIII me decía que me movía en la cancha con garbo de torero. Respecto a la popularidad, un día, bailando con el rey, en Embassy, el club más elegante de Londres, como la gente nos miraba insistentemente, me dijo don Alfonso: “Tú y yo somos los dos únicos españoles conocidos.”³¹³

Lilí disfrutó de sus éxitos deportivos, cualquier empresa deportiva en la que se embarcaba la desarrollaba hasta el máximo nivel; la competición y el éxito siempre estaban presente en su actuar, si bien hubo determinadas fronteras que nunca atravesó. Una de ellas fue el paso al profesionalismo deportivo. Lilí siempre criticó el concepto clasista del amateurismo y defendía al deportista profesional como única forma de que el deporte se extendiera a las clases sociales más desfavorecidas, y al mismo tiempo consideraba que la profesionalización, la dedicación exclusiva al deporte, se traduciría en un mayor desarrollo del mismo. Pero nunca dio ese salto, y en

³¹³ Gómez-Santos, M. (1961). “Lilí Álvarez cuenta su vida”, en diario *El Pueblo*. p 13. Madrid.

las palabras que a continuación recogemos, referidas al tenis profesional, podemos hallar algunas respuestas:

Cuando habías gozado las mieles de la popularidad y la vida más lujosa, la menor secuencia de derrotas te podía devolver de súbito al anonimato del olvido. En mi caso, por ejemplo, me vestían de balde las mejores casas de París, y la casa Rolls, cuando llegaba a Inglaterra, ponía a mi disposición un coche con chófer. En el otoño, en especial, acabada la época de los concursos, llevaba a mi doncella y recorría los castillos y mansiones de mis amigos británicos. No percibías un céntimo, es cierto; pero el "vedettismo" adquirido mediante la raqueta te permitía vivir la existencia de un supermillonario. Estás lanzado tan alto para, en cualquier momento, poder perderlo todo. La jugada de esta forma era demasiado fuerte, y la tensión creada, excesiva.³¹⁴

La vida de Lili demuestra que también las hijas de la burguesía podían ascender en la escala social a través del deporte, pero con cuidado. Cuando en 1926 Charles C. Pyle, promotor deportivo del circuito profesional de tenis en los Estados Unidos, le ofreció un cheque en blanco para pasarse al profesionalismo junto a Suzanne Lenglen, Lili Álvarez rechazó la oferta alegando:

No, no acepté, ¿no comprendes que, entre otras cosas, sería repetir indefinidamente el mismo partido?³¹⁵

³¹⁴ Álvarez, Lili. (1968) *El mito del amateurismo deportivo*, p. 103. Prensa Española. Madrid.

³¹⁵ Gómez-Santos, M. (1961). *Op. cit.* P.13.

Entre esas "otras cosas" se encontraban, sin ninguna duda, el reconocimiento social, la aceptación y el clasista concepto del amateurismo.

Esta decisión me salvó en parte la popularidad que había adquirido entre los anglosajones. Era para ellos "The Senorita" y me permitía, o me permitían, muchas cosas que a los demás les eran vedadas. Sin embargo, ello no me impidió meditar sobre nuestra situación auténtica. Así, esta época me hizo descubrir una ley tenístico-dinámica muy simple: si uno cobra, todos los demás deben cobrar también; si uno se vuelve profesional, todos los demás deben igualmente ser profesionales. El pase del amateurismo al profesionalismo no puede hacerse por escalones, desigualmente, unos sí y otros no, pues ello da lugar a toda clase de injusticias, prepotencias, arbitrariedades y desniveles.³¹⁶

Estas palabras confirman, como señala Guttman,³¹⁷ el importantísimo papel desempeñado por el proceso psicológico de la identificación, que convierte a los deportistas en representaciones simbólicas de los grupos sociales.

Lilí Álvarez, en los años veinte, práctica deporte, no como ocio y entretenimiento; no para cuidar su salud y tener un cuerpo fuerte capaz de engendrar hijos fuertes y sanos; no para realzar su belleza. Compite, y se entrena, para ganar, para ser la mejor.

¿Cómo interpreta, asimila y acepta la sociedad a la nueva mujer independiente, fuerte, competitiva, protagonista?

³¹⁶ Álvarez, L. (1968) El mito del amateurismo deportivo. P.103-4. Prensa española. Madrid

³¹⁷ Dunning, E. (1999). El fenómeno deportivo. P.47. Paidotrivo.Barcelona.

El concepto hegemónico de feminidad esta en juego, esta construcción social cambia y todo cambio implica conflicto, un conflicto que se expresa y se siente en el grupo pero también en la persona individual.

Como investigadores, llegar a esta reflexión nos ha supuesto un largo camino. En un principio, nos era muy difícil comprender la controvertida personalidad de Lili Álvarez, su actitud ante la vida nos indicaba un camino; pero en algunas ocasiones sus declaraciones, sus reflexiones, nos indicaban otro. Cuando abrazamos la idea de conflicto, todo fue más fácil. Lo que Lili expresa a través de su vida y de su obra es la continua revisión de su propia feminidad, que a su vez se interrelaciona con el concepto social de feminidad. La protagonista intenta explicar, justificar, legitimar y, en definitiva, entender su categoría de mujer.

*A través del deporte, la sociedad ha comprendido que no es que hagamos mal lo que los hombres hacen bien, sino que tenemos otro modo de ser, otras posibilidades físicas y mentales. El deporte no es más que la expresión moderna de la feminidad. Una feminidad nueva, más amplia, más vasta en sus vistas, más consciente de ella misma, pero siempre femenina. Las mujeres podremos ser muchas cosas, pero siempre quedándonos mujeres.*³¹⁸

Entre los años 1927 y 1936 Lili Álvarez escribió varios artículos sobre la mujer y el deporte para periódicos y revistas europeas³¹⁹. La autora conservaba entre sus documentos los artículos originales y pese a que la amplitud temporal y geográfica no nos ha permitido localizar la fuente de publicación, no consideramos que esta contrariedad sea determinante o

³¹⁸ Álvarez, Lili (1930). "El tenis y la mujer", en *La Nación*. 18 de noviembre de 1930.

³¹⁹ v. anexo IX.

motivo de exclusión de los mismos. Así pues, aportamos en este apartado referencia al contenido de dichos artículos, que, al tiempo, suponen una valiosísima aportación que nos permitirá conocer mejor cómo se estaba desarrollando el deporte en aquellos momentos históricos.

Debemos señalar que durante ese período Lili Álvarez vivía en Europa. Francia, Inglaterra, Suiza y Alemania eran los países en los que establecemos su residencia, en función de la época del año y de los torneos tennísticos. Por lo tanto, la mujer y la sociedad que Lili describe y hacia las que se dirige eran las europeas, una sociedad y una mujer determinadas por un hecho trascendental, que la sociedad española no experimentó de igual manera, como fue la I Guerra Mundial.

La primera gran guerra, como señala el historiador francés George Duby,³²⁰ supuso la emancipación forzosa de la mujer, que debe incorporarse a la vida laboral en tareas exclusivas del sexo masculino.

La guerra constituyó para las mujeres una experiencia de libertad y de responsabilidad sin precedentes. Ante todo, por la valorización del trabajo femenino al servicio de la patria y por la apertura de nuevas oportunidades profesionales. Por la fuerza de la necesidad, la guerra elimina las barreras que separaban los trabajos masculinos de los femeninos y que cerraban a las mujeres muchas profesiones superiores: medicina, ingeniería, abogacía... La mayor parte de las trabajadoras toma conciencia de sus capacidades y estima su nueva independencia económica, pues el trabajo de guerra, sobre todo en la fábrica de armamento, es un trabajo bien pagado: el doble o más que los salarios tradicionales de los sectores femeninos.

³²⁰ Duby, G., y Perrot, M. (1993). *Historia de las mujeres. El siglo XX*. p. 48 y ss. Taurus Ediciones. Madrid.

La conquista más significativa y la más general parece ser la libertad de movimiento y de actitud que la mujer aprendió en la soledad y el ejercicio de responsabilidades. Libres de las tareas del corsé, de los vestidos largos y ajustados, de los sombreros molestos, y a veces de los moños, reemplazados por el peinado de las mujeres masculinizadas, el cuerpo femenino puede moverse, lo que implica otra relación con el cuerpo y consigo mismas: practicar deporte, bailar ritmos llegados de los EE UU, salir solas, explorar la sexualidad y, en ocasiones, decidir la vida propia.

Esta mujer es el nuevo modelo femenino, y hacia ella dirige sus palabras Lili Álvarez.

A continuación traducimos uno de sus artículos, que consideramos representativo porque el conflicto, antes señalado, se presencia con claridad:

En defensa de la mujer deportista

*por Lili Álvarez*³²¹

La mujer deportista moderna ha sido muy criticada últimamente. Constantemente se oye hablar del tema relacionándola con la patética caricatura de un hombre, fumadora y bebedora de cócteles. Pero estos comentarios los hacen personas que saben muy poco sobre la mujer deportista moderna.

Cada generación ha escandalizado a la anterior. La primera mujer que montó en bicicleta debió de causar más conmoción de la que nosotras podríamos causar con cualquier conducta temeraria.

La verdad es que la mujer nunca ha sido más sana o más feliz de lo que es ahora, no sólo porque trabaja y se mantiene a sí

³²¹ "En defensa de la mujer deportista", documento personal de Lili Álvarez. v. anexo IX.

misma, sino también porque ha aprendido a conocer sus propias necesidades; de hecho, disfruta del tiempo libre de diversas formas.

Su interés en las actividades atléticas ha ampliado su forma de ver la vida, este hecho le ha enseñado el significado de “jugar el juego”, en su sentido pleno. El día en que una chica era feliz de sentarse en casa a bordar ha caducado, el hombre es responsable de este hecho y de evitar que la mujer se interesase en sus juegos y en otros asuntos, y responsable de que se considerase una criatura débil y despreocupada.

Cuando cada miembro del sexo débil era mantenido por su padre, por su hermano o por su marido, los juegos no eran necesarios para ella como lo son ahora.

Los hombres se dedican al cricket, al hockey y al tenis porque sienten la necesidad de relajarse tras su trabajo, las mujeres juegan hoy en día, precisamente, por la misma razón.

Las primeras mujeres que se iniciaron en el deporte imitaron aparentemente al hombre y aún hay personas que consideran que la mujer deportista es masculina. Esto no es así.

La mujer deportista moderna ha revolucionado la moda, las prendas que viste cuando juega son muy modernas y femeninas y está tan preocupada por lo que lleva como por la calidad de su juego. Ella no podría jugar si no estuviera convencida de que la gente que la mira la encuentra ¡agradable a la vista!.

La incorporación de la mujer en el campo deportivo ha sido positivo para el mundo. ¡Ha dicho adiós a los corsés, a los cinturones de cintura de avispa, paraguas, faldas y abrigos! El tenis es el responsable de las elegantes faldas cortas y de los vestidos sin mangas que son ahora tan populares. Sin el tenis, dudo que la mu-

jer hubiese sabido alguna vez la alegría de sentir el sol y el viento en sus miembros.

Quizás el argumento más importante a favor del deporte para las mujeres sea que el desmayo pasó de moda, al tiempo que tiramos los corsés y los cuellos almidonados con el propósito de disfrutar de los juegos al aire libre.

Es sorprendente que todavía haya gente en el mundo que se pregunte si el deporte es bueno para nosotras. Parece obvio que la mujer se beneficie, mental, moral y físicamente, disfrutando de ejercicios al aire libre, unido al espíritu de la diversión y la competición intensa.

Uno se beneficia físicamente porque respirar aire fresco oxigena la sangre, define la complexión, mejora los reflejos y hace simétrica y flexible la figura; se beneficia mentalmente porque un cuerpo sano va ligado a una mente sana; se beneficia moralmente, porque no puedes dedicarte a los grandes campeonatos con sentimientos o ideas deshonestas.

Por salud yo recomendaría a todas las chicas practicar deportes; por su propio bien, les diría: "no juegues muy violentamente". No hay necesidad de practicar deporte violentamente y hay ciertos juegos que tienden a destruir el atractivo femenino, incluso si se practican con moderación.

Parece contradictorio que una chica intente destacar en deportes duros, cuando existen otros más apropiados, como el tenis y el golf.

El tenis, sin practicarlo violentamente, es inestimable para promover el porte y el equilibrio, mientras que el golf nos proporciona uno de los mejores ejercicios para adelgazar.

Pienso que toda mujer debería practicar deportes al aire libre, pero debe evitar que el deporte se convierta en obsesión.

Tan pronto como una mujer mantiene su sentido de la proporción en el deporte, eso, debería favorecer su atractivo, no disminuirlo.

El temperamento no debe influir en el juego. Todos tenemos temperamento. No puedes dejarte llevar cuando haces un golpe brillante o cuando te encuentras pletórica de forma, pero para alcanzar esta moral hay que evitar ser visceral.

Lilí Álvarez se dirige a la mujer independiente, que trabaja y necesita de su tiempo de ocio para descansar y recuperarse de las tensiones. En este contexto, Lilí establece un vínculo directo entre el deporte y las actividades de ocio. Para la autora, el deporte es un tipo especial de ocio, con sus propias formas y funciones, al igual que con su propio contexto y orientaciones, en concordancia con las afirmaciones de Kelly.³²²

Los artículos a los que se hace referencia³²³ “Sports that keep you fit”, “The woman golfer”, “The open the road and the river”, “Clothes for the out of doors”, “The sports girl’s holiday”, “Girls and Games”, “Maintaining one’s good form”, “In defence of sportswomen”, “Training”, nos presentan a una mujer que siente el deporte como un arte de vivir el tiempo de ocio de manera más auténtica consigo misma, de manera más activa y vital, en permanente contacto y disfrute con la naturaleza, si bien debemos tener presente que estas obras son el reflejo del estilo de vida de la mujer burguesa de la época, preludio del advenimiento de la sociedad de ocio.³²⁴

³²² García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. p. 65. Alianza. Madrid.

³²³ v. anexo IX.

³²⁴ Dumazedier, J. (1968). *Hacia una civilización del ocio*. p. 345. Estela. Barcelona.

Con este bagaje cultural, Lili Álvarez se instala en España en 1939. Tras el triunfo del franquismo, como hemos señalado anteriormente, el deporte pasa a ser instrumento de ideologización política, Barbero³²⁵ afirma que en España los primeros años del régimen resultante de la guerra civil se caracterizaron por el aislamiento internacional. De acuerdo con la lógica fascista, las agencias encargadas de la educación física y del deporte fueron hermanadas con aquéllas a las que se encomendaba la formación del espíritu nacional de la juventud y se las ubicó dentro de la Secretaría General del Movimiento. El deporte femenino quedó en manos de la Sección Femenina y estuvo marcado por el claro cariz propagandista que inevitablemente suponía la relación deporte-Estado. Como apunta Fernández García:³²⁶

En España, a partir de los años cuarenta y con respecto a la actividad física femenina, se sufre una involución y se refuerzan valores que comenzaban a perder vigencia, abriéndose un largo período en el que el modelo que se impuso estaba fundamentado primero en una visión cristiana no sólo sobre el cuerpo sino también sobre la mujer y la familia, y segundo en un control ideológico y una utilización política del deporte como medio de exaltación nacional.

Las circunstancias sociales, políticas, culturales de la España principios de los años cuarenta difieren notablemente del entorno en el que Lili Álvarez había vivido hasta aquel momento. La construcción social del concepto mujer, feminidad y de deporte vigentes hasta el momento sufren una nueva revisión y este cambio implica un nuevo conflicto histórico y social que focalizamos y extrapolamos en el pensamiento y sentir individual de la

³²⁵ Barbero, J. I. (1993). *Materiales de sociología del deporte*. p. 30. La Piqueta. Madrid.

³²⁶ Zagalaz, op. cit. p. 74.

protagonista. Considerando, como señala Watzlawick,³²⁷ que cada individuo sufre bajo el peso de su concepción o imagen del mundo, bajo la no resuelta contradicción entre lo que las cosas son y lo que, de acuerdo con su visión del mundo, deberían ser, en este punto, le quedan dos posibilidades: una intervención activa, que acomoda en mayor o menor grado el medio ambiental a su visión del mundo, o, donde esto no es posible, proceder a la inversa, es decir, acomodar su visión del mundo a los datos inamovibles.

Como veremos a continuación, la línea de acción de Lili Álvarez se caracteriza por la intervención activa, su preocupación por la situación social, cultural, económica y política de la mujer en España es el eje vertebrador de su obra y de su vida. Actuando desde diversos campos -el deporte, la educación, la religión-, reclama la edad adulta de la mujer española.

Como señalamos en un capítulo anterior, cuando Lili Álvarez se instala en España en 1939 colabora activamente con la Sección Femenina. En la conferencia pronunciada en 1941 “El espíritu del deporte” (v. anexo V), podemos confirmar cómo Lili pretendía conseguir que el modelo de deporte que se estaba desarrollando en Alemania en ese momento sirviese de ejemplo a España; pero como afirma Teresa González,³²⁸ Franco nunca estuvo dispuesto a gastar dinero en el desarrollo y fomento del deporte español y toda organización del deporte fue sometida, si no a una estatalización o paraestatalización absoluta, sí a una rígida disciplina desde los poderes públicos, con lo que se ahogó prácticamente cualquier atisbo de protagonismo social.

³²⁷ Watzlawick, P. (1980). *El lenguaje del cambio*. p. 41. Editorial Herder. Barcelona.

³²⁸ González Aja, T. (2002). *op. cit.* p. 182 y ss.

Al mismo tiempo se ahogaron los anhelos de Lili Álvarez, anhelos que en esta conferencia pretendía transmitir a la mujer española:

*Lo extraordinario, misterioso, desconocido y profundo que se esconde en el deporte son los nuevos horizontes que se abren en nuestra vida, es el papel verdaderamente creador que tiene en esta época el deporte. Es mi afán el que vosotras, que tenéis en vuestras manos el desarrollo de la mujer española, el destino de su modernidad, sintieseis y tuvieseis una concepción de él que le diese toda su envergadura.*³²⁹

Lili Álvarez vincula directamente deporte y modernización social. Tal como señala Pierre Laguiollaumie,³³⁰ Lili Álvarez considera que el deporte es la sistematización de la creencia en el progreso lineal. La mejora de la prestación, la extensión de la práctica de la competición, y el número creciente de practicantes los considera representativos del progreso del hombre. El deporte refleja y amplifica el optimismo oficial de un sistema cuyo desarrollo económico tendría la virtud de conducir al progreso conjunto de la sociedad.

El deporte es el instrumento más poderoso que posee el Estado moderno para desarrollar en un país, vivir propiamente nacional, que es el medio por excelencia a través del cual su puede imprimir una forma de sentir, de vivir y, por lo tanto, de pensar nuevos... Me gustaría que os dieseis cuenta del extraordinario instrumento que es el deporte; aunque sea muy difícil hablar de estas cosas, pues en realidad todo lo que toca al cuerpo es "Terra incog-

³²⁹ Álvarez, L. Conferencia "El espíritu en el deporte", 1941.v. anexo V.

³³⁰ Barreau, J.J. Morne, J.J. (1994). Epistemología y antropología del deporte. P. 132. Alianza Deporte. Madrid.

nita". Hemos ignorado al cuerpo y desconocido su valor, porque lo hemos menospreciado por ser la sede de nuestras concupiscencias. En España, más que en ningún otro lado, es donde es mayor este desconocimiento, por no decir menosprecio, de lo físico; gran parte de las personas mayores cree que la práctica de los juegos y deportes son restos de infantilismo sin la mayor trascendencia, hombres ilustres de otra generación han visto en ellos una forma de actividad inferior, cuando no embrutecedora.³³¹

Sus anhelos estaban muy lejos de los ideales del régimen franquista, que rechazaba frontalmente cualquier tendencia innovadora o europeizante, y respecto a la mujer se instaura de nuevo un ideal femenino cargado de viejos tópicos, un ideal que devuelve a la mujer al hogar y a las labores domésticas y que, como señala Scalón:³³²

La mujer nueva no tenía que ser ni la "mujer modernista" que empieza por negar su feminidad, evitar la maternidad, ser "buena amiga" del marido y acaba por ser simpático compañero del varón, comprometiendo la propia virilidad de él, ni tampoco la "buena señora" intratable como madre, tormento como esposa y soporífera como compañera. Sería "una mujer de su tiempo", feliz en la maternidad, educando a sus hijos, demostrando un interés femenino por los asuntos de su marido y proporcionándole refugio tranquilo contra los azares de la vida pública; en pocas palabras, "limpiamente moderna".

³³¹ Álvarez, L. *Ibid.*

³³² Scalón, G. (1976). *La polémica feminista en la España contemporánea*. p. 324. Siglo XXI. Madrid.

Lilí Álvarez, tras sus primeras experiencias con el régimen franquista y tras un período de aislamiento y reflexión, publica su primera obra, *Plenitud*, donde la mujer española está presente, al igual que una profunda reflexión sobre la consideración del deporte en la sociedad del país. A continuación extraemos algunos de los pensamientos representativos que se recogen en la obra:

He ansiado justamente dar al público español estas máximas deportivas por creer que en esta materia lo que era aplicable a la Francia de 1924-28 también, en gran parte, pudiera ser útil a los españoles de 1944-48, siendo la vida y la convivencia con el deporte moderno tanto más recientes en nuestro suelo y tanto más antagónicas a nuestro modo de vivir innato, a nuestras costumbres seculares.

*Por ello necesitamos comprender y conocer mejor este nuevo campo de la existencia moderna, para sacar de él el buen fruto y no la perversión de nuestras cualidades y virtudes esenciales; para que nos sirva de aumento de riqueza y no de empobrecimiento.*³³³

La síntesis de su pensamiento y de su conflicto se expresa en las líneas siguientes con total claridad:

¿Por qué no entrar a fondo, hundirnos ya del todo y tratar de aclarar un poco esa íntima contradicción, ese interno roce hostil, es “agonía” que late en las mismas entrañas de lo deportivo?. La tensión entre lo “pagano” y lo “religioso-moral” que se revela y se agudiza en su máximo grado en este catolicísimo, castísimo pueblo nuestro, como en ningún otro.

³³³ Álvarez, L. (1946). *Plenitud*, p. 67. Epesa, Madrid.

Esta tensión es tanto más intensa y fuerte cuanto que la irrupción de la nueva modalidad de existencia ha llegado más repentinamente sobre nosotros, y nos sorprende y escalofría como el chorro helado de una ducha; no ha ido desenvolviéndose poco a poco en ese insospechado y lento despertar que se llama evolución, eso que trae la vida diaria y común de todos los días sin que nos demos cuenta. Casi, casi podría decirse, extremando las cosas, que el español ha saltado del Madrid de 1900 al Hollywood de 1940.

Y detrás del Madrid de 1900 tenemos toda la intemporal, toda la rancia, la auténtica, la atávica y seria vida española esparcida por sus tierras, enraizada y agarrada a ellas como una milenaria encina; vida imperecedera que es la savia y el vigor de la raza. ¿Qué hacer con esta libertad que en muchos casos puede parecer, y hasta es, vergonzosa? ¿Con este nuevo desenfado? ¿Cómo comprendo esta preocupación y siento en mí misma su desgarró que ignoraba mientras viví fuera?.

Sin embargo, hay que llegar a esa libertad, a ese nuevo género de vida. No podemos quedarnos atrás, ensimismados, momificarnos. Con todo, en un país que mide los centímetros de las faldas y de las mangas de sus mujeres, ¿cómo dar a Pan lo que es de Pan y a Dios lo que es de Dios?

Para ellas, el deporte es como una arma terrible de dos filos o, mejor dicho, la resbaladiza arista de un monte erguida sobre dos abismos: las pobres han de esforzarse en un difícil equilibrio para no caer en el vacío de la ñoñez o en el precipicio de la vergüenza.

Además, hay en esto, a mi entender, una injusticia suma: es la pobre mujer la única víctima, la única perseguida y atribulada,

la única acusada en esa campaña general emprendida a favor de la moralidad y buenas costumbres.³³⁴

Lilí intenta resolver el conflicto en la siguiente reflexión:

Vi cómo el único medio para unir lo bueno antiguo con lo saludable nuevo era la comprensión, la que da el mismo actuar.

¿Cómo pueden, por ejemplo, dictaminar sobre el traje de baño gentes que no han nadado en su vida? ¿O, sobre la vida moderna, personas que la desconocen o conocen poco y mal?.

Cuando haya muchos buenos católicos deportistas, el deporte cambiará en su mismo aspecto y ambiente colectivos. Pero mientras lo ignoren, le vuelvan la espalda, le miren como a cosa peligrosa, si no francamente nociva, no variará. Gente es lo que hace falta, más que reglamentos y restricciones. ¡La mejor manera de depurar el deporte es fomentarlo!³³⁵

Es a partir de este momento, ya alejada de la Sección Femenina, cuando continua con su labor a favor del desarrollo del deporte en España y principalmente a favor del acceso de la mujer al deporte

En 1951 la revista *Correo Literario* publica la conferencia que pronunció en el Congreso Femenino Hispanoamericano, “Cultura intelectual, cultura física. La relación de la mujer con el deporte”. En este artículo, insiste Lilí en la idea que será una constante en toda su obra: la baja participación y compromiso de la mujer con el deporte y la necesidad de que la emancipación femenina en otros campos sea pareja a su emancipación de-

³³⁴ Álvarez, L. *Ibid.* p. 73 y ss.

³³⁵ Álvarez, L. *Ibid.* p. 89 y ss.

portiva. A la vez que ya plantea el concepto del deporte como un elemento más que configura nuestro bagaje cultural.

Hemos extraído algunos párrafos del texto que se ajustan a estas ideas:

Si somos sinceros, tenemos que reconocer -y me repito- que la nueva actuación de la mujer en el ámbito económico y profesional, su reciente adquirida independencia de trabajadora, no le ha hecho afirmarse en sí, ni hecho conocer el ansia del crecimiento pleno de su personalidad. Su nueva libertad no ha repercutido en el resto de su existir: no ha significado una dilatación equiparable en los demás sectores de su vida.

(...) Y, así, descubrimos que el desarrollo del actuar deportivo va muy a la zaga del otro laboral. No se compara la transformación ocurrida en el ámbito profesional con el recreativo del ejercicio corporal. Esto se debe a que si bien las chicas van a sus oficinas o sus talleres, a sus clínicas o sus laboratorios, después su fórmula de vida no ha variado en realidad, ni su mentalidad tampoco. No han ensanchado su horizonte interno culturalmente, no han dilatado biológicamente su ámbito externo. Siguen recludas, cultural y físicamente, en su mundillo de siempre.

¡La práctica deportiva no nos puede llegar más que como una adquisición cultural. No es algo instintivo que nos brota espontáneamente de dentro, sino que, por el contrario, sólo nos puede ser el fruto difícil de un cultivo consciente y voluntario... Por eso el deporte, para nosotras, siempre significará un estadio cultural: nace de un ensanchamiento de la mente, de una superación de nuestro

*temperamento e idiosincrasia raciales, de un esfuerzo rebasador de nuestras limitaciones.*³³⁶

Limitaciones que la protagonista especifica en la ponencia que en 1961 pronuncia en la Asociación de Mujeres Universitarias, titulada “La mujer española, el deporte y todo lo demás”:

*Nuestra mujer está todavía encerrada en el circuito de la pasividad, el reverso de sus espléndidas y específicas cualidades, y necesita alcanzar la madurez de su personalidad mediante la adquisición del sentido de responsabilidad, de iniciativa, e impulso personal, cualidades absolutamente necesarias para su participación activa en la tarea social. Aquí es donde el deporte desempeña un papel de primer orden, porque el deportista es un ser remitido a sí mismo, es un ser forzosamente libre: sin descanso tiene que tomar decisión. Esta autarquía deportiva es una situación vital que transforma hondamente al individuo.*³³⁷

Como hemos señalado en un apartado anterior, Lili Álvarez colaboró en la fundación del Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer. En 1967 el Seminario publicó su primer libro, *Habla la Mujer. Resultado de un sondeo en la Juventud Actual* en Cuadernos para el Diálogo.

Esta obra es el resultado del análisis de las encuestas realizadas a mujeres jóvenes madrileñas solteras, de edades comprendidas entre los 17 y los 35 años. El objetivo fundamental del trabajo era conocer las opiniones, orientaciones o tendencias de la juventud femenina en aquel preciso

³³⁶ Lili Álvarez, (1951). “Cultura intelectual, cultura física”. *Correo Literario*, núm. 32, p. 9. Madrid.

³³⁷ v. anexo V.

momento, con relación a temas sociales, culturales, laborales, sexuales, etcétera

El sondeo recoge algunos datos específicos referentes a los hábitos deportivos de la mujer española y, pese a su parcialidad y limitada extensión, constituye el primer estudio sociológico realizado en España que recoge datos relativos a la participación y motivación de la mujer española respecto al deporte.

Las conclusiones de este sondeo, expuestas ya anteriormente, determinan algunas de las acciones necesarias para que esta situación cambiase: denunciar la situación deficitaria en todo el territorio español y defender el derecho y la necesidad de que su práctica se generalice entre toda la población.

A partir de la publicación de *El mito del amateurismo deportivo* en 1968, Lili abraza la reflexión religiosa como el tema central de sus obras posteriores, pese a que la mujer siempre tendrá un protagonismo esencial. El deporte pasa a un segundo plano y sólo en algunas entrevistas o actos deportivos ataca el tema. Así, en 1980, Lili aún continua manifestando la falta de cultura deportiva de la sociedad española:

*Hoy por hoy, la práctica del deporte no forma parte de las costumbres españolas. Todavía el sentido deportivo no ha entrado en nuestra sociedad. No me sirven los deportistas de tribunal, hasta que no acabemos con el enfoque del fútbol actual, que está siendo el deporte de la laringe y del nervio óptico, no se abrirán nuevas perspectivas.*³³⁸

³³⁸ Entrevista en *Diario Vasco*. San Sebastián, 9 de enero de 1980.

3. Dimensión filosófica

A lo largo de nuestro trabajo hemos intentado presentar un análisis holístico e integrador de lo que el pensamiento, la vida y la obra de Lili Álvarez han supuesto en el devenir histórico. Hemos intentando en todo momento ir más allá de la pura narración biográfica y esto se debe, precisamente, a que ella siempre fue más allá. Ese más allá está presente en sus escritos, en sus obras, en su pensamiento.

Somos conscientes de que un análisis en profundidad de todo ese material sería suficiente para realizar varios trabajos como el presente, pero este hecho no nos ha impedido acometer dicha tarea en la medida de lo posible.

En el transcurso de esta investigación hemos ido analizando, describiendo y mostrando el pensamiento, el sentir de Lili en temas tan complejos y variados como la política española, la situación de la mujer en nuestra sociedad, el deporte como problema social y un largo etcétera. Nos ha quedado pendiente de análisis su primer ensayo, *Plenitud*,³³⁹ que creemos que merece un tratamiento particular o específico en esta investigación puesto que también ocupa un lugar especial en la obra de Lili Álvarez.

Plenitud, su primera obra, publicada en 1946, es un ensayo a modo de prólogo para las máximas sobre el deporte que Jean Giraudoux había publicado en forma de aforismos bajo el título *El deporte*.³⁴⁰

Plenitud supone un hito en la reflexión acerca del hecho deportivo, ya que se realiza desde una perspectiva filosófica, como a continuación exponremos.

³³⁹ Álvarez, L. (1946), *Plenitud*, Ed. Epesa. Madrid.

³⁴⁰ Giraudoux, J. (1928), *Le Sport*, Hachette, Paris.

Pretendemos a continuación analizar y plasmar, desde su perspectiva filosófica, el pensamiento de Lili con respecto al fenómeno deportivo contenido en *Plenitud*, lo cual nos obliga en un primer momento, antes de adentrarnos en dicho discurso, a delimitar aquellas cuestiones terminológicas y conceptuales que pueden condicionar la perspectiva de análisis de nuestro trabajo, tales como concepto de deporte, filosofía y cuerpo.

Somos conscientes de que comúnmente, al iniciar una investigación, las cuestiones terminológicas se presentan en un primer lugar. Nosotros no lo hemos hecho así porque consideramos que conceptualizar “deporte” supondría -práctica común en nuestro ámbito- transcribir las diferentes definiciones aportadas por distintos autores, ninguna de las cuales goza de aceptación generalizada en nuestra comunidad científica. Como señalaría Gustavo Bueno, el de deporte es uno de los conceptos centrales de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte -a la manera como el de “energía” es uno de los conceptos centrales de la Física- pero mientras que éste ha alcanzado una definición consensuada, en nuestro campo ocurre todo lo contrario: cada vez se diversifica más y, a la vista de esta situación, cabe preguntarse: “qué sería de la Física con una variedad tal de concepciones opuestas de la energía”.³⁴¹

Hasta el momento nadie ha conseguido delimitar el concepto “deporte” atendiendo a sus múltiples dimensiones. Nuestra posición se halla cercana a las definiciones que atiendan a la complejidad creciente del deporte como fenómeno sociocultural, que atiendan al deporte que surge, se desarrolla y evoluciona en el seno de las sociedades urbanas e industriales y

³⁴¹ Bueno, G. (1978). “Sobre la idea de Cultura” en revista *El Basilisco*, núm. 4, p.64. Oviedo.

que consideren el deporte como uno de los factores que contribuyen al desarrollo humano.

Respeto a la Filosofía, como apuntaba Ortega,³⁴² es un tipo de reflexión sobre la realidad que consiste en un saber que se nutre de otros conocimientos para elevarse sobre ellos y supone una visión más amplia y profunda, un ir más allá de lo que una ciencia podría permitirse, tratando de indagar en la naturaleza misma de las cosas.

Se trata de una visión definitivamente holística, en la que dejamos de lado los pequeños detalles para tratar de ver qué sentido tiene la realidad, una visión panorámica por remontarse y elevarse sobre todo lo que conocemos o percibimos de otros modos. No obstante, esto no quiere decir que el conocimiento filosófico sea enciclopédico; es más, la Filosofía digiere todo aquello de lo que se nutre de modo que lo transforma: lo que sale tras pasar por “sus manos” es algo totalmente diferente de lo que le sirvió de alimento. Lo que queremos decir es que no se trata de unir distintos puntos de vista ofrecidos por distintas disciplinas u obtenidos al observar varios aspectos o desde diferentes perspectivas, ya que estas prácticas están más vinculadas a conocimientos enciclopédicos que a conocimientos filosóficos.

Cuando queremos hacer una Filosofía del deporte hay que tener en cuenta, como no puede ser de otro modo, todos estos aspectos puesto que son el alimento necesario (siguiendo la metáfora biológica³⁴³ en nuestra interpretación de lo que es la Filosofía), pero no se trata en ningún caso de reflexionar sobre el deporte examinando de un modo enciclopédico o haciendo refritos de argumentos como qué se ha dicho de la naturaleza del ser humano, de la pedagogía, de la educación física, del juego, de la cultura

³⁴² Ortega y Gasset, J. (2001). *¿Qué es filosofía?*. pp.64-105.Colección Austral. Madrid.

³⁴³ Esta metáfora biologiscista ya ha sido ensayada por Manuel Fernández Lorenzo en un artículo titulado “Teoría ambiental e Historia de la Filosofía”(1992) en *El Basilisco* núm. 13, pp. 14-20.Oviedo.

y de los movimientos sociales, etcétera. Generalmente, lo que se ha hecho ha sido esto, y por ello cobra mayor significado el esfuerzo integrador de todos esos aspectos que supone el trabajo que Lili realiza en *Plenitud*, independientemente de que sea buena filosofía. Por lo pronto es filosofía, lo que, en un terreno que aún “está en pañales”, ya es mucho.

El deporte pudo haber sido objeto de crítica filosófica y no lo fue más que en rarísimas ocasiones y siempre de un modo tan secundario que, en la mayoría de los casos, somos los lectores quienes debemos hacer el esfuerzo por suponer que aquello de lo que se está hablando puede ser aplicado al propio fenómeno deportivo.

Sin embargo, lo que sí tenemos a lo largo de la historia del pensamiento occidental, ya desde los griegos, es una reflexión filosófica acerca de la naturaleza del hombre, del cuerpo y de la relación mente-cuerpo. Incluso la reflexión acerca de la pedagogía y el juego ya estaba en los griegos, aunque mucho más desdibujada que la que versaba sobre el hombre y el cuerpo.

No es el momento ni el lugar para realizar un recorrido histórico sobre las teorías filosóficas en torno a la controversia cuerpo-mente, pero en la medida en que esta cuestión se plantea en la obra de Lili Álvarez, se torna necesario exponer brevemente el discurso acerca del cuerpo en la filosofía española del siglo XX, centrándonos en tres autores -Ortega y dos discípulos suyos, Zubiri y Marías- justificando esta segregación por la marcada influencia que han tenido en el pensamiento de Lili Álvarez.

Para referirnos a Ortega (1883-1955) hay que partir de la idea de que Ortega es claro exponente de una filosofía vitalista según la cual la vida es la verdad radical. El otro gran pilar de su filosofía es la Historia: la vida, verdad radical (verdad de raíz y por tanto originaria, primera) no nos viene hecha; el hombre tiene que proyectarse continuamente y por tanto *hacer* su

vida, esto es, su vida es un proceso, es esencialmente historia³⁴⁴. Debemos también tomar en cuenta otro presupuesto inicial en la filosofía orteguiana, que nos ayudará a comprender la obra de Lili, como es la reflexión en torno al cuerpo. Ortega no pone en duda la existencia del *intracuerpo*³⁴⁵ o intimidad propia que se divide en tres niveles, vitalidad, espíritu y alma. No viene al caso una explicación pormenorizada; únicamente hemos de decir que el cuerpo es el medio por el que expresamos exteriormente esa intimidad: el cuerpo es originariamente un medio expresivo. Ortega reconoce la existencia tanto de la intimidad (incorporal) como del cuerpo, pero su posición más que dualista se orienta hacia una posición integradora (holística).

Herederos de Ortega y de esta posición psicofísica que intenta alejarse de dualismos se alzan Xavier Zubiri y Julián Marías.

Zubiri (1898-1983) sigue a su maestro en las líneas principales, aunque introduce alguna novedad, más que nada terminológica. Para Zubiri,³⁴⁶ el hombre no es cuerpo y espíritu, porque ni el alma ni el espíritu son auto-suficientes. El ser humano es un sistema, es una sustantividad que tiene dos subsistemas (el físico y el psíquico, esto es, cuerpo y mente) que por sí mismos no son sustantivos, sino que necesitan siempre del otro. Las tres características principales de la sustantividad del hombre, de la sustantividad del sistema psicofísico humano son la organización, la solidaridad y la corporeidad. El cuerpo, que es lo que aquí nos interesa, daría las notas esenciales para la corporeidad del organismo psicofísico; pero adviértase que la corporeidad no es nada por sí sola, pues ya hemos dicho que la sustantividad del organismo tiene tres aspectos igualmente necesarios.

³⁴⁴Ortega y Gasset, J. (1997). *Obras Completas*, Tomo XII, p. 329 y ss. Alianza. Madrid

³⁴⁵ Ortega y Gasset, J. (1997) Op. cit. pp. 200-219.

³⁴⁶ Zubiri, X. (2004). *Inteligencia Sintiente*, pp. 133-142. Tecnos. Madrid.

Julián Marías³⁴⁷ (1914-) suscribe también muchas de las tesis de su maestro, como el carácter vectorial de la vida, que está por hacerse, y la circunstancia, como medio en el que se realiza la vida. Además, la circunstancia es corpórea e inseparable del sujeto; el sujeto sólo puede darse en una circunstancia, y la circunstancia sólo es tal para un sujeto. Pero dado que por un lado el hombre es inseparable de la circunstancia (por lo tanto, del mundo) y por otro no puede decir “yo soy mundo”, tampoco podrá decir “yo soy cuerpo”. “Yo no soy un cuerpo que está en el mundo, pues esto significaría una división entre mi cuerpo y el mundo que ya hemos dicho que no hay. Lo que sucede más bien es que yo estoy en el mundo” y más concretamente “yo estoy en el mundo corpóreamente”. Por tanto, el hombre no *es* corpóreo sino que *está* corpóreo. Respecto al alma, Marías afirma que no puede entenderse que haya una relación entre cuerpo y alma, pues que dos cosas estén relacionadas implica ya que son distinguibles, y esto es lo que niega Marías; alma y cuerpo forman un conjunto indisociable.

Ya para finalizar este apartado, nos resta señalar, dentro de este marco contextual, el hecho de que la reflexión acerca del fenómeno deportivo comenzó a tomar cuerpo a partir de los años sesenta. Cabe destacar los trabajos de Rigauer, Callois, Diem, Brohm y Bernard Jeu, entre otros, y en nuestro país la labor llevada a cabo por Cagigal a partir de 1958.

En este contexto se inscribe *Plenitud* de Lili Álvarez, obra cargada de tintes vitalistas. Su publicación en 1946 aparece en un momento en el que la reflexión del deporte como “deporte vivido”³⁴⁸ aún no había tomado cuerpo, ni en España ni fuera de ella.

³⁴⁷ Marías, J (1983), *Antropología metafísica*, pp. 112-120. Alianza, Madrid.

³⁴⁸ Coca, S. (1993). *El hombre deportivo*. pp. 231-232. Alianza. Madrid.

Con este estudio pretendemos resaltar, no sólo la originalidad de su pensamiento, sino también el hecho de que el espíritu de su obra no encuentra continuidad en los estudios posteriores. Otro tema que veremos más adelante es el de las citas: ¿quién está interesado en silenciar a Lili? ¿Por qué no se reconocen sus aciertos, sus aportaciones? Sin duda, podemos encontrar algunos aspectos que podrían ser limados en los escritos de Lili, pero ello no es razón suficiente para silenciar este pionero trabajo ni, menos aún, para plagiar su obra o muchas de sus ideas sin mencionar el nombre de quien se están “tomando prestadas”.

“Plenitud”

Un asunto casi siempre peliagudo es tratar de etiquetar el legado de un autor, así como enmarcar en una tendencia u otra las reflexiones de una determinada obra o época de su pensamiento. Esto es lo que tenemos que hacer nosotros ahora, algo nos exige un posicionamiento, si no comprometido, en cierta medida sí difícil. La cuestión que vamos a abordar es dilucidar si *Plenitud* representa o no un ejemplo de filosofía del deporte.

Lo primero que debemos tener en consideración es que la Filosofía se distingue de otro tipo de saberes o modos de conocer y relacionarse con el mundo tales como: la Ciencia, la Religión o la Teología, aunque todas ellas mantengan un pretendido carácter omnicomprensivo de la realidad. La distinción entre Ciencia y Filosofía está bastante clara; sin embargo, no es ésta la distinción que nos interesa, pues está claro que las aportaciones de Lili no son científicas en ningún sentido. También está claro que esta obra no

es un ejemplo de libro que explique o profundice en la religión, por lo que no nos interesan en este momento las relaciones entre Filosofía y Religión. Lo que puede sernos aquí útil es la distinción entre Filosofía y Teología.

Ciertamente, las palabras de Lili en *Plenitud* pueden ser interpretadas como expresión de la mística de su autora o como un tratamiento del deporte en el que éste no tiene un papel principal pese a la apariencia: en realidad el deporte no sería más que un medio para hacer una reflexión posterior sobre Dios y mostrar el camino de acercamiento a Él. Esto dista, empero, de estar claro, pese a que concedamos que *Plenitud* presenta una serie de rasgos que en un análisis rápido pueden inducir a la confusión.

La Teología consiste en una reflexión acerca de Dios, su esencia, su existencia y sus atributos. En *Plenitud* no aparece nada de esto. Bien es cierto que se da por supuesto, pero muchas filosofías mantienen como supuesto implícito la existencia de Dios y no por ello dejan de formar parte del canon de Filosofía. Por tanto, la adscripción de *Plenitud* al terreno de una supuesta “Teología del deporte” a la ligera es, más que arriesgada, errónea, por más que el verdadero deporte que Lili plantea conduzca a Dios.

La cuestión de si estamos ante una Filosofía del deporte o si es, por el contrario, una Teología del deporte u otro tipo de cosa no es sencilla de responder; pero lo que queda fuera de toda duda es que este escrito está cargado de un cierto humanismo-vitalismo y que hay presentes ideas ontológicas acerca, por ejemplo, del dualismo cuerpo-mente.

Las tesis filosóficas sobre las que se mueve Lili en *Plenitud* son principalmente un radical vitalismo, un humanismo, un naturalismo, pero éstas se encuentran además íntimamente intrincadas. El vitalismo es una influencia claramente orteguiana (vía Ortega, pero también de sus discípulos Marías y Zubiri) y se muestra en la apreciación del deporte como algo

eminentemente jovial y característico de la vitalidad arrolladora y sobreabundante del joven; pero no se queda en mero vitalismo, pues también hay sobreabundancia vital en un joven que está preocupado por bajar una décima su marca personal (el cual, como veremos, no es auténtico deportista para Lili).

Este vitalismo está unido a un profundo naturalismo (esta influencia naturalista sería más bien franciscana³⁴⁹), a un aprecio por la Naturaleza, continuamente resaltada y descrita en todo su esplendor y belleza por Lili. El deportista sólo puede serlo en la medida en que ame la Naturaleza, viva en ella y la disfrute en lo más hondo de sí. Nos habla, como también veremos, del excursionista, que es el verdadero deportista.

Pero todo esto no se comprenderá completamente si no se aprecia el humanismo de Lili, el cual se nos muestra en la dignificación de una esfera hasta entonces denostada por la Iglesia: el cuerpo. El cuerpo era una cárcel, era sucio, representaba el pecado... y esto es corregido por Lili, que coloca al hombre en un lugar privilegiado. El hombre, y todo lo que comporta (por lo tanto, también el cuerpo), es objeto de culto por parte de Lili como elemento para el acercamiento a Dios.

Lo que también hemos de señalar es que consideramos que *Plenitud* está hecho desde una posición internamente contradictoria. Decía Jiménez Duque, en un artículo ya citado aparecido en *Alférez*,³⁵⁰ que *Plenitud* es “un libro de sinceridad”, lo cual vendría a ratificar las palabras de Lili³⁵¹ al final de la obra.

³⁴⁹ Incluso hay en *Plenitud* una referencia al carácter deportivo de San Francisco: “¡San Francisco y el Cántico a *messer lo frate sole*, han sido para mí la suprema expresión deportiva!” (Lili Álvarez, *Op. cit.*, p. 25). Aquí, al considerar a San Francisco un deportista, queda de manifiesto lo que Lili entiende por deporte, siempre más cercano a un contacto directísimo e íntimo con la Naturaleza que a la consecución de marcas.

³⁵⁰ Jiménez Duque, B. “Plenitud”, en *Alférez*, 30 de abril de 1948, año II, núms. 14 y 15, pp. 10-11. Este artículo también está disponible en Internet en la página www.filosofia.org/hem/194/alf/ez1410d.htm.

³⁵¹ Álvarez, Lili (1946), *Plenitud*, Epesa. Madrid, p. 115.

Sin embargo, a nuestro juicio, la sinceridad de *Plenitud* es realmente difícil de calibrar, por cuanto expresa esa contradicción íntima entre su sentir como deportista y su sentir como católica y como mujer (contradicciones que venimos señalando a lo largo de este trabajo y que son un claro exponente de su conflicto íntimo); en algunas ocasiones nos parece que su postura al respecto es fuerte, y en otras tan conciliadora que nos dan qué pensar. Lo que, desde luego, sí nos parece es que está teniendo en cuenta el público al que va dirigido, así como el difícil momento político en el que está escrito, por lo que no podemos estar de acuerdo con Jiménez Duque cuando dice que es un soliloquio en voz alta: en un soliloquio creemos que su opinión hubiese sido más cruda y, en cualquier caso, distinta.

Vamos a comenzar el estudio de *Plenitud* señalando que hemos definido tres bloques claramente diferenciados: en primer lugar, una parte de carácter más filosófico; en segundo lugar, una explicación de la importancia y contenido del libro de Giraudoux que prologa; y, en tercer lugar, una parte más histórico filológica. Y podemos justificar esta estructura del siguiente modo: en primer lugar y a modo introductorio, Lili reflexiona a propósito del fenómeno deportivo en general destacando toda su belleza y complejidad (pp. 11-43). Después señala las características de la obra de Giraudoux (pp. 45-65), cuya lectura fue muy estimulante para ella y que quiere, como dice nada más comenzar *Plenitud*,³⁵² dar a conocer a todo el público español. Finalmente hace un repaso de la cuestión del deporte en España (pp. 67-94) y sobre el deporte en la literatura en las últimas páginas (pp. 103-114).

³⁵² Álvarez, Lili, *Op. cit.*, p. 11.

Lo que pretendemos al establecer esta división en tres partes no es tanto una labor propedéutica cuanto mostrar lo siguiente; en la primera parte Lili trata de reflexionar sobre el deporte al desnudo, y es aquí donde surgen sus mejores páginas. Después, la aclaración de cómo son las máximas de Giraudoux no es más que un compromiso. Y el repaso de la cuestión en España es un pretexto para reivindicar la situación femenina y subrayar el papel de España como país eminentemente católico, como veremos más adelante. En cualquier caso, las dos últimas partes son más forzadas y no tienen tanto de filosófico, sino que su valor se encuentra más bien centrado en el marco histórico.

De antemano nos reiteramos en señalar la necesidad de las constantes citas que incluiremos del texto, ya que creemos que sólo así podemos conseguir nuestro fin, que no es otro que mostrar, no sólo el contenido de su pensamiento, sino su forma. Esto se debe a dos motivos fundamentales: por un lado, consideramos que el pensamiento de Lili se expresa en algunos momentos de una forma altamente poética y bella y, por otro, sus palabras son, en ocasiones, tan sorprendentes que una mero descripción no captaría todo su sentido.

Con respecto a la primera parte, sin duda la más filosófica, destaca su concepción del deporte y del deportista. Esto, que ahora puede parecer muy repetido –y, por tanto, trivial–, no había sido planteado hasta entonces: Lili denuncia el carácter técnico y la obsesión por realizar el gesto de un modo perfecto y mecánico frente a la inmensidad contenida en el deporte, en el contacto del deportista con la naturaleza.

(..). no veo más que un medio o, mejor dicho, un remedio: dejar el lado técnico que nos tiene hipnotizados y nos sorbe el seso, y vol-

*verse a lo otro del deporte, al deportista, a su ser íntimo, a su sensibilidad, a su mirada, a la luz que le envuelve... Dejar sus acciones exteriores para entrar en las interiores, o fijarse en lo que éstas dejan translucir afuera. Es cambiar de objeto: ya es ver el juego en función del hombre. Ya es humanizar a ambos: el juego y el hombre.*³⁵³

En este sentido, dice preferir al esquiador que se cae constantemente pero que al conseguir avanzar dos metros disfruta del sabor de la vida y del contacto con la naturaleza, al esquiador profesional que se enfada por hacer un descenso seis décimas más lento que el anterior: lo importante, para Lili, es “cómo se siente el deporte”.³⁵⁴

Por ello el sentir del deportista auténtico es totalmente diferente del que experimenta el hombre corriente -e incluso el deportista no auténtico-, y es tan distinto que su relación con el mundo, con “la circunstancia” -diríamos con Ortega-, con el espacio y el tiempo, son diferentes para el deportista. Cuando habla de que el espacio es distinto se está refiriendo al mundo exterior e interior del deportista, que es otro:

Las noches de verano, el deportista duerme sobre su suelo con confianza de hijo, cara a las estrellas que le llaman y sonríen misteriosamente; o en el invierno, sobre la paja de las cabañas perdidas en el silencio blanco de la alta montaña. Los torrentes, los laguitos alpestres, los mismos mares son sus amigos, a los que pide frías y rápidas caricias. O sencillamente, cuando salta más que nadie se zambulle con gracia de bailarina. ¡Es el hombre de la libertad! ¡Así le hizo su cuerpo! Este hombre no se parece, no puede ser

³⁵³ Álvarez, Lili, *Op. cit.*, p. 14.

³⁵⁴ *Ibid.* p. 39.

*igual al sedentario, preso entre las paredes de su cuarto y de sus costumbres. Forzosamente su ser es otro.*³⁵⁵

Pero, como queda dicho, el tiempo del deportista también es otro.³⁵⁶
Lilí vuelve a expresarlo de un modo muy bello:

*¡Qué día ése tan grande, diríamos, tan gigantesco y dilatado, para el que se levanta, horas antes del amanecer a veces, cuando la tierra duerme y es aún secreto, y anda sobre ella desde su despertar al beso tibio y lento de la luz, que es ternura, que se difunde en sus valles, en las copas de sus árboles. Y anda y anda aspirando esa gloria fúlgida que el gran sol vierte sobre el universo mundo, y anda hasta que se hunde la bola de fuego en un mar con transparencias de llama, que invaden lentamente los verdes pálidos y los violetas... Ese día inmenso, el hombre puede decir que ha vivido con la tierra. Es un día como son los días de verdad, un día como lo vivían los hombres al principio de la creación. Y no como los hemos descuartizado ahora, reduciéndolos a un montoncito de horas y medias horas absurdas. Antes el sol era nuestro reloj; ahora el reloj es nuestro sol. El sol que adoramos, al que servimos nosotros como autómatas.*³⁵⁷

Podemos ver que para Lilí el deporte no consiste en una consecución de marcas; pero es que además dice más adelante que éste aspecto no auténtico queda más acentuado por el hecho de que los hombres hacen deporte para ver a las mujeres, y las mujeres para ver a los hombres, debido so-

³⁵⁵ *Ibíd.*, p. 18.

³⁵⁶ Este subrayar el *espacio* y el *tiempo* por parte de Lilí no es casual y no debe extrañarnos, pues el *espacio* y el *tiempo* conforman la esencia última, bien de la realidad (como en las reflexiones ya desde los griegos), bien del propio individuo (como a partir de Kant con las formas *a priori* de su *Crítica de la Razón Pura*).

³⁵⁷ *Ibíd.*, p. 20.

bre manera a que en el ámbito deportivo hay posibilidad de ver al otro sexo con sorprendentes y desacostumbradas vestimentas.³⁵⁸ Además, cada vez hay más gente en las playas o en las piscinas que no hacen más que daño al deporte; no son verdaderos deportistas, son sibaritas.³⁵⁹

Este tipo de deporte no auténtico, que no es personal, vivido, puede ser incluso peligrosamente nefasto en algunas ocasiones bajo ciertos aspectos, como es el caso del deporte utilizado políticamente con el fin de crear un sentimiento patriótico. Esto, como dice Lili, ya había sido puesto sobre el mantel por Giraudoux diez años antes de que Hitler lo llevase a la práctica,³⁶⁰ con los resultados que todos conocemos y hemos señalado anteriormente.

Lo que está claro es que el deporte, tal como se presenta en la mayoría de las ocasiones, como algo que ejerce una función catártica en cuanto método de eliminar la tensión generada en nosotros por nuestra animalidad reprimida por la cultura y la sociedad, sería para ella un deporte no auténtico:

*Todo ese desarrollo avasallador y victorioso que (el deporte) tiene en nuestra época es un triunfo sin belleza ni altura; es una expansión que parece más bien el desencadenamiento de una fuerza bruta, la válvula de escape de la primitividad nuevamente recuperada.*³⁶¹

El deporte auténtico supone un lujo y superabundancia vital;³⁶² como dice Lili, “abogo por Dios y por la vida”.³⁶³ Esta concepción es profundamente

³⁵⁸Ibid., pp.71-72.

³⁵⁹Ibid., p. 84.

³⁶⁰Ibid., p. 59.

³⁶¹Ibid., p. 15.

³⁶²Nótese la influencia orteguiana. Para Ortega la vida es esencialmente “espontánea, lujosa, de intención superflua, es libre expansión de una energía preexistente”. Ortega y Gasset, J. (1966), *Obras completas*, Tomo II, p. 609. Revista Occidente. Madrid.

³⁶³Álvarez, Lili *Op. cit.*, p. 103.

orteguiana y vitalista. Está funcionando la idea de la vida como sobreabundancia de recursos que anega las posibilidades de existencia (y de las cuales se seleccionan las útiles). Pero es que esta idea depende totalmente de la otra: Lili aboga por la vida. Coloca la vida en el más alto escalafón, como Ortega cuando afirma la realidad radical de la vida y propone una corrección del racionalismo con la vida, dando lugar a su célebre *raciovitalismo*.

Dado que la vida es la realidad radical para Ortega, el juego, el deporte y todas las manifestaciones culturales tendrían en común las características que definen a la vida: la constante elección y construcción en un proceso histórico (la historia es el segundo punto fuerte en Ortega: la vida es esencialmente historia, el hombre no tiene naturaleza, sino historia).

Sin embargo, aunque orteguiana en este presupuesto, Lili no acepta las ideas propuestas por Ortega sobre el cazador en la introducción al *Tratado de Montería del conde de Yebes*. Aquí Ortega hace una estupenda descripción de la circunstancia del cazador -dice Lili-, pero se equivoca al decir que el cazador será tanto más cazador cuanto menos hombre sea, cuanto más animal sea. Para Lili esto es una equivocación por parte de Ortega, ya que el hombre, en tanto que deportista, está situado entre dos polos extremos, dos perfecciones: la que está por encima, Dios, y la que está por debajo: los animales.³⁶⁴

Finalmente, el deporte auténtico se convierte, en Lili, en un medio para acercarse a Dios. Tiene una función ascética por la cual el cuerpo es dignificado como medio eficaz e incluso casi necesario para entrar en comunión con Dios. Lo corporal, lo externo, se convierte así en una ayuda de lo espiritual, en contraposición a la idea del cuerpo como estorbo o cárcel que veíamos ya desde los pitagóricos y Platón, y que en cualquier caso es

³⁶⁴ Álvarez, Lili *Op. cit.*, p. 111.

la doctrina oficial de la Iglesia en el momento de redacción de *Plenitud*. Será más tarde, ya en 1952, cuando Pío XII afirme que el deporte y la gimnasia tienen como fin próximo:

*(...) educar, desarrollar y fortificar el cuerpo desde el punto de vista estético y dinámico; como fin más remoto, la utilización por parte del alma del cuerpo preparado así para el desarrollo de la vida interior y exterior de la persona; como fin incluso más elevado, el contribuir a su perfección; por último, como fin supremo del hombre en general y común a toda forma de actividad humana, acercar el hombre a Dios.*³⁶⁵

Por ello esta obra puede interpretarse como una autodefensa de Lili hacia la propia práctica deportiva, para ella en total compatibilidad con la práctica religiosa:

*(...) no saben que el mundo interior es lo único interesante, importante en nosotros (...) pero si los deportistas cometen esa falta vital (y con ellos casi todos los hombres modernos), no hay que caer tampoco, al afirmar la primacía del mundo interior, sobre lo externo, y la del espíritu, sobre lo físico; no hay que caer, no, en otra ceguera e ignorancia: No ver la importancia del exterior para el interior, no ver la esplendorosa ayuda, la dilatación inmensa que lo físico y material puede dar a lo espiritual y divino en nosotros.*³⁶⁶

³⁶⁵ Pío XII, Discurso al Congreso Nacional Italiano del Deporte y Educación Física. 9 de noviembre de 1952, en Cantó Rubio, J. (1956), *Pío XII y el deporte*, pp. 6-7. Euramérica. Madrid. (citado por Pastor Pradillo, J. L. (2002). *Sport y Dios*, pp. 66-67). Cabe señalar que en la bibliografía de Cantó Rubio se cita la obra *Plenitud* de Lili y pese a que en el texto no hemos encontrado ninguna cita directa, sí aparecen implícitas muchas de sus ideas, como ocurrirá posteriormente en la obra de Cagigal.

³⁶⁶ Álvarez, Lili, *Op. cit.*, pp. 28-29

Es más, el deporte no sólo no es pernicioso para un católico, sino que es el más eficaz -y casi único- medio de acercamiento a Dios, como queda expresado aquí:

(...) sé que de todos los quehaceres del hombre actual, el deporte es el que más, por no decir el único, le hace andar en las frágiles cercanías de lo divino. Por eso me sonrío siempre cuando buenas gentes "comprensivas" me dicen, con una inclinación de cabeza indulgente: "Sí, el deporte no es malo". ¿Cómo explicarles todo esto? ¿Cómo decirles que lleva a Dios?³⁶⁷

La verdadera plenitud es, para Lili, la que consiste en la fusión en una misma persona de tres figuras: el intelectual, el deportista y el devoto.³⁶⁸ Las tres son importantes, y ella trató de aunarlas en su persona.

La segunda parte que citábamos no es muy relevante; únicamente subraya la importancia de las máximas de Giraudoux (aunque no esté de acuerdo con todas), además de reconocer el acicate que supuso para su propia reflexión, y le sirve para tratar de justificar la traducción de esta obra en España, lo cual había sido criticado. Lo que sucede es que para Lili estaba fuera de toda duda el hecho de que aquello de lo que se hablaba estaba por encima del tiempo y de un lugar concreto, esto es, igual valía para el París de 1924-28 que para la España de 1944-46.³⁶⁹

La tercera parte, aunque menos filosófica que la primera, es de gran importancia para estudiar el pensamiento de Lili, que, habiendo superado, con su concepto de "deporte vivido", la aparente contradicción entre cato-

³⁶⁷ Ibid., pp. 27-28.

³⁶⁸ Ibid., p. 55.

³⁶⁹ Ibid., pp. 63-64.

licismo y deporte, ahora intentará reconciliar su feminismo con la corriente nacional-católica dominante en España en ese momento histórico.

Efectivamente, al tratar en esta tercera parte la temática del deporte en España, no puede hacer otra cosa que denunciar la situación de la mujer española. Digamos más: consideramos que Lili plantea este capítulo con el propósito de explicitar, y en cierta manera justificar, su defensa de la práctica en libertad del deporte por parte de la mujer.

Estas cuestiones ya han sido expuestas en su mayor parte en el apartado anterior y, por tanto, no vemos necesidad de insistir en ellas; únicamente nos afirmamos en la tensión, anteriormente reseñada, que produjo la posición liberadora de la mujer, defendida por Lili, que chocaba frontalmente con la decencia que exigía el catolicismo y con su propio sentir como católica.

Además de todas estas reflexiones, no podemos concluir sin intentar comprender su idea de “cuerpo” presente en esta obra. Creemos poder afirmar con seguridad que su concepción del ser humano es dualista, pues acepta la existencia del cuerpo y del alma y, a su vez, los distingue claramente. Efectivamente, afirma Lili que el cuerpo nos abre la vida de la Tierra y el alma nos abre la vida del cielo,³⁷⁰ pero lo que nos gustaría destacar es la postura poco habitual que defiende, es decir, la dignificación del cuerpo como medio para elevar el alma.³⁷¹

*(...) esa carne y esos músculos se han transmutado y lucen y refulgen vida. Nuestro cuerpo ya no es un lastre, una masa inerte que arrastramos, una contradicción permanente al espíritu ingrátido y llameante.*³⁷²

³⁷⁰Ibid., p. 106.

³⁷¹Ibid., pp. 28-29.

³⁷²Ibid., p. 22.

Esta visión dualista de la relación cuerpo-alma llama la atención, sobremanera si tenemos en cuenta su amistad con Ortega, Marías y Zubiri, los cuales, como vimos, son defensores de la visión holística en la que se da una intrínseca unidad psicofísica en el ser humano. Parece que, en este caso, la formación cristiana tuvo más peso en Lili que las posteriores lecturas y disquisiciones con sus íntimos amigos filósofos.

Otro dualismo presente en la obra de Lili es, en este caso, el relativo a intelectualismo-acción. Para Lili, la acción es una vieja antagonista de la intelección.³⁷³

Queremos finalizar este estudio tentativo de *Plenitud* volviendo a remarcar la importancia que esta obra tiene, pese a la invisibilidad histórica a la que ha estado sometida, constantemente obviada en el ámbito de la reflexión deportiva. Ya la propia Lili fue consciente de que el deporte no había generado una literatura que expresase esa inmensidad contenida en el sentimiento del deportista, en el auténtico deporte³⁷⁴. Lo que tampoco hubo fue una reflexión filosófica; la propia Lili, reconociendo el valor inaugural de las máximas de Giraudoux, establecía el orden necesario primero como pensamientos sueltos que preceden al ensayo y después la novela.³⁷⁵

Pues bien, *Plenitud* vendría a ocupar el lugar del ensayo, aunque de un modo todavía tentativo y protofilosófico, si se quiere. Este concepto sería mucho más adecuado, por cuanto una verdadera filosofía del deporte, a nuestro entender, está aún por hacerse, aunque el camino abierto por este ensayo creemos que es muy interesante y estimulante; por lo tanto, reclamamos su carácter inaugural; según la propia Lili:

³⁷³Ibid., p. 109. Nota al pie.

³⁷⁴Ibid., p.109.

³⁷⁵Ibid., p.110.

*Me extrañó la autenticidad de muchas de las impresiones de Giraudoux, porque hablar del deporte es descubrir un mundo real aún no hecho explícito, un mundo intacto de nuestras habladurías y disquisiciones humanas. Se trata de hacerle cobrar sentido y expresión y que nos hable en voz alta. El que así da voz a lo que antes era mudo, aunque vivo, hace obra de creador, de descubridor.*³⁷⁶

*Como ya dije, estas máximas, aunque distintamente logradas, forman, sin embargo, un conjunto, un todo, que despierta insensiblemente la atención del más ajeno y le hace fijarse en este ámbito, el más desapercibido y desatendido intelectualmente.*³⁷⁷

Pues bien: del mismo modo que Giraudoux fue precursor de los “pensamientos sueltos”, Lili lo fue del ensayo filosófico. Nadie antes que ella había tratado este tema en España; sólo Ortega habló del “cazador” y del “origen deportivo del Estado”, pero no era una reflexión sobre el deporte propiamente dicha. Acerca del “origen deportivo del Estado”³⁷⁸ tenemos que decir que pese a que nos hubiese gustado conocer las impresiones de este profundo filósofo acerca del fenómeno deportivo, lamentablemente ésta no es una reflexión acerca del deporte; lo cierto es que teniendo en cuenta nuestra conceptualización del deporte, el texto de Ortega no podía versar sobre el deporte, pues el origen del Estado, como es obvio, es en mucho anterior al fenómeno deportivo. Más bien Ortega se está refiriendo al origen lúdico del Estado, con lo que está prefigurando las ideas de Hui-

³⁷⁶Ibid., p. 107.

³⁷⁷Ibid., p. 108.

³⁷⁸Ortega y Gasset, J. (1966), “El origen deportivo del Estado”, en *Obras completas*, Revista de Occidente, Madrid, Tomo II, pp. 607-623. (Charla original de 1924).

zinga sobre el papel del juego en la formación de la cultura catorce años antes de que éste escribiese *Homo ludens*.³⁷⁹

Sin embargo, tras observar este adelanto de Lili, lo que habría que plantearse ahora es porqué se ha tratado de silenciar su obra; la pregunta directa sería la siguiente: ¿porqué José María Cagigal, íntimo amigo de Lili, que conocía de sobra sus reflexiones y que, además, sabemos que las tenía en estima, pues le pidió colaboración para su revista³⁸⁰, no cita nunca a su colega?³⁸¹ Es más, la reflexión sobre el concepto de “deporte vivido” y “hombre deportivo” no son las únicas que continúa Cagigal sin citar a Lili, pues la dicotomía amateurismo versus profesionalismo es otro de los tópicos estudiados por Cagigal también presentes en la obra de Lili.

Sería un trabajo interesante, a la vista de poner las cosas en su sitio, analizar en que medida las reflexiones de Lili Álvarez tienen continuidad e influencia en la obra de Cagigal, al menos de una forma implícita, pero consideramos que este no es ni el momento ni el lugar más apropiado y no vamos a detenernos aquí; será una labor que nos queda en el debe.

³⁷⁹ Huizinga, J. (1938), *Homo ludens. Proeve eener bepaling van het spelelement der cultuur*. Hay traducción al castellano realizada por Eugenio Imaz, *Homo Ludens* (1972), Alianza Editorial, Madrid.

³⁸⁰ *Citius, Altius, Fortius*. Lili aparece como colaboradora desde la fundación de la revista en 1959 hasta 1965.

³⁸¹ En honor a la verdad diremos que Cagigal cita a Lili en un par de ocasiones, pero en ambos casos de pasada. La primera de ellas es en un artículo que apareció en *Citius, Altius, Fortius* [José María Cagigal (1961) “El olimpismo moderno”, Tomo III. Fascículo 2, p.205] revista, por cierto, en la que colaboraba Lili a petición de Cagigal, como ya quedó dicho) donde Cagigal no dice más que, tras traducir las máximas de Giraudoux sobre el deporte, Lili se animó a escribir un “bello librito”; en cualquier caso, parece que lo importante para Cagigal son las máximas de Giraudoux, y la referencia a Lili parece, más que otra cosa, forzada por el hecho de que sea la traductora. La segunda referencia data de 1962, aparece en [José María Cagigal (1962), “La Educación Física en España (Breve noticia histórica)” pp. 351-356, en *Obras Selectas*, vol. I, p. 354] una reseña realizada a petición de un periodista sueco y en ella ni siquiera cita a Lili como pensadora del fenómeno deportivo, sino como “campeona” deportiva que surge entre los años 20-27. Por tanto, en ambos casos tenemos una fría referencia en la que, por supuesto, nunca se reconocen las deudas intelectuales que por parte de Cagigal, sin duda alguna, existieron. Quizás algún recalcitrante defensor de Cagigal esgrima estas dos aisladas citas como muestra de su honradez intelectual, pero a menos que se estudie con mínimo detenimiento el tema, se verá que simplemente ha ejer-

Por supuesto, por nuestra parte creemos que hay razones de sobra para reconocer los grandes méritos de Lili y esperamos que el pequeño estudio que hemos realizado aquí sirva para situarla en el lugar que le corresponde o, cuando menos, para incitar al lector a que haga una lectura por sí mismo, compare y extraiga sus propias conclusiones.

cido una labor de oscurecimiento de Lili. Y todo esto lo decimos sin perjuicio de que las reflexiones de Cagigal revistan el mayor interés.

CONCLUSIONES

Enmarcado en el contexto historiográfico de la historia cultural de nuestra sociedad, concibiendo la realidad social como una realidad construida por los sujetos a partir de sus herramientas culturales, siendo el deporte una de ellas, nuestro trabajo se inició con el propósito de determinar y visibilizar la presencia y protagonismo de la mujer en el proceso de génesis y desarrollo del deporte moderno en la España de la primera mitad del siglo XX.

La consecución de un proyecto como éste, que desborda los límites de la investigación histórica del deporte y se aproxima los conocimientos propios de otras disciplinas sociales, sólo ha sido posible gracias al desarrollo de un trabajo interdisciplinar. Gracias a la aplicación de criterios metodológicos abiertos e interdisciplinares hemos podido definir los rasgos característicos del deporte de la mujer en dicho período.

Resaltamos el amplio interés de nuestra investigación por construir una historia cultural del deporte realizado por la mujer “desde abajo”, interesándonos por la vida de la gente común, volver al individuo como sujeto de la Historia; no ya como personaje relevante, sino desde su calidad de mujer, lo que nos llevó a la aceptación de la subjetividad implícita en la percepción de la realidad, entendida ésta como una construcción socio-cultural.

Haber trazado la biografía de Lili Álvarez ha significado acceder a través de ella a toda la estructura social, política y cultural de nuestro deporte. Nos ha permitido como investigadores situarnos en el punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias y su visión particular, y la plasmación

de una vida como reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte.

El estudio biográfico de Lili Álvarez nos ha servido como una extraordinaria excusa para realizar un análisis del deporte como componente del entramado sociopolítico y cultura de nuestra sociedad; nos ha permitido descubrir la relevancia de la participación de la mujer como un factor más que explica la posibilidad de alcanzar cierto grado de modernización deportiva y de que los hábitos deportivos penetren entre la población y modifiquen las coordenadas culturales heredadas.

De nuestro estudio se desprende que el deporte actúa como agente activo en el proceso de socialización. En él aprendemos, entre otras cosas, las pautas de comportamiento que tienen vigor en nuestra sociedad, al tiempo que interiorizamos las normas y los valores propuestos ella, generalmente a través de dos procesos diferentes: el proceso de asimilación y el de acomodación.

Por asimilación, el sujeto buscará modificar su entorno para hacerlo más acorde con sus deseos y disminuir los sentimientos de ansiedad y de intensidad; a través de la acomodación, por el contrario, el sujeto tenderá a transformarse para responder a las presiones y a los contratiempos de su entorno. De esta concepción se deduce que la socialización no es un proceso unidireccional, sino que el individuo está marcado por los valores de su sociedad y aprende ciertas normas y reglas, aunque él puede cuestionar, mediante su actitud y su función social, ciertos aspectos.

Uno de estos aspectos es el que hemos desarrollado con más profundidad y se refiere a la imagen de la mujer deportista y, por extensión, al concepto de feminidad. Iniciamos la andadura por el siglo XX y nos en-

contramos a principios de siglo con la herencia directa que reclama el deporte y el ejercicio físico para la mujer como elemento que favorece sus funciones reproductoras, que favorecen la regeneración de la raza y la ayudan a criar hijos sanos y fuertes y, al tiempo, ayudan a conseguir y mantener los cánones estéticos de belleza femenina establecidos.

La mejora de la raza, la salud, la belleza y la moral definen las características del deporte para la mujer en los albores del siglo XX y se extiende hasta los años treinta. La concepción regeneracionista que propone la utilización de la práctica deportiva para la mujer como solución a la depauperación de la raza es el valor que prima en el transcurso del primer tercio del siglo XX.

El deporte femenino, como ha quedado demostrado en las páginas anteriores, también se configuró siguiendo esas pautas culturales. Y al igual que en otros ámbitos de nuestra cultura, en torno a los años treinta la maternidad como elemento definitorio de la identidad cultural de la mujer estaba ya en un proceso de revisión con la paulatina incorporación de una versión modificada de maternidad que pasaba de un mandato biológico, ineludible a la maternidad consciente como opción de comportamiento admisible para las mujeres.

La moralidad burguesa impregna con gran fuerza las actividades deportivas de la mujer, las funciones estéticas tienen un papel determinante y la vestimenta deportiva se convierte en otro de los baluartes que condicionan la práctica deportiva en sus inicios.

Las funciones higiénicas tienden cada vez más a asociarse, incluso a subordinarse, a funciones que pueden ser denominadas estéticas a medida que uno se eleva en la jerarquía social, sobre todo en las mujeres, mucho más conminadas a someterse a las normas que definen lo que debe ser el

cuerpo. Es en estas élites sociales donde de forma más clara funciones higiénicas y estéticas se interrelacionan.

A medida que avanza el siglo, y fundamentalmente hacia los años veinte, el deporte femenino va tomando cuerpo, aunque la prensa especializada sigue haciéndose eco de la moral estética e higiénica del deporte para la mujer, continúa presentando a ésta primero como mujer y luego como deportista.

Durante el período de gestación del deporte femenino en España, su práctica y desarrollo se vieron privados de varias de las características o funciones primordiales otorgadas al deporte moderno en los albores del siglo XX, las cuales constituyeron, entre otros factores -políticos, económicos y culturales- el motor que condujo al deporte clasista y minoritario hacia la popularización deportiva.

Estas características o funciones privativas en el deporte femenino son: la competición, el éxito y el récord. Por lo tanto, el deporte femenino se vio privado de una importante carga ideológica a favor del mérito, la democracia y el éxito verificable, presentes en el deporte masculino.

A partir de 1931 el panorama cambia radicalmente. Al igual que cambia nuestra sociedad, cambia el deporte y cambia el papel que la mujer viene desempeñando en ambos ámbitos. El derecho a voto, el divorcio, la emancipación laboral... son los reflejos más visibles de un nuevo status, que se pueden sintetizar en la participación activa de la mujer en la vida de la comunidad; de la pasividad al protagonismo.

Este protagonismo también se refleja en el campo deportivo. La prensa deportiva abandona la temática paternalista de los beneficios y los grandes riesgos que una práctica no adecuada puede acarrear a la frágil población femenina y nos presenta a una nueva mujer, liberada, independien-

te, fuerte y decidida, capaz de competir y de mejorar continuamente. El concepto de feminidad, que se construye en el ámbito social y es específico de cada momento histórico, comienza a cambiar, y es en la esfera deportiva donde se hacen más visibles estos cambios.

Pese a las numerosas trabas que las mujeres han encontrado a la hora de introducirse en el mundo deportivo, nuestro estudio concluye que la decisión, la constancia y la lucha por abrirse camino y emanciparse se reflejan en el ámbito deportivo, y es a través de él donde las mujeres han conseguido disfrutar de su cuerpo en libertad, redefiniendo su propia feminidad y descubriendo una nueva vía de realización personal, lejos de los estereotipos de sumisión, debilidad, pasividad y dependencia.

A partir de 1932 hemos podido observar el fabuloso empuje del deporte femenino en nuestro país, los resultados deportivos. La caída de récords, las victorias de los diferentes clubes y equipos en competiciones regionales, nacionales e incluso internacionales acaparan las portadas de los más prestigiosos periódicos deportivos como el *As*, *Campeón*, *Mundo Deportivo*...

La mujer compite, gana, bate récord y los equipos femeninos se incorporan en el tejido asociativo y federativo existente. Podemos observar claramente cómo se produce un giro copernicano: de las paternalistas consideraciones en torno al deporte para la mujer se pasa a presentar a las deportistas como protagonistas resaltando sus triunfos, sus marcas, los resultados de las competiciones y reflejando un nuevo concepto de feminidad en el que tienen cabida el valor, la fuerza, la rapidez, el tesón, el esfuerzo, la dedicación, la superación y el triunfo, entre otras muchas cualidades.

La mujer trabaja, hace deporte, participa en política, accede a la Universidad... en definitiva, llegamos a 1936 en una situación realmente

asombrosa y nos resulta casi imposible no ver cómo en estas fechas emergen nuevas identidades femeninas que señalan una reconfortante historia de progreso hacia la eliminación de los tradicionales prejuicios de sexo y la apertura para las mujeres del horizonte completo de posibilidades humanas como sujetos activos.

El estallido de la Guerra Civil sólo cinco años después de la proclamación de la II República barrió los proyectos y las visiones de la nueva España que mujeres y hombres progresistas habían estado construyendo.

En España, a partir de los años cuarenta, el deporte de la mujer sufre una seria involución y se refuerzan valores que comenzaban a perder vigencia; se abre un largo período en el que el modelo que se impone está fundamentado, primero, en una visión cristiana no sólo sobre el cuerpo sino también sobre la mujer y la familia; y segundo, en un control ideológico y una utilización política del deporte como medio de exaltación nacional.

El estudio de la vida y la obra de Lili Álvarez supuso el análisis de la colectividad a través de los ojos de la actora. Hemos podido entender la realidad social desde su construcción individual, mostrando un claro interés por entender la forma en que la persona individual, en este caso Lili Álvarez, construye la realidad social a través de su biografía. La conjunción biografía e Historia, el análisis de ambos aspectos, posibilita la comprensión de la realidad social de nuestro deporte en un período como el estudiado, que se caracteriza por grandes cambios sociales, explicando a partir de las pulsiones individuales los conflictos sociales e históricos.

Podemos concluir que la vida y la obra de Lili Álvarez suponen una valiosísima aportación al bagaje historiográfico de nuestra disciplina, al tiempo que nos enorgullece haber contribuido a su visibilización a través de la conclusión de este trabajo, que a su vez ha servido de marco estructu-

ral y conceptual para la exposición “Lilí Álvarez” y la elaboración de un soporte informativo didáctico e interactivo que recorre la evolución histórica de la mujer en el deporte español, merced todo ello a la colaboración del Consejo Superior de Deportes.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

1. Fondos documentales

Gracias a la colaboración de la familia de Lili Álvarez, para la realización de nuestro trabajo de investigación hemos podido disponer de todos los documentos personales que conservaban de la protagonista: documentos personales, cartas, diarios, fotos y diversos objetos personales.

2. Fuentes impresas

ÁLVAREZ, L. (1927). *Modern Lawn Tennis*. Butler and Tanner Ltd. London.

ÁLVAREZ, L. (1946). *Plenitud*. Epesa. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1954). *En tierra extraña*. Taurus Ediciones. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1959). *El seglarismo y su integridad*. Taurus Ediciones. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1964). *Feminismo y espiritualidad*. Taurus Ediciones. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1967). *Habla la mujer*. Edicusa. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1968). *El mito del amateurismo. Reflexiones deportivas*. Prensa Española. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1972). *Mujer y aceleración Histórica*. Edicusa. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1977). *Diagnosis sobre el amor y el sexo*. Plaza y Janes. Barcelona.

ÁLVAREZ, L. (1977). *Mar adentro*. Ediciones Paulinas. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1985). *Testamento espiritual*. El Almendro. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1989). *La vida vivida: mi catecismo existencial*. El Cier-vo. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1993). *Revivencia: la religiosidad masculina y su desdi-cha*. El Almendro. Madrid.

ÁLVAREZ, L. (1998). *La gran explicación desde la vida y el deporte*. El Almendro. Madrid.

3. Fuentes orales

Hemos mantenido entrevistas personales con las siguientes personas, todas ellas amigos o familiares de Lili Álvarez: Fernando López-Chicheri, Enrique Miret Magdalena, Rosa González.

4. Archivos

Archivo del Ministerio de Justicia.

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

5. Fuentes hemerográficas

ABC, Madrid.

Blanco y Negro, Madrid.

Marca, Semanario Grafico de los Deportes, Madrid.

El Mundo Deportivo, Barcelona.

Heraldo Deportivo, Madrid.

Gran Vida, Madrid.

6. Fuentes secundarias

Bibliografía

- AA. VV. (1988): *Orígenes del deporte madrileño. Condiciones sociales de la actividad deportiva (1870-1936)*. Comunidad de Madrid. Madrid.
- AA. VV. (1982): *Mujer y Sociedad en España (1700-1975)*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- AA. VV. (2003): *La otra historia. Mujeres hablando de Mujeres*. Tertulia Feminista "Les Comadres". Gijón.
- ACKELSBERG, M. (2000). *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Virus. Barcelona.
- ACUÑA DELGADO, A. (1994): *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Universidad de Granada. Granada.
- AGUADO, A. M.^a, Y OTRAS. (1994): *Textos para la historia de las mujeres en España*. Cátedra. Madrid.
- AGOSTI, L. (1974): *Gimnasia educativa*. Gymnos. Madrid.
- ALCALDE, C. (1996): *Mujeres en el franquismo*. Flor del viento. Barcelona.
- ALCORTA, I. *Los derechos reproductivos de las españolas*.
<http://www.ajs.es/RevistaDS/Vol11-14.pdf>

- ALTED VIGIL, A.** (1991): "Las mujeres en la sociedad española de los años cuarenta", en *Las mujeres y la guerra civil española*. Instituto de la Mujer. Madrid..
- ALTHUSSER, L.** (1977): *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Anagrama. Barcelona.
- ÁLVAREZ DEL PALACIO, E.** (1997): *Cristóbal Méndez y su obra-1533. Transcripción moderna y comentarios*. Instituto Andaluz del Deporte. Málaga.
- AMAR Y BORBÓN, J.** (1994): *Discurso sobre la Educación Física y Moral de las Mujeres*. Ediciones Cátedra. Madrid..
- ANTONIO MOLINA, C.** (1990): *Medio siglo de Prensa literaria española (1900-1950)*. Endymión. Madrid.
- ARÓSTEGUI, J.** (1995): *La investigación histórica: teoría y método*. Crítica. Barcelona.
- ASSA, J.** (1960): *Olimpismo femenino en Citius, Altius, Fortius*, Tomo II, fascículo 3. Madrid.
- BALAGUÉ, G.** (1989): *Mujer y deporte: aspectos psicológicos en Mujer y deporte*. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.
- BARBA, D.** (2001). *La oposición durante el franquismo. La democracia cristiana*. Encuentro. Madrid.
- BARBERO GONZÁLEZ, J. I.** (1989): *El deporte en el proceso de civilización. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE* núm.1. León.
- BARBERO GONZÁLEZ, J. I.** (1990): *La aparición de los deportes en las<<Public Schools>>. ¿Thomas Arnold o los cristianos musculares?. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE.* núm.5. León.
- BARBERO GONZÁLEZ, J. I.** (1990): *Dimensiones de lo deportivo. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE* núm.4. León.
- BARBERO GONZÁLEZ, J. I.** (1993): *Introducción. MATERIALES DE SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE*. Madrid.La Piqueta.
- BARREAU, J. J.; MORNE, J. J.** (1991): *Epistemología y Antropología del deporte*. Alianza. Madrid.
- BETANCOR LEÓN, M. Y VILANOU TORRANO, C.** (1995): *Historia de la Educación Física a través de los textos*. Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona.

- BLANCHARD, K.; CHESKA, A.** (1986): *Antropología del Deporte*. Bellaterra. Barcelona.
- BORREGUERO, C., CATENA, E. Y OTRAS.** (1986): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*. Itsmo. Madrid.
- BOURDIEU, P.** (2000): *Cuestiones de sociología*. Istmo. Madrid.
- BOURDIEU, P.** (1993): *Deporte y clase social. MATERIALES DE SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE*. Madrid. La Piqueta.
- BRAVO BERROCAL, R.** (1995): *La educación física en la legislación española. (1900-1980)*. Agora. Málaga.
- BRAVO CELA, B.** (2003): *Carmen de Burgos (Colombine). Contra el silencio*. Espasa. Madrid.
- BROHM, J. M.** (1982): *Sociología política de los deportes*. F.C.E., México.
- BROHM, J. M.** (1993): *20 Tesis sobre el deporte. MATERIALES DE SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE*. Madrid. La Piqueta.
- BUENO, G.** (1990). *Nosotros y ellos*. Pentalfa. Oviedo.
- BUENO, G.** (1978): *Sobre la idea de Cultura* en revista *El Basilisco*, núm. 4. Oviedo.
- BUÑUEL HERAS, A.** (1992) . *Deporte y calidad de vida: aspectos sociológicos de las actividades físico deportivas de las mujeres en España*. *REVISTA SISTEMA*, núms. 110-111. Madrid.
- BURDIEL, I.** (2000). *La dama de blanco*. Espasa Calpe. Madrid.
- BURKE, P.** (2001). *Formas de hacer Historia*. Alianza Editorial. Madrid.
- CAGIGAL, J. M.** (1959): *Aporias iniciales para un concepto del deporte en CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*, Tomo I, fascículo 1. Madrid.
- CAGIGAL, J. M.** (1960): *Persona humana y deporte en CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*, Tomo II, fascículo 1. Madrid.
- CAGIGAL, J. M.** (1961): *El olimpismo moderno en CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*, Tomo I, fascículo 1. Madrid.
- CAGIGAL, J. M.** (1976): *Deporte y agresión*. Planeta. Barcelona.
- CAGIGAL, J. M.** (1979): *Cultura intelectual y cultura física*. Kapelusz. Argentina.
- CAGIGAL, J. M.** (1973): *Deporte y sociedad*. Salvat. Barcelona.

- CAGIGAL, J. M.** (1981): *¡Oh deporte! Anatomía de un gigante*. Miñón. Valladolid.
- CAGIGAL, J. M.** (1980). *Filosofía del deporte femenino*. APUNTES DE MEDICINA DEPORTIVA. vol.17 núm. 68.
- CAGIGAL, J. M.** (1996): *Obras Selectas*. Volumen I,II,III. Comité Olímpico Español. Madrid.
- CAMPO ALANGE, M.** (1964): *La mujer española. Cien años de su historia*. Aguilar. Madrid.
- CAMPOAMOR, M.** (2003): *Ortega y Gasset en La Nación*. El Elefante Blanco. Argentina.
- CANEL, M.** (2000): *Periodistas al descubierto*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- CANTÓ RUBIO, J.** (1957): *Cristianismo y deporte*. Euramérica. Madrid.
- CAPEL, R. M.^a** (1982): *Mujer y sociedad en España (1700-1975)*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- CARBAJOSA MENÉNDEZ, C.** (1999): *Las Profesoras de Educación Física en España: Historia de su formación (1938-1977)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Oviedo.
- CARDOSO, C.** (2000): *Introducción al trabajo de la investigación histórica: conocimiento, método e historia*. Crítica. Barcelona.
- CARRERO ERAS, L.** (1995): *La actividad físico-deportiva de la mujer en España (1938-1978)*. Tesis doctoral. Universidad politécnica de Madrid.
- CAZORLA PRIETO, L.M.** (1979): *Deporte y Estado*. Labor. Barcelona.
- CECCHINI, J.** (1993): *Antropología y epistemología de la educación física*. Ferrería. Oviedo.
- CENCILLO RAMÍREZ, L.** (2002): *Plasticidad cultural del cuerpo humano*. Actas del XX Congreso Nacional Educación Física y Universidad. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.
- COCA, S.** (1993): *El hombre deportivo*. Alianza. Madrid.
- COCA, S.** (2002): *Humanismo y Deporte*. Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Educación Física Gymnos. Madrid.

- COROMINAS, J.** (1967): *Medio siglo de atletismo español (1914-1964)*. Gráficas Exprés. Madrid
- DE ANDRÉS, S.** (1989): *La mujer y la información*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- DELGADO, J. M.; GUTIÉRREZ, J. (coord.)** (1999): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis. Madrid.
- DE LA FUENTE, I.** (2002): *Mujeres de la postguerra: de Carmen Laforet a Rosa Chacel: historia de una generación*. Planeta. Barcelona.
- DEL PUP, S.** (2001): *Todo sobre el esquí*. Könemann. Colonia.
- DE MIGUEL, J. M.** (1996): *Auto/biografías*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- DIEM, C.** (1966): *Historia de los deportes (vols.I y II)*. Caralt. Madrid.
- DÍAZ BARRADO, M.P.** (1998): *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Universidad de Extremadura, Salamanca.
- DUBY, G.; PERROT, M.** (1993): *Historia de las mujeres. El siglo XX*. Taurus Ediciones. Madrid. Dumazedier, J. (1968). *Hacia una civilización del ocio*. p. 345. Estela. Barcelona.
- DUMAZEDIER, J.** (1968): *Hacia una civilización del ocio*. Estela. Barcelona.
- DUNNING, E.** (1993): *Reflexiones sociológicas sobre el deporte. MATERIALES DE SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE.*. La Piqueta. Madrid
- DUNNING, E.** (1999): *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Paidotribo. Barcelona.
- DURÁN GONZÁLEZ, J.** (1995): *Análisis Evolutivo del Deporte en la Sociedad Española (1975-1990): Hacia una creciente complejidad y heterogeneidad deportiva*. REVISTA ESPAÑOLA DE EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES, núm. 1 vol. 2, Madrid.
- DURÁNTEZ, C.** (2002): *Filosofía y Pedagogía del olimpismo*. Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Educación Física. Gymnos. Madrid.
- ELÍAS, N.; DUNNING, E.** (1992): *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. F.C.E. Madrid.
- ENCUENTRO SOBRE SOCIOLOGÍA DEPORTIVA**. *El hecho deportivo: aspectos sociológicos, culturales y económicos*. Málaga. UNISPORT, 1992.

- FASTING, K.** (1991): *El deporte y la cultura femenina*. En VV AA. *MUJER Y DEPORTE*. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A** (1961): *¿Tiene razón Lili Álvarez?*. Facultad de Teología. Tesina inédita. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.
- FERNÁNDEZ LORENZO, M** (1992): *Teoría ambital e Historia de la Filosofía en El Basilisco* núm. 13, Oviedo.
- FOLGUERA, P.** (1988): *El feminismo en España, dos siglos de Historia*. Pablo Iglesias. Madrid.
- FULLAT GENÍS, O.** (2002): *Me siento Cuerpo*. Actas del XX Congreso Nacional Educación Física y Universidad. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.
- FUENTE, I.** (2002): *Mujeres de posguerra. De Carmen Laforet a Rosa Chacel*. p. 15 y ss. Planeta. Barcelona.
- FUSI, J. P.; PALAFOX, J.** (1997): *España 1908-1996. El desafío de la modernidad*. Espasa Calpe. Madrid.
- FUSI, J. P.** (1999): *Un siglo de España. La Cultura..* Marcial Pons. Madrid.
- GALLEGO MENDEZ, T.** (1983): *Mujer, falange y franquismo*. Taurus. Madrid.
- GARCÍA BLANCO, S.** (coord.) (2002): *Congreso Internacional. Historia de la Educación Física*. Gimnos Editorial Deportiva. Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M.** (1982): *Deporte y Sociedad*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M.** (1991): *Los españoles y el deporte (1980-1990)*. Instituto de Ciencias de la Educación Física y el Deporte. Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M.** (1990): *Aspectos sociales del deporte, una reflexión sociológica*. Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M.** (1989): *Sociedad, deporte y mujer*. Ponencia Jornadas de Mujer y Deporte. Centro documentación de la Dona. Barcelona.
- GARCÍA FERRANDO, M.** (1996): *Ocio y Deporte en España*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia.
- GARCÍA BONAFÉ, M.** (1989): *Inicio del deporte femenino. Ponencia Jornadas de Mujer y Deporte. Centro documentación de la Dona*. Barcelona.

- GARCÍA BONAFÉ, M.** (1992): *Las mujeres y el deporte: del corsé al chándal*. REVISTA SISTEMA, núms. 110-111. Madrid.
- GERVILLA CASTILLO, E.** (2000): *Valores del cuerpo educando*. Herder. Barcelona.
- GERVILLA CASTILLO, E.** (2002): *Valores del cuerpo y educación: ¿qué educar?*. Actas del XX Congreso Nacional Educación Física y Universidad. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.
- GILLET, B.**, (1971): *Historia del deporte*. Oikos-tau. Barcelona.
- GÓMEZ ARÓSTEGUI M.; GILABERT, J. L.** (1980): *El gran circo blanco. Historia del esquí alpino*. Miñón. Valladolid.
- GÓMEZ SANTOS, M.** (1961): “Lili Álvarez cuenta su vida” en diario el Pueblo. Madrid.
- GÓMEZ SANTOS, M.** (2001): *Gregorio Marañón*. Plaza y Janes. Madrid.
- GONZÁLEZ RAMALLAL, M.** (2003): “La construcción social del deporte en la postmodernidad: análisis de la información deportiva en los medios de comunicación españoles” .p.78 en *Deporte y Postmodernidad. Investigación Social y Deporte*. núm. 6. Esteban Sanz. Madrid.
- GONZÁLEZ AJA, T.** (2002): *Sport y autoritarismos*. Alianza. Madrid.
- GRUPPE, O.** (1976): *Teoría Pedagógica de la Educación Física*. Instituto Nacional de Educación Física. Madrid
- GUILLET, B.** (1971): *Historia del deporte*. Oikos-tau. Barcelona.
- HARGREAS, J.** (1990): *Mirando a las imágenes: Deporte y el cuerpo deportivo sexualizado*. PERSPECTIVAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE, núm. 5. INEF León. León.
- HEINEMANN, K.** (1995): *Tiempo y Dinero en el desarrollo del deporte*. REVISTA ESPAÑOLA DE EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES, núm. 4 vol. 2, Madrid.
- HUIZINGA, J.** (1972): *Homo Ludens*. Alianza Editorial. Madrid.
- IGGERS, G.** (1998): *La ciencia histórica en el siglo XX*. Ideas Books. Barcelona.
- IGLESIAS, J. C.** (1992): *El deporte en España (vols. I, II, III)*. Lunwergs Editors, Barcelona.
- JEU, B.** (1988): *Análisis del deporte*. Bellaterra. Barcelona.

- JIMÉNEZ LOSANTOS, F.** (1999): *Los nuestros. Cien vidas en la historia de España*. Planeta. Barcelona.
- JIMÉNEZ DUQUE, B.** (1948): “Plenitud” en revista *Alferez* en <http://www.filosofia.org/hem/194/alf/ez1410d.htm>
- JOACHIM STÖRIG, H.** (1995): *Historia universal de la Filosofía*. Tecnos. Madrid.
- JONES, J.** (1772): *The art of skating. Published by William Cole, London*, en <http://www.mit.edu/activities/skating/newsletters/01jul.pdf>
- JOVER, J. M.^a** (Dir.) (1993): *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal, La edad de plata de la cultura española, (1898-1936)*. vol. XXXIV-I-II., Espasa Calpe. Madrid.
- JULIÁ, S.** (1999): *Un siglo de España, política y sociedad*. Marcial Pons. Madrid.
- KIRKPATRICK, S.** (2003): *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*. Cátedra. Madrid.
- LAFUENTE, I.** (2003): *Agrupémonos todas. La lucha de las españolas por la igualdad*. Aguilar. Madrid.
- LAGARDERA OTERO, F.** (1992): *El Deporte Moderno visto desde la Sociología Histórica*. Actas del I Encuentro UNISPORT sobre Sociología del Deporte. UNISPORT.
- LAÍN ENTRALGO, P.** (1985): *El déficit científico*, en *El País*. Madrid, 17 de Julio de 1985.
- LE FLOC’HMOAN, J.** (1965): *La génesis de los deportes*. Labor, S. A. Barcelona.
- LÓPEZ-CHICHERI, F.** (1994): *Nosotros, una generación del siglo XX*. Ed. del autor. Madrid.
- MANDELL, R.** (1986): *Historia Cultural del Deporte*. Bellaterra. Barcelona.
- MANDELL, R.** (1987): *The Nazi Olympics*. University of Illinois. Illinois. Medina, X., y Sánchez, R.(2003): *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. p. 35. Icaria. Barcelona.
- MEDINA, X. Y SÁNCHEZ, R.** (2003): *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Icaria. Barcelona.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, I.** (2001): *La mujer y los medios de comunicación*. Casa de Cultura de Avilés. Avilés.

- MARÍAS, J.** (1982): *La mujer en el siglo XX*. Alianza Editorial Madrid.
- MARÍAS, J.** (1998): *Antropología Metafísica*. Alianza Editorial. Madrid.
- MARTÍNEZ C. (dirección.)**, (2000): *Mujeres en la Historia de España*. pp. 460-461. Planeta. Barcelona
- MASON, T.** (1994): *El deporte en Gran Bretaña*. Civitas. Madrid.
- MATHYS, F.** (1961): *Los deportes de invierno en Citius, Altius, Fortius*. Tomo III, fascículo 2, Madrid.
- MEDINA, X.; SÁNCHEZ, R.** (2003): *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Icaria. Barcelona.
- MEHL, E.** (1959): *Matthias Zdarsky, padre del descenso en CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*, Tomo II, fascículo 1, Madrid.
- MEYNAUD, J.** (1972): *Deporte y política*. Editorial Hispano Europea. Barcelona.
- NASH, M.** (1983): *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*. Anthropos. Barcelona.
- NAVARRO ADELANTADO, V.** (1993): *Naturaleza del juego, naturaleza del deporte: una misma cosa. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE* núm.12. León.
- ORTEGA Y GASSET, J.** (2001): *¿Qué es filosofía?*. Colección Austral. Madrid.
- ORTEGA Y GASSET, J.** (1999): *Historia como sistema y otros ensayos de filosofía*. Alianza Editorial. Madrid.
- ORTEGA Y GASSET, J.** (1966): *Obras Completas*. Tomo II. Revista de Occidente. Madrid.
- ORTEGA Y GASSET, J.** (1997): *Obras Completas*. Tomo XII. Alianza. Madrid.
- PASCUAL, M. J.** (1995): *Historia de las reglas del tenis*. Gymnos. Madrid.
- PAJARÓN SOTOMAYOR, R.** (1987): *La educación física de la mujer en España. Perspectivas de la segunda mitad del siglo XIX*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- PASTOR PRADILLO, J. L.** (1995): *La Educación Física en España: fuentes y bibliografía básicas*. Universidad de Alcalá. Madrid.

- PASTOR PRADILLO, J. L.** (1997): *El espacio profesional de la educación física en España: génesis y formación 1883-1961*. Actas del XX Congreso Nacional de Educación Física y Universidad. Universidad de Alcalá. Madrid.
- PASTOR PRADILLO, J. L.** (2002): *El Sport y Dios..* Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Educación Física. Gymnos. Madrid..
- PERINAT, A.; MARRADES, M. I.** (1980): *Mujer, prensa y sociedad en España 1800-1939*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- PIGEASSOU, C.; MIRANDA, J.** (1995): *Deporte y Ocio: Evolución y Tendencias*. REVISTA ESPAÑOLA DE EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES, núm.1, vol. 2, Madrid.
- PUIG, N.** (1986): *El deporte y los estereotipos femeninos*. Revista de Occidente. Madrid. núms 62-63.
- PUIG, N.** (1987): *El proceso de incorporación al deporte por parte de la mujer española (1939-1985)*. VV AA. MUJER Y DEPORTE. Instituto de la Mujer. Madrid.
- PUIG, N.** (1986): " Sociología del deporte en España" en *Ocio y Deporte en España..* Tirant lo Blanch. Valencia..
- PUJADAS, J. M.** (2002): *El método biográfico: el uso de las historias de vidas en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- RIVERO HERRAIZ, A.** (2001): *Deporte y modernidad (La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936)*. Universidad Complutense de Madrid.
- RODRIGUEZ LECEA, T.** (1995): *Mujer y pensamiento religioso en el franquismo*. Ayer 17. Madrid.
- ROIG, M.** (1989): *La mujer en la historia a través de la prensa: Francia, Italia, España. Siglos XVIII-XX*. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.
- ROUSSEAU, J. J.** (1990): *Emilio o de la educación*. Alianza. Madrid.
- RUSSELL, B.** (1973): *Historia de la Filosofía en Obras Completas*. Tomo I. Aguilar. Madrid.
- SÁNCHEZ MARTÍN, R.** (2003): *Métodos Etnográficos y deporte en la sociedad postmoderna: del análisis culturalista al desarrollo comunitario*. Actas del VII Congreso AEISAD. Esteban Sanz. Madrid.

- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J.** (1991): *La España contemporánea*, tomo III. Istmo. Madrid.
- SCALON, G. M.** (1976): *La polémica feminista en la España contemporánea*. Siglo XXI. Madrid.
- SCRATON, S.** (1995): *Educación Física de las niñas: un enfoque feminista*. Morata. Madrid.
- SUAREZ, L. F.** (1993): *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, p. 96. Asociación Nueva Andadura. Madrid.
- TUÑÓN DE LARA, M. (dir.)** (1986): *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*. Universidad del País Vasco. Vizcaya.
- THOMAS, R., HAUMONT, A Y LEVET, J. L.** (1988): *Sociología del deporte*. Bellaterra. Barcelona.
- THOMAS, J.M.**, (2001): *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. p. 137. Plaza y Janés. Barcelona.
- VÁZQUEZ, B.** (1985): *La Educación Física en la perspectiva de las ciencias de la educación*. I Premio Internacional de Educación Física José María Cagigal. Ayuntamiento de Bilbao. Vizcaya.
- VÁZQUEZ, B.** (1987): *Educación física para la mujer: Mitos, tradiciones y doctrina actual*. VV AA. MUJER Y DEPORTE. Instituto de la Mujer. Madrid.
- VÁZQUEZ, B.** (1990): *La presencia de la mujer en el deporte español*. VV AA. EL EJERCICIO FÍSICO Y LA PRÁCTICA DEPORTIVA DE LAS MUJERES. Instituto de la Mujer. Madrid.
- VICENTE PEDRAZ, M.** (1987): *Teoría Pedagógica de la Actividad Física*.. Gimnos. Madrid.
- VICENTE PEDRAZ, M.** (1989): *Nociones de cuerpo para la Teoría General de la Educación Física*. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE núm.1. León.
- VIZUETE, M.** (1996): *La educación física y el deporte escolar durante el franquismo*. Tesis doctoral. UNED. Madrid.
- WATZLAWICK, P.** (1980): *El lenguaje del cambio*. Editorial Herder. Barcelona.
- ZAGALAZ SÁNCHEZ, M.ª L.** (1998): *La educación física femenina en España*. Universidad de Jaén. Jaén.

ZUBIRI, X. (2004): *Inteligencia Sintiente*. Tecnos. Madrid.

ZUBIRI, X. (2001): *Sobre la realidad*. Alianza Editorial. Madrid.

<http://www.iceskate-magazine.com/page9.html>

<http://www.schaatsenmuseum.nl/schaatsenmuseum-e/e-disciplines-0.htm>

<http://www.isu.org>

<http://www.coe.es>

http://www.tennisserve.com/lines/lines_99_10_31.html

ANEXOS DOCUMENTALES

I. DOCUMENTACIÓN DE INHABILITACIÓN DEPORTIVA.



FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telefónica "FEDETENIS"
BARCELONA

ES COPIA.



al Sr. Sr. DON CARLOS CARLÓ, PRESIDENTE
de la DELEGACION NACIONAL DE DE-
PORTES DE F.F.T. y de las J. O. N.S.

Madrid

Con fecha 11 de Junio pasado fué
elevado por mí a V.S. un escrito en el que
respectuosamente solicitaba que teniendo en
cuenta la importante capital que en el tenis
español tenía y tiene la Figura Internacional
de nuestra jugadora Lilia Riverera, suplicaba que
fuera examinado nuevamente en Consejo el caso
de dicha jugadora.

A dicho escrito se contestó con un
oficio de fecha 15 de Julio en que se interesa-
ba conocer si las gestiones que dicha se ora
tenía en trámite para la recapacitación de su
nacionalidad española hubiese tenido una reso-
lución favorable, ya que, según se decía en el ofi-
cio el asunto se en se ría de manera distinta se-
gún fuese aquel resultado.

El contenido del repetido oficio fué
comunicado íntegro a la jugadora interesada que
con fecha 17 de Noviembre ha contestado lo que se
copia a continuación:

"Sr. Presidente de la Federación Española
de Tenis"

"Muy Sr. mío:



FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telefónica "FEDETENIS"
BARCELONA

"Gracias por su atenta carta del día
"de Octubre, le adjunto copia del escrito que
"mandé, estos días hará un año, al Consejo Na-
"cional de Deportes, en el que obra demostrar:
"1º) La imposibilidad de la asociación
"que se había levantado contra mí. No he dicho ni
"he hecho nada que fuese en absoluto injurioso a
"mi país: primero porque no ha sido así y lo prueba
"porque no está en mi boca semejante cosa, ni existía
"en mi semejante imposibilidad.-

"2º) que no me movía al dirigirme al
"Consejo aún alguno personal. Si se hubiese trata-
"do tan solo de mi descalificación le hubiese de-
"jado pasar sin más, pero habiéndome planteado la aso-
"ciación en otro terreno, tachándome de mala española
"y acusándome sin ser cierto de haber pronunciado
"palabras injuriosas para España y los españoles
"no podía permanecer indiferente ni dejar de hacer
"constar mi protesta.

"3º) que los miembros del Consejo conocen
"perfectamente y saben de ciencia propia que no desde
"el momento de mi descalificación sino desde el día en
"llegué a España para residir ya desde entonces defi-
"nitivamente en mi país, se han esgrimido contra mí to-
"das clase de estratagemas, invenciones y calumnias
"para tratar por todos los medios de impedirme el to-
"mar parte en los Campeonatos. Si hubiese hecho menar
"bien los deportes estas desgracias no se hubiesen ocu-
"rrido ¡Triste consuelo para quien viene con el cara-
"zón abierto y el sueño únicamente por lo mejor de sí

"4º) que lo que también me dolió cruel-
"te fué el que el Consejo me condenara sin tan siquiera
"me, no brindándome el más elemental derecho de
"ser escuchado y sin tener para mí la considera-



FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telefónica "FEDETENIS"
BARCELONA

"ción que merece quien como yo desde los 11 años
"cuando gané a la campeona de Francia en patin
"de hielo, ha dedicado toda su vida a representar
"a España en los distintos deportes siendo conocido
"en el mundo entero con el nombre de "la señorita"
"y que como V. sabe Sr. Presidente de la Federa-
"ción de Tenis, ha sido sin vanagloria la deporti-
"sta, tanto hombre como mujer, que ha dado me-
"fama mundial al deporte español.

59) que lo único que pretendía con
"el escrito que levanté al Consejo era no que se
"me levantara la descalificación, pues el daño
"moral que se me había hecho no tenía ya cuer-
"mento remedio, sino que la verdad llegara a cono-
"cimiento de los Miembros de aquel .

No comparto Sr. Presidente de la
"Federación Española de Tenis como es posible con-
"denar sin oír la defensa del acusado, ni puedo
"creer que sea máxima del Consejo el negar a un
"condenado que ha sido sentenciado sin audiencia
"el hacer oír su voz ni el no contestarle siquisi-
"ra cuando lo hac. . Aun a estas horas no se me
"ha notificado la recepción de mi escrito presen-
"tado desde hace más de un año. Sino otra cosa
"la dignidad de mi largo historial deportivo en
"favor de España me da el por lo menos derecho a
"esperar hacia mi un acto de la más simple cor-
"tesía.-

"No puedo en tales condiciones considerarme
"me definitivamente juzgada y a guiso confiada
"en la caballerosidad del Consejo nunca representada
"tada en caballeros españoles que mi caso sea



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telográfica "FEDETENIS"
BARCELONA

" de nuevo examinado sin el apasiona-
 " miento inicial ; pues no se trata para mí,
 " ya lo he dicho antes, de si se me permite o
 " no tener parte en campeonatos o concursos,
 " la época en que los títulos de las cosas se
 " hacen ilación ha pasado ya los acontecimientos,
 " sino de algo que está por encima de todo es-
 " tudial y profesional y de inocencia, sea
 " reconocido lo que en el mundo no se
 " ha podido hacer en ningún momento al venir
 " directamente al país, ni la que no injuri-
 " a a España ni a sus habitantes solo en
 " honor sino al honor del deporte y al honor
 " vital.

" Tanto en el deporte y en la vida la
 " integridad y la honestidad son esenciales.
 " El Consejo de la Federación de Justicia hace
 " resaltar la Verdad y esto es a lo que mi
 " conciencia y mi esperanza.

" La Federación su interés, sea cual sea su
 " siempre eficaz, sea.

" Lili Alvarez

" Madrid 27- XI - 1934

La carta copista tiene como Sr. acen-
 tos de sinceridad que difícilmente pueden dejar
 de ser escuchados. Desde hace año y medio venimos
 Sr. apartamientos sistemáticamente de inter-
 venir en esta cuestión habiéndonos limitado hasta
 ahora ha elevar al Consejo una suplica formular
 para que el caso de descalificación de nues*



FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telográfica "FEDETENIS"
BARCELONA

mera jugadora fue: examinado por el Consejo en bien del Tenis español. En estos momentos respetuosamente suplicamos a V. A. ; íntimamente y sinceramente convencidos de que no ha podido haber malicia alguna en contra de España en los actos de Lili Alvarez unimos nuestra petición a la de este para que su caso sea nuevamente examinado en Consejo y para que delante del mismo o de una Delegación pueda sincerarse nuestra jugadora y explicar lo ocurrido. Si su inocencia respaldase ello será ciertamente un bien para todos. El pasado deportivo de Lili Alvarez es sin mácula y el mismo Consejo lo reconoció así al declararla española el 23 de Febrero de 1941 a fines deportivos.

Respetuosamente lo suplicamos a V. A.
cuya Vida guarde Dios muchos años.

Barcelona 14 Diciembre 1945



El Marqués de Cabanes
Presidente



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TENIS

Dirección Telefónica "FEDETENIS"
BARCELONA

Barcelona, 26 de Febrero de 1942

A la Srta, Lily de Alvarez, Condesa de la Valdés.

M a d r i d.

Con relación al asunto de su inhabilitación, tengo el gusto de manifestarle que se ha recibido en esta Federación una comunicación de la Delegación Nacional de Deportes que, copiada en la parte pertinente dice así: "Con referencia al asunto relativo a la suspensión que sufre la Sra. LILI ALVAREZ, decretada por los incidentes promovidos en los Campeonatos de España de Esquí de 1941," tengo el gusto de manifestarle, al mismo tiempo que lo hago a la Federación Española de Esquí, que el Comité Directivo se halla animado de los mejores propósitos en cuanto a su rehabilitación y que únicamente espera para dictarla recibir una comunicación de dicha jugadora en la que manifieste haber recobrado su nacionalidad española".

Lo que comunico a Vd. a los efectos de que se digna manifestar a esta Federación si ha recobrado su nacionalidad española.



Atentamente,
FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TENIS.

El Marqués de Cabanes

El Marqués de Cabanes
Presidente.

E. C. Marqués de Calanes

Viratona

Barcelona, 21 de Febrero de 1948.

Querido Lily:

Te envío un comunicado oficial del oficio recibido de la D.N.D. sobre tu caso. Como verás y según te deduce ello deben haber todos los pronunciamientos favorables para ti, ahora que vas ya insistiendo en la cuestión de la nacionalidad.

Espero, Lily, que los tiempos en que te hablaste la última vez que nos vimos en tu casa, quizás estés ya en condiciones de hacerlo y en este caso, la solución del asunto, creo que se resuelve nada más de unas horas.

Según tus partes noticias particulares y además la comunicación oficial, ya sabes que pasará los órdenes tu oficio de. 18.

E. C. M.



II. RECONOCIMIENTOS



REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Rambla de Cataluña, 66 - Teléfs. 279143 y 273883

Dircc. Telég. (Fedetenis - Barcelona)

BARCELONA

Nuestra querida amiga:

En la reunión de la Junta Directiva de 29 de Noviembre pasado, deseando nuestra Federación reconocer públicamente, de alguna manera, los méritos de aquellas figuras de nuestro deporte, que durante, su vida hayan prestado al Tenis Español, relevantes servicios merced a una actuación excepcional, se ACORDO crear, para lo sucesivo el título de : "JUGADORES DE HONOR DE LA REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS".

Seguidamente la Junta tomó el acuerdo, que nos complacemos en comunicarte, de que el primer título de "JUGADOR DE HONOR DE LA REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS", te fuese concedido en reconocimiento de tu magnífica actuación tenística.

La placa correspondiente, te será remitida tan pronto obre en nuestro poder.

Afectuosamente te saludan

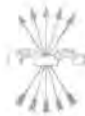
El Marqués de Cabanès
PRESIDENTE de la
REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE TENIS

Dionisio de la Huertra
Secretario Hon.

Barcelona 28 Enero de 1958



Sr^a D^a Lily Alvarez.- MADRID



El Delegado Nacional de Educación Física
y Deportes de S. E. C. y de las J. C. N. S.

Saluda

brazo en alto

a D^a Lili Alvarez, Condesa de La Valdene y tiene el gusto de comunicarle que el próximo día 14 del corriente a las 17'30 horas será la clausura del Pleno del Consejo Nacional de Educación Física y Deportes y en el que le será entregada la Medalla al Mérito Deportivo. Dicho acto se celebrará en el Palacio del Consejo Nacional, Plaza de la Marina Española.

Si en la — que viniera a librar
asistencia en posesión de medallas
me go ^{me} absuelva en la Delegación
José Antonio Elola-Cluso *oficial* *trabajo* *estudio*
le reitera la expresión de su sincera amistad.

Madrid, 8 de MAYO de 1959

III. CARTA PERSONAL DE JOSÉ MARÍA CAGIGAL

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACION FISICA Y DEPORTES

AVDA. JUAN DE HERRERA, 5/N (CIUDAD UNIVERSITARIA)
TELEFONOS 243 28 07 (00 25) 75
MADRID-3

EL DIRECTOR

Madrid, 20 de enero de 1959

JMC/MBA

8145

Excma. Sra. Condesa de la Valdene
Alberto Bosch, 3
MADRID

Mi distinguida amiga:

Acabo de recibir su libro "El mito del amateurismo",
cuya fina dedicatoria agradezco enormemente.

Le felicito por esta publicación, que todavía no me ha
dado tiempo de empezar a leer pero cuyo esencial contenido conozco
en parte por haber leído algunos de los artículos que en ella se reco-
gen.

Le felicito por este esfuerzo, esta valentía y esta cla-
ridad en exponer un tema que está todavía ofuscado por tópicos y ana-
cronismos.

De nuevo agradecido por su atención, reciba la más
sincera felicitación y el cordial saludo de su affmo. amigo


José María Cagigal

IV. DAILY MAIL

ACREDITACIONES

The Daily Mail,

NORTHCLIFFE HOUSE,

LONDON, E.C.4.

ENGLAND

Señorita Elia de Alvarez

~~she~~ ^{an} IS ~~THE~~ ACCREDITED ^{Special} CORRESPONDENT
OF The Daily Mail
in Spain

ANY FACILITIES WHICH MAY BE
ACCORDED TO HIM IN THE PERFORMANCE
OF HIS DUTIES WILL BE GREATLY
APPRECIATED BY The Daily Mail.

Douglas Crawford
FOREIGN EDITOR.

SIGNATURE
OF HOLDER

Elia Alvarez

LILI ALVAREZ

"DAILY MAIL"

NORTHCLIFFE HOUSE
LONDON, E. C. 4

**“ FIRST SENSATIONS AND IMPRESIONS”
(ARTÍCULO)**

My wonderful Spain! Was I going to come back you with a torn, divided heart?

No. Doesn't one's country go on being one's very own, whatever may be happening to it, like to a mother a venturesome child. With that complete fondness one cannot look from party or faction angles any more.

And then one grasps that Spain's people have tossed the coin of pain and suffering for the advent of consciousness. The coming of age of a nation - is there anything more respectable?

The coin is still whirling in the air. That is all.

And so I disembarked at Madrid station with an heroic and tender heart overfull with emotion - but found absolutely no response either in the porters, the reporters, the loungers or the passers-by. Madrid was absolutely tranquil in the usual noisy indifference of its sunbaked streets and "plazas". Once more I was alone to have got excited? Nothing in the people denoted that anything had happened or was happening. [Small placards on the walls now and then were a faint testimonial to passed electoral battles.

But those between the big windows with the shutters closed from the inside of the Royal Palace gave one a shock. "Pueblo, respeta este edificio que es tuyo" - "People, respect this edifice which is yours". There - there the whirlwind of revolution had blown...

Blind palace, deserted stone. And it will now become a museum of tapestries and carpets!

Yet everything is so matter of course, so natural, that it was many days before I saw a Republican flag.

If one had not read the papers, who could know that those were dramatic hours for Spain: Seville and Andalusia were

up in arms. Strikes everywhere. Meanwhile I was received at the offices of one of the principal papers, the director was called on the phone, and came back announcing: "With guns they are shooting down the communist's house where the syndicalist chiefs were hidden". A little later: "The house has been totally destroyed, but no one was in it". What a blood-tingle - to pass from that peaceful atmosphere of freshly watered streets lined with green trees to that tense and electric one of a war-time General Headquarters!

That is the baffling characteristic of my country, that discrepancy between the actual happenings, the real conditions and the atmosphere. It renders the perception of realities strangely difficult. That is due to the Spaniard being essentially emotional. He is only a man of action under an emotion and it can also be said that he is in so far emotional as he can partake in action. That is why thought has no influence on his mood and that one cannot perceive in Spain nervousness or preoccupation, as one does in other countries when there is a crisis. He reads more. Papers have doubled their output. That is all.

But it also does not mean that peace and quiet are forever & fire is ever ready to spring forth. The Revolution was made in sudden bursts immediately quelled in every-day innocence. It was truly an April time Revolution.

The Calle Alcalá resounds with laughter and noise from the cafés and gay promenaders. At night one goes to those open air restaurants outside Madrid where there is animation. The grand seigneurs are replaced by the political gentlemen. "Ah! look, there is Lerroux over there" Now comes in M. Campanys, champion of the syndicalists. And so we go from one social

commotion to another. The Republic has not altered the character of the Spaniard. I have seen quite a display of huge arms and crowns on motor cars, no attention is raised. Dukes and duchesses go on calling themselves dukes and duchesses. There is no class hatred. We are revolutionaries, individualists to a pitch of rebellion, which is totally different from mass hatred, mass envy. Besides every Spaniard thinks of himself in terms of a "Caballero".

On the contrary they delight in giving adjectives of distinction. I was told this charming story: in the little country village of Miraflores, perhaps in order to justify its poetic name, Mr. Alcalá Zamora and his family pass the summer. There was a festival given and the shouter pompously announced that it would be presided "by the Royal family of the Señor Presidente de la Republica".

If there is a change, a "democratisation", it might be ^{in the} "de luxe" life. At the Palace hotel where I stay I have never seen such a collection of rotund, bespectacled gentlemen, of uncertain colouring, reminding one of foreign retired merchants. But when I went to Toledo I realized that the glamour and character of Spain do not reside in that international upper class life, but in her small people, in her small cities. It was a revelation. There nothing had changed for centuries, nothing would change. There is an essence of beauty which is the very life, and character of ~~the~~ people, and that no "civilization" can alter.

**“EXPLANATIONS”
(ARTÍCULO)**

EXPLANATIONS

Madrid.

Organically things are so bound up together that an alteration so radical as the proclamation of a Republic in Spain has deep and unconscious significations (irrespective of the will and comprehension of the republicans themselves), as well as meaning the conscious awakening and the revision of all Spain's problems. These can be called the dormant and wide-awake significances of the Republic. They are her vital and transcending interests.

The Cortes will decide.

Though there be such important questions as the separation of the Church and the State, the liberty of cults, the Federative System, giving autonomy to those provinces that claim it, all of which I am in favour of (because, naturally, I think it will be to the good), and others, which will raise innumerable and Spanishly passionate debates, they will be dealt with either for better or worse.

But what can only be given an exact solution is the Agrarian question. That is our great fundamental question. With that problem of the soil our entire economic and social life is closely related, - nay, it is entirely dependent thereon.

Here start my "explanations" -- "Once upon a time" Industry and Commerce were the first-born and only sons of Capitalism and

Spain in the surrounding Feudalism of Agriculture. Our Economy, therefore, was simple and unorganized. Capitalism was in its very early stage. Spain so far had lived an unconscious economic life. But sooner or later there was bound to come a moment when she would have to co-ordinate and become a fully developed capitalist country. The awakening of Agriculture and our grand seigneurs from their thousand year old sleep - that is the significance of the agrarian question, that the great fact of the Republic. It has put the standard of our problems by the necessary change in our economics, on a level with those of other Capitalist nations. Now, however, reactionary and right-winged a Government might become, it must be so in an international sense - not in a Spanish sense. That is, it must go forward.

Yet, although the Spaniards by the much great purity of their elections, the good will and greater measure of commonsense shown by the newly elected Parliament, have given clear evidence that Spain has attained political liberty and that her people can be their own masters, they still, to my mind, have one important weakness which may endanger the dearly conquered ideal of democracy; that is, the lack of perception of economic realities. That is easily explainable, even natural. For a whole century our history has been one long chain of rebellions for those very political liberties. It gives a distinct set of inhibitions (?) And the

revolutionary era of last year suddenly giving a signification to those pompous and boring words "Economic problem and social question", Spaniards had nowhere else to look for knowledge but in books (the amount of that sort of literature sold in Spain in the last year is simply astounding - Marx has become a Spanish classic.)

These ever so simple and perfect ideals of theorists which do not tell of the difficulties on the way to them, have given us a horde of new Don Quichottes!

Politicians, Enthusiasts, Capitalists who, having had no need to understand anything before, do not feel inclined to do so now, and because things are changing, think they are going to the devil. And the Seville "pistolero", or gunman, when asked if he was not afraid of getting a bullet himself, retorted "Hunger is a bullet itself". Those are our different senses of Economics.

The "young Republic" has, like every other which has come into power after a revolution, to face the crisis which will be its making or unmaking - instead of fighting against foreign armies we have two years of consecutive bad harvest. The reforms which should have come as an expression of liberty, now bear a dramatic tone of necessity and urgency. It is now that most understanding and most practical sense is needed.

In a crisis, what one must realize is where the chief danger lies. That is what we have not done. The undramatized drama, the

ignored crux of our problems is that of money, finance, credit. The pulsating motor of our Economy has gone on strike, become negative. The money that could not cross the frontier is hidden at home. The Banco de Espana has one milliard of pesetas on current accounts. And even "vets", according to the laments of our Chancellor of the Exchequer, Senor Prieto, one of the most humane and charming men I have met, are of the party. They insert tubes containing notes under the tummy-skin of ladies' lap dogs to enable the latter's owners to pass money across the frontier. (He should not have said that because it might give ideas to other ladies with lap dogs. Unless, of course, he already has up his sleeve a decree prohibiting the exportation of small "canines").

And so while foreigners cry "Communism", Spaniards scream for reforms. Both are thinking in terms of effect and not of cause.

And for the benefit of foreigners I must add that communism could only be successful in certain villages in Andalusia. Otherwise, there are not many communists in Spain. It, i.e. Communism, does not express the mentality of the Spanish character like anarchism. Those about whom one hears so much are not communists at all, but really anarco-syndicalists, who constitute our real social bother because of their being non-political; but for that reason/^{also} a strong hand can break them as it has done before.

And Spaniards must realise that now we are organically ill and that before we are restored to health, all reforms will be in-

effective (even noxious at times).

No. Ours being a change into organized Capitalism, the first of organized systems in the line of evolution, our Republic must start by being a bourgeois one. It is our only constructive method at the moment.

We are now at the critical turning. In the next three months the game will be played.

**“OUR YOUTH”
(ARTÍCULO)**

Señorita Lili de Alvarez. III Our Youth.

Madrid.

There is a Spanish proverb which affirms that 'till the contrary be proved every Spaniard is a lawyer'. And so he is. For that special purpose we possess more universities than any other country in Europe. We have Madrid, we have Salamanca, Coruña, Valencia... ten in all of them, while forty percent of the population is illiterate.

Really we are a bizarre country!

Up to this, all our young men who can read and write have gone to a university to make what they called a 'carrera'. A carrera, or career, consisted in getting as easily as possible a degree which entitled one to do nothing for the rest of life. The idea that man's calling on earth is work was not originally Spanish. For our menfolk it was enough to prove that they could have worked.

A life's career consisted in an exam. It has been the general situation of all Spanish families. Father was a lawyer, but has never exercised his profession and it does not even pass through Mother's imagination that he should. The University besides has been the only road leading to real work, as engineer, doctor, lawyer or civil-servant, or government-official. And so all our young men have had to be students at a university.

It was all a part of our life, our beautiful Spanish life, happy-go-lucky, dispreoccupied and sunshiny, adverse to work for which our economic conditions made no demand.

But now with this great turmoil that has set our nation all a-quiver, we have forever lost our patriarchal, easy-going and poetic life, innocent of drudgery. We too shall have to start the fight against material things like everybody else. Factory-chimneys will be built and offices filled. Our youth will change. There will be fewer students and more business-men. Instead of sitting in cafés

discussing ultra-modernistic literature, they will be balancing accounts in banking-offices.

Our young men have already altered a lot in the last few years. Not economic conditions but sport and the "movie" are the causes. They are the two most powerful and unconscious sources of modern influence. Our youths have become mad on sport. They talk about it all day, adore machines, motor-cars, motor-cycles and aeroplanes. Football is a national game and speedways a craze.

They still go and see bull-fights and fall in love with girls of their own age, but it is in a much more American, South American manner. An internationalized, denationalized, americanized and cinematographized tint colours our new generation. The "young-man-with-a-Chrysler" is our flapper's ideal. Instead of hours of deaf and dumb signs under her window, one toot and down she comes!

Down she comes to join immediately a whole set of ten or twelve other boys and girls. Our "jeune filles" go out without chaperones, but in flocks. Alone with a "beau" is quite "impossible".

Yet under all this Americanization, under all this Yale and Harvard of Hollywood, stays the real Spanish student, the fighter, the enthusiast, the communist or the monarchist, the champion of Unamuno against Ortega y Gasset, and vice versa, the web-spinner of ideals, the breaker of window-panes.

In Spanish politics there is a dictum, which is in the category of maxims, the profound sense of which has been well proved. This dictum is that no Government comes out victorious in a fight against students. They have in fact brought down every single Government which they wanted to dethrone. The best example of this in recent years is the fate of Primo de Rivera's dictatorship. It was one long conflict with our universitarian youth,

never to be dominated, never to be made even to hold its tongue.

The students were the first to express the silent protest of all liberal Spaniards. They began by demanding the resignation of the Minister of Public Instruction, then of the occupant of the Home Office, finally of the whole Government of Primo de Rivera. This repeated itself with Berenguer. The first dictator having fallen vanquished, they attacked the second one, and this time have gone on to demand the departure of the King himself.

They conquered, not so much because of their individual power, but because they moved with the tremendous wave-strength of a revolution. When history comes to analyse the reign of Alfonso XIII it will have to fix its attention upon those frequent fights which our Universities have fought against certain of his Governments and upon their influence in the demolition of the dictators and of the monarchy itself.

Señor Lerroux, who has become the saving angel of the conservatively-minded, is a charming man at that, in the course of the benevolent interview which he granted me, told me that what has astonished him most in our youth was to have found it so liberal when its parents and its educators were of a totally different frame of mind. It was due, he thought, to foreign influence. That is exact. France, Germany and Russia have been our main sources of ideas. England and America, in great part America, have been the sources for the mode of life.

And now I anticipate a revulsion in many a youthful enthusiasm. Such enthusiasm has always demanded either an unrealizable ideal or a persecuted martyr. In this way most of our students before the Republic came were very red in their opinions and dreamed communistic dreams, even the rich and

aristocratic among them. But now with the newly acquired liberty their various extremisms have been greatly watered down. They have become much calmer.

On the other hand, when I visited the political prisoners put by the Government in the Model Prison I found amongst them ~~two~~ ^{two} young Monarchists, who told me of all the youthful movement which was at their back. A movement not great in power indeed but extraordinary in a country wherein all the middle-aged and the established members of the "Right" are much too frightened in their skins to admit their opinions publicly. The only true active Monarchists I have met were all young. Certainly now the sons of better-to-do families will adopt as theirs the ideals of their class and will fight for "the Nation, Monarchy and Religion".

~~I feel certain~~ ^{One could guess} that if the Monarchists pull themselves together it will be due to the first impulse which youth will give. Just as it was youth too which first brought about the Republic.

There fore I must add that
presently our universalism
youth in almost its
totality constitutes the
vanguard of the Republic
with vigilance & justice
as helps all patriotism

**“WOMEN AND THE REPUBLIC”
(ARTÍCULO)**

Madrid.

The force of the Revolution in Spain has not spent itself upon questions of politics alone, but has galvanized the very life of the ordinary man or woman and has set free a thousand individual impulses. To the cause of women in particular a new activity has been given, an immense advance has been made in the mental attitude of the nation towards it. By the mere way in which it has been put into the limelight, every woman in my country, consciously or unconsciously, has grown.

For example, there is my case. My arrival here as a newspaper-correspondent, una señorita, and without her mamma, has not shocked anybody (which has shocked me very much) And in the domain of political facts the Republic has acquired two women-deputies, one of whom has been appointed Director General of Prisons. This shows the scope for our action now.

Yet I must admit that the Republic has not suddenly created this movement. It has but accentuated a movement which of late had been gaining more momentum daily. I was thoroughly astonished to find that in the University of Madrid itself there were more than five hundred girls working for degrees, and that in certain courses, such as "philosophy and letters" and "pharmaceutics" more girls than men are enrolled. In all the universities of Spain together there are well beyond a thousand girl students.

In everyday life women gradually are invading all branches of activity from typing to reporting (not counting myself!) There are innumerable shop-assistants and recently even young "society-girls" have been launching shops for hats, pull-overs and the like. And now, all in one go, as a result of the decree for the building of seven thousand new schools there will be three thousand five hundred new schoolmistresses. In fact, twenty years from now there will be half as many nuns!

In Spain the question of women's independence presents some very interesting and curious characteristics. The Law gave her, as an individual, absolute equality with men, but as a member of a family, as a wife, made her completely dependant. She enjoyed equal rights with the opposite sex since the very days when our universities were founded. At the University of Alcalá de Henares one can still read the names of the women-doctors who professed there in the epoch of the Renaissance. Since then a thick veil has muffled our aspirations of learning till it started to be torn again, discreetly it is true, about fifteen years ago.

I have observed that the attitude of our men today curiously reflects the spirit of our law. How many times have I not heard "yes, yes, it is quite right that women should want to work and to have a profession. I'm not against it at all. But for my own wife, no!" A very emphatic no.

Victoria Kent (the Director General of Prisons, whose name is of English origin) who was the first woman-lawyer of Spain and the only one in the world who has pleaded before a supreme war-council, defending Señor Albornoz, the actual Minister of Public Works, under the Aznar régime, told me when I interviewed her that she had never had anything but the greatest help from everybody in her career. Professors, examiners, all you can think of aided her.

So our men, though they have generally little faith in our possibilities, when they do meet feminine talent and capacity immediately give way and are ready to recognize them. It is in the domain of the private emotions and of sentiment that the Spaniard shows stubbornness and he only develops "opinions" when some matter touches him, his family, those who belong to him. These personal matters are the real gauge of his ideas. Apart

from them, as far as women are concerned, his main preoccupation is whether a girl is "bonita" or "fea", pretty or plain. He is indifferent to her other qualities.

And so it is that the difficulty, the mountain to shake, is the family. At home is where Spanish women have to fight and conquer, not in the "world." Outside the road is free. We have to fight tradition in the most bigotedly traditional of countries, but it is only a tradition of sentiment, a tradition in the family. That is what we must remember.

Therefore there is this strange fact to observe. All this new display of women's work and women's study does not express a change in our life, a fundamental change. ^{like in other countries} No indeed! I have found our women leading much the same existence today as before, I have found them secluded, retired, family-factors, not social ones, or very little social. Such change as there has been only means that a few units have been able to free themselves from the centre of gravitation, which remains ever the selfsame. Furthermore, if it is now easy for girls to study, it is not so for them to exercise a profession. It interferes with marriage!

But now with the Republic it is also our family-life that will evolve. Divorce will become existent. The sacrosanct superiority of the husband in an indissoluble marriage gave him all the liberties which public opinion and custom accorded, which ~~we~~ were a good many, while the poor wife had none. Ours is the most moral womanfolk I know. If the wife committed the least slip the husband had the full right to have her locked in a convent for ever. ~~That~~ is so still nowadays. Divorce really means equality in marriage, the equilibrium of it. What a change for our gentlemen!

We women are now eligible politically. The vote will

probably not yet be granted because of clerical influence through the confessional. We should be too reactionary. But otherwise, as soon as we are ready for it it will be given us. And so we are in complete contrast with you Englishwomen who, possessing every liberty, have had to fight for every right. While we have had to conquer every liberty, all our rights being given us.

When I want to visit Maria de Maetzu, probably our most remarkable woman and the chief pioneer of our independence, she created in 1915 the 'Residencia de Señoritas' or hostel for women-students, which now has extended to ten hostels--she exclaimed "Napoleon said that if he were given Spanish soldiers he would conquer the world. I say give me Spanish women. Yes, you do not know what a reserve of force our women are, of force unused. Just think how when the men went to fight in far-away countries, conquering continents, the women remained at home, became chief, organized and directed everything. And that has remained so ever since. Just think of all that such women can give when liberated". Yes, that is true.

"A nation", she concluded, "which has had a Saint Teresa of Avila can expect everything of her women". Amen!

**“IN FRONT OF MADRID”
(ARTÍCULO)**

The car seemed to fly straight into Madrid... which rose in front of us, majestic, immense, a bright vision of stone against the pale turquoise sky of the lovely december morning. A queer impression this nearness, this direct speeding on the road which deeped in the hollow of the Manzanares to cross it. It would not have taken us more than three minutes to be in the center of the city; there seemed to be nothing to stop us, the road was so clear, so straight, we had ^{only} to let the car run on, taking out the gear...

Just as we were plunging the car made a sharp turn and we were going parallel to the front of the town, as if inspecting building after building. We finally stopped almost opposite the Palacio Real, at the Military Hospital of Madrid situated at Cerabanchel. We were on the front lines! it's walls are parapets.

At first I was very impressed by all the holes I saw, chiefly the small ones which were dotted everywhere. Treacherous little beasts, I thought.

It was a calm day, almost as serene as the sky above us. The enemy was respecting Santa Barbara's feast, the patron saint of the Artillery Corps. Now and then a short click or the vibrating buzz of a shot which passed not too high above our heads, the cannons with their deeper booming were almost silent. I was explained the different significations of this new aerial music and queerly enough, though all my freinds, whenever I break into song, complain harshly of my lack of musical ear, I very quickly made the difference of these perverse noises.

I wondered however if this relative quiet meant not on the part of the reds a disdainful and even somewhat blasphemous attitude. I am sure in peacetime, there would have been a great display of fireworks!

From the hospital we visited the trenches which stretched

on each side. The Cerro de Almodovar! what a romantic name! it reminds one of the Cid, of love in a moorish patio, of Granada and the Reconquest. It was only a mound of earth, parapets of earth, studded with bricks and sacks, a narrow path dug deep in along them. Through well protected appertures one could see right underneath one's nose, not even 30 yards away, meandering curves, as if a big mole had made it's way in the dry earth: the ennemy? no, but almost worse: a relative who would kill you if he could and that possesses all the instruments for it!

Whenever we lifted our heads, there stood, the beautiful martyred city, the longing vision of something too near and yet rendered inaccessible through sheer pity, pity of destroying it. One could see the people walking in the streets, even the name of cinemas. And right advanced into it, like a gushing wound, the red dismantled buildings of the Hospital Clinico, all alone, an island, the most dramatic sight I have ever seen where ours are holding out one knows not how, a miracle in this land of miracles.

I feel as if I could take the town in the cup of my hands and lift it, take it to my heart and nurse it with warmth and sweet words. No Spaniard there which did not feel the same, though they be rugged young soldiers, peasants from all the "tierras" of Spain. I could not reach Madrid, but I did talk to it, I did send my message to the madrilenas and madrilenos, of love, of hope, of peace... through the radio, that same afternoon and from some other part of the front. As one ordinarily does not realize, when speaking into the microphone, the multitudes which listen in, the same here I could not feel, though I was saying my words of faith to the dispaired, with an intense emotion, what echo they had over there... A freind of mine who was present and who had been 8 months refugued in an embassy (18 people in the same room!) told me what these radio messages represent to those enclosed, entoumbed in the city, they are the only moments of joy, of hope they possess; every word, every

syllable has a prophetic sound, seems like a promise of heaven. People even hide underneath the bedcloths with their sets, like children reading naughty novels, to listen in with all their agony!

This war which surpasses any other in horror, misery and cruelty, has yet invented by means of the radio, the kindest, most humane and even amusing form of warfare. Apparently along all the different fronts are placed loudspeakers and a corps of determined young men, called locutores give, risking sometimes their lives, to the other lines all sorts of news, jokes and messages. This apart from proper radio emissions which take place at certain times of certain days. It was one of these which I witnessed and where I was asked to speak impromptu. No more moving emissions than these can ever be heard! They tell the other side of our peaceful and plentiful life of "retaguardia", of the special reforms and laws which are made for the working people, of our new and immense social work. They tell ^{how these in front have been missed} are there ready from them, that only the ~~criminals~~ responsible and the criminals will be duly punished. It is the tone in which these things are said, which is admirable, of great dignity at the same time glowing with warmth and kindness, it is the spirit which is high, exalting and profoundly Spanish: the last part of the "program" was a poem so lovely that all of us had tears in our eyes...! One realizes then that they are talking to brothers! that this is a civil war!

I must relate an amusing incident which happened a few days ago with these radiotransmissions, for the first time since the war began there was a big international football match took place against the Portuguese, in Vigo. (I'm sorry to have to admit these won by 2 to 1!), the match was transmitted to all the front loudspeakers and, when those on guard in the opposite lines were relieved, the newcomers asked for a second transmission as they had not been able to hear the first. Their desire was immediately complied with, which

did not refrain them from insulting all the while the invisible if white "speaker". They were very angry we had lost! Which goes to show that sporting interest is still so strong in Spain, that it even ruins the national spirit of the reds!

It is the lack of dramatisation of the war, which I liked so much in these front parts, not only of the soldiers, but also of the population they all take it in such a matter of course, almost indifferent manner. Normal life continues just the same while bullets and cannon shots whizz about in the air. I saw in Carabanchel Bajo, not even 200 yards off the lines, an old lady knitting calmly in the sunshine, seated against the wall of a small house, whose roof had a tremendous hole. Apparently this one was quite recent. The old lady and the young hole made a charming contrast! The flirtations during the classical evening paseos go on just the same (if not more) in the troubled atmosphere. I was told of the father running after the galloping child, during a sudden spurt of artillery, yelling: "Paquito, Paquito dont run like that... you are going to fall!"

This fantastic day ended at a ball given by the artilleros at Illescas; the hall of a nun's convent had been requisitioned for the purpose (the poor things had to pray many a rosary, I guess, to drown the unholy tumult coming through the walls); girls came from the surrounding hospitals, families from Toledo and elsewhere: no nightclub in Mayfair, no boîte in Montmartre ever had the gaiety of that reunion of youth in border country of war.

Santa Barbara was very good to me, I only recieved from her queer combinations of drink and magnificent sandwiches and cakes: the buffet being entitled the "Munition Depot"! I far prefer that form of explosive. I cannot tell how grateful I felt! Three cheers for Santa Barbara !!!

V. CONFERENCIAS

“EL ESPÍRITU EN EL DEPORTE”

Camaradas: Que emoción es para mí el dirigiros la palabra: No os lo podeis imaginar. Es un grandísimo pero angustiosísimo honor el que me toca hoy, porque hacer un discurso no lo he conseguido todavía; no acabé ninguno de los que supe.

¿Como con tan deplorables antecedentes se atrevo entonces a tomar la palabra? No es la familiaridad que pueda tener con el tema del deporte, no es por haber practicado intensamente desde pequeña todos los juegos y ejercicios que puede hacer una mujer, desde jugar al billar hasta subir a las cumbres de las mas altas montañas; no es porque sea la actividad a la cual he dedicado mas tiempo y ha transformado por completo mi existencia; no es su banal y corriente materialidad no es lo familiar, ^{de la vida} ~~de la vida~~ sino al contrario es lo extraordinario, misterioso, desconocido y profundo que se esconde en el deporte, son los nuevos horizontes que abren nuestra vida, es el papel verdaderamente creador que tiene en esta época el Deporte, el que hace ignominia tan arriesgadamente a este otro, y cuanto mas temible, de Cicerón!

Porque es mi afán el que vosotras que tenéis en vuestras manos el desarrollo de la mujer española, el destino de su modernidad, sintieseis y tuvieseis una concepción de él que le diese toda su envergadura.

No es de asombrarse que estas extrañas y portentosas consecuencias del deporte hayan sido casi completamente ignotadas hasta ahora, pues el ejercicio físico sistematizado y reglamentado es una invención en realidad muy reciente; tan solo desde la Gran Guerra del 14 se puede decir que ha tomado verdadero desarrollo en Europa y en el mundo en general. En los países que mas le practican es donde poco a poco se está descubriendo la enorme reacción psicológica y espiritual que lleva este en sí ~~siendo~~ ^{cuando} se le enfoca de manera adecuada y el inmenso significado que posee, no tan solo en el aspecto individual de plenitud personal: "Mens sana in corpore sano", sino propiamente en el aspecto social y patriótico. Y se llega a este descubrimiento ~~facilísimo e increíble~~ que el deporte es el instrumento mas poderoso que posee el Estado moderno para desarrollar en un país, vivir propiamente nacional, que es el medio ^{por excelencia} ~~mas eficaz~~ a través del cual se puede imprimir una forma de sentir, de vivir y por lo tanto de pensar nuevos; que es el mejor instrumento político existente.

Pero no anticipemos demasiado rápidamente porque si no no me vaís a creer o por lo menos a sospechar que exagero mucho y que he sido el cultivo excesivo del Deporte como un vino sustancioso se me ha subido a la cabeza y un tanto embriagada...

Si en las naciones que mas le cultivan se esta a penas vislumbrando estas verdades, y se ha explicado esta fuerza ^{tan sólo} científicamente y la han aprovechado sin comprenderlo casi, como pasa con tantas fuerzas bienhechoras e incomprensibles, ^{¿cómo?} ^{¿cómo?} ^{¿cómo?} nos pareceran estas ideas en España en donde el Deporte esta en sus comienzos, particularmente en el ~~sexo~~ femenino, en el cual se puede decir que esta todavía en su estado embrionario.

Si, ha sido siempre estas transcendencias del Deporte las que me han interesado y que siempre he buscado en el, su "mas alla" y no solo la materialidad inmediata de como sera un reves de media noche, o se hace un cristiano "puro" como dicen los tecnicos, en nieve blanda. (Aunque esto tambien mucho!).

He tenido dos deslumbradoras revelaciones: una ha sido la visita que hice a Alemania el año 35 y en donde estude el desarrollo dado al deporte por el Estado del Tercer Reich, que me hizo descubrir el sentido patriótico y político tan enorme que puede contener, ademas del meramente social.- La segunda revelacion fue lenta y negativa si se quiere: estos ultimos años mios de enfermedad. Ella y el estado ese intermedio, fronterizo en donde se va reanudando a medias las viejas actividades.... Si, la inactividad me hizo ver cuan disminuida y cortada, troncada era así la existencia y cuan completa y llena era la otra. Me hizo ver toda la gloria de plenitud que contenia el libre juego de nuestro cuerpo y de la cual antes no me habia percatado lo suficiente. Los viejos siempre dicen que las jovenes no se dan cuenta de lo que es la juventud; así digo yo de los deportistas! No saben bien lo que estan disfrutando. Hoy que renacer a una cosa para apreciarla de veras. Es como la lectura: su verdadero gozo no es pieza mas que cuando se relee. ~~Ha~~ releido el Deporte/ y por eso tengo tanto que decir acerca de el! ~~¿~~ No vayais a creer que digo estas cosas porque soy una mujer de "accion"; todo lo contrario, soy una gran perezosa y divagadora y me he pasado años enteros sin hacer el menor ejercicio.

Si queréis son estos dos aspectos los que vamos a estudiar: el colectivo primero y el individual después, acabando con unas cuantas sugerencias en torno al problema inmediato del Deporte español.

Es mejor que todas las explicaciones y divagaciones abstractas- por mas que tenga inclinacion y proclividad muy marcadas hacia lo abstracto cuando no rebulbo- para evitar estos abismos sin fondo las voy a proponer un ejemplo grandioso y revelador, patente a mas no poder; es el ejemplo que nos muestra el Tercer Reich. Si queréis, vamos a esbozar, porque a mas no llegaremos, la " fenomenologia " de la Nueva Alemania en cuanto a lo que se refiere al Deporte, que a mi juicio es la clave de las demas..... " fenomenologias ^{de} ese pais de Kant.

Vale a juzgar:

El primero en haber comprendido el papel importantísimo que tiene el Deporte en la vida de una Nacion, de hacer de el un fin Nacional y de cargarlo del mas alto sentido social y patriótico, fue el Nacional-Socialismo. En su manera de interpretar y desarrollar el ejercicio físico del pueblo entero Alemania tiene una posicion unica; y es a ella, a esa forma nueva de educacion física general que ha creado, a la que tenemos que volvernos si queremos comprender todas las posibilidades desconocidas que lleva en si el deporte, tanto psicologicas, sociales y politicas, que no nos habiamos podido sonar podrian ser referidas a el. Y así las escenas que yo presencié y lo que pude observar fue de un mundo y de una vida para nosotros completamente insospechados, casi inverosimiles, verdaderamente revolucionarios puede decirse.

Han transformado lo que era esencialmente expresion del gusto individual, de eleccion personal, en un ejercicio general en el que todos participan: el joven y el viejo, hombres y mujeres y niños, el rico y el pobre, ! todos!

No les voy a describir ni el Deporte de infancia u obligatorio, ni el que ofrece Fuerza por la Alegria a la clase trabajadora, que en si es una verdadera revolucion social pues hace asequible todos los deportes, hasta los mas lujosos, y atrae así una masa de treinta millones de seres al cultivo de ellas; ni el organismo estatal de la Asociacion del Deporte del Reich cuyo centro ^{de inspeccion} es el famoso ~~centro~~ Campo del Deporte del Reich que esta situado en las afueras de Berlin. Solo de paso os dire de este, que es una maravillosa ilustracion en piedra y hierba de lo que el deporte significa para el pueblo germano. Es una de las obras mas grandiosas que el Tercer Reich ha llevado a cabo. El Doctor Goebbels dijo eran las mira-

El deporte en esta forma es el equivalente o la contraposición en tiempo de paz de lo que es la guerra: es el mismo Estado, dramatiza la existencia y la tiene tensa como un arco y creativa; llena de afán de perfección. Entonces en Alemania sentía el mismo ambiente que cuando vine a la zona Nacional en el 37: todo un pueblo vivía y se había alzado y encontraba su vivir heroico y creador a través del don de su cuerpo y de su espíritu.

No fue tan solo porque necesitaba para su extremada y dura tarea de reconquista después de los años de desintegración, todas sus fuerzas, hasta la de los músculos, por lo que Alemania, moderna Esparta, dio semejante valoración a la vida deportiva, sino porque mas todavía que los resultados físicos, eran buscados y desarrollados sus efectos ^{en la vida} espirituales.

El ejercicio corporal hecho en grupo es comunión de cuerpos, comunidad física, por lo tanto vuelta a la primitividad, a lo primitivo fundamental en nosotros, al sentido de tribu o de pueblo, que es lo físico y primario; por eso no hay como el deporte de grupo o la guerra para dar sentido nacional, porque en ambos se disuelve, se funde el espíritu individualista, separador... Son ambos, el deporte y la guerra, pareja extraordinaria, fructificadores de patriotismo.

Muy significativo es el precedente que esta cualidad del deporte ha tenido anteriormente en la Historia de Alemania: el primer patriota, el primer hombre que concibió la unidad del pueblo germano fue, coincidencia extraordinaria también el fundador de sus primeros campos de deportes! Ese fue el gimnasta Federico Ludwig Yahn que durante la ocupación napoleónica en 1810, creó estos campos en casi todas las ciudades de Alemania, con el especial propósito de despertar al pueblo al sentimiento social y nacional; esto en un país que estaba dividido en varios reinos e incontables principados y ducados menores. Durante la guerra de Liberación, los gimnastas ~~formaron~~ ^{formaron} los más célebres cuerpos de voluntarios. Después cuando Alemania volvió a su antiguo régimen e interiores divisiones, las asociaciones gimnastas fueron disueltas y Yahn, como suele ocurrir en semejantes circunstancias, fue encarcelado. Ahora es un héroe, un héroe típico del Tercer Reich. Él demostró que donde una nación puede encontrarse a sí misma es en sus campos de deportes es allí donde experimenta en su actualidad el sentimiento de la Patria nacido de la camaradería, de la unidad que aporta el ejercicio, el juego y perfeccionamiento físico hecho juntamente con los demás. El Tercer Reich no hizo más que recoger la obra de Yahn y llevarla a un asombroso, y un indagable término.

Muchas otras naciones han desarrollado intensamente el cultivo de los deportes:

Los países Escandinavos parecen gigantescas sociedades de gimnasia y atletismo. Allí se ha llevado la cultura de lo físico a un grado esmeradísimo, con toda clase de baños de vapor y masajes así su deporte resulta muy lavado, brillante y resfregado; tiene algo de Babe rosa. Pero hay Bebes de 60 años. Y aunque sin desarrollar el elemento patristico hemos podido admirar sus resultados instintivos en la valentia de la pequeña Finlandia.

En cuanto al inglés, es puro espíritu de equipo! Albion ha hecho de sus juegos de equipo, principalmente el Cricket y el Fútbol, la base de su sistema educativo (mucho más que las declinaciones latinas y griegas), lo que es muy normal dado que buscan sobre todo la educación del carácter y del modo de obrar. Lo que hace falta al Imperio es saber que el último Gobernador de la última isla de Polinesia, reaccionara automáticamente;...! Como un inglés!

Es el dominio de sí mismo lo que el británico ~~pide al deporte~~ ante todo pide al deporte, es la absorción del interés personal en ese otro del equipo.... Del propio equipo: el equipo-Imperio.

En América, en los Estados Unidos en cambio, no se busca nada, sino puramente el campeón; se le cultiva con toda esa fuerza arrolladora de especialización que tiene aquel continente: fabrican máquinas de correr, de saltar, de lanzar el disco, de nadar, de devor~~ar~~ la pelota.... (de eso se yo algo!) Ganar, batir el record, acrobillarse de puetazos es todo el afán, impetuoso como las aguas del Niagara. La gran emulación de las Universidades es ver cual vencera en la pista del estadio, quien ganara el match de base-ball.

Sin embargo son los países totalitarios que instintivamente encuentran y llevan al deporte, al ejercicio físico, mas sentido colectivo: se que en Italia se ha dado un grandísimo auge a su desarrollo pero como hace muchos años que no fui ^(prometo ir a la Tierra) no puedo hablar con detalle de ello.

Y ahora es el turno de España.

Por eso he creído buenos daros una pequeña noción del ejemplo alemán, el que ha cargado el deporte con el mas alto y supremo sentido colectivo: el de la Patria. Y el soldado alemán de hoy, no es mas que el resultado de ese alzamiento espartiatista del deporte de todo un pueblo.

+ + + + +

Hemos estado mirando el deporte desde el ángulo colectivo, ahora vamos a echar un vistazo por el antejo personal: ¡ Otro tema infinito! Pero que tratare de reducir lo mas posible, aunque me gustaria poderos decir todo lo que siento sobre el.

Ante todo quiero hacer una advertencia fundamental y es que por mucho que repita y hasta ensalce la palabra cuero, para mi este no es mas que un instrumento, el mas maravilloso de los instrumentos; es el servidor de el alma. Y si se quiere entender rectamente el sentido de mis palabras, no olvidar esta dependencia para mi siempre presente.

¡Aclarado esto, nos podemos lanzar al ruedo!

Los juegos y deportes han estado inventados, porque la vida de ciudad sobre todo la moderna, con sus medios de comunicacion artificiales, han hecho del hombre un ser casi completamente sedentario. ¡Ni tan siquiera sube escaleras! La cultura y el culto fisico fue uno de tantas efectos modernos que trajo consigo la mecanizacion intensiva de la vida. Asi coincidio el desarrollo de los deportes, el invento de los juegos, con el triunfo de la maquina.

Pues si el deporte es fruto de artificialidad y por consiguiente es el mismo algo artificial, artificioso, mientras nuestra concepcion de el no le deforma el contenido de vida primera y natural, es decir, se entiendan los ejercicios fisicos como reparacion, como instrumento de perfeccionamiento no como fin. Este es justamente la gran falta que cometen con facilidad los deportistas: cada cual le parece que su deporte favorito es el fin de la existencia, que los planetas en el fondo de los cielos no giran mas que en torno al hockey, al caballo, al golf, al ping-pong... ~~que se llama~~

¡Pues no! No tienen tal importancia ^{son algo mucho mas humilde} ~~no son~~ mas que un medio, hasta en su propio ambito fisico; el medio que nos lleva a la gran vida de aventuras, ~~es que~~ ^{es} solo nuestras propias fuerzas fisicas nos hace, accesible esa que nos une de nuevo con la naturaleza...y nos acerca a Dios.

El fin de nuestros juegos y entrenamientos de ciudad son esas sencillitas vacaciones de encantador vago paisaje, a pie, saco en la espalda, atravesando valles y montes; o en canoa, bajando rios, durmiendo bajo las estrellas- con o sin tienda de campana- despertandonos con el sol y gozando todo el inmenso y santo dia de la Creacion del Señor!

Si, el deporte no solo debe cuidar nuestro ser fisico, dandonos salud y energia, sino tambien debe llevarnos mas alla y lubricar, sanear nues-

tro ser espiritual, permitiéndonos tomar en medio de nuestras existencias artificiales y modernas, baños de vida primérra y natural. Y así devolvéndonos a esta armonía primordial, no solo con la naturaleza sino también con las gentes, porque hemos dejado atrás todas esas diferencias del cuadro en que esta presa nuestra vida esa de profesión, clase o dinero. Nos escapamos de ellas y volvemos a la primera sencillez humana, a la primera hermandad.

!De jugar y nacer cultura física, se pasa a vivir!

Lo primero lo podéis hacer por la Patria, para darle los cuerpos fuertes y sanos que necesita, pero con estas vacaciones de aventura, la amais, la conquistais, pñe a pie, metro a metro. Ya no es servirla, ! es mas!

En vez de embrutecer el deporte puede y debe llevar, a un modo de sentir mil veces mas hondo y profundo. Debe traernos la gran vida de cuerpo y alma. la verdadera comunión con la naturaleza; debe darnos un sentido de ella desconocido....! Hasta de los poetas! Y llenarnos de luminosa y fragante religiosidad tan vasta como la Creación que se apodera de nosotros.

Es precisamente y sobre todo por nuestro espíritu que el deporte nos da toda la alegría, toda la plenitud y toda la elevación de vida que el contiene. Por el solamente, por el espíritu, podemos llegar a ser grandes y verdaderos deportistas; solo por el, por nuestra sensibilidad, podemos sentir todo lo que significa, darle su entero contenido de belleza, de maravillosa libertad, de excelsa purificación interior de nuestra ser.

Por eso pretendo que el deporte tiene una importancia suma para nuestro ser interior, mucho mas todavía que para nuestros músculos... Y así es eminentemente cuestión moral, psicologica, espiritual.

Peró como ocurre en todos los comienzos, el deporte se desarrollo y difundió por todo lo inmediato e instintivo; se puede decir por todo lo mas bajo: No se vio y se sintió, y se goza en él, mas que lo directamente palpable de él, su materialidad mediata. Así el encanto del esquí, era bajar a todo meter las vertientes de nieve; en tenis, dar un buen raquetazo; saltar, saltar un metro nose cuanto; no se veía ni se sentía mas. Y lo mismo en nosotros: respondimos instintivamente, inmediatamente, es decir tambien con lo mas elevado de nuestro ser: con nuestro amor propio. La dominante del deporte hoy dia es el espíritu de competición, queremos ganar, sobreponer- nos, vencer al adversario, sea este hombre, tiempo o espacio. El anhelo instintivo y el aliciente de cada deportista es la materialidad de ganar un campeonato o de batir un record. Y en cada desgracia que contiene esta ya escondida la avidia de un campeón.

Así el deporte es ^{luchando} evidentemente lucha; combate+ contra los adversarios de fuera, o combate contra uno mismo, contra su ^{propia} ~~propia~~ inabilidad y charabonería... hay que ganar y hay que hacerlo mejor, cada vez mejor.

Así el deporte es ante todo esfuerzo, contracción, tensión, voluntad... Y hasta ahora han sido esas cualidades batalladoras que se hicieron resaltar cuando se quería extraer el sentido educativo y moralizador que el posee; aprender a luchar bien, a ganar o perder caballerosamente, con generosidad y honor... Deportista es otra palabra por ~~del~~ moderna.

Encima de la entrada de la cancha central de Wimbledon en donde se juegan los campeonatos de tenis del mundo, hay inscritos los dos celebres versos de Kipling que son bellísima definición de este espíritu: "Si encuentras el triunfo o la derrota, a esos dos impostores, trátalos de igual forma".

Todo esto esta muy bien y por esta mentalidad y comprensión los juegos y ejercicios se van difundiendo y alcanzando mas masas de gentes, pero para mí el deporte es infinitamente mas, es y pueda ser muchísimo mas. Esa es nuestra primera forma de sentir el deporte, es la estrecha y cerrada, pero hay otra amplia, regia...!

En vez de desarrollar tan sola esas cualidades voluntarias de tensión y contracción de nuestro espíritu, cerrando casi completamente el diafragma de nuestra sensibilidad, la vida deportiva puede abrir nuestro ser espiritualmente, nos puede llevar el alma con unas armonías ignoradas, desapercibidas. Porque ^{son frías} una sensibilidad de un caracter especial, muy distinta de ~~esta~~ que conocemos en general, esa tristonera aunque delicada de lo que nos hiere o nos falta; no, es percepción de lo que es positivo empleo esta pesada y científica palabra por no encontrar otra mejor, es como si dijéramos el florecimiento de la alegría, ese otro elemento del deporte - ~~el~~ primero era la lucha ~~o~~ ^{como vivimos} ~~o~~ ^{de} ~~combate~~ ~~o~~ ~~de~~ ~~vivimos~~ es el percibir de todo lo que es sabroso y magicamente encantador; es decir de lo bello, puro, fuerte, elevado, hasta divino.... Es la sensibilidad que nace de la plenitud que da la acción física.

Y lo que yo he sentido en el deporte, este goce tan vasto y limpio, este que se es por haberlo vivido y captado los días claros de mi vida, este late secretamente, está ~~escondido~~ ^{como un tesoro} como una semilla de oro en todo ~~el~~ ^{del} flego del cuerpo, en todo esfuerzo físico; y cada ~~deportista~~ ^{deportista} lo lleva en sí sin darse cuenta, lleva una riqueza de alegrías ^{gloriosas} ~~de~~ ^{francamente} ~~de~~ felicidades puras.... pero insospechadas y por eso no desarrolladas. Pero llamandole la atención, haciendo que se despierte a ellas, que descubra lo que esta ~~pa~~

pasando en ellas, que suban hasta su conciencia ! que vida ! ! que horizonte de luz se levanta !.

Porque el deporte trae, puede traer, todo el lado solar, de esta excelente existencia.

Esto lo digo yo, y lo repito, con toda énfasis porque trae la excelente alegría de la plenitud y todo lo que es hijo de ella. Este lado solar, este lado de exquisita sensibilidad feliz, que no hacemos mas que entrever en los mejores momentos de nuestra vida, este lado "positivo" este, siento que existe a partir del deporte, es decir a partir de la vida plena y total de cuerpo y espíritu. Esto que hasta ahora habíamos atrofiado de uno a otro lado cuando era la del cuerpo atrofiábamos el espíritu, cuando era la del alma atrofiábamos el cuerpo!

Así para mí es gran deportista el que engrandece al deporte, es decir lo engrandece por dentro, no lo reduce a una mera cuestión de puntos o segundos, sino por el esencia y embellece su alma. Prefiero el principiante que se da veinte porrazos bajando la nivea pendiente y cada vez que se levanta o baja dos metros sin darse cuenta de la felicidad del vivir, la pureza del cielo, el calor fuego del tronco de los pinos, y donde empiezan las ramas... sí, siento la dicha que es el ser sano; tener un cuerpo joven y poder jugar con él en el "sentirse cósmico contorno".

! Lo que se pierde al campeón que está fastidiado porque bajo seis decimas de segundo mas que la vez anterior!

Lo que importa es como se siente y no como se hace el deporte.

Después de media hora de bien entrenamiento de tenis o de un día entero de esquí por lo alto de los montes, el mundo es chico! No es lo que uno ha hecho-que acaso también cuenta- sino lo que uno se siente capaz de hacer: el deporte es ^{ante todo} escuela de confianza en sí, de magnífica alegría. Se siente uno en tonces capaz de todos los heroísmos, de todos los sacrificios y de todos los entusiasmos. La alegría que es la base de los juegos y deportes, abre el corazón de los hombres... Al sentirse sano, fuerte, vivo, rebel. cuerpo animal soberano, le entra una alegría física, primitiva, algo bruta si se quiere, pero que hace que en ~~nuestro cuerpo~~ ^{nuestro ser} entero se dilate y pierda sus pequenezes y retraimientos y así pueda conocer todas las generosidades. La alegría puede convertirse en amor a la Patria, en amor a Dios. Puede convertirse en todo lo que está escondido en nosotros. Ella es la fecundadora de todo lo afirmativo. Y como la alegría del deporte es limpia, se le puede

Trans-forma el corazón y hace que se abra el alma del hombre

Maria Mercedes
Agua pura y limpia
Además de nosotros
En nuestro camino de aguas vivas y frescas
al caer no se hacen opaco los miembros

dar todo lo bello y lo ideal.

! Se lanza a el si se lo damos! Por eso se puede ~~hacer~~ ~~hacer~~ conseguir tanto del deporte! El que es dueño de los juegos, es dueño de los moldes de la Nación. ! A través de ellos se educan los hombres!

+++++

Os he contado estas cosas y temo haberme mostrado muy pesada, pero me gustaria tanto os dierais cuenta del extraordinario instrumento que es el deporte; aunque sea muy difícil hablar de estas cosas, pues en realidad todo lo que toca al cuerpo es "terra incognita"; Hemos ignorado el cuerpo y desconocido su valor porque lo hemos menospreciado por ser la sede de nuestras concupiscencias, y así hemos dejado de ver la elevación y purificación ~~de~~ ~~estas~~ ~~vidas~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~podia~~ ~~ser~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~podia~~ ~~dar~~ a nuestras vidas.

En España, mas que en ningún otro lado es donde es mayor este desconocimiento, por no decir menosprecio, de lo físico: gran parte de las personas mayores creen que la practica de los juegos y deportes son restos de infantilismo, chiquilladas sin la menor trascendencia. Hombres ilustres de otra generación he visto en ellos una forma de actividad inferior cuando no embrutecedora. No sin razón, porque puede haber todas las formas de deporte que un quiera, y hasta ahora se habian conocido las mas brutalmente ~~material~~ ~~efec~~ ~~tivamente~~ inferiores y ~~embrutecedoras~~. Lo que no quiere decir que el deporte bien concebido y hecho, dando toda la espiritualidad que el puede contener, no sea una de las actividades mas completas y hermosas del hombre.

Hoy día en España el hombre que tenga acaso el mayor conocimiento científico del mundo, el psiquiatra Juan Jose Lopez Ibor, en su famoso "Discurso a los universitarios españoles", reivindicó el deporte y ha mostrado tener una concepción profundísima de todo lo que significa y del papel tan importante que debe desempeñar en la vida de los hombres, sobre todo en esa militante y tendida hacia un ideal, que es la Falange.

Si os he dicho estas cosas, no es por hacer ~~una~~ ~~y~~ ~~mala~~ retórica, ni siquiera para haceros conocer mejor el nuevo instrumento que tenéis entre las manos y veais todas sus posibilidades, sino porque creo que al elevar vuestro concepto del deporte, elevais así y enriqueceis vuestra propia vida, descubriendo una belleza y una felicidad nueva... y podais formar alrededor ^{vuestro} de ~~este~~ una serie de deportistas que por mal que lo hagan y torpes que sean al principio, lo sean grandes por dentro.

Una cosa si notareis, es la receptibilidad tan extraordinaria que el actuar, ^{sea en la forma del ~~trabajo~~ ~~trabajo~~} ~~sea~~ ~~de~~ ~~trabajo~~, da a los seres, ~~cuando~~

Porque el deporte puede ser un poco como a esta vida de milicia femenina..... Y si por un lado el nos trae la plenitud de nuestro ser, el encanto de la vida; por el otro nos da el sentido de la Patria, es decir, el don a ella. ! el sacrificio de uno mismo!

! Arriba Espana!

“LA MUJER ESPAÑOLA, EL DEPORTE Y TODO LO DEMÁS”

ASOCIACION ESPAÑOLA DE MUJERES UNIVERSITARIAS

«LA MUJER ESPAÑOLA, EL DEPORTE Y TODO LO DEMAS»

Conferencia seguida de coloquio por

LILI ALVAREZ

Condesa de VAIDENE

JUEVES, 30 DE NOVIEMBRE DE 1961
A LAS OCHO DE LA TARDE

MIGUEL ANGEL, 8

RESUMEN

La mujer en nuestros días se ha encontrado con la libertad. Es un regalo inesperado que le ha sobrevenido; le huelga hasta cierto punto.

Cierto, la dificultad económica la ha lanzado fuera de su casa al trabajo, pero su nueva independencia de trabajadora no la ha impulsado a desarrollarse en los demás sectores de su vida. Esa es su íntima con tradición. Así ha sucedido que en el campo del juego -actuación gratuita y libre- su práctica va muy a la zaga de la otra laboral.

Ello es debido a que nuestra mujer está todavía encerrada en el -- circuito de la pasividad --el reverso de sus espléndidas y específicas cualidades- y necesita alcanzar la madurez de su personalidad mediante la adquisición del sentido de responsabilidad y de iniciativa. Aquí es donde el deporte desempeña un papel de primer orden, porque el deportista es un ser remitido a sí mismo, es un ser ~~autárquico~~ forzosamente libre: sin descanso tiene que tomar decisión. Esta autarquía deportiva es una situación vital que transformahondamente al individuo.

De ahí el que el deporte auténtico sea el mejor pedestal para la - "promoción de la mujer" tan reclamada por Pío XII. Para alcanzar esta autenticidad lo primero es no dejarse prender por el espejismo del femenino exhibicionismo playero, contra-partida del masculino espectáculo futbolístico, ambos, los dos grandes embustes deportivos de la nación.

La movilidad física siendo imagen y correlación de la movilidad mental, permite el distinguir tres estadios en la historia de la mujer; 1º esta encerrada en su casa, ~~salida~~ no sale a la calle; 2º sale de la casa y corretea por las calles; 3º hace deporte y descubre el gozo personal de ser sí misma.

Conferenciante: LILI ALVAREZ, Condesa de la Valdene,

Fecha: 30 de noviembre de 1961, a las 20 horas.

Domicilio: Miguel Angel, 8

LA MUJER ESPAÑOLA, EL DEPORTE Y TODO LO DEMÁS

En la Asociación Española de Mujeres Universitarias, Lili Álvarez, Condesa de la Valdene, acaba de pronunciar una conferencia sobre LA MUJER ESPAÑOLA EL DEPORTE Y TODO LO DEMÁS.

Las características de la mujer española de hoy, la necesidad de una "promoción" o eclosión de la personalidad femenina, los posibles cambios experimentados^{o no}/en su mundo interior, el defecto de sus maravillosas cualidades fueron estudiados en su disertación, que ha despertado gran interés en el mundo cultural de nuestra capital.

Por todo ello y para que nos hable sobre la tesis de su disertación, hemos rogado la presencia en nuestros Estudios de Lili Álvarez, a quien preguntamos

1) POR FAVOR : ¿ COMO VE UD A LA MUJER ESPAÑOLA, EN NUESTROS DÍAS?

==
====

La mujer en nuestros días se ha encontrado con la "libertad". Esto es algo cierto: hecho capital que por lo demás se ha registrado en el orbe entero. Pero como ^(en nuestro país) ~~no todas~~ las mujeres ^{que la} ~~ansiaran~~ ni buscaron, esta "libertad", ~~de pasivo valor, por ejemplo,~~ se convirtió en un "regalo"; algo inesperado y despistante.

2) LO CIERTO ES , QUE HOY DIA, TODAS LAS MUJERES SE ENCUENTRAN, PERO QUE MUY A GUSTO, CON ESTA LIBERTAD DE MOVIMIENTOS ¿ NO LE PARECE?

==
====

En todo el mundo, las dificultades ~~económicas~~ económicas, y aun mejor los imperios de la vida moderna, lanzaron a la mujer fuera de su casa, para con su trabajo, ayudar al sostenimiento del Hogar; ese Hogar, de la que ella continua siendo - pese a todo- alma y corazón.

- 3) PERO ESTE PENSAMIENTO SUYO, COMPRENDE TAN SOLO A LA MUJER CASADA CUANDO TANTAS MUJERES HAY, QUE NO LO ESTAN.

====
==

Efectivamente. Hay una serie de clichés, mal fabricados, en los que siempre vemos a la ~~mujer y más tarde a la mujer~~ mujer-casada, alma de un hogar. Cuando tantas hay que no lo estan. Lo cierto es que, a la mujer, casada o soltera, no se le puede encerrar en ~~ella~~.
Un mero ideal de nuestros

- 4) ~~¿Y DE AQUEL IDEAL DE FRAY LUIS DE LEÓN? ¿QUE SE HIZO?~~

====
====

Mira Vd: hay ^{Buenos} infinidad de gentes, que no quisieran que en la mujer, pasaran no ya los años, ^{de siglos nos encorvadamos sobre} sino ~~tapoco~~ los siglos. Me explicaré: la vida de hoy, nos impone una serie de obligaciones, que nos impelen ~~forzosamente~~ a cambiar de vida. Cuando contemplamos un Castillo, admiramos -ciertamente- su arquitectura, lo heróico que el mismo puede evocarnos; pero, forzosamente hemos de admitir la vida que en los muros se hacía? Aunque sólo se tratara de imperativos de salubridad, sería imposible en estos momentos, una "total" copia y reconstrucción de la humanidad de aquellos tiempos. Nos queda el espíritu y la moral, que es una e invariable, pero las normas, forzosamente hemos de adaptarlas al vivir de ahora.

- 5) ESTA INDEPENDENCIA NUEVA, DE TRABAJADORA ¿ QUE HA SIGNIFICADO PARA LA MUJER DE HOY?

Esta independencia nueva de "trabajadora" no ha significado "~~trabajadora~~" para ella una dilatación equiparable en los demás sectores de su vida. No le ha hecho desear a fondo el afirmarse a sí., el crecer humanamente, el ser más. Esta es ^{para ella} la paradoja de la especial de hoy.

- 6) ENTONCES, LA MUJER ESPAÑOLA DE HOY, ¿ MANTIENE SU MUNDILLO CULTURAL, SU HORIZONTE DE SIEMPRE, SIN MAS VER, Y AUN MEJOR DESEAR?

==
=

La mujer española hace cosas nuevas y sin embargo no ha crecido más allá de su mundillo íntimo de siempre. Así en el campo del juego, que es gratuito y libre, el actuar deportivo va muy a la zaga del otro laboral. Y si bien ahora ostentará títulos y licenciaturas, o sea, se hará una especialista de esto u de lo otro, todavía no busca el pleno desenvolvimiento de su personalidad.

- 7) Y TODO ELLO ¿ A QUE CREE VD QUE ES DEBIDO?

==
==

Todo esto es debido a que nuestra mujer está todavía encerrada en el circuito de la "pasividad", el defecto o reverso de sus cualidades específicas, espléndidas y altamente femeninas: la generosidad, la abnegación, el sentido del sacrificio, etc, faltándole por el contrario criterio propio, sentido de la iniciativa, impulso personal y ~~este~~ sentido de responsabilidad, cualidades absolutamente necesarias para su participación ^{real} ~~activa~~ en la tarea social.

- 8) Y ESTO ¿ COMO PUEDE CONSEGUIRLO?

==
=

Aquí ^{está} ~~es~~/precisamente el magnífico papel que el Deporte ~~desempeña~~ puede desempeñar; porque el deportista es un ser remitido a si mismo, que tiene constantemente que tomar decisiones e iniciativas. Esta actividad deportiva es una situación vital que transforma nomamente al individuo.

9) ¿ A QUE DEPORTE ALUDE VD?

===
=

A todos. Al Deporte hecho ^{de}verdad, juegos, excursiones, escaladas, etc, Con él, la mujer adquiere esa nueva plataforma vital, reclamada por ese hecho venturoso e ineludible que el propio Papa Pío XII llamó "la promoción de la mujer"

==

==

MUCHAS GRACIAS POR SUS DECLARACIONES. Lili Alvarez, ♀ nos ha hablado sobre LA MUJER ESPAÑOLA ♀ EL DEPORTE Y TODO LO DEMAS, motivo de su reciente conferencia que acaba de pronunciar en la ASOCIACION ESPAÑOLA DE MUJERES UNIVERSITARIAS. De sus palabras se desprende la imperiosa necesidad que la mujer tiene de, tomar conciencia de su situación efectiva ^{en la sociedad} y de desear con todas las vetas de su alma, ese desarrollo pleno de su personalidad.

“CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS”



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL DEL
SERVICIO EXTERIOR

Madrid, 10 de marzo de 1946

Dirección de Personal

Nº 1211.

Con esta fecha, el señor Ministro de Asuntos Exteriores ha tenido a bien designar a V.S. Representante Suplente español en la Comisión Internacional de los Derechos Humanos, que se celebrará en Ginebra del 22 de abril al 17 de mayo próximos, con derecho al percibo, - con cargo al presupuesto de este Ministerio, de los gastos de viaje y dietas de 400 pesetas, como comprendida en el grupo 2º del anexo al Reglamento de Dietas y Viáticos de 7 de julio de 1940 y artículo 3º del Decreto de 17 de noviembre de 1935, debiendo justificar la comisión en la forma prevenida en el artículo 15 del citado Reglamento.

En que de orden del señor Ministro comunico a V.S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V.S. muchos años.

EL SECRETARIO GENERAL
PERMANENTE.

Sra. Dña. Doña María González Alvarez, Condesa de Valdene.-



Embajada de España

Señoran, 1 de Mayo de 1968.

SUBSECRETARIA DE
POLITICA EXTERIOR

ORGANIZACIONES POLITICAS
INTERNACIONALES

ASUNTO: Intervención Delegada Española. Conferencia de Derechos Humanos.

No. 63

(20)

Activo
10-5-68
[Signature]

Excmo. Señor:

Le ruega el Presidente de la Delegación Española en la Conferencia de Derechos Humanos, Sr. Salvador Aznar, que le transmita a V.E. lo siguiente:

"En el día de ayer la Delegada Española en la 2ª Comisión realizó su intervención en el debate general sobre el punto II, d) del Programa, relativo a las medidas encaminadas a promover los derechos de la mujer en el mundo moderno.

Ministerio de Asuntos Exteriores
12981 D MAYO 1968
RECEBIDA
Organismos Internacionales

Intervención muy delicada y ponderada, que adjunto la honra de remitir a V.E., centro su tesis en la necesidad de conseguir un cambio en la mentalidad respecto a la discriminación de la mujer.

Dado el ambiente en que la Comisión se está moviendo actualmente nuestra intervención consiguió puntualizar exactamente algunos extremos planteados por otras intervenciones y concretamente se señaló el proceso legislativo español en que se encuentran los pactos y convenios que sobre este tema tienen elaborados las pa-



Embajada de España

- 2 -

ciones Unidas.

Dios guarde a V.E. muchos años

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA



[Firma manuscrita]
José Alvear

Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores

MADRID



Embajada de España

INTERVENCIÓN ESPAÑA: 5-V-68

Como la palabra, muy brevemente, para apoyar plenamente el proyecto de resolución contenido en el documento L.25/Rev.1 y para felicitar a sus patrocinadores y a la distinguida delegada de Finlandia por la presentación y explicación que hizo de la propuesta. Y, como naturalmente, en la presentación hizo referencia a las dudas que a algunas Delegaciones surían en relación con el contenido del apartado f) del punto 4 referente a la creación del servicio social, nos permitimos señalar que desde hace cerca de 30 años el Servicio Social para la mujer viene funcionando en mi país con espléndidos resultados. Sus características, expuestas muy brevemente son:

- a). Su forma se parece al servicio social femenino al servicio militar.
- b). El Servicio Social es un servicio a la mujer y de la mujer a la sociedad.

A la mujer porque contribuye eficazmente a su formación y promoción.

De la mujer a la Sociedad, porque mediante el sistema de las llamadas Jaturas Ambulantes, establecen centros de promoción en materia sanitaria, de buen cultura, cultural, laboral, etc.- que han contribuido muy eficazmente a la promoción de la mujer y al mejoramiento de los medios rurales. La mujer alcanza, por este modo, plena conciencia de su alta misión en la sociedad en que vive y se siente participante en la tarea comunitaria.

Porque conocer los buenos frutos que ha producido el Servicio Social de la mujer nos satisface su inclusión en este proyecto de resolución.

Queda a su disposición.



Embajada de España

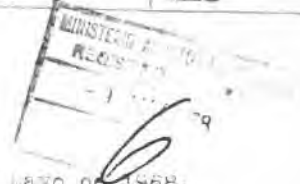
SUBSECRETARIA DE
POLITICA EXTERIOR

RELACIONES POLITICAS
INTERNACIONALES

No. 75

01-4/2-D/10

EST



Tenerán, 7 de Mayo de 1968.

ASUNTO: Intervención Delegada Española. Conferencia de Derechos Humanos.

(NU)
Acclm
10-5-68

Excmo. Señor:

Se ruega el Presidente en Funciones de la Delegación Española en la Conferencia de Derechos Humanos, que le transmita a V.E. lo siguiente:

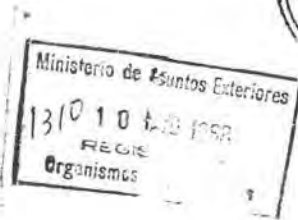
"Adjunto tengo la honra de remitir a V.E. texto de la intervención de la Delegada Española en Segunda Comisión a que me referí en el telegrama No.27."

Dios guarde a V.E. muchos años



EMBAJADA DE ESPAÑA

José Gines



Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores

MADRID



Embajada de España

INTERVENCIÓN DEL ARTMS 30-IV-68:

Señor Presidente, permítame decirle en nombre de mi Delegación, que somos nosotros los que nos felicitamos de su comportamiento; y que felicitamos igualmente a los dos vice-presidentes, así como al relator, felicitación acompañada en este caso de un composición femenina, pues por propia experiencia conozco la dificultad y lo ingrato del cargo.

Entre las intervenciones que escuchamos antes de ayer, hubo una que retuvo particularmente mi atención. Fue la del delegado de Uganda. Me pareció que había dado con la clave del asunto. No se trata ya de forjar más declaraciones, de inventar más programas, de hacer más reclamos o de emitir más principios. Con lo que tenemos es suficiente. Lo que hace falta ahora es atinar con el camino de la promoción, con el refuerzo de estas declaraciones; o sea, es la propia máquina, así como él ha dicho, de esta cuesta en marcha, lo que está en cuestión. Y con ello estoy perfectamente de acuerdo. La Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer es un documento muy logrado, que contiene todos los principios sobre los cuales tenemos que tender en nuestro progreso, tanto social como personal. Documento que ha de servir con toda seguridad, como dice el Artículo 3, (síntesis) para "educar a la opinión pública e inspirar a todos los países el deseo de abolir los prejuicios y de suprimir todas las prácticas.... fundadas en la idea de la inferioridad de la mujer".

Sin embargo entiendo que esto solo se conseguirá si tenemos en cuenta un hecho muy particular y significativo. Es el siguiente: todos los países que condena la Declaración de los Derechos Humanos y



Embajada de España

- 2 -

pretende erradicar están, como si dijéramos, a la vista. Son obvios, son tristemente patentes: el hambre, la guerra, la discriminación racial, la injusticia social, etcetera... pero, y este es el gran pero y el hecho curioso, no sucede lo mismo con la discriminación contra la mujer. Es algo oscuro, envuelto, no directamente visible. Tenemos que despertarnos poco a poco a su realidad. Y lo mismo los hombres que las mujeres. La razón es sencilla, y es que la relación hombre-mujer, aún la más impersonal, afecta de forma inconsciente nuestra instintividad.

Por ello las realizaciones concretas, la puesta en práctica de los principios, que tantos delegados pedían en la sesión de antes de ayer, y por la cual se impacientaban, penca, no ya del grado de nuestra generosidad y de algunas medidas prácticas, sino de una forma de conciencia, de una captación nueva de la realidad. Y esta forma de conciencia penca a su vez de una transformación de la mentalidad. En definitiva de un cambio de postura o actitud respecto de la mujer. Aquí está el quid de todo.

En realidad se trata del paso de una mentalidad todavía en buena medida dominada por el instinto, esto es, primitiva o elemental, y sólo parcialmente humanizada, a una mentalidad adulta, que quiere decir plenamente humanizada. Porque los "principios" sólo pueden cuajar y ser apropiados por una mente o disposición abierta a ellos.

El reconocimiento vivo y consciente de la igualdad -- pero no identidad -- de los sexos entre sí significa, en verdad, una nueva etapa para el espíritu humano. Mientras no adquiramos esta nueva mentalidad adulta humana, no entenderemos, repito, ni haremos nuestras todas esas declaraciones que hemos forjado.



Embajada de España

Dirán y se cojetarán, que todo lo que acabo de decir no es "práctico", pero yo les digo que no, que hemos llegado a una fase en que es necesario ir más allá de la indicación de unos meros puntos de actuación, pues existe igualmente una "practicidad" mental, que proviene de la luz de nuestra comprensión, y que si no nos valemos de ella, estaremos siempre tropezando contra el vidrio de la misma dificultad, como esas mariposas nocturnas cegadas por la luz.

Además otra cosa "práctica": si nos damos cuenta de lo que es y significa la noción de una mentalidad nueva, de una mentalidad madura y humanamente desarrollada, el solo saber de ella explica y multiplica su posibilidad de actualización, y con ella la de la eliminación efectiva de la discriminación.

Por fin, última fórmula práctica: la manera de luchar contra la vieja y tradicional mentalidad, tan arraigada en nosotras, para que pueda advenir la nueva y equiva, consiste en la lucha directa contra los prejuicios y tópicos que nos habitan y de los cuales casi siempre no nos damos ni cuenta. Nos parecen tan naturales, verdades tan evidentes, que ni nos preguntamos por ellas. Cada circunstancia tendrá los suyos particulares, otros serán más generales, pero siempre el arremeter contra ellos ha de ser nuestra incesante labor. Hasta disolverlos.

Les dare un par de ejemplos. Así hay que mostrar como la leminidad, ese encanto especial de la mujer, no es solo exclusiva de la mujer infantil y dependiente, sino que existe igualmente el "charme", la feminidad, de la propia mujer adulta y con personalidad. No hay razón alguna por qué, al desarrollarse, la mujer haya de perder su encanto, así como tantas veces nos lo van a entender. Y la



Embajada de España

- 4 -

palabra "feminismo" contener ese acento peyorativo, cuando lo que significa realmente es la valoración y la puesta en valor de lo femenino. No hay que tener tampoco por la Familia; por el contrario, el nuevo desarrollo de la mujer la capacita para ser la fundadora y el "ángel" del hogar moderno, el de la compartida responsabilidad, el plenamente humano y amoroso. Esa responsabilidad compartida, quiero aquí aclarar, que descansa, en último término, en la auténtica concepción cristiana de la dignidad de la mujer. Esa dignidad reivindicada, incluso con agresividad, por Cristo desde el primer momento de su mensaje.

Así, uno por uno hay que socavar los prejuicios irracionales, poniendo ante los ojos las nuevas realidades. Y con eso creo que adelantaremos mucho.

Para terminar Señor Presidente, mi Delegación desea hacer saber que todas las Convenciones elaboradas bajo los auspicios de las Naciones Unidas que se refieren a la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer están en trámite parlamentario de adhesión o ratificación por mi Gobierno y en todo caso, dentro de este año internacional de los derechos humanos, los correspondientes Instrumentos estarán depositados en Naciones Unidas.

Esto es todo, Señor Presidente.

VI. FUNDACIÓN LILÍ ÁLVAREZ.

FUNDACION "LILI ALVAREZ"
Alberto Bosch,3-4" Izq.
28014 Madrid

Dña Soledad Díez Picazo y Ponce de León
Protectorado de Fundaciones
Subsecretaría de Educación y cultura
MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA
Plaza del Rey,s/n
28004 Madrid

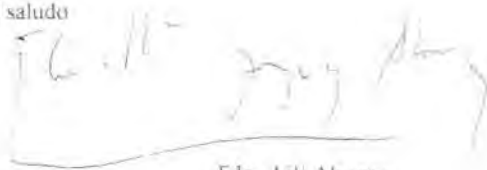
Madrid, 16 de Enero de 1998

Estimada Amiga

El motivo de esta carta, de acuerdo con las conversaciones que ya he mantenido contigo, es manifestarte de manera inequívoca la voluntad de la "Fundación Lili Alvarez" de iniciar un proceso de fusión con la "Fundación Deporte Joven", o bien que se utilice la forma jurídica que se estime más oportuna, con la aquiescencia del Protectorado, para la aplicación de los fondos de la "Fundación Lili Alvarez" a la realización de actividades de promoción deportiva a favor del colectivo de la mujer

Te iremos informando de las gestiones que en la dirección antes indicada hagamos

Sin otro particular, recibe un cordial saludo



Fdo. Lili Alvarez
Presidenta y Fundadora
Fundación "Lili Alvarez"

VII. THE SPIRIT OF GERMAN SPORT

The Spirit of German Sport

When I decided to go and play the German Championships of Hamburg and remain a few weeks more in order to revisit the country I had known so well of old, I entertained vaguely in my mind the idea of studying the new conditions brought about in Germany by National Socialism, but from the point of view of sport. Like everybody else I had heard the new régime had given it a tremendous impulse. How had this been achieved? What form? What character and spirit had been given to it? These were all burning questions for my only too natural inquisitive bent; a better opportunity it could never have for satisfying itself! I knew the language, I knew the people, some of them, the old ones, knew me. In the particular realm that I wanted to investigate I represented something. Theoretically, I was well placed.

True, the conditions which depended on others were all fulfilled: everything was done to facilitate my enquiries; I received help, courtesousness and facts everywhere I addressed myself; I was shown all that I asked to see. In fact there is a lavishness and openness in which information is ~~reported~~ ^{disseminated} which can only come from pride and self-satisfaction. Nazi Germany, certainly in regard to sport, is like a mother with her firstborn; she is glad when she can show it to anyone!

One may like or dislike the system, yet one thing one cannot help but do: admire its achievement in ^{the realm of} Sport which, whatever the future vicissitudes of the nation, is for ever acquired and an example to other countries.

My curiosity wanted to be very honest, that is very thorough, but it found itself confronted with a subject so vast in proportions, so rich and original in expression, so profound and revolutionary in spirit, that it would take weeks and weeks merely to investigate the actual and material side, if it was to be done properly, and/a ^{requires} philosopher, a psychologist and a sociologist, all in one, to understand the full significance and scope of what sport now is in Germany. It is certainly the most interesting subject I could come across, but it is also the worst joke I could have played on myself ... a mere woman tennis player! Only modesty can save me, so I'll just try to describe the stray scenes and things I have witnessed, what I have felt, thought or guessed of this new and seething world. It will not be a full and detailed review, but simply my own personal experience, both optical and mental, in front of national socialistic sport.... then the subject is bigger than myself!

With this humble restriction firmly established, I feel safer now to sail on the high seas of far flung, almost metaphysical analysis; then, as I have said, it is a world which we are trying to inspect. A world with a spirit....

Normally one describes the outward activities and organisation, adds a few statistics and the subject of sport is fully depicted. Not so here. The unparalleled development which it has received in Germany comes from an entirely new attitude of the German people towards life, from an inner and social revolution. It is not a sudden fit of love for physical exercise which has seized them overnight, no it is simply that they have acquired a new mentality.

a new "Empfindungswelt", as they call it, and that sport is, naturally, organically included in this new whole. One must bear in mind that it was a country in which it was already most popular; before Hitler took power in 1933, there were about 4 million members of sports and gymnastic clubs, but what sport meant then to a German, and what it means now, are two absolutely different things. In this case number and statistics are of little significance; it is the inner meaning or spirit which is precious to get at. From a simple personal amusement, it has become a national, purposeful activity. It possesses a spiritual plus which, so far, we had ignored it would contain, and to me this seems the most striking and significant part about German sport. I must first tell of it before I describe anything else.

It all comes from the "Weltanschauung"! This is the cause and also the explanation of all the present German vagaries and mysteries. It comes from the fact that National Socialism does not pretend to be a mere political system, a device like any other for governing people, but is something far deeper and greater; i.e. a "Weltanschauung"! It must also be far higher as it signifies "World point of view". It is a philosophical presentation of existence; more, a creed of life, a new form of character, almost a religion! Hitler exposed it first at some length in his book "Mein Kampf", which became the Bible and the mainspring of the movement. Germany has not gone through a revolution, but a conversion! The "Weltanschauung" transformed people, now it ~~wants~~ transforms life. Everything must be in accordance with it. If physical culture has become such a prominent feature of the IIIrd Reich, it is on account of ~~this~~ it having emphasized so the rôle of sport in the life of ~~the~~ nation. The set of ideas which can create such a transformation

should be of interest to those sportsmen who have not fallen already asleep, who are still curious of the further and deeper consequences of Sport. As a matter of fact these ideas are the basic and most important ones of the official philosophy:

The premisses are biological: Race is everything. In it are contained all the qualities of character, all the particular faculties of a people. It is the kernel which contains the forces for its higher development as well as those of its self preservation. Therefore this blood kernel or race unit must be kept intact and pure; hence the Jewish question and sterilisation. It must also be kept in good running order in each of its possessors; hence the almighty importance of sport, ^{not only} then/health but strength and physical hardness are required of the people if they want to fight victoriously the everyday battle of life, if they do not want to succumb as a nation. This meaning of sport, however, is not seen fully understood by foreigners: "military preparation" they say. Of course, too, that is yet too simple and obvious a statement. The truth is that Germany is a fighting nation, not at war with others but fighting for its own self-conquest against years of disintegration: In 1933 it had 7 million unemployed and 15 million, a quarter of its population, which were living in complete misery. It is grappling in a fantastic match of "Catch as catch can" with all its material and economical contingencies. For this fight it requires ^{even} muscles, the best of muscles! For the first time since the days of Sparta these have received; on historical, a national sense.

One feels there a tenseness, a teeming enthusiastic activity, of a people who are either at war or creating; they are doing

both, then in this inner struggle against life they have found their new common soul, their new form of patriotism: National Socialism.

In this creation of the nation's unity the rôle of Sport is paramount, that was to me the profoundest realisation I made over there! Not only the physical results of Sport are aimed at but also its psychological consequences are used and directed. Then the sense of solidarity and self-confidence which physical exercise done in common gives one can easily be heightened into a heroic, self-sacrificial patriotic feeling. Hence always the group and even mass-formation of German sports.

Curiously enough, this effect of Sport has had already precedent ~~of-as-ante-d-~~ in German history; the first man who saw the unity of the German people was also the founder of its first Sports-ground. It was Friederich Ludwig Jahn, in 1810, during the wars of Liberation (from Napoleon) who created these grounds in almost every town of Germany for the special purpose of awakening the national sense in a country which was divided in several small kingdoms and countless smaller principalities. After a time when Germany settled back to its old and contented form, the gymnastic associations were dissolved and Jahn was put in jail. Now he is a hero; a typical hero of the IIIrd Reich. He had proved that where a nation could find herself, was on her fields of sport, that it is there, where she is actually felt and sensed, born of the camaraderie, of the unity which physical exertion, physical joy and achievement, done together with others, in communion with others, brings. The IIIrd Reich has taken over Jahn's task and brought it to an amazing finish.

without realising it

The English have treated sport in much the same way only in a ~~more~~ diluted and un-selfconscious form. Your team games, not only are the basis of your educational system (much more so than Latin) but also your love of the particular school you were at, which is the most distinctive trait of the Englishman, your special form of patriotism, was born on your school cricket and football fields!

Germany is using the same technique, but in a direct and conscious manner, and on a nation-wide scale, in an intense and consuming flame. ... for the Vaterland!

The main characteristic of German Sport, not only comes from the patriotic duty felt in it, but that it is used especially for the purpose of bringing to life this very sense of patriotism.

I wanted to write what had been done for sport, but a far more fruitful angle would have been what Sport has done for National-Socialism, and what it will still do!

-:-:-:-:-

Stolze und aufrechte Frauen



mit zielsicherem Blick gehen durch unser Volk. Sie wissen, daß ihr Leben erst durch Einsatz und Tat lebenswert wird.

VIII. LA SECCIÓN FEMENINA



DELEGACIÓN PROVINCIAL
DE
EDUCACIÓN NACIONAL

(F. E. T. y de las I. Q. N. S.)

CURSO DE 1941

MADRID



El Delegado Provincial de Educación Nacional, tiene el honor de invitarle a la conferencia que la Asesora Deportiva de la Sección Femenina y campeona de España de Tenis, LILI ALVAREZ, pronunciará el martes día 25, a las seis y media de la tarde, sobre el tema

"EL ESPÍRITU EN EL DEPORTE"

La conferencia tendrá lugar en el Salón de Actos del Edificio de esta Delegación (Prado, 21).

querido Pilar:.

Contesté a tu carta de fecha
del 29 del p.p.d. y agrade-
ciando la disposición que
has proporcionado me
ocupa el puesto de profesor
de Idiomas, con un sueldo que
he acepto y me iré a
tus ordenes. Me gustaría
ver tu trabajo y a
gran labor que tienes en
14 años.

Te unisco un cordal
saludo a tu mamá
Lamparito

Ch. Álvarez



CULTURA Y EDUCACION

JUNTA DE ASISTENTES DEL SERVICIO DE CULTURA Y EDUCACION

Reunion del 2 de febrero de 1.940

ORDEN DEL DIA

EXPOSICION EN GENERAL DE LA ORIENTACION DE LAS DISTINTAS DEPARTAMENTOS DEL SERVICIO: Escuelas del Hogar.-Escuelas elementales para Adultas.-Música.-Bibliotecas, Publicaciones y Conferencias.-Artes, Decoración y Teatro.-

Como temas especiales a someter a los Asesores para su maxima y mas desarrollado, se exponen los siguientes:

- | | |
|--|--|
| Escuelas del Hogar. | { Formacion del profesorado. |
| Escuelas elementales para Adultas. | { Selección y elección de Textos. |
| Música. | { Constitucion de Archivos Musicales y orientacion general para la enseñanza de la Musica. |
| Bibliotecas, Publicaciones y Conferencias. | { Constitucion de Bibliotecas tipo-femeninas en todas las Secciones Femeninas. Bibliotecas via eras. Biblioteca Mayor de Medina. Plan de Cursos y Conferencias. |
| Artes, Decoración y Teatro. | { Curso de preparacion de Decoradoras. Talleres de Arte de F.E.T. de las J.O.N.S. Indice de programas teatrales. Archivo. |
| Educacion Fisica. | { Campeonato Series 1ª y 2ª Hockey y Balon-Cesto. Cursillos de Skis para Instructoras. Campamento de verano en proyecto. |
| Cultura general y Religion | { Orientaciones generales. |

Madrid 29 de Enero de 1.940.

COMARCA LILI ALVAREZ.

ASESOR NACIONAL DE ORIENTACION PEDAGOGICA TECNICA.

VIVA FRANCO

ARRIBA ESPAÑA

IX. DOCUMENTOS PERSONALES

SPORTS THAT KEEP YOU FIT

SPORTS THAT KEEP YOU FIT.

by

SEÑORITA LILA DE ALVAREZ.

It has often occurred to me to wonder how the girl of forty, or even twenty years ago managed to remain healthy. In those days sports -- with the exception of croquet, if that can be called a sport -- were looked on as matters solely and exclusively for men. Whatzthazze! How our grandmothers would have looked on the modern hockey girl it makes one almost shudder to think. I was reading the other day about the fuss there was when women were first seen on cycles! It was thought that the end of the world must be at hand. And now we go pillion riding -----.

Really I don't think I could have lived in those "good old days". Certainly I could not have lived anything like what is my idea of a full life. Mind, I do think that sport can be carried to excess; but then, so can anything else.

I also think, I hold most strongly, that a girl into whose life sport does not enter -- yes, largely enter I would say -- does not know what it is to have lived.

There is something about sport, particularly sport in the open air, that is cleansing, life-giving in a way that is indescribable to those who have not participated in it. I am sure that it is not only a pleasure, but an absolute duty, to keep the body in a state of as great physical perfection as one can. If a person is unhealthy as a result of her own actions -- more frequently her inactions -- then I say that person is sinning against nature. The time has gone past when we should be greeted by a "Bish!" if we mention our bodies. They are temples which must be kept pure and sweet inside as

sell as outside.

I am afraid, however, that I take my sport far more as a pleasure than a duty, even a duty to myself. I think I should die without it. Most certainly I should become an unhealthy vegetable. Why, with a mind working inside a clean, wholesome, healthy body, the sort of body which sport alone can give one, the whole outlook on life changes. Instead of taking powders for a headache, the sensible girl of to-day takes a walk, or a swim. And how much better it is, in every way!

Fresh air, clean water, and plenty of exercise. Those three things are as essential to the normal ^{girl} ~~game~~ as food is. More and more we are realizing it, and I think the more we do realize it the more this generation, to say nothing of the next will be blessed. We have as much right -- and far more need -- to be proud of our bodies, as we have a right to be proud of any intellect we may possess. A healthy body is the foundation of everything -- happiness, success, everything. And there is nothing like sport for keeping one healthy, for sport acts on the mind as well as the body, and is not just like exercise for its own sake.

The word exercise makes some people shiver. I know the feeling, because I still remember very vividly how I used to loathe the old-fashioned drill. It came near to giving me a distaste for exercise altogether. How terribly stodgy it could be! One, two, one two! But sports gave me back my keen interest in exercise, taught me to love it as I love little else in life. If I could not get it now through sport, I would get it somehow. To feel the blood coursing through one's veins as one plays a strenuous game of tennis, skates on a frozen lake, swims in a sulit ocean, or pulls a boat between the shady banks of some river -- surely this is to be alive!

Games are, I think, the best outlets for that restlessness, worry and -- let us admit it between ourselves -- bad temper to which we seem to be more prone than our menfolks. "Letting off steam" is a very good phrase of yours. One can let off steam in games without hurt to others, and with distinct benefit to oneself. In this way play becomes in another way a necessary part of life, a safety valve, which, if kept closed, may do what

other safety valves do -- result in the wreck of the whole engine, the engine in this case being the one of most value to you in the whole world -- your own body.

Why, I wonder, do people give so much attention to the health of their pets, the "health" even, of their motor cars, and yet so little study and attention to the health of the most vital machine of all? I know more than one girl who, getting enthusiastic about motoring, has bought books about the workings of a car, has gone to infinite trouble to take down the engine and the other parts, and who knows just how a motor car works and why, and yet knows nothing at all, not the slightest thing, about how that super-machine the human body works. I do not mean that it is necessary to study books on physiology in order to keep healthy and to excel at the games we play, whether we play them wholly for pleasure or with a healthy life in view. Nothing of the kind. But I do say that anyone who does not familiarise herself in some way with the rules of health is running a grave risk.

The only rules I would make for anyone who is taking up sport seriously -- no, I don't mean seriously, ~~but~~ except in the way that you are determined to do the thing properly, for sport is a joyous, not a serious thing -- are that they should begin slowly, learn the right way, and avoid overstrain. There is a danger even of a man overtraining, and that danger is far more present with us. I do not want to scare you, and I do not want you to go back to the timid ideas of the early Victorian "miss", but I do want to sound a warning note, because enthusiasm may well carry one past the safety mark. We have had some examples of it even in lawn tennis, which ^{is} a far more strenuous game than most people seem to imagine even yet. We have had examples of it even among the champions, in the various sports for which we go in, and as they are supposed to be trained to the minute, you can see how dangerous it might be for an absolute beginner to try to do too much. However, as most girls do rather too little than too ~~so~~ ^{much} I will not labour the point further.

I think that in our games, we ought to devote ourselves to acquiring quickness rather than strength. We do not want bulky muscles, and in any case we could never compete with the men. But in speed, on a tennis court, for instance, we can. We are, I think, just

a shade more nimble than men, as a general rule. Once accur any has been learned, whether it is connected with the hitting of a hockey ball, the turning of a figure on the ice, or the execution of a swimming stroke, I think that instead of trying to put more and more sheer strength into it -- for there must come a short limit to that for us -- we ought to concentrate on that extra little bit of adaptability which I am sure nature gave to us to make up for other things.

I like your English phrases, and one that I always carry with me, whether I am happy enough to be in this country or not is "Playing the game!" It means so much, does it not? Perhaps it is a commonplace to you, but to me, as a visitor -- I hope always a frequent visitor ~~xxxx~~ -- to these shores, it always seems to have a fresh and a beautiful significance. Apart from keeping us fit I am sure that sports and games have taught us more than we ever knew about the wonderful spirit of "Playing the Game!"

One of the best all-round exercises for any athlete is swimming. It has so many advantages. Can anything be more pleasurable, on a hot day, than to strip off one's clothes and go for a swim in the sunshine? It is the only exercise one can take on a steaming hot day without getting unpleasantly hot. You can put all the exertion into it you like, and still remain cool.

Let me say a word or two first of all about exertion in swimming. There is very little danger of overstrain here, because you will tire before that danger threatens. This is because every single muscle of the body is being exercised at the same time, and the harmonious nature of the exercise, putting the strain first here and then there, prevents an undue strain on any particular part.

It is easy to prove this. Do you remember how stiff you got when you played the first game of tennis, or the first game of hockey in the season? Have you ever played cricket with your brothers and awakened next morning feeling as though you had been beaten with a stick? Even a long walk, if you are unaccustomed to it, will leave you feeling anything but limber and bright next day. Yet this very rarely happens in swimming. If it does it is a certain sign that you have been overdoing it.

Something of this, no doubt, is due to the action of the water, which keeps the muscles soft even during the time they are being exercised. That is why it is so essentially suited to us, for it is far more essential to our well-being than to that of a man that we should never get never develop hard, stringy muscle, such as is seen on some of the great men athletes of the world. Even the men themselves, by the way, are coming to recognize more and more that muscle need not be hard in order to be strong. The more supple we keep our muscles, the longer we are likely to last when a real test of endurance comes. And, of course, while hard muscle makes for slowness, soft, supple muscle makes for speed and adaptability.

It has come to be recognized, during the last few years, that one of the most important things to take care of during exercise is one's breathing. This applies particularly to swimming. You will be able to get twice the enjoyment, and a dozen times the benefit from it, if you learn to control this.

A practical illustration is always worth a lot more than theory, so let us take the breast stroke. What applies to that applies in a modified way to every other stroke. In swimming the breast stroke the breath should be expelled -- breathed out -- as the hands go out from underneath the chin, forwards. I remember that an old instructor of mine impressed this on me by telling me to "blow your hands away from you!" I never forgot it after that. [You take your breath as the hands are swept back, and, as you will see, this is the natural point at which to do it. For, at the moment, you are lifting your head slightly out of the water, and there is no risk of your finding your nose and mouth underneath just as you take a deep breath. You will probably know just what an unpleasant experience that can be.]

There is another point which not only bears on this but on the swimming of the breast stroke generally to the best advantage. When you shoot out your hands in front of your face, and they come to full stretch (they are still together, of course) keep them there for a moment. You have just kicked with your legs, or should have done, and the keeping of your hands in front gives the leg kick the full chance of sending you along, as

you are, so to speak, in ~~xxxx~~ "streamline" shape at the moment -- the best shape for offering the least resistance to the water through which you are gliding. Another point in favour of this momentary pause is that it gives you more time to ~~exhale~~ ^{exhale} your breath, you need not do it ~~so~~ ^{so} violently as you would have to do if you swept your hands back at once, and it is infinitely more graceful. You sort of lie on the water for a brief second, and glide forward like a canoe does after a stroke.

Someone to whom I showed this little article before I sent it to your Editor, told me that this was the principle on which boys at your famous Eton College were taught to swim many years ago. I did not know, and I do not know whether that is the present system. What I do know is that I have found it a very good one for my personal use, and have never had cause to regret being taught that way.

The athletic girl of to-day will know, of course, that it is not only ~~dangerous~~ foolish, but dangerous, to bathe immediately after a meal. I am not going into the medical reasons for it, but it is so. I let two hours, more if possible, elapse before I go into the water, and I come out at the very first little sign of chilliness. As a matter of fact one should come out before that, but the sun and the sea often tempt us to prolong the enjoyment for just a few minutes.

Although, as I say, swimming is one of the finest all-round exercises in the world, it is a mistake to practise it just before some other big sporting event. If you go for a long swim in the morning, you will be apt to find yourself tiring very rapidly if you play any other game in the afternoon. Mind, there ^{is} ~~is~~ no objection ^{to}, in fact there is very much in favour, of the "lightning" dip. It is the most refreshing and invigorating thing in the world -- provided it is not prolonged, and the temptation is always there. Swimming causes more lassitude than any other exercise I know, if it is in the least overdone. That is why some people are against it, but to my mind that pleasant tiredness only proves how completely the body has been exercised, in every part, and if a rest can be taken afterwards, then that rest, while the tissues are rebuilding themselves with healthy blood, will be one of the best spent hours of the day.

Alvarez 7.

Rowing and punting seem to follow swimming naturally, as water sports. They call for entirely different uses of muscle and skill, however, developing the body and keeping it fit, in totally different ways.

Let me here utter a word of warning to the would-be punter. Before ever you think of taking charge of the pole in a punt, learn to swim. No, I am not cynical, suggesting that you will fall out on each and every occasion, but punting is one of the most dangerous sports in the world for anyone who cannot swim. I number amongst my friends some very fine punters, yet there is hardly one of them who has not been in the water at some time or other, and often in the most dangerous circumstances.

You see, as in motoring, you have not only to look after yourself, on a busy day on the river, but to be aware of "the other fool" as well. A boat or ~~or~~ a punt may come up on your blind side, and, precariously balanced as you are, particularly in punts of the ten foot six variety, you may well find yourself overboard before you have begun to realize what is happening.

There is no more delightful way of spending a summer afternoon than in a boat or a punt on the river, and, provided one goes about it in the right fashion, rowing in particular is invaluable in keeping one fit.

The reason for this ^{is} that it exercises muscles which are apt to be neglected in the ordinary way. Here again, present-day fashions, thank goodness, help us a great deal. I cannot imagine a girl bound up, in ~~or~~ corsets doing anything except harm to herself in a boat, for the simple reason that rowing -- more often it is sculling but the same things apply -- calls for the use of the big muscles of the body, and not, as seems to be generally supposed, the muscles of the arms.

I have mixed in all sorts of sporting circles during my life, and I remember an old rowing coach once saying that if he found a man in his boat ~~was~~ developing the muscles of his arms unduly he used to keep a careful watch on that man's rowing because he knew he must be doing something ~~wrong~~.

We are inclined to be weak in our body muscles, even we athletes, and the body

muscles are the ones which should be taken care of by anyone who expects to be physically fit. We no longer wear corsets, and so we have a chance to develop that "object of muscle" which any professor of physical culture will tell you is essential for perfect health. It supports the organs, and helps them to do their work, and it is a safeguard against strain -- such as a sudden lifting strain -- which otherwise might do permanent and serious injury.

And rowing -- or sculling -- is the one exercise which will develop these muscles and make them strong and fit.

In sculling, from the beginning of the pull till very nearly the end, the arms must be kept straight. The shoulders are kept square, and the work of pulling the ~~oar~~ scull through the water is done by the body, and the legs, with the feet pressed against the stretcher. It is a pity that most boats are not equipped with straps on the stretcher for the feet, because most girls hesitate to let themselves go in that backward swing -- and a swing it must be -- lest they go right over the back of the seat.

Not that one should go too far back. One should not try to emulate the long swing of the famous river crews, at first, at all events. There is a rather curious reason for this. The hardest work in rowing is not the pulling of the oar or scull through the water, but the effort needed by the body muscles to come back again for the beginning of the next stroke. This is called in technical language, the "recovery", and it involves a great strain on the big ^d body muscles.

In the pull itself, you see, you can just, as it were, hang onto the sculls, and let the body weight carry them through the water. But on the return journey, although the blades are in the ~~air~~ air, there is nothing to hang on to, and sheer muscular effort is what is needed. That is why I say ~~xx~~ that at first, at all events, do not swing too far.

But do swing! Otherwise you are going all wrong, from every point of view.

You should be careful, in reaching forward -- ~~do~~ you should reach forward right over your toes, -- not to bend forward. Your back should remain as straight as you can keep it. I know just how stiff and awkward you will feel when you try to do this, because I have had the same experience myself, but you will be surprised how natural it becomes, this

graceful powerful straight swing of the body, helped by the drive of the legs against the stretcher, after a ^while.

Punting is in a different class, although it is generally practised under the same conditions. A knowledge of rowing does not necessarily mean a knowledge of punting, and, indeed, I have known rowing men who have been hopelessly at sea the first few times they have found themselves with a punt pole in their hands.

It helps one to perfect oneself in the art of balance, and the pole, instead of being a hindrance to this, becomes, after a while a help.

The great thing to remember in punting is to keep the pole as near as possible to the side of the punt, and to push dead ~~maxx~~ parallel with the punt. Otherwise you will find yourself in the position beloved of comic artists, of having to choose between leaving go of the pole and falling in, or sticking to the pole and doing the same.

You should face, not sideways, but the way you are going, and push ~~rather~~ ^{rather} backwards than sideways. If you do this then, should the pole slip, you will fall, ~~if you fall~~ at all, into the punt and not out of it. You also get an added power, and a more perfect control, for you will find that you are able to guide the ~~maxx~~ ^{punt} with your feet as well as your hands, and, once you have mastered that, your difficulties will be almost over.

Punting develops the muscles of the arm, but it does not neglect those important body muscles. The legs, too, come in for their share of work. If you are going to regard punting as a serious part of your programme of keeping fit, rather than as an object solely in itself, I strongly recommend you to learn to punt on both sides. Thus you will bring into action the corresponding muscles on each side of the body, and there will be no danger of one-sidedness in development. [We ought, I think, to aim as symmetry as much as possible, for, apart from being a healthy development, it is a very desirable one from the point of view of appearance. Some physical culture experts advise the playing of lawn tennis with the left hand as well as with the right, with this object in view, but I have never been able to go as far as that!

We are lucky in these days that we are not confined to games which can be played only in the summer. One of the most notable features about sports amongst women in the last few years has been the sudden jump into popularity of the game of hockey.

This is one of the few games we take part in which gives us an opportunity of co-operation, like football gives to the men. Too often our own games are too individual, but hockey is different. The very spirit of the game is co-operation, and without it no side can hope to do much.

A far higher degree of skill is possible than is supposed by the outsider. Skill and pace, indeed, are the premium here. Otherwise mixed hockey would not be a possibility. It is possible for a girl to hold her own in the highest circles, but only if she is both vigorous and fit. No one can go through a strenuous game of hockey unless she has had some preliminary training. It is far too exacting.

While the game is neither so rough or so dangerous as it used to be, there is still that spice of danger which we find in but few of the sports we go in for. It adds zest to it, but of course one must not take too many chances, particularly in a mixed match.

There is another advantage about hockey. You will know, if you are at all athletically inclined, that running forms a part in the training of men for almost every sport and game they play; take part in, from boxing to be equal. A member of a hockey club will generally be able to put in some running practice, side-ways, on the field; when it would be difficult to find a suitable place for it otherwise. While we are used to the sight of men athletes using the road for their running practice -- which, indeed, the boxers call "roadwork" -- we ourselves cannot very well copy the example -- yet. Of course the time will come when no one will think about it. Look, for instance, at the rise in the popularity of women's athletic meetings, which are also run on international lines, and think how they would have been regarded only a very few years ago!

Running ought to be done, particularly at the beginning, with care. It is a very good rule, when one is starting training, to stop as soon as one is out of breath, rest for a little while, or drop into a walk, and go on again when the breathing has become normal. This is why running is so valuable a part of training -- it can be suited in its

severity to the strongest or to the weakest. There never need be danger of overstraining, if that simple rule is followed; and you will be surprised to find how, after being able to skate for perhaps only a hundred yards without distress, your stamina increases week by week -- yes, day by day -- until you can cover long distances without any inconvenience to yourself. It is such a fine preparation for any sport, and is, indeed, so good in itself, that I am wondering to ourselves for having given it this list of places.

Skating comes in a class by itself, and one will fee of no unitise for practising it in England until the ice rinks begin to be introduced. Nowadays, however, when so many English girls are spending finding it is just as easy to spend their holidays abroad, some mention of it must be made here.

Although there are set rules which must be observed, in nothing does one's individuality come out more. I think the skating rule's might well be used to sum up what is and is not correct in all sports as practised by us.

Correct form is absolutely essential. It is insisted on in the rules which govern the competitions, as it is insisted on in no other sport. Everything violent, angular, or stiff is wrong! Might we not very well make that our creed in all our sports? I am sure that symmetrical development, that the sort of fitness we women seek, is best gained along these lines. We do not want to be "violent, angular or stiff" in these days, do we? That is surely what all our sport is aimed at -- the wiping away of everything that is cramped. Cramped play cannot lead to the proper development of either one's game or one's physique. I know that from my favourite game, lawn tennis. To go out for the full, free shot, is the only way really to enjoy it.

Skating, of course, teaches, first of all, balance. This is very valuable in every way. It is good for body, nerves and brain. Curiously enough, although to the beginner it may not appear so, the body is the principal factor. It is ^{to} the rhythmic sway of the body, the balance which is helped by the arms, quite as much as to the legs and feet, that success in skating is due.

This applies in a lesser degree to roller skating, a pastime which, I am glad to

see, is coming back to popularity once more. It did a great deal for the freer development of women who had no other chance of taking exercise, years ago.

Motoring will not be regarded by a lot of people as being a sport which keeps you fit, but I think it may well be included. To how many people, particularly in these days when cars are within the reach of everyone, does it bring long hours of fresh air and sunshine which they could not otherwise know? ^{It is a} training for the eye and for the ~~judgment~~ ^{and the nerve}. Most accidents are the result of the failure of the driver in these respects. Endurance, too, is called for, during a long day's drive, now that traffic is dense all over the country.

Training and diet are necessary to some extent in the games as we play them to-day, but the latter, at least, need not be on the old severe lines, when men were compelled to do without almost every kind of food they liked, and were even, so I am told, fed on raw beef and raw potatoes at times. [I think one may eat anything one likes, in reason. I diet far less for a strenuous lawn tennis competition than some women do -- those who take no exercise I mean, -- do for reducing weight. I think they could come far nearer to attaining the "fashionable figure" if they would drop some of their feeding fads and go in for a little fresh air, clean water, and exercise.

"Staleness" as it is called, in sport, is, in my opinion, merely the result of a too great drawing on one's reserves. I really believe that it is better to carry a little too much fat than a little too little. Fat is, after all, just a reserve store. Many people just pile it on because they never draw on the reserve store, but keep on adding to it. The people who tell you that exercise will make you fat are talking nonsense. If, when you are taking a course of exercise, you do put on a little weight, it is a certain proof that you need that weight. It may happen -- and a good thing too -- in the case of a growing girl, but, if it does, it is healthy weight, not lumber, and that makes all the difference.

I hope I have been able, in the course of this short article, to say enough to inspire my girl readers with a desire for a healthy body, and have been able to point out

to some small degree, the lines on which one ought to go to obtain it.

Nothing in the whole world is so precious as health, but we do not often realise it until we are in danger of losing it.

To have a healthy body is to have a healthy mind, a healthy outlook on life, a healthy relationship with one's neighbours, and, to take a still longer view, a healthy outlook towards the prospects of the next generation, which to show, as the women of the world, we owe more than just a casual thought.

LILA DE ALVAREZ.

THE WOMAN GOLFER

THE SPORTS GIRL -- ARTICLE 3.The Woman Golfer.

part from the fact that it gives one exercise in the open air in almost any weather and at almost any time -- always a great consideration with me -- there is about the game of golf a subtle fascination which can only be understood by those who have played it.

How many hundred of thousands of critics the game has! "Hitting a little ball round a field and walkin' after it, losing it every other shot and spending most of the day looking for it!" That is the cynic's description of golf, and it is rather less exact than the description of lawn tennis of to-day as "pet ball".

To drive a ball from the tee, with a full free swing, dead straight and far away down the fair way is to experience a thrill which no other game can give. To retrieve a mauler by pitching a badly lying ball right up to the pin is to realize that there is a fighting joy in golf unknown to those who have never handled a niblick.

Golf has joys of its own, and it also has substantial advantages for the woman tennis player who wants to improve her game. Somehow or other one of the first rules of lawn tennis seems to be lost sight of by well meaning teachers, even by some of the professionals. But in golf you hear that rule first and last and all the time: **KEEP YOUR EYE ON THE BALL!**

"No other rule in the game matters half as much as this!" one of the greatest of golf teachers has declared. It sounds so simple, of course, that when you hear it first you will probably take not the slightest notice of it. Of course you keep your

Golf. 2.

eye on the ball, don't you? Well, if you do, you are one in about a thousand, particularly if you have the help of someone who knows the game, and is not afraid of criticizing you who will soon teach you just how often you do and just how more often you don't keep your eye on the ball, and if this leads you to a realization that the same thing is true in lawn tennis then your golf will be served a double purpose.

This taking our eyes off the ball is one of the faults which we have in common with men players. There are others, however, which seem to be very much our own. We as a sex, for instance, are supposed to possess our full share of gratefulness, yet I never walk round a golf course without wondering if some of the women who play there realize exactly what they look like to spectators. I suppose the same thing applies to me.

Don't make any mistake -- it is not merely a matter of looks. It is almost certain that, if your golf is graceful then your game will be good. It may not necessarily be tremendously powerful, but it is not always the powerful game which wins. The reasons for these ungraceful attitudes is, I think, is that the beginner sets out with the wrong idea. She wants to use her golf club as she would her hockey stick, forgetting everything except to hit at the ball as hard as possible. Nothing, particularly in the beginner, could be further from the correct way.

The best advice I can give to a beginner who is taking up golf is that she should make up her mind to play the gentle game. The gentle stroke, perfectly timed, will not only give her ten times better results at the beginning, but will lay a foundation of correct style on which may be built up, later on, a more forceful game which will be beautiful as well as strong.

One little phrase has helped me in my golf, in my driving at all events, more than all the rest of the instruction I have had put together. It was impressed upon me that the drive is not a hit but more of a sweep. The ball, that is to say, is swept from the tee rather than jerked from it by means of a jab.

"The ball is just an incident in the swing," said an old professional to me, "and if the swing is right, freely back and freely forward, then the ball will look after

itself!

Whatever you do, then, at the beginning, do not try to hit too hard, don't slog. Golf commands great accuracy and you cannot, at the start, combine that with great strength.

It is a highly scientific game in which shots which are well played bring their own reward, but also in which shots that are not well played surely meet with their just punishment.

Comfort yourself with the thought that the things which look easiest in golf are generally the hardest, and that you, as a beginner, are probably in a better position than many people who have been playing for years. They have got their habits, bad habits, so set that it is quite impossible for them to alter them. Go to a good teacher, if you can, and don't be discouraged on the days when it seems ~~that~~ as though all the skill that you have acquired has suddenly departed. Persevere and it will all come back with just that little bit added which will put you still higher in the game.

Take every opportunity of watching good players. On a very good course in the country -- or at least in a very district -- matches are played from time to time between the giants of the game. You may be discouraged by the accuracy with which they hit the ball hundreds of yards, and the way in which they drop it, when near the green, to within a foot or two of where they want it. Don't watch the results of their shots -- watch the way they are obtained. Watch the actions of the men and women who have studied and practised for years, and try to analyse them. It isn't results you want at the moment, it's methods. There is great profit to be gained by a beginner in this way. As a matter of fact I would advise anyone who is thinking of taking up the game to go and see a few matches before she ever buys a single implement or seeks admittance to a club.

Mention of clubs reminds me there are many being founded for working men.

Why not clubs for working women? Thousands of girls are employed in jobs which restrict their hours for recreation to very narrow limits. Even a game of lawn tennis needs a lot of arranging for in these circumstances, but, with a golf course handy, even if one hasn't a partner, it is possible to obtain an hour of exercise in the fresh air, which, consistently indulged in, will make all the difference to the pressures, the health and the outlook of the girl who has to earn her own living to-day.

THE OPEN THE ROAD AND THE RIVER

THE OPEN ROAD AND THE RIVER.

What is there in the words "the open road" which holds such a charm? It always conjures up a picture to me which nothing else quite equals. Is it the sense of freedom, the vision of wide spaces where we are less cramped, less bound down by all sorts of conventions even to-day? I think there is something in the three words which appeals to the attitude which we have been able to cultivate more than ever before during the last few years.

Motoring, or at least motor cycling, is to-day within the reach of almost everyone. Its cheapness has given to us a liberty which we never possessed before, and accompanying liberty there has come, I think, a new spirit of self-reliance. The woman motorist of to-day is generally able to take care of herself, and is no longer under the reproach of being a danger to herself and everyone else on the road.

We discussed, when I set out to write this little series of articles, whether motoring assisted one's lawn tennis. Undoubtedly, I think. One of the greatest secrets of expert driving is to try in one's eye. It was one of the first and most important things I learned. Suppose, for example, you are approaching a blind "dead" corner, at, say, thirty miles an hour -- no great speed when the road appears to be clear. If, from out of that blind corner some vehicle suddenly appears. A second may appear to be but little time, but one must realize that in a second one has travelled about fifteen yards. If your

eye is trained so that it can take advantage of that apparently negligible space of time, it is clear that the resulting fifteen yards may mean the difference between time to apply the brakes and being out, and the aching with an accident, or a strain to the car through jamming everything on too suddenly.

That constant alertness, that quickness of the eye, is the best thing which is required on the lawn tennis court, and which will well repay cultivation.

Driving in traffic, too, is good training in several ways ~~Esax~~ not only for tennis but for any game which needs nerve and judgment of distance. You get good training for both on the roads to-day, and it is a comforting thing to remember when one strikes an unusually stiff bit of traffic driving.

But it is the joy of the open road, far out from the towns, that makes its greatest appeal to me. The car brings within easy reach those wide, wind-swept uplands where good health, mentally as well as bodily, may be found. It is for this reason that I have a personal preference for the open touring car, and in these days of up-to-date all-weather equipment the ordinary person who has not wolly-codded nerve need have no fear of suffering from the effects should the weather change with that rapidity for which your country is noted.

If you are prepared to sacrifice comfort still further than what can be better than the motor cycle? More and more do we find it growing in favour, and although we seem to get here even more examples of reckless driving, I do not think that my sex contributes any great proportion to the sin. I always try to learn as much as possible about any machine I may have to drive, not only because of the independence it gives one in case of trouble, but because the more I know about the mechanism which is under my control, the more confidence I have in times of stress and danger. When you know exactly what your machine can do -- and what it can't do -- then you will not only be able to control your own safety, but often will be able to neutralise the bad driving of someone else and avert a smash.

Of course the joys of the open road are not confined to the motorist. I often

Open Road 5.


prefer to make my journeys of exploration mainly on foot. I think some walkers, however, made a mistake, perhaps in the sacred name of economy. They cover the same ground over and over again, when a short rail journey would bring them to unexplored territory with but a little trouble and expense. I ~~offer~~ ^{would} lead me, out the country round where I am staying into districts which have their centres in little wayside stations, and ~~it is possible~~ ^{would be} to cover very many more miles of new country, by walking from one station to another. The railway companies to-day cater for this sort of thing, and, once you have tried it, I don't think you will ever again begin your trips with perhaps a dozen miles to cover which you know well and which has little fresh interest for you.

And, lastly, there is the river. I am told that some years ago, with the advent of the cheap motor, the rivers of England, and particularly the Thames, began to lose their popularity. But now the motor which robbed them of it, is giving it back to them. I noticed the other day that even a motorist of the renown of Major Bagnall had expressed his intention of going in for a small motor boat.

But one doesn't need that. One doesn't need, indeed, to own a boat at all, and in England, with all the various craft -- at all the various and different places -- for hire at cheap rates, I don't think I should want to own a boat.

Again I think the best way to enjoy a nice holiday is to start from different places and times. There is a glamour about exploring unknown river stretches which is hardly equalled by similar explorations on the roads.

And the exercise! If you are short of stamina at lawn tennis, as you say well find you are in these super-strenuous days, then take up a course of rowing or sculling. It develops heart, and lungs, and body muscles, as well as the muscles of the arm, and teaches you endurance as few other pastimes do. You may think it will be a simple matter to scull a mile against stream without stopping, after you have heard about some of the distances river camping parties have done in a day. Well, try it! I think you will be surprised, and tired, before you are through. But it is, as I say, wonderful training, and well worth while taking up by anyone who aims at thorough fitness. It is on behalf of my gospel of fitness that I am writing this little series of articles.



CLOTHES FOR THE OUT OF DOORS

CLOTHES FOR THE OUT-OF-DOORS.

I have often wondered, when I have had the opportunity of looking over old photographs and sporting prints, just how they managed to get along at all -- I mean, of course, those pioneers of the outdoor life for girls who have, after all, really given us the glorious freedom we enjoy to-day. It seems to me, you know, that they must have been better players than they are generally given credit for having been. Look at the handicap of the long -- I must say it -- clumsy skirt! It must have been an art in itself to manage that alone. I should certainly not care to tackle the job of doing so on those hot days in at Wimbledon when one is called on to play in two or even ~~two~~ three hard matches.

To-day, thank goodness, fashion is all in our favour. We may dress as we like, to an extent hitherto unknown, and still not be conspicuous. I suppose I ought to say something about the correct costume for lawn tennis, but it is difficult. One visit to any first class tournament will show how we all make the most use of our freedom.

The short skirt is, of course, essential. Generally it takes the form of a one piece frock, the sleeves being either short also, or non-existent. The choice of material is just as wide as that provided by the big department store -- it may be anything. One word of warning, however. The pleated skirt is very much to the fore, and you must not forget that this may contain as much as six times the material of an ordinary skirt, and if that material is at all heavy in the first place you will be fully aware of it by the end of a hard hot noon, no matter how short the skirt may be.

Clothes 2

What must be carefully avoided is any suspicion of tightness. Nothing restricts a player's shots like the feeling that something is "pulling" -- that something may give if one makes a specially strenuous effort. It is no good trusting entirely to the makers of these things, because although they have often today some sports girls in these special departments, you are the best judge of what a thing feels like when you wear it yourself.

I noticed~~xx~~ in the early part of the season, that a lot of stockinette material was being worn for sports suits, even for tennis, although many of the coloured ones seemed more suitable for golf. On a chilly day -- and we get them even in the height of the summer at Wimbledon -- it is a mistake to go on the court too lightly clad. It takes you too long to warm up, and you may get a chill while you are doing so. Notice that some of the best players start with an extra jumper or coat, discarding it as soon as they have "got the circulation going". It is a very good rule.

You must have a warm coat to put on as soon as you have finished. There have been some real tragedies in the sporting world through the neglect of this simple rule. You cannot keep too warm during the time you are waiting or looking on, and there is no need, in these days of brilliant, tasteful colours, to make yourself into a fright by wearing something of the ulster variety.

As a matter of fact, although one does see it, there is no excuse for ugliness in dress in any sport. It is quite the other way round, ~~and I often think I could wear my sporting clothes when I am at some function where I feel the need for freedom of action.~~

For golf there is nothing to beat the stockinette material -- now made in the prettiest shades in the world. I think you want as much freedom in this game -- and more warmth, of course, -- than you do in tennis. Your swing must be absolutely unrestricted in every way. The slight pull under the arms, for instance, may turn a full free drive into a cramped shot which will lose you the hole -- and your temper, perhaps.

Shoes for lawn tennis should be, I think, of the plascoil variety. They should not, however, be ~~taxtight~~ so thin and light that you feel the need of support. Every player will differ in this respect, but few will require the old thick, buckskin ones of

years ago.

to find a way into advertisement, I changed the words somewhat in my first version and proposed

A good many prize players are ^{now} wearing socks ~~either~~ over their stockings, or, in ~~the~~ ~~case~~ ~~of~~ ~~shoes~~. ~~It is~~ ~~the~~ ~~unknown~~ ~~problem~~ ~~of~~ ~~this~~ ~~question~~, ~~to~~ ~~decide~~ ~~whether~~ ~~you~~ ~~are~~ ~~going~~ ~~to~~ ~~wear~~, ~~as~~ ~~it~~ ~~will~~ ~~make~~ ~~a~~ ~~difference~~ ~~in~~ ~~the~~ ~~size~~ ~~you~~ ~~require~~. ~~Silk~~ ~~stockings~~ ~~are~~ ~~not~~ ~~as~~ ~~expensive~~ ~~as~~ ~~they~~ ~~used~~ ~~to~~ ~~be~~, ~~but~~ ~~you~~ ~~will~~ ~~be~~ ~~surprised~~ ~~at~~ ~~a~~ ~~quantity~~ ~~you~~ ~~can~~ ~~get~~ ~~through~~ ~~during~~ ~~a~~ ~~hard~~ ~~tournament~~. ~~Whatever~~ ~~you~~ ~~do~~ ~~you~~ ~~must~~ ~~study~~ ~~your~~ ~~feet~~ ~~even~~ ~~more~~ ~~than~~ ~~your~~ ~~dress~~, ~~for~~ ~~if~~ ~~"an~~ ~~army~~ ~~marches~~ ~~on~~ ~~its~~ ~~stomach"~~ ~~a~~ ~~lawn~~ ~~tennis~~ ~~player~~ ~~certainly~~ ~~wins~~ ~~or~~ ~~loses~~ ~~very~~ ~~often~~ ~~on~~ ~~her~~ ~~feet~~.

Bandeaus are generally worn now, both for tennis and golf, and indeed for any sport where a hat is likely to prove a nuisance. The eye shade found some popularity, but it is always a question whether one ought to adopt it or not. It is not an easy thing to dispense with, and perhaps should be kept solely for those days, and for those positions in the court, where the glare is almost insupportable.

I have already seen so many gorgeous creations in sporting dresses for wear this season that I hesitate to advise you any further. One thing sport has done for us is give us this freedom in dress -- a freedom surely none, even the most old-fashioned puritan criticises and this year seems to me likely to be more of a sports year than ever. It all makes for health, and making for that, for happiness as well. Next week I hope to give a few holiday hints, and to-day no girl will think of going on a holiday without a sports suit of some kind, even if it is only to take the fresh air in at the seaside.

- - - - -

(X) Wear these wooden socks over any other socks, it was the sweet age of 77. I don't think they're at all obsolete. But what is fashionable never is.

The sentence doesn't seem finished.

THE SPORTS GIRL'S HOLIDAY

THE SPORTS GIRL'S HOLIDAY.

A friend of mine who is in business was complaining to me the other day that while it "was all right for people like myself, who ~~play~~ ^{would get} tennis almost ~~all the year round~~ ^{whenever they wanted}, it was very difficult for her to get sufficient practice, against different and good class players, to enable her to improve her game very much. She didn't get the opportunity, she said, of playing in any tournaments, except the ones at her own club -- indifferent affairs-- during occasional weekends.

One the following day we were talking about holidays. She has been to most of the popular places, and really didn't know where to choose for a change. And here I found my opportunity.

"Why, then, not a lawn tennis holiday?" She said, I may explain, three weeks or a month. Usually she gives herself a pretty good time during that period. Even if money were very short with her, what could be cheaper than a holiday spent at three or four tournaments, even if one or two of these had to be near to home? Here she will get change of scene, and, what she is specially desiring, change of lawn tennis experience, and the cost may well be far less than that of a holiday spent at some popular resort where each day brings additional expense for ever changing amusements, some of which may hardly be classed as amusing.

To-day every club of any note, a large number of hotels, and most watering places, run lawn tennis tournaments. This being so it is possible to select a tournament which will not prove to be too high class an affair for one who is making her public debut. If there is an important tournament running at one place, then choose a smaller place, where you

Holiday 2.

will be likely to miss the cracks, and find yourself in a company where you will be able to hold your own, or at least to judge your form without making an exhibition of yourself.

I know ~~the people who are employed in the abolitionist profession~~, who for years have made their holidays visits to various tournaments, and they have returned from them better off in pocket than they could have been had they gone to some popular resort, better off in health, and with their standards of play getting higher and higher every week as the happy season went on.

Even a fortnight of this sort of holiday will give anyone who has not had the experience a new viewpoint about lawn tennis. On different courts, against different opponents, with different partners, the whole game seems to change its aspect. It may be objected that one would stand a chance of going out in the first round, but even that does not stop the holiday. There will be a large number of others who have suffered the same fate, and they will be only too anxious to console themselves and you by playing friendlies for the rest of the tournament, for the courts will never be full, and this courtesy of the use of the courts is generally extended to players who have competed.

A golfing holiday offers similar, if not quite as great, advantages, and particularly so if one is the lucky possessor of some kind of car. You need not, as you probably know, even be a member of a club in order to play on other courses, and the charges, if you will spend a little time picking them out of the Golfing Annual or some similar book, are not at all high. At many places you can get a day's golf for half a crown, and the rest of the expenditure is largely a matter which you can personally control.

Within easy reach of every big town in the country to-day there are golf courses which will come as a revelation to those who have known them only by name. I lived close to one for months, without realising that it was a paradise not only for golf but for scenery as well. Yes, the health giving surroundings and exercise are well worth while to anyone who is a disciple of the gospel of health and fitness -- and who is not to-day!

There is, of course, too, the river holiday, one of the cheapest and -- if the weather holds -- one of the most enjoyable of a life. One has to use care, of course, at the

in the choice of one's companion, for if difficulties are encountered and are not met cheerfully and jointly, then the holiday may end in long enduring disaster. On the other hand one still has to be ready for any emergency, but provision must be made for those long evenings when conditions are not ideal. One will want to keep to the solitude, I suppose, as much as possible, and it is a good idea to have some riverside hotel within possible striking distance in case of a prolonged unlucky spell.

There is the trapping holiday too, one of the most delightful it is possible to select, and here I would like to sound a note of warning which applies to all sporting holidays. Of course you are going out for the purpose of laying in a stock of health to help you through the weekday months in front of you, and you will probably try to put as much as you can into the holiday. It is a good idea, but don't go to extremes. In the matter of physical exertion more than a little real damage is done to themselves by people who go from a sedentary life straight into a life of strenuous exercise where a wholly unaccustomed -- and maybe dangerous strain, is thrown on heart, lungs and muscles.

In other words you ought to train, in a mild sort of way, for your holiday, and I can assure you that by doing so not only will you derive far more benefit from it, but you will enjoy it twice as much.

For a walking tour, you might take half a dozen long walks, increasing the distance each day -- or each other day -- while for a boating holiday you will find it a real source of gratification if you can get your hands br ken in before you set out on the trip. Lawn tennis and golf are subject to the same rules. You may smile at the idea of golf being strenuous, but play a hard thirty six holes after having done none for some weeks, and you will not be inclined to smile in the evening.

I have finished my little series, and I hope some of the hints I have collected from my own experience and from the experiences of others, may be useful to my readers, and may help them to overcome those difficulties without which, after all, our sports would be rather milk and water affairs.

GIRLS AND GAMES

GIRLS AND GAMES

By

Lili de Alvarez.

There are games for girls and girls for games,- in other words, there are some girls which some girls should not play in any circumstances.

Tennis and golf are suitable for most of us, but hockey, cricket and football are far too strenuous for the average girl with average strength. Unless you are of the Amazon breed, you should not attempt them.

It is a mistaken idea to think that you can be idle for weeks together and then go out and play two rounds of golf or three sets of tennis and derive physical benefit from it. It is necessary to train for all sports, and if one cannot keep fit by practising the game itself, there are always physical exercises ~~which~~ which may be done in one's own room every morning before starting the day's work. These exercises keep the muscles toned up and give one a good reserve of strength and energy.

The earlier you can start to play outdoor games the better. Not all of us, however, have the opportunity of learning to play games during our childhood and although this is a severe handicap it is not sufficient reason to forego the pleasure of playing later in life if you want to. If you take up sport after the age of, let us say- twenty- you cannot hope to become a champion at it but you can become a good player. That is something to be glad about.

It is all a matter of making up your mind not to remain mediocre, for you can be a first class player if you want to badly enough. To want to is, indeed, the beginning and the end of all things.

Remember that you will never get out of a game more than you put into it. By that, I mean that you must put all your mind, all your heart and all your energy into the game. Concentration is the first essential plus a capacity for taking pains.

Occasionally we meet someone with a genius for a certain game,- someone who simply can't do wrong, but if you ask that player how she achieved such perfection you will find that most of her genius is the result of sheer hard work.

Nobody, no matter how brilliant, has ever been able to pick up a tennis racquet or a golf club for the first time and produce a perfect stroke. It is a thing which requires study and persistent practice. It is pathetic to see the slip shod fashion in which most women play tennis. If you were to ask them why they would reply that their lives are so full of work that there is no time to become perfect at a game. There is, I know, a great deal of truth in that assertion. The women who have time to go out onto the golf links or tennis courts every day and become stroke perfect, are the privileged few, but there is no reason why the others should not put in a good deal of practise at home in those many "odd moments" of leisure that come even into the busiest lives.

Let us take golf as an example. What is there to prevent the busiest girl from practising a little putting at home? If you are a good putter, you will have great advantage over most opponents. Most girls have a small back garden in which to practise putting but, failing that, what is the matter with the bedroom carpet? Then there are those little woolly balls to use for indoor or garden practise of one's mashie iron and even driver shots.

As for tennis, you cannot practise with a ball unless you rig up a net but you can practise your strokes with the racquet alone. Pick up your racquet whenever you have an opportunity and get thoroughly accustomed to the feel of it in your hand. Familiarise yourself with the quick change of grip for forehand to backhand and with shortening your hold on the handle for the half volley.

Indoor practise is especially useful during the winter months when most of us are prevented from indulging in outdoor sports except at the week-end. One can keep fit by doing a few simple exercises every day at home. Throw open your windows every morning upon rising and practise a few breathing exercises. You all know the simple one of raising the hands above the head, inhaling a deep breath through the nose, exhaling through the mouth and dropping the arms as slowly as you raised them. If more people would make this a daily habit there would be less winter colds and other ailments.

In conclusion, I would like to impress my readers with the importance of walking as another means to keeping fit. All town dwellers are inclined to be lazy about walking but it is one of the best exercises ever thought of ^{or} provided, of course, that one walks correctly. You should relax all your muscles, allow your legs to swing easily from the hips and let the arms hang limp with the head held erect and the shoulder kept well back. ^B Breathe deeply ~~at~~ while you walk, - that is half the value of it.

Women workers can walk part of the way to work by getting up a little earlier every morning and housewives could all make ~~so~~ time to take the dog or child for a tramp across the park after lunch, while the idle rich could, with great advantage, give their cars a rest more often than they do!

: : : : : :

MAINTAINING ONE'S GOOD FORM

By

Pili de Alvarez.

Once in good form, the player should concentrate upon keeping up that standard and do everything possible to perfect it. To achieve this, it is most necessary to continue one's training in a systematic manner in two essential forms, viz. working with one's trainer and practising in friendly games. And, above all, a certain amount of time should be given to physical training by means of adequate exercises.

These exercises are very important for the future of a player as well as for his present. They should be practised between matches with great attention, enthusiasm and energy. Exercises should never be done in a slipshod, half-hearted fashion as if it were an unpleasant duty, - thus performed they would be utterly useless. During match play, you must reserve all your mental energy for the game itself in order to avoid mental fatigue which is just as fatal as physical fatigue.

Physical exercise does not tire one to the extent of too much mental exercise. You should do a certain amount of physical culture every day, if possible giving most attention to the exercises which promote suppleness of the body, hips and knees - combining these with stretching and breathing exercises. The question of correct breathing is most important in all branches of sport. So many

people are shallow breathers, and have not got proper breath
1. This causes fatigue more quickly than anything,
for nothing is more destructive to the entire functioning of the
human machine than insufficient oxygen.

I would recommend anyone who suffers from general fatigue, -
especially people who go in for sport of any kind- to consult
a doctor about the respiratory organs. It is always possible
that owing to defective nasal condition, or simply bad habit,
one does not inhale sufficient oxygen so that the lungs are
never properly ventilated and the impurities of the blood instead
of being neutralised are simply poisoning the system. It is
only by a little medical treatment or by corrective exercises
that one can hope to regain one's normal condition.

It goes without saying that you cannot practise all these
exercises every day or you will soon get tired and that is the
first thing to be avoided. It is sufficient to do a few of
the exercises leaving the rest for the following day. One
should always leave off when still feeling fresh.

I always think it a wise plan to leave off playing and
exercising one day in every week in order to come back to it
with renewed energy and enthusiasm.

In my last article, I spoke a good deal about concentration.
It is most important to concentrate your mind on the game, to
the exclusion of all other thoughts, if you would succeed at
tennis. The only way to avoid preoccupation during a match
and keep one's mind rivetted on the question of tactics, is to

try, during practice games, to keep the essential principals of tennis well in mind so as to eventually be able to execute them perfectly and automatically without having to give one's mind to these things at the critical moment.

The principle points to remember are (a) the position of the feet which enables you to turn your body in such a way that the arm movements become quite easy, (b) to keep your eye on the ball without shifting your gaze for a single second from the start to the finish of the stroke, in order to get a clean hit in the centre of the racquet, (c) to follow through in order to increase your speed without expending much energy and (d) to get a good length in singles play, studying at the same time the various ways to pass your opponent. When he is at the net, for instance, by strokes down the line or cross court shots, never forgetting the precious lob. Always play with your head and not merely with your arms.

All this, however, will be of little avail if it is not accompanied by a strict régime of living. In order to excel at any game, especially during Tournament time, one must make certain little sacrifices. Here are few golden rules to follow:

- Get up early at about 8 a.m.
- Go to bed not later than 11 p.m.
- Rest a little during the day after play and exercise
- See that your diet is simple and wholesome.
- Eat plenty of fruit and vegetables.
- Drink cold water between meals.
- Avoid tobacco and alcohol.

These last mentioned evils are the greatest enemies of sport, especially of tennis. They play havoc with the nervous system and with the eye-sight, both of which should be in perfect condition.

: : : :

IN DEFENCE OF SPORTSWOMEN

IN DEFENCE OF SPORTSWOMEN.

- - - - -

By

Lili de Alvarez.

The modern sportswoman has come in for a great deal of adverse criticism lately. One constantly hears her referred to as a pathetic caricature of a man,- a sexless creature of the chain-smoking, cocktail-imbibing variety. But these remarks are generally made by people who know very little about the modern sportsgirl.

Each generation has ~~is~~ shocked the generation that went before it. The first woman who rode a bicycle must have caused far more excitement than any of us moderns would cause today no matter how reckless we might be.

The truth is that woman has never been healthier or happier than she is now, not only because she works and earns her own living, but because she has learned the value - the sheer necessity, in fact - of taking outdoor exercises in many forms.

Her interest in athletic pursuits has widened her outlook on life, it has taught her the meaning of "playing the game" in its fullest sense. The day when a girl was content to sit at home embroidering antimacassars is gone for ever and we are all the better for it,- so are our menfolk, for that matter, because the woman who sat at home embroidering, who was prevented by custom from taking an intelligent interest in her man's games and other ~~interests~~

affairs, must have been a dull and uninteresting creature to live with. When each member of the gentler sex was supported all her life by her father, brother or husband, Games were not as necessary to her as they are today. Men took up cricket and hockey and tennis because they felt the need of such relaxation from their work,- women play Games nowadays for precisely the same reason.

The first women to indulge in sport were inclined to ape men in appearance, and there are still people who cling to the belief that the sportsgirl is mannish. This is not so. The modern ~~xx~~ sportsgirl has revolutionized fashion,- the clothes she plays in are utterly chic and feminine for she is as much concerned about her appearance as she is about her game. She could not play if she were not convinced that the people looking on found her "easy to look at".

Women's entrance into the sports field has done one good thing for the World. It has done away with corsets, boned waist-belts, umbrella skirts and numerous petticoats. Tennis is largely responsible for the dainty sleeveless frocks and short skirts which are so popular just now,- but for tennis, I doubt if women would ever have known the joy of feeling the sun and wind about their limbs.

Perhaps the strongest argument in favour of sports for women is that fainting went out of fashion as soon as we discarded out tight corsets and starched collars for the purpose of indulging in outdoor games.

It is surprising that there should still be people in the World who question whether sports are good for us. It seems pretty obvious that a woman must benefit, mentally, morally, and physically by taking open air exercises which is imbued with the spirit of fun and keen competition.

One benefits physically because fresh air breathed deeply oxygenates the blood, clears the complexion, brightens the eyes and makes the figure supple and symmetrical. One benefits mentally because a healthy body is inseparable from a healthy mind, and one benefits morally because you cannot devote yourself to The Great Outdoors and retain any cramped, mean or dishonest ideas.

For their health's sake, I would recommend all girls to play games, for their charms sake, I would say: "Don't play too hard." There is no need to attack any game too strenuously and there are certain games which tend greatly to destroy feminine attractiveness unless played in moderation. It seems foolish for a girl to try to excel in rough games when there are gentler ones such as tennis and golf- to be enjoyed.

Tennis, if not played too violently is invaluable for promoting poise and balance, while golf provides one of the best slimming exercises ever thought of.

I think all women should play outdoor games but they must take care not to let any game become an obsession. I hate tennis fiends, golf fiends and bridge fiends!

So long as a woman keeps her sense of proportion about sport, it should increase her attractiveness, not diminish it.

Temperament should not be allowed to influence a game. We all have temperament of some sort. You cannot help feeling exhilarating when you bring off a brilliant shot, or when you find yourself in good skating form, but to allow any such pursuit to upset one's morale is a confession that one has not got the meaning of sport quite right at heart.

† : : : : : :

TRAINING

TRAINING.

By

Lili de Alvarez.

With the Spring the tennis season starts again. This is the time when every player should make his training plans in order to establish a good chance of victory in every match.

These plans are usually limited to working with one's trainer in order to master the strokes in which one considers oneself weak, an excellent idea in a way, but it is not really sufficient to practise the strokes one is bad at. You should practise your good strokes also in order to perfect them both in accuracy and regularity.

Good preparation for the tennis season tremendous will power and energy on the part of the player which are not often met with.

The most important part of one's training and that upon which the result of important matches largely depends, is one's physical fitness.

It is upon this, therefore, that the player must concentrate his attention and he must sacrifice many pleasures for it. In order to enjoy perfect command of a game, one must give up certain other enjoyments.

The methods of securing good physical condition are numerous and very irksome owing to the persistency with which

they must be practised. The chief rules are: To live simply, to retire to bed not later than 11 p.m., to rise not later than nine a.m., to do daily physical exercises with the object of improving one's wind such as skipping and sprinting, skipping on one leg etc. For the general flexibility of the body one should practise bending from the knees, from the waist and from the hips.

To do the thing well it is best to consult someone who specialises in medical physical culture so that he may advise on the special exercises suitable for the individual taking his physical condition into account.

There should be no indulgence of any kind either in food or drink. Avoid alcohol. Abstain altogether, if possible, from smoking. Everybody knows the effect of these poisons upon the nervous system and upon the eyesight, both being elements of great importance to a tennis player. Get out in the open as much as possible and always take a rest after doing your exercises and after meals.

I think that a little more leniency might be allowed once a week. One late night out of seven cannot do much harm especially if you make a point of resting and giving up all forms of training and exercise the next day, after which you should continue going to bed early and living simply as before.

Good training, therefore, consists primarily of giving a great deal of attention to one's physical condition and

secondly, to the actual work one does with one's trainer.

It is impossible to store up sufficient strength, in a few days, to enable you to play several matches successfully and this is why so many good players often play below their usual form. They simply ~~become~~ exhausted ~~owing to insufficient~~ ~~reserve of energy~~ owing to insufficient physical training.

It is most necessary to store up enough strength to enable him to play any match with a fairly good chance of winning, and this can only be achieved by long, careful and steady practice.

To be able to stick to the necessary regime of simple living one has to be endowed with very solid qualities which are rare in most of us, especially in young players.

The more successful and famous one becomes, the more important it is to be very firm about this régime, for notoriety causes one to be in great demand for parties and social functions of every kind. It takes a iron will to withstand the temptation of indulging in all these pleasures.

All this may sound a bit tiresome but it is small price to pay for the greatness and satisfaction of ultimate success. In the face of Triumph, everything pales into insignificance.

: : : : : :

X. ARCHIVO FOTOGRAFICO



Sierre, 1908



Sierre, 1909



Lilí (la primera por la dcha.) en Brissago, 1910



Samaden, 1911



Lili (la segunda izq.) Adelboden , 1913.



Locarno, 1913



Brissago ,1913



Gstaad, 1915.



St. Moritz, 1921.



Celerina, 1922.



St. Moritz, 1924.

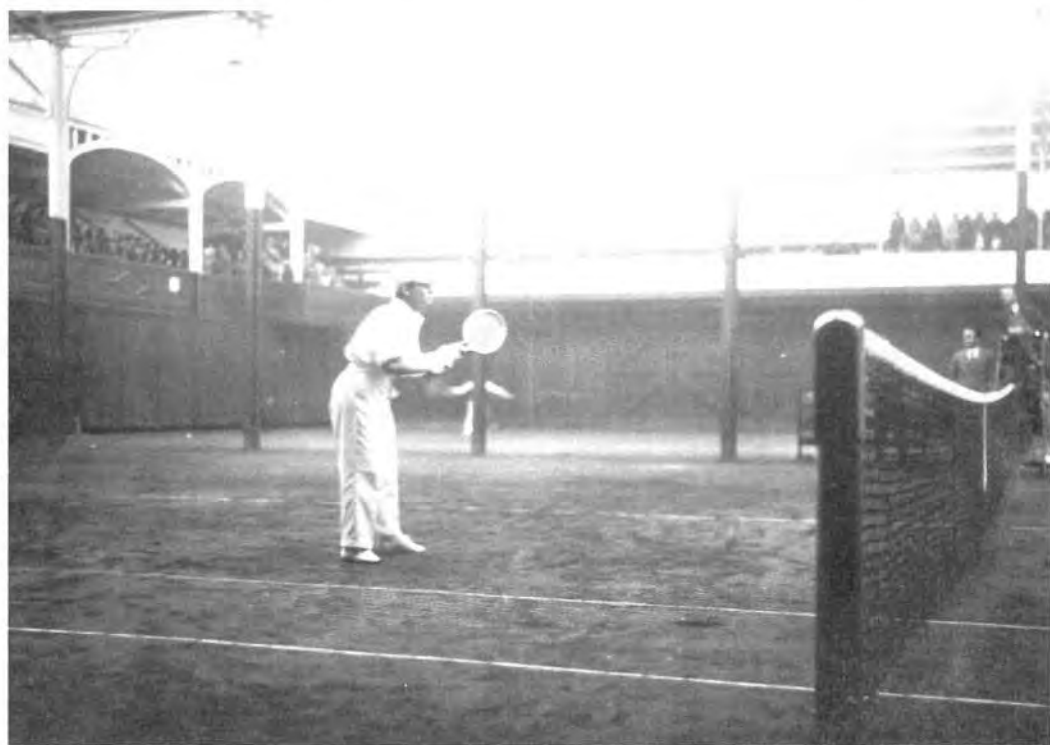
S. 11



Suzanne Lenglen, Daphne de Maurier, Lili Álvarez. Londres, 1926.



Suzanne Lenglen, Lili Álvarez, Montecarlo , 1926.



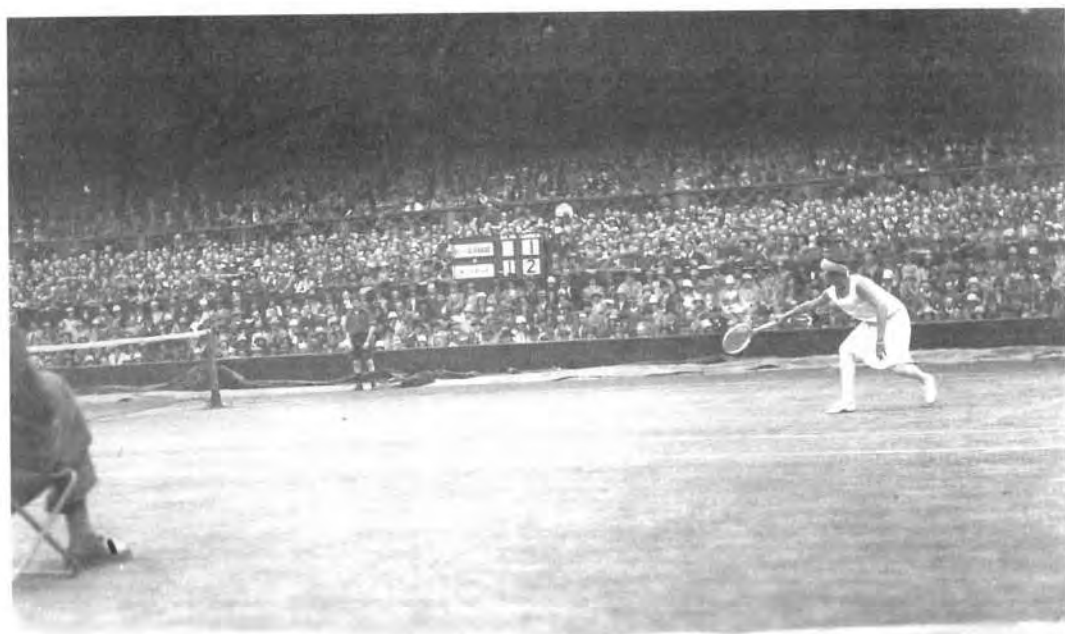
Londres, 1926.



Londres, 1927.



La Touquet, 1927.



Wimbledon, 1927.



De izq. a dcha.: Lili Álvarez, Miss.
Watson, Mr. Perry , Mr. Boyd.
Argentina 1930



De izq. a dcha.: Sña. de Louder, Elisa Ferrando, Lili Álvarez y
¿?. Barcelona. 1941.



Lili Álvarez y Buby Maier.
San Sebastian, 1940.



Conferencia Internacional de los Derechos Humanos.
Teherán ,1968.



Lilí Álvarez y Arancha Sánchez Vicario.



José Luis Aranguren, Lilí Álvarez y Laín Entralgo, presentación de su libro *Revivencia*. 1993.



Lili Álvarez sus Majestades los Reyes de España.
1997.



Sta. Inés Pérez Seoane. Primer premio del "handicap" de parejas mixtas.

Sra. Dolores Marnet, que ganó la copa de la Reina en las finales de Vilanova.

CAMPEONATO DE SAN SEBASTIÁN: Par- Atonso; tercero, Sras. A. Ortiz y J. Rilip.

Sta. Inés Pérez Seoane (izq.) y Sta. Dolores Marnet (dcha). San Sebastián, 1915.



Señoritas de Vilanova: Condesa de Llover, María Rázpide, Carmen Portago e Inés Gomar, que ganó la copa de la Reina en las finales de Vilanova. Foto: Masó.

De izq. a dch: Condesa de Llover, María Rázpide, Carmen Portago e Inés Gomar, 1916.



Panchita Subirana



Señoritas de Vilanova: Sra. Pons y Sra. Freedleben y Sras. Luria y Torres.

«Debemos de lamentarnos, si no...»

De izq. a dch.: Sña. Pons, Sña. Freedleben, Sña. Luria y Sña. Torres.

Panchita Subirana, 1920.

vence a Schimitz- tin-Grenur; Winslow Dodd vence a



Luisa Vigo, 1932.

pare- vales en los 1.500 metros libres. En ellas par-

ha vencer en la 0 metros libres.

na, que en los nacionales femenina más destada. 3-->



Carmen Soriano, 1934.

minutos 23 a. 2/3. ("Record" de Cas- Bor: 3.ª. Señora.



El equipo del Canoe, vencedor en la prueba 5 X 50 metros. Aurora Villa, Marquina y Mercedes González.

De izq. a dch.: Aurora Villa, Marquina y Mercedes González, 1933.



Se ha celebrado en Barcelona el primer Campeonato de España femenina de "cross-country" con un éxito sorprendente. He aquí el grupo que marchó en cabeza en momentos en que la carrera

Primer Campeonato de España de Cross-Country Femenino, 1934.

un éxito sorprendente. He aquí el grupo que marchó en cabeza en momentos en que la carrera estaba para terminar.



Abel
Juga
prim
milit
Cuan
te de
fin d
le y
cuán
Tari
el Pa
nió e
por
Pot
d

La atleta Andreu, ganadora del "cross", no ha desmentido en el momento de la victoria.

Sta. Andreu, ganadora del Campeonato de Cross, 1934.



Entrenamientos en la Ciudad Universitaria, Madrid, 1934.



Grupo de atletas universitarias, 1934.



Aurora Villa, 1934.



Campeonatos castellanos de atletismo femenino, Margot Moles lanzando jabalina y peso. Esperanza Requena (izq). 1934.



Esperanza Fernández, 1934.



Carmen Andreu (izq) y Montserrat Guasch (dch). Campeonas de salto y lanzamiento de peso, respectivamente. Campeonatos femeninos de Atletismo. Barcelona, 1935.



Equipo Athletic Club, Madrid.
1918.



Primer Campeona España de
Hockey, 1934.



Margarita de Miguel en primer
plano, 1934.

Campeonato Madrileño Hockey, 1934.



Los equipos de hockey del Donosita y Zugatzarte, disputando el Campeonato Norte, 1934.



Campeonato España, 1935.



Selección Nacional de Hockey en su debut internacional ante Bélgica, 1935.

MUJER EN EL DEPORTE
 LA SEÑORITA QUE SE CLASIFICÓ PRIMERA EN LA
 ORGANIZADA POR EL CLUB DE CHAMARTÍN

FA
 ca
 de
 id
 os
 de
 un
 tal
 po
 ma
 la
 tá
 re
 la
 era
 ad
 m
 ida
 ?
 CO
 ei
 na
 om
 en
 ex
 me
 de
 peó
 nte
 ma
 an



Faustina Valladolid, la ganadora...

Cuando termina su jornada, Faustina "hace" los dos kilómetros que le separan de su casa en bicicleta.

La mujer trabaja y hace deporte, *As* 19 de Agosto 1935.

